

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION**  
Departamento de Lengua y Literatura Española y Literatura Universal



TESIS DOCTORAL

**El periodismo literario en la prensa literaria madrileña  
(1896-1904)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Juan Ángel García Torres**

Madrid, 2015

TP  
1984  
081

Juan Angel García Torres



x-53-020590-3

EL PERIODISMO LITERARIO EN LA PRENSA DIARIA MADRILEÑA  
(1896-1904)

Departamento de Lengua y Literatura Española y Literatura Universal  
Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense de Madrid  
1984



INT. J. 10740

Colección Tesis Doctorales. Nº 81/84

© Juan Angel García Torres  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1984  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-15386-1984

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION  
SECCION DE PERIODISMO

Tesis Doctoral

EL PERIODISMO LITERARIO  
EN LA PRENSA DIARIA MADRILEÑA(1896-1904)

Dirigida:

DRA.MARIA DOLORES DE ASIS Y GARROTE  
Prof.Adjunta de Lengua y Literatura  
Española y Literatura Universal

Escrita:

JUAN ANGEL GARCIA TORRES

Madrid,1982



-2

2

3

4

## AGRADECIMIENTOS

A la Dra. María Dolores de Asís, quien, primero, aceptó amablemente el asesoramiento y la dirección de esta tesis y tuvo, después, la gentileza de recibirme regularmente en cuantas ocasiones fueron necesarias durante los meses de trabajo, ejerciendo a lo largo de los mismos su ejemplar profesionalidad y, sobre todo, la ayuda constante, sin la cual el doctorando muy difícilmente habría llegado a la culminación de su quehacer.

Por poderosas y justificadas razones querría hacer una especial mención del Dr. D. José Altabella, a quien siempre he considerado y considero un amigo y un maestro.



# CONTENIDO

págs.

AGRADECIMIENTOS..... 4

INTRODUCCION..... 8

## PRIMERA PARTE

### 1.-LOS DIARIOS QUE FORMAN EL CORPUS DE

ESTA TESIS..... 18

1,1.-Colaboradores,secciones fijas,folletones.. 19

1,2.-Estrenos teatrales:críticas..... 31

## SEGUNDA PARTE

### 2.-LAS ESTETICAS LITERARIAS EN EL PERIODISMO

DE 1896 A 1904..... 39

2,1.-Post-románticos ..... 40

2,1,1.-Campoamor o el arte de transformar  
la palabra en imagen..... 40

2,1,2.-Núñez de Arce:Análisis de "El Peregrino"  
y sus variantes hasta la publicación de  
"Surmun Corda"..... 44

2,1,3.-Manuel del Palacio,un poeta popular..... 59

2,2.- <u>Distintas modalidades del Realismo y el</u>	
<u>Naturalismo</u> .....	62
2,1,2.-Realistas.....	62
2,2,2.-Naturalistas.....	65
2,3.- <u>Modernistas</u> .....	74
2,3,1.-Hispanos.....	75
Rubén Darío,75; Enrique Gómez Carri-	
llo,79	
2,3,2.-Andaluces.....	80
Manuel Machado,80; José Nogales y No-	
gales,84; Manuel Reina,92; Salvador	
Rueda,93	
2,3,3.-Madrileñistas.....	94
Enrique de Mesa,94; Manuel Bueno,96	
2,3,4.-Modernistas festivos.....	107
Luis Taboada,107; Eusebio Blasco,110	
2,3,5.-Valle-Inclán.....	114
2,4.- <u>Germinalistas</u> .....	132
2,4,1.-Anarquistas proletarios.....	134
-Intelectualistas.....	134
-Proletarios puros.....	139
2,4,2.-Anarquistas literarios.....	149
-Alejandro Sawa o la sublimación	
de el Ideal.....	150
-Joaquín Dicenta:¿Un espíritu re-	
belde o un revolucionario?.....	157
-Otros germinalistas.....	163

2,5.- <u>Noventayochistas</u> .....	178
2,5,1.-Azorín o el por qué de una generación...	179
2,5,2.-Azorín.....	182
2,5,3.-Baroja:¿un pesimista irreductible o un filósofo frustrado?.....	191
2,5,4.-Ramiro de Maeztu:"La moral del practicismo".....	200
2,5,5.-Unamuno,un contemplativo.....	204
2,5,6.-Antonio Zozaya.....	206
2,6.- <u>Otras modalidades del periodismo literario</u>	216
2,6,1.-Mariano de Cavia.....	216
2,6,2.-"Fernanflor".....	222

### TERCERA PARTE

GENEROS LITERARIOS Y GENEROS PERIODISTICOS.....	225
---	-----

### CUARTA PARTE

APENDICES.....	244
4,1.-Antología de textos periodísticos.....	245
4,2.-Indice de textos publicados.....	431
4,3.-Indice de seudónimos.....	486
CONCLUSIONES.....	487

### BIBLIOGRAFIA

## INTRODUCCION

Todo quehacer objetivo, sistemático y pretendidamente científico, entendemos que ha de basarse en la recogida de unos datos que constituyan el "corpus" global de nuestro análisis; para ello, necesitamos una "muestra" lo suficientemente representativa por sus características e importancia.

Dicha "muestra" queda reflejada en ocho diarios madrileños comprendidos entre los años de 1896 a 1904.

Los criterios de selección de la prensa (no de los años que haremos mas abajo) están fijados respecto a los siguientes parámetros:

- a) La existencia de material literario.
  - b) La calidad de dicho material, y
  - c) Los diarios que abarquen suficientemente el abanico de las distintas ideologías de este período, desde la Republicano-Progresista a la Liberal-Conservadora.
- Descartamos, por una parte, los diarios puramente anarquistas; por otra, los rotativos integristas. Tampoco nos referiremos a los periódicos religiosos y militares, ya sean éstos últimos monárquicos o republicanos.

Según los parámetros mencionados anteriormente, la prensa estudiada queda reducida a los siguientes diarios: "El País" (republicano-progresista), "El Liberal" (liberal-progresista), "La Correspondencia de España" (liberal), "El Globo" (liberal-conservador), "Heraldo de Madrid" (liberal), "El Imparcial" (liberal-conservador), "El Progreso" (republicano-progresista) y "España" (liberal-conservador).

Este será el orden en el tratamiento de los diarios arriba mencionados, tanto en la exposición, como en la presentación de la Antología de Textos y en el Índice de publicaciones.

Todos ellos cubren los nueve años de estudio, a excepción de "El Progreso" (1897-1898) y "España" (solo 1904).

No pretendemos hacer una enumeración exhaustiva de los treinta y tres diarios que en Madrid había entre los años que conforman el período, pero si citar alguno que, por sus características especiales, no deben de quedar en el olvido; unos, por la corteza de su vida pública, como "El Diario Ilustrado" (1.6.1897-22.1.1898), "Los Debates" (10.11.1897-1.9.1898), "La Dictadura" (...1896-19.12.1896) "El Hambre" (Solo 1897); otros, por la importancia que de suyo tuvieron, siendo diarios de información general, pero con escaso interés literario, tales como "El Diario Universal", "El Nacional", "La Época" o "El Siglo Futuro".

Entre los diarios militares destacaremos: "El Ejército Español" (republicano) y "La Correspondencia Militar" (monárquico).

El segundo criterio de selección viene referido a los años escogidos. Partimos de unas fechas concretas, tratando de que pierdan toda posible gratuidad en nuestra elección.

¿Por qué acotamos estos años de 1896 a 1904?

Someramente distinguiremos la importancia de dichos años sin entrar profundamente en el tema, al ser éste de una extensión e importancia que desbordaría esta introducción y al no hacer justicia a un tratamiento que merece ser elaborado en posteriores capítulos.



Aún así es necesario dejar constancia y justificar estos años en la medida de la corteza de esta introducción.

Sin querer dar un orden de prioridades a los acontecimientos que se producen en 1896, expondremos las razones que nos han llevado a escoger dicha fecha y no otra.

Para ello, nos vemos obligados a desglosar en seis grupos y a unir en afinidades literarias a los mismos, dentro del abanico que forman todos los literatos y periodistas que escriben en la prensa madrileña durante los nueve años acotados.

El arco literario en esos años quedaría reflejado en las siguientes tendencias:

Post-romanticismo, realismo-Neonaturalismo, Modernismo, Germinalismo, Generación de 1898 y la que llamaremos, "Otras Modalidades del Periodismo Literario".

Los distintos movimientos literarios tienen una delimitación estética o ideológica según los casos, aún cuando, tendencias como Modernismo y "98", según Cernuda, son:

"...movimientos que se cruzan y que tienen por tanto algunos puntos de intersección, en parte por identidad de propósito, en parte por influencia mutua.

El 98: fué una posición intelectual...frente a la historia y la vida españolas es decir, un movimiento político, literario, nacionalista...

El modernismo fué un movimiento estético, literario, cosmopolita; pero ambos coinciden en ser movimientos de reforma literaria...También coinciden en una común ambición estética..." (1)

El Germinalismo es un movimiento con una profunda carga ideológica que en ocasiones se convierte en lucha política de acción. Su estética, como las demás, la estudiaremos con el desarrollo de la Tesis, no sin antes afirmar que en dicho movimiento se centran: un romanticismo tercio-finisecular (Alejandro Sawa), un acercamiento al Modernismo (Adolfo Luna) y un espíritu de independencia y rebeldía (el primer Azorín).

Por tanto, convendremos en que: Modernismo, Germinalismo y Generación del 98 forman la "vanguardia literaria" del período, y en ellos nos basaremos para la elección de las fechas, acompañándonos de la opinión de algunos críticos.

Así opina Cirlot sobre el Modernismo:

"... Surgió hacia 1896 en forma de oposición al mero sentimentalismo romántico..." (2)

Federico de Onís corrobora estas líneas cuando dice:

"... La obra de Rubén Darío "Prosas Profanas", nos da la fecha de 1896, que significa el triunfo y el apogeo del modernismo, y el principio, por tanto, de la sección así determinada..." (3)

El Germinalismo no es solo una consecuencia directa del movimiento anarquista que se difunde en España con "La Revolución del 68", ni tampoco con los principios del Internacionalismo. El Germinalismo -afirmamos- toma cuerpo a partir del estreno del "Juan José" de Joaquín Dicenta, que aunque se presentó en Madrid el 25 de octubre de 1895, no toma entidad la obra hasta 1896, año en que José Martínez Ruiz hace una importante crítica de la obra en el diario "El País" (30 de diciembre)

(véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS.-Pág. 246)

De la Generación de 1898, dice Azorín:

"...allá en 1896 vinieron de provincias a Madrid algunos muchachos con ambiciones literarias y se reunieron aquí con otros que empezaban a escribir. Todos formaron un grupo que pronto llegó a destacarse..."

A la generación literaria que se inició en 1896 ha seguido otra de una nueva legión de jóvenes que ha comenzado a publicar libros y artículos..."

(4)

1896 es, por tanto, una de las fechas que enmarcan esta tesis. Y 1904 cierra el período.

¿Por qué tomamos dicho año?

Si nos atuviéramos a la contante de que historiadores y críticos toman el fin de siglo real en la "Guerra del 14" ésta sería la fecha idónea para la culminación de esta tesis, pero habida cuenta de la densidad de producción literaria en los últimos años del pasado siglo, reducimos el período a nueve años, buscando un acontecimiento literario que consideramos de importancia por las repercusiones que tuvo: nos referimos a la concesión, por primera vez, del premio Nobel de literatura a un español, a Don José Echegaray. Este hecho va a producir cierto malestar en unos, satisfacción en otros y un acto de protesta e indignación en los círculos literarios de la Capital.

La intelectualidad toda se molesta, se confunde, se indigna.

Una tarde de noviembre recibe Echegaray la siguiente carta:

"La Academia sueca, en sesión de 13 de noviembre de 1904, cumpliendo lo prescrito en el testamento de Alfredo Nóbel, ha decidido entregar la mitad de la suma destinada este año al premio de literatura a Don José Echegaray, como galardón a los relevantes méritos de su inspirada y copiosa producción dramática, que a venido a continuar y engrandecer la tradición gloriosa del teatro español" (5)

El premio, dotado con 100.000 Francos (135.000 Ptas) es entregado por el Embajador de Suecia a Echegaray por medio de un cheque del banco Crédit Lyonnais.

La primicia que llega a España es la siguiente:

"Estocolmo, 10 (urgente; por cable). El premio Nóbel de literatura correspondiente al año 1904 ha sido adjudicado a los Srs. Echegaray, español y Mistral, frances" (La práctica totalidad de los rotativos madrileños reciben y publican este Flash)

Había que hacer un homenaje a nuestro insigne dramaturgo; la idea surge de D. Juan Valero desde el semanario "Gente Vieja", pero todos los homenajes que fueron preparándose por la Asociación de escritores y Artistas fueron malográndose, y antes de que dicho homenaje se celebrara, un manifiesto de protesta sale en los días mas acreditados.

Fué un 19 de febrero de 1905, el texto decia así:

"Parte de la prensa inicia la idea de un homenaje a Don José Echegaray y se abroga la representación de la intelectualidad española. Nosotros

tros, con derecho a ser incluidos en ella-sin discutir ahora la personalidad literaria de D. José Echegaray-, hacemos constar que nuestros ideales artísticos son otros, y nuestras admiraciones muy distintas" (6)

Firmaron el manifiesto, entre otros:

Miguel de Unamuno, Rubén Darío, Ramiro de Maeztu, Antonio Palomero, Luis Paris, Manuel Bueno, Ricardo J. Catarineu, Angel Guerra, José Nogales, Luis Bello, Manuel Machado, Rafael Urbano, Antonio Machado, Ciges Aparicio, Villaespesa, Pedro de Répide, José María Salaverría, Antonio Zozaya, Azorín, Enrique de Mesa, Bernardo González de Candamo, Melchor Almagro, Pedro González Blanco, Llanas Aguilla -niedo, Pedro Mata, Ramón del Valle-Inclán, Pio Baroja, Enrique Gómez Carrillo y un largo etcétera

Pero al acontecimiento, en los sectores oficiales y pseudo-oficiales, había que darle la importancia precisa; y así, de la mano de D. Miguel Moya, el 18 de marzo de 1905, en el Senado, comenzó el homenaje. Lo presidió el Rey Alfonso XIII, que condecoró al escritor con las insignias del premio y el diploma.

Tampoco podía faltar un homenaje popular, éste se produjo al día siguiente, un domingo por la tarde. La manifestación partió de la Plaza de Oriente y recorrió las calles de Bailén, Mayor, Puerta del Sol, Alcalá, para terminar en la Biblioteca Nacional, en el madrileño Paseo de Recoletos.

Echegaray pronunció un humilde discurso. Ciertamente la oficialidad española respondió de otro modo que el pueblo madrileño, que recitaba con ironía esos

versos rípiados que el popular Luis Taboada escribió en "El Imparcial":

"Desde Lugo al Uruguay  
y de Lima a Candelario,  
todos exclaman: ¡Caray!  
que hombre mas extraordinario  
es Don José Echegaray.

Sentadas las bases primeras de la selección de diarios y fechas, justificaremos asimismo el método de selección de autores y los textos de los mismos.

Partimos de un hecho obvio: el norte de esta tesis es el periodismo literario, lo que implica que aquellos autores que se salgan de lo estrictamente literario, no serán objeto de nuestro estudio.

Esta primera aproximación necesita una matización: en el abanico de diarios presentados hay tres tendencias ideológicas: progresista, liberal y conservadora; la primera, representada fundamentalmente por "El País" y "El Progreso" mantiene una marcada posición ideológica que encierra la defensa de unos planteamientos abiertamente contrarios al régimen social y político establecido, por lo que es necesario ahondar en dichos planteamientos para la mejor comprensión de la lucha social y política que mantuvieron aquellos escritores que integraban las plantillas de los diarios arriba citados.

La lucha por las libertades individuales y colectivas desemboca en un periodismo de denuncia y de condena, y lógicamente, en la crítica social, muchas veces airada y siempre radical. Por todo ello, nos vemos en la obligación de plasmar esta ideología y recoger algunos textos

que la testimonien.

Hacha esta precisión ideológica, continuaremos con el método de los textos escogidos en la Antología.

De los movimientos tratados, dos, Romanticismo y Realismo-Naturalismo, están, durante el período de los años acotados, bloqueados y en parte, casi extintos por las tres corrientes de vanguardia que hablamos al principio: Modernismo, Germinalismo y Generación del 98; por ello, y en un afán de reflejar la realidad literaria del momento, incidiremos en los tres últimos, haciendo un somero análisis del Romanticismo y el Realismo-Naturalismo, que tendrían logicamente un mayor tratamiento en una tesis que partiera de años precedentes a los de la muestra.

En otro orden de cosas, y dentro del campo exclusivamente literario, incidiremos en los géneros periodísticos más representativos: crónica, cuento y crítica literaria.

En base a estos argumentos hemos seleccionado aquellos autores y aquellos textos que reflejen con mayor precisión las estéticas que estudiaremos.

Nuestro estudio, en un intento de originalidad y humilde ambición, tratará los contenidos de los textos con mayor intensidad que las estéticas de los mismos, dado que éstas han sido ya profusamente trabajadas.

El primer capítulo, "Los diarios que forman el corpus de esta tesis", llevará, excepcionalmente, las "notas" a pie de página

NOTAS

- (1) CERNUDA, L.-Estudios sobre poesía española contemporánea; eds. Guadarrama, Madrid, 1957. p. 82
- (2) CIRLOT, J. E.-Diccionario de los ismos; ed. Argós, Barcelona, 1949. P. 233-234
- (3) ONIS, F.-España en América. Estudios, ensayos y discursos sobre temas españoles e hispanoamericanos; ed. Universitaria, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico, 1966. p. 185
- (4) AZORIN.-Obras Completas; ed. Aguilar, Madrid, 1959. p. 1138
- (5) MARTINEZ OLMEDILLA, A.-Anecdótico del siglo XIX; ed. Aguilar, Madrid, 1957. p. 617
- (6) GARCIA SUAREZ, P.-"Desde Lugo al Uruguay y de Lima a Candelario, todos exclaman: "¡caray!" Que hombre mas extraordinario es Don José Echegaray", en "La Estafeta Literaria", n. 10. 1944



PRIMERA PARTE

LOS DIARIOS QUE FORMAN EL CORPUS DE ESTA TESIS

# 1.-LOS DIARIOS QUE FORMAN EL CORPUS DE ESTA TESIS

1,1.-Colaboradores.Secciones fijas.Folletines

EL PAIS<sup>(1)</sup>

Mantenfremos el orden establecido en la introducción. Según éste,"El Pais",sería el primer diario objeto de nuestro estudio.Hemos apuntado ya algunas caracterfsticas ideológicas del rotativo,pero merece una reflexión mas profunda.dentro ésta siempre de los límites acotados por los años de 1896 a 1904.

No pretendemos hacer historia ni de "El Pais" ni de ningún otro diario por considerar que ésta se saldría de nuestro campo y de nuestras intenciones.

La vida del diario es difícil,su radicalismo es bien patente,y el anarquismo entra de la mano de Azorín,quien dice:

"...Todas las instituciones,toda la sociedad humana,la trama de nuestra vida social-Patria,Religión,Estado-mantiénense por la violencia de los mas y por la debilidad de la inercia,mejor, de los menos..."

---

(1) EL PAIS-DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA fué un rotativo de partido,que defendió los intereses y la política de Alejandro Lerroux.Tuvo su florecimiento durante la Regencia de María Cristina.Dirigido entonces por Ricardo Fuente.El diario estaba sito en la calle de la Madera.

"...¿Qué es la Patria?...Es un prejuicio; pedir su engrandecimiento es pedir la decadencia de otros pueblos..." (El País, 7, febrero, 1897)

Todavía no había entrado el calor de la literatura en la redacción de "El País". Tendrá que llegar el año de 1898 en el que se incorporarán a la plantilla nombres tan significativos como: Joaquín Dicenta, Manuel Bueno, Enrique Gómez Carrillo, Alejandro Sawa...

En 1900 ya estaban Manuel Machado y Pío Baroja en la redacción.

López Lapuya, corresponsal en París; Luis Arnedo y Antonio Palomero, críticos teatrales; Bonafoux y Rubén Darío empiezan a dejar sus primeras firmas. En ese año se publican en folletón: "La Fontana de Oro" de Galdós y "Las Memorias de una Monja", firmadas por "Teresa". Es muy posible que dichas memorias estén escritas por la anarquista catalana Teresa Claramunt.

En 1904 se anuncia la publicación de "Flor de Santidad de Valle-Inclán" y el 24 de octubre se publica un extracto de dicha obra.

---

En 1898 toma la dirección del diario Manuel María Iglesias, después de los problemas administrativos que tuvo el rotativo el año anterior, por lo que tiene que cambiar de nombre durante el periodo del 19 al 31 de agosto. En estas fechas saldrá el periódico a la calle con el siguiente encabezamiento:

EL NUEVO PAÍS-DIARIO REPUBLICANO.

M. M. Iglesias lo dirigirá hasta 1899. En un breve periodo del siguiente año lo hará Pedro Barrantes, para volver a dirigirlo Ricardo Fuente el 24 de octubre de 1901. En 1902 "El País" llegó a tirar 79.000 ejemplares, siendo así uno de los tres diarios mas vendidos en España.

EL LIBERAL (Alternamos el orden para estudiar el diario y sus concursos)

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA<sup>(2)</sup> Diario Político y de Noticias-Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa

Durante 1896 y 1897 formaban parte de la redacción: el popular dibujante "Mecachis" (Eduardo Saenz Hermua), con dos secciones fijas: "Semana Cómica", con chistes gráficos de hasta media página, y "Cartas Domingueras". Saenz Hermua muere el 29 de julio de 1898 a la edad de 37 años. Había escrito en "Madrid Cómic" y fué fundador del semanario "La Caricatura". Ricardo Blasco redactor de "La Corres" escribe en el diario al día siguiente de su muerte:

"El nombre de "Mecachis" quedará como uno de los maestros de la caricatura en España..."

Otros de los redactores que empiezan a escribir bajo la dirección de Andrés Mellado fueron: Clarín, Enrique Sepúlveda, Ricardo J. Catarineu y Adolfo Luna, entre otros.

Bajo la dirección de Eduardo de Santa Ana se incorporan a la redacción: Eusebio Blasco, Ernesto López, José Gutiérrez Abascal...

En el novecientos comienzan a escribir: Manuel Bueno, Joaquín Dicenta, Azorín, Luis Bello, Valle-Inclán, Miguel Sawa, Manuel Machado...

(2) La Correspondencia de España fué efectivamente un diario imparcial e independiente, al menos durante los años de nuestro estudio. No estuvo adscrito a ningún partido político. En 1896 estaba dirigido por A. Mellado. En 1897 lo dirigirá Eduardo de Santa Ana

Ricardo Blasco fué a ocupar la Corresponsalia de París. Clarín escribía asiduamente "Paliques". Manuel Bueno, a partir de 1902, colaboró en la sección fija "Al Pasar...". Eusebio Blasco hacía la crítica teatral.

Ernesto López (Claudio Frollo), Adolfo Luna y Luis Bello escribían regularmente sus crónicas

EL GLOBO<sup>(3)</sup> Diario Político Ilustrado

A partir de la toma de dirección del periódico por José Francos Rodríguez, el diario va perfilándose más literario.

"El Globo", a pesar de no tener nunca una gran tirada, recoge un importante plantel de firmas prestigiosas y de nombres que empezaban a sonar con fuerza en los medios literarios de la Capital.

Con los escritores ya consagrados y con los hombres que comenzaban su caminar literario, Francos Rodríguez forma una redacción que sería de las más frecuentadas de Madrid. Así lo corrobora Emilio Carrere cuando dice:

"Los divanes más frecuentados eran los de "El Globo" y "El País", conforme iban llegando los redactores de la calle tras husmear el suceso político o el suceso de sangre, veían un bulto humano durmiendo en el diván, con la cabeza envuelta en periódicos de provincias..." (4)

(3) Fué un rotativo de partido que defendió desde sus comienzos la política de Castelar. Situado en el palacio de Oñate. En 1896 pasa por momentos extraordinariamente graves. En febrero de dicho año se hace cargo de la dirección J. Francos Rodríguez

(4) CARRERE, E. - "Aquí Madrid", en "Madrid", 4.9.1946

Una noche de 1897 llegó a la redacción Manolito Bueno, "El mas ilustre periodista del siglo", diría Carrere. Pronto empieza a publicar sus "Crónicas Volanderas" con el seudónimo de "Lorena".

En 1898 se incorporan como colaboradores de "El Globo": Joaquín Dicenta, Bernardo González de Candamo, Gregorio Martínez Sierra y Pío Baroja, éste con un cuento autobiográfico titulado "Los Panaderos" (10 de octubre), con ellos conviven en la redacción: Navarro Ledesma, González Serrano, Eusebio Blasco...

En 1899 aparecen dos secciones fijas: una de Andrés Ovejero, "Notas del día" y otra de "Lorena", titulada "Volanderas". En ese año ya había estrenado Bueno una obra teatral en La Princesa, "La Enamorada de Marcos Praga", un arreglo al castellano que no tuvo gran éxito de crítica.

En 1900 "El Globo" publica en folletón la obra de Pío Baroja "Silvestre Paradox (Inventos, Aventuras y Mixtificaciones)", que continuará en el siguiente año.

Aparecen las nuevas firmas de Luis Paris, Ramiro de Maeztu, Alejandro Sawa, Carmen de Burgos y Ciro Bayo.

En 1902 Pío Baroja comienza a hacer crítica teatral y un año mas tarde, Martínez Ruiz, Manuel Machado y Pedro de Répide, se incorporan a la redacción; Baroja ocupa la corresponsalía en Tánger. Un 4 de enero comienza a publicar en folletón "La Busca".

Decíamos mas arriba que "El Globo" fué uno de los diarios con mayor carácter literario, esto lo demuestra, además de las importantes firmas, las secciones fijas y la importancia que el diario da a los estrenos teatrales, y por supuesto, por los críticos que tuvo: Baroja, Répide

y Angel Guerra.

Otra de las características mas acusadas de "El Glogo" fué su carácter marcadamente feminista, expresado éste en las crónicas de Carmen de Burgos (Colombine), siempre defensora de los derechos de la mujer

#### HERALDO DE MADRID (5)

Es el rotativo que mayor cantidad de información inserta sobre temas madrileños con las plumas de "Kasabal" y López Silva; el segundo con "Chulaperías", "Cuadros" Populares" y "Diálogos populares"; uno y otro se harán eco de las costumbres madrileñas y de algunos acontecimientos destacados de la Corte.

Formaban parte de la redacción: Luis Bonafoux, corresponsal en París. Desde 1898, Federico Urrachea, Manuel Pichardo, Rivas Moreno....

En 1896 Clarín empieza a publicar sus "Paliques"; en el 97, se incorporan Francos Rodriguez, corresponsal en Nueva York; Santiago Mataix, corresponsal en Manila y los ya mencionados López Silva y "Kasabal".

En 1899 aparecen importantes firmas: Alejandro Sawa, Adolfo Luna, Eusebio Blasco, que tres años mas tarde publicará dos secciones fijas: "Notas", "Charla".

Bajo la dirección de Francos Rodriguez ingresan como colaboradores: Salvador Rueda, Manuel Bueno, E. Pardo Bazán, Ramiro de Maeztu, Valle-Inclán...

---

(5) El "Heraldo de Madrid" fué dirigido durante los años que estudiamos por A. Suárez de Figueroa hasta 1897, Por "Kasabal" de 1898 a 1901 y por Francos Rodriguez de 1902 a 1904

En el capítulo de folletones cabría destacar: "La Prue ba" de E. Pardo Bazán (1900) y "Cañas y Barro" de V. Blasco Ibáñez.

#### EL IMPARCIAL (6)

Destacaremos un punto significativo que contempla - mos como un hecho de capital importancia por ser una ca característica disimil en relación a los diarios ante - riormente vistos: hasta el novecientos no entra en la re dacción del periódico ninguna corriente literaria de las nuevas que estaban surgiendo (Modernismo, Germinalis - mo y Noventayochismo). Solo firman hasta esa fecha escri - tores Realistas y Naturalistas: Pereda, E. Pardo Bazán, Juan Valera, Echegaray... Clarín.

Todos ellos mas los ilustres periodistas Mariano de ca - via y Luis Taboada.

Echegaray, crónicas científicas; Pereda y Emilia Pardo Ba - zán, cuentos; Juan Valera, crítica desde su "Tribuna Lite - raria"; y Clarín en una sección fija titulada "Revista Literaria". Todos ellos en "Los Lunes de El Imparcial" Mariano de Cavia sus "Chácharas" (generalmente no apare - cen en Los Lunes...), con otras secciones: "Dialoguillos" y Crónicas Teatrales.

Luis Taboada publica dos o tres veces por semana en una sección titulada "En Broma"

---

(6) Durante los años acotados estuvo dirigido por Ra - fael Gasset, y mas tarde por Ortega Munilla, el pri - mero, hijo del fundador del diario. Estaba ubicado en el número 31 de la calle Mesonero Romanos.



El poeta Manuel del Palacio escribe diariamente una sección de humor en verso sobre temas de Madrid; lleva por título "Chispas".

Rodrigo Soriano escribirá otra sección de nombre "Madrid"

A partir del novecientos, aún bajo la dirección de Rafael Gasset, van entrando en la redacción Modernistas y Noventayochistas, tal es el caso de Manuel Bueno y Azorín, respectivamente.

En 1901, con Ortega Munilla de director, se incorpora a "El Imparcial" Ramón del Valle-Inclán, publicando sus dos primeras Sonatas y fragmentos de otras obras.

Laserna hace crítica teatral y Eduardo Muñoz alterna ésta con la musical.

Aparecen las primeras crónicas de Joaquín Dicenta y de Pío Baroja y continúan las secciones de Valera, Clarín y Mariano de Cavia.

En 1902 empiezan a publicarse en fragmentos los Episodios Nacionales de B. Pérez Galdós. Manuel del Palacio publicará "Páginas sueltas".

Valle había entrado con éxito y continua publicando fragmentariamente sus obras en "Los Lunes..."

El modernismo sigue infiltrándose por las puertas de Mesonero Romanos con las incorporaciones a la redacción de Luis Bello y Santiago Rusiñol.

Mariano de Cavia amplía el número de publicaciones con una nueva sección titulada "Dulces Dialoguillos". 1904 es el año de mayor interés literario: Galdós publica gran parte de sus Episodios Nacionales. Valle-Inclán integra la Sonata de Primavera.

Comienza a escribir Miguel Sawa unas crónicas-cuento tituladas "Historias de Locos".

Los folletones publicados en "El Imparcial" son de autores franceses.

EL PROGRESO<sup>(7)</sup> Diario Republicano

Enrique Gómez Carrillo y Luis Bonafoux ocupan las corresponsalías de París. Adolfo Luna publica diariamente una crónica titulada "Notas del Día", firmada con el seudónimo de "Flirt".

Otros colaboradores de "El Progreso" fueron: Francisco Sastre, José Riquelme, Eduardo Rosón y José Martínez Ruiz

El único folletón publicado es "Las Mil y una Noches Cuentos Arabes", de Antonio Galland.

ESPAÑA<sup>(8)</sup>

Luis Beltrán es corresponsal en París.

Alejandro Sawa escribe sus mejores crónicas. José Martínez Ruiz - ya Azorín - publica con mayor asiduidad que en el resto de los diarios estudiados, empezando el 23 de febrero las "Impresiones literarias" con las que destacó como un gran cronista político.

---

(7) Lo fundó y lo dirigió Alejandro Lerroux, llevándose la casi totalidad de la plantilla de "El País". Tenía la misma ideología que éste, incluso podría decirse que está aún más radicalizado. Nace el 31 de octubre de 1897 y desaparece el 15 de diciembre de 1898.

(8) Sale a la calle por primera vez el 21 de enero de 1904, durando a partir de esa fecha el año completo. Su director y gerente es Manuel Troyano. De ideología liberal.

Del 15 de junio al 22 de agosto publica la sección-reportaje "Veraneo Sentimental". Escribe asiduamente otra sección titulada "Fantasías y Devaneos".

Otros colaboradores fueron: Ramiro de Maeztu, Tomás Carrretero (El Caballero Audaz), Aurelio Peralta y Arturo Cuayás.

#### EL LIBERAL<sup>(9)</sup>

Tenía como sus mas habituales colaboradores a Enrique Gómez Carrillo, corresponsal en París; Felipe Pérez y González, con dos secciones fijas, una firmada con su nombre "Revistas cómicas" y otra con el seudónimo de "Tello Tellez", "El Año Profano". Durante el año del desastre y en sucesivos fué casi diaria la colaboración de Genaro Alas, especializado en temas militares.

Puede decirse que "El Liberal" recogió las mejores firmas de la época, siendo muy corriente ver nombres como: José Nogales, Pedro Mata, Antonio Zozaya, Antonio Palomero, Joaquín Dicenta, Eusebio Blasco, Felipe Trigo y los hermanos Alejandro y Miguel Sawa

Existen muchos colaboradores comunes en "El Liberal"

---

(9) Con Miguel Moya, "El Liberal" llegó a ser el diario mas vendido de Madrid, llegando a una tirada superior a los cien mil ejemplares en toda España. Buena parte de su éxito se debía a que era el diario preferido por los anunciantes, pero el verdadero triunfo se debía a que era comprado tanto por la burguesía liberal como por la clase obrera. Luchó afanosamente por la libertad de prensa. Fué un diario anticlerical y de un republicanismo mas blando que el de "El País" o "El Progreso".

y en "El País".

En la segunda o tercera página aparecía habitual -  
mente el popular folletón, destacaríamos entre éstos:  
"Los Angeles de la Tierra" de Enrique Pérez Escrich  
(1897), "Geruda o la Cigueña Blanca" de Juan Valera (1898)  
"La Barraca" de Blasco Ibáñez (1901).

Con los folletones salía habitualmente una sección de  
cuentos: Cuentos Ajenos y Cuentos Propios.

#### CONCURSOS DE "EL LIBERAL"

Una de las características mas significativas de "El  
Liberal" fueron sus concursos de cuentos, crónicas y car-  
teles anunciadores. De todos ellos, el que mayor éxito tu-  
vo fué el de cuentos.

El 19 de enero de 1900 se anuncia la primera convo-  
catoria; formarían el tribunal: D. Juan Valera, D. José Eche-  
garay y D. Isidoro Fernández Florez. Había dos premios,  
el primero de quinientas pesetas, el segundo de doscien-  
tas cincuenta.

El primer premio fué para José Nogales con "Las Tres Co-  
sas del Tío Juan", se publicó el 31 de enero.

El segundo premio fué para Doña Emilia Pardo Bazán,  
llevaba por título "La Chucha".

El 23 de febrero del mismo año se falla también un  
concurso de crónicas, reunido el jurado calificador de  
los trabajos que han concurrido a este certamen, los Srs  
D. Eugenio Sellés, D. Jacinto Octavio Picón y D. Isidoro  
Fernández Flórez acuerdan declarar desierto el concu-  
so.

En 1901 es convocado un concurso de cuentos para trabajadores. El primer premio es ganado por Matías Gómez la torre con el título "El Primero de Mayo-Fiesta de la Pa

En 1902 vuelve a convocarse otro concurso de cuentos tras el éxito precedente. Se presentan 817 ejemplares. El tribunal estaba formado por: D. Eugenio Sellés, D. José Echegaray y D. José Nogales.

El primer premio es declarado desierto; el segundo lo gana Valle-Inclán con "¡Malpocado!" = Sale publicado el 30 de noviembre.

El concurso de crónicas convocado en 1902 es ganado por Enrique de Mesa, lleva por título "Y Murió en Silencio". Fué publicado el 1 de febrero de 1903

## 1,2.-Estrenos Teatrales:Críticas

Contemplaremos los estrenos de mayor interés y las críticas de los mismos, seleccionando aquellos que tuvieron mayor repercusión y mayor éxito de público y de crítica.

el 14 de febrero de 1896 se reestrena "Juan José" de Dicenta en el teatro Moderno. Su autor interpreta el primer papel aquella noche de estreno. "El Liberal", en una crítica sin firmar, resume con estas palabras el éxito del autor:

"...Dicenta hizo el protagonista de su drama como un consumado actor. Tuvo momentos de felicísima inspiración..." (15 de febrero)

Se vuelve a representar la obra en el teatro de La Zarzuela el 18 de julio, interpretando a "Juan José" Antonio Vico. "El Liberal" diría:

"...El delirio del público llegó a un límite extraordinario, cuando el genial actor apareció en escena. ¡Este es Juan José! ¡Este es el verdadero Juan José!" (19 de julio)

En diciembre del mismo año (1896), el día 2, se estrena en el teatro de La Comedia "El Señor Feudal", también de Dicenta. El diario "El Globo" dirá de la obra:

"...Que el drama tiene mucho bueno, se prueba con solo decir que pasó bien. ¡Estrenar después de un éxito grandiosísimo...y volver a oír aplausos es obra de romanos!..." (3 de diciembre)

Benavente estrena "Gente Conocida" el 21 de octubre de 1896 en el teatro de La Comedia. Andrés Ovejero hace la

siguiente crítica de la misma en "El Globo:

"...¿Es una comedia? ¿Es un drama? Ni lo uno ni el otro...Se escapa del enrejado de las clasificaciones retóricas...

De comedia tiene "Gente Conocida" la forma. Forma primorosa que acredita a un literato de ingenio tan perspicaz para la observación de las mas recónditas psicologías sociales, como ático para la expresión de la sátira social mas violenta...  
...De drama...el fondo. Porque en el fondo de esta obra...palpita un drama mucho mas conmovedor por su realismo, que todos esos dramas convencionales y efectistas que tan entregado tienen el gusto del público"(22 de octubre)

El 17 de marzo de 1897 destaca el estreno de la obra de Eusebio Blasco "El Angelus", comedia en tres actos y en prosa.

Mariano de Cavia asiste al estreno de la comedia y se hace eco desde "El Imparcial" del gran triunfo de la obra (18 de marzo)

El 21 de noviembre de 1898 Benavente vuelve a estrenar en Madrid, Presenta en el teatro de La Comedia "La Comida de las Fieras". Llama la atención que en el estreno se presente Valle-Inclán como actor. Desde "El País", Ricardo Fuente dice de D. Ramón:

"...Valle-Inclán tiene un fino y exquisito temperamento de artista...Neurótico de alma complicada, decadente con decadentismo pagano, necesita para vivir de los placeres artísticos"(7 de Nov.)

Ya en el año de 1899, el 21 de enero, Alejandro Sawa es-

trena en el teatro de La Comedia "Los Reyes del Destierro", adaptación de una obra de Daudet del mismo título. Son muchos los diarios de Madrid que elogian la obra; Muchos los que censuran el segundo intento de Valle de salir a las tablas. "El Imparcial" dice sobre este extremo:

"El Sr. Valle-Inclán...no tuvo anoche buena fortuna. En su corto papel de marqués y héroe fué muy reido y estuvo a punto de estropear el buen éxito de la obra..." (22 de enero)

Ricardo Blasco desde "La Correspondencia de España" dice de Valle-Inclán:

"...Solo hay que decir, lamentándolo, que el Sr. Valle-Inclán sufrió las consecuencias de haberse cargado de un papel fuera de sus condiciones de actor" (22 de enero)

Cerramos las críticas con la que Manuel Bueno, amigo impetente de Valle, hace desde "El Globo":

"Ignoro si el distinguido Sr. Sawa ha extraído materiales de la novela de Daudet, o a utilizado como punto de partida para su obra, una adaptación que hizo Adolfo Belat...

Alejandro Sawa es literato muy capaz de enmendar las dificultades de la adaptación francesa, en el supuesto de que tales diferencias existan. Sea como fuere, la verdad es que Alejandro Sawa ha despertado de su ensoñolencia literaria..."

(21 de enero)

1900 es un año triste en el teatro madrileño, no se producen estrenos importantes, si exceptuamos "El Loco Dios"



de Echegaray, drama en cuatro actos y en prosa.

En los primeros años del siglo hay una explosión de estrenos.

El 30 de enero de 1901 estrena Galdós en el teatro "Español", "Electra". Toda la prensa madrileña se vuelca en elogios. Desde el "Heraldo de Madrid" se dice:

"El triunfo de Electra, triunfo colosal, espontáneo, ardoroso, vibrante, no es solo un éxito artístico, incomparable homenaje rendido a una inteligencia soberana y genial; no es solo fruto de la emoción estética, ... es algo mas que eso: es un movimiento de renovación social y político, es un clamor salido de la conciencia pública, que, sintiendo la asfixia creciente de la reacción invasora, pide luz, libertad; reclama su derecho de la vida en las condiciones modernas, civilizadas, europeas" (31 de enero)

Desde "El País" firman críticas de la obra de Galdós: Camilo Bargiela, Ramiro de Maeztu, Ricardo Fuente y Pío Baroja; destacaremos un extracto de la de este último:

"Hay hombres que tienen la terrible misión de representar el mundo de las ideas y de los hechos."

"... Hombre genial, ha auscultado el corazón de la España dolorida, triste, que desea salir de su letargo y no puede, ha señalado el mal, ha iniciado el remedio..."

"Electra", es grande, de lo mas grande que se ha hecho en el teatro. Como obra de arte es una maravilla. Luchan allí dos principios que se agitan en nuestra sociedad moderna..."

"El ideal del rebelde tiene la belleza de lo que

va a ser fuerte, lozano, espléndido; el ideal del del creyente está adornado con las flores del arte...tiene la inmensa poesía de la decadencia de las rosas que han sido. En Electra el rebelde vence al creyente...pero no mata..."

"El Galdós de hoy, el Galdós vidente adquiere ante nosotros, ante la juventud que busca un ideal y no lo encuentra, un compromiso grave, una terrible responsabilidad; no impunemente se puede ser conciencia de una multitud..." (31 de enero)

Por último, Mariano de Cavia, en "El Imparcial", hace una amplia reseña que resumiremos en sus últimas líneas:

"...Galdós sabe, desde el advenimiento del arte, que no puede limitarse el artista a ser un maravilloso e impasible tañedor de lira o de flauta. Galdós sabe que el arte verdadero...lleva en sí propio una moralidad profunda..."

"Y por eso Galdós, estricta y pacientemente guiado por un alto deber moral y de una honda necesidad social, ha escrito con toda su alma de artista y toda su maestría literaria, el drama que hacía falta a toda una generación..."

"¡Bendito el Arte que da a la Libertad! ¡Bendita la Libertad, que presta al Arte nuevas y vivificadoras radiaciones! Y bendito y alabado el artista puro y glorioso, fortificante y ejemplar..."

(1 de febrero)

En 1902 se estrenan en Madrid, entre otras obras, las siguientes: "Malas Hierbas" de Echegaray, drama en tres actos y en prosa; la obra fué muy aplaudida, pero no tuvo éxito de crítica.

En el Moderno, el 3 de noviembre, Joaquín Dicenta estrena "Aurora"; hace la crítica de la misma Pío Baroja desde "El Globo", destacando su éxito, un éxito de tono menor, comparado a "Juan José".

En el teatro de La Comedia, Benavente, el dos de diciembre, estrena "Alma Triunfante", drama en tres actos, el primero dividido en dos cuadros.

Durante el año 1903, Echegaray estrena tres comedias: "Caridad", el 16 de mayo; "La Escalinata de un Trono", el 20 de febrero y "La Desequilibrada", el 15 de abril. Las tres en el teatro Español.

Manuel Bueno y Valle-Inclán estrenan "Fuenteovejuna" refundición de la obra de Lope. No tuvo éxito de público ni de crítica.

La obra de mayor éxito durante ese año es "Mariucha" de Galdós, estrenada el 10 de noviembre en el teatro Español. Ángel Guerra hace la crítica desde "El Globo":

"Mariucha es un canto a la vida... Hay en ella un intento de renovación y de combate..."

"La obra de Galdós es un resumen de nuestra psicología nacional, el cuadro completo de nuestra sociología en la mísera España de estos días"

(14 de nov. 1903)

Hay un paralelismo en las críticas de "Electra" y "Mariucha". Galdós es muy bien acogido en ambas.

1904 se abre con un nuevo estreno de Galdós. El 14 de febrero presenta en el teatro Español, "El Abuelo", drama en cinco actos y en prosa. Fué muy bien recibida la obra en la prensa madrileña, en especial por "El País"

A finales de año, Santiago Rusiñol, presenta su prime-

ra obra en Madrid. Estrena en el teatro de La Comedia, el 4 de diciembre. La obra es traducida del catafán al castellano por J. Dicenta. Manuel Bueno desde "Heraldo de Madrid" resumirá así el triunfo de la obra "El Místico":

"...Tuvo un éxito franco, total, merecido..."

(5 de dic)

No queremos dejar en el olvido algunas zarzuelas estrenadas en Madrid. Son muchas y algunas de un éxito arrollador.

Si siguiendo un orden cronológico destacaríamos las siguientes:

"El Milagro de la Virgen", de Chapí, estrenada el 7 de diciembre de 1897; "Los Chicos", sainete lírico en prosa de Saenz Hermua y Larrubieta, con música del maestro Brull.

"Don Lucas del Cigarral", zarzuela en tres actos y en verso, refundida de la comedia de Rojas "Entre bobos anda el Juego", letra de Luceno y Fernández Shaw y música del maestro Vives; "La Cara de Dios", enmarcada en el género chico, de Arniches y Chapí. Valle-Inclán tomará el título de la zarzuela para escribir la controvertida novela del mismo título, con posibles plagios.

NOTAS

## Obras consultadas:

AGULLO Y COBOS, Mercedes.-Madrid en sus diarios(1891-1899)

Seminario de Bibliografía Hispánica de  
la Facultad de Filosofía y Letras de Ma-  
drid, Madrid, 1972

DESVIOS, J.M.-La prensa española(1900-1913); ed. Siglo XXI,  
Madrid, 1977

ESPINA, A.-El cuarto poder; ed. Aguilar, Madrid, 1970

GOMEZ APARICIO, J.-Historia del periodismo español. De las  
guerras coloniales a la dictadura; edi-  
tora Nacional, Madrid, 1974

MARTINEZ OLMEDILLA, A.-Periódicos de Madrid; ed. Aumoral,  
Madrid, 1956

SEGUNDA PARTE

LAS ESTETICAS LITERARIAS EN EL PERIODISMO DE 1896 A 1904

## 2.-LAS ESTÉTICAS LITERARIAS EN EL PERIODISMO DE 1896 A 1.904.-

### 2,1.-Post-románticos

Los ideales románticos habían empezado a resquebrajarse en esta etapa por dos de sus puntos fundamentales: uno, el sentimiento de "la grandeza del siglo" y el sentido del progreso; otro, el cruce de diferentes ideologías y estéticas que, en todos los órdenes, surgen con potencia, provocando el rompimiento de un romanticismo anquilosado.

Con estos dos puntos básicos, coexisten algunas características del romanticismo, que aun conservan, en parte, Campoamor, Núñez de Arce y Manuel del Palacio, que analizaremos al hilo del estudio de sus publicaciones.

#### 2,1,1.-Campoamor o el arte de transformar la palabra en imagen.

Ramón de Campoamor cultiva una poesía que la crítica la sitúa en estas coordenadas:

- a) Trasciende a lo puramente subjetivo y personal
- b) No se queda en una concepción poética del arte por el arte, y
- c) Trasciende la idea para convertirla en imagen

Campoamor no pretende expresar ideas, ni aun, sus

propios sentimientos, sino que busca un bloque armónico, compacto, superando todo subjetivismo; busca una concepción global que dé sentido al poema.

¿Y en qué se basa fundamentalmente la poesía de Campoamor?

El poeta repite en su "Poética" constantemente que el arte de poetizar consiste en "transformar las ideas en imágenes", o lo que es lo mismo, "en dar forma al pensamiento, en convertir lo intelectual en sensible".

Las obras escritas en prensa por Campoamor en el bloque acotado de nuestro trabajo se circunscriben únicamente al año 1897, y a los diarios "El Liberal" y "El Imparcial". En el primero publica "Humoradas (las últimas escritas)" (10 de enero) y "En el álbum" (9 de mayo). En el segundo, una sola poesía, una "Dolora", titulada "Una poesía inédita - Las almas en pena" (5 de abril). Las cinco humoradas publicadas en "El Imparcial" son las siguientes:

I.- Modelo de los grandes sacrificios

y tipos tan honestos como bellos,  
no he visto nunca una mujer con vicios  
ni hallé jamás hombre de bien sin ellos.

II.- Piensa, si el mundo tu persona aclama,

que hay algo infame en la mujer con fama.

III.- En mengua del honor y del decoro,

la lucha por la vida, es por el oro.

IV.- Dos esposos de bien que se visitan,

no se hacen compañía, y se la quitan.



W.-La joven inocente que, hará un año  
 aun creía en mis votos,  
 hoy es la mujer que, sin hacerse daño;  
 sabe marchar sobre los vidrios rotos".

La primera y la quinta están escritas en serventesios;  
 las restantes, pareados, en endecasílabos.

Una constante de todas ellas es el escepticismo hacia la  
 condición humana, unido a una ironía fina y siempre con  
 rasgos de ingenio y humor, basados preferentemente en la  
 antítesis y el contraste.

La segunda poesía aparecida en "El Liberal" es el gé-  
 nero que Campoamor llama "Pequeño poema"; éste es la anti-  
 cipación de la "Dolora". Dicho poema dice así:

"Para pintar tu singular belleza  
 con colores risueños,  
 ya están en mi corazón y mi cabeza  
 despiertos de esperanzas y de sueños".

Este pequeño poema es una perfecta pincelada impre-  
 sionista, sincopando la idea de la belleza.

Realmente existe una distinción clara entre los tres  
 "géneros" de Campoamor.

La Humorada-ya hemos visto-está cargada de ironía, algu-  
 nas veces de pesimismo y siempre de humor.

El Pequeño poema es mas una impresión, un sentimiento;  
 hay en él-y solo en él-un subjetivismo que le negába-  
 mos al principio.

Por último hallamos entre sus poesías el tercer gé-  
 nero: La Dolora, publicada en "El Imparcial".

La Dolora es el núcleo central en el sistema poético de

Campoamor. Así la define: "Como una composición poética, en la cual se debe hallar unida la ligereza con el sentimiento y la concisión con la importancia filosófica"; también la definió Campoamor como "Una Humorada convertida en drama"

Podemos sacar varias consecuencias de estas dos definiciones:

- 1) Que la Dolora es como una Humorada, lo que implica no perder la ironía, ni el humor, ni, por supuesto, el ingenio.
- 2) Que la Dolora tiene, también, como la Humorada, una idea racionalizada, en este caso, sobre la condición humana así mismo.
- 3) Que la Dolora es un poema dramatizado.

Observemos estas características en la misma:

A un alma en pena pregunté quien era,  
y el alma contestó de esta manera:  
son las almas en pena esos maridos  
que, muriendo engañados o aburridos,  
renunciaron al cielo y sus placeres  
por no encontrarse allí con las mujeres.  
Y yo que te lo cuento,  
y que he sido tostado a fuego lento,  
el cielo abandoné cobardemente  
por no hallarme algún día frente a frente  
de una mujer que, por la gloria suelta,  
trae a la corte celestial revuelta.  
Dijo, y partiendo con pausado vuelo,  
cruzó la tierra sin mirar al cielo.

2,1,2.-Núñez de Arce: análisis de "El Peregrino" y las  
variantes hasta la publicación de "Sursum Corda"

Si Campoamor fué un cantor de la vida cotidiana, del hombre y sus sentimientos; Núñez de Arce fué un cantor de ideales universales: la esperanza, la duda, la Patria: el autor de "Gritos de Combate" mostró siempre una honda preocupación por los problemas patrios.

Estudiaremos al poeta vallisoletano a través del magno poema "Evocación (fragmento de un poema inédito) - El Peregrino", única obra publicada en prensa (El Liberal, 30 de enero de 1898).

En el diario viene firmado con fecha 8 de noviembre de 1897, y su publicación definitiva en texto se produce en 1901 (1ª edición).

El poema original consta de 287 versos, escrito en octavas reales. En su paso a texto tiene un anejo de nueve versos mas.

En la página siguiente ofrecemos el poema íntegro - sin las acotaciones en prosa - y las variantes que se producen del texto original al texto definitivo.

Estudio de VARIANTES:

Llamaremos al texto original, TEXTO BASE; y a la primera edición de la obra "Sursum Corda" (1901), TEXTO DEFINITIVO. - (T.B. y T.D. respectivamente)

1 EVOCAACION-(Fragmentos de un poema inédito)2 EL PEREGRINO

Va cayendo la tarde y la infinita  
tristeza de esta soledad adusta,  
5 como sueño maléfico gravita  
sobre todo mi ser. Hasta el mas quedo  
murmullo de los árboles me asusta  
y oigo, al pasar, la voz con que me nombra  
entre las ruinas escondido, el miedo  
10 que es hijo del silencio y de la sombra.  
Como un Titán que en su furor sublime  
ha sacudido sus hercúleos hombros  
y derribado el paso que le oprime,  
escondiendo su planta en los escombros  
15 alza hasta mí fantásticos y escuetos  
sus incendiados muros el convento,  
con sus enormes y rasgadas grietas  
por donde cruzaré bramando el viento.

1.T.B.: "EVOCAACION-(Fragmentos de un Poema Inédito)";  
T.D.: "Sursum Corda!"; -3.T.B.: "Va cayendo la tarde...";  
T.D.: "Va cayendo la noche..."; -5.T.B.: "Como sueño...";  
T.D.: "Como encanto..."; -8.T.B.: "Y oigo, al pasar...";  
T.D.: "Y oigo, al marchar..." 16 a 18.T.B.: "Como un Titán  
que en su furor sublime/ha sacudido sus hercúleos hom -  
bros/y derribado el paso que le oprime,/escondiendo su  
planta en los escombros/alza hasta mí fantásticos y es -  
cuetos/sus incendiados muros el convento,/con sus enor -  
mes y rasgadas grietas/por donde cruzaré bramando el  
viento"; T.D.: "Como herido titán que en su sublime/fu -  
ror sacude sus gigantes hombros/y derriba la mole que  
le oprime,/así hundiendo su base en los escombros/alza,  
espectro de piedra, sus oscuras/e incendiadas paredes  
el convento,/con sus enormes brechas y hendiduras/por  
donde pasa rebramando el viento".

Solo contemplo entorno las señales  
 20 del rencor de los hombres. La pilastra  
 volcada entre los recios matorrales  
 por donde, llena de pavor se arrastra  
 rápida y ondulosa la culebra;  
 el siniestro perfil del muro hendido  
 25 cuya negrura impenetrable quiebra  
 de trecho en trecho, la argentada luna  
 con sus pálidos rayos; el graznido  
 de la agorera corneja que en alguna  
 desquiciada cornisa tiene el nido,  
 30 solo como el pesar; la cruz de piedra,  
 por cuyos brazos trepa y se entrelaza  
 con mortífero amor nasciva hiedra,  
 y cual recuerdo de extinguida raza,  
 allá en el fondo, en su marmóleo lecho  
 35 la escultura del noble castellano,  
 con su heráldico escudo sobre el pecho,  
 y en la espada feudal puesta la mano,  
 todo el desorden trágico se ostenta

19 y 20. T.B.: "Solo contemplo entorno las señales/del  
 rencor de los hombres..."; T.D.: "¡Ay!! Cómo se agranda en  
 su postrer momento/la luz crepuscular estas señales/de  
 destrucción y muerte!...". - 25 a 28. T.B.: "el siniestro  
 perfil del muro hendido/cuya negrura impenetrable quie-  
 bra/de trecho en trecho, la argentada luna/con sus páli-  
 dos rayos; el graznido/de agorera corneja..."; T.D.: "El  
 templo por la llama ennegrecido,/cuyo denso color a  
 trechos quiebra/con su argentada claridad la luna,/y do  
 resuena el lúgubre gemido/del cárrago agorero...". -  
 33. T.B.: "y cual recuerdo de extinguida raza,"; T.D.: "Y  
 recordando el fin de ilustre raza,". - T.B.: "Allá en el  
 fondo en su marmóleo..."; T.D.: "allá en el fondo en su  
musgoso...".

causando horror, como padrón se afrenta  
40 a la barbarie del linaje humano.

¡.....!

¡.....! (\*)

¡Oh monjes, que en la celda solitaria  
en tan agrios lugares escondida,  
rompísteis con el don de la plegaria  
todas las servidumbres de la vida,  
45 menos la del dolor, y que sin ruido  
en ignorada sepultura, abierta  
por vuestras manos en el santo ejido  
dormís en el regazo del olvido  
el sueño del que nunca se despierta!  
50 ¿A qué asomais la descarnada frente?  
No escucharéis como en aquellos días  
llenos de vuestro espíritu creyente,  
los sacros himnos del salterio de oro,  
que estallando en solemnes melodías,  
55 desbordaban vibrantes desde el coro.  
Ni veréis ya por el espacio inmenso

38 a 40.T.B.: "todo en desorden trágico se ostenta/  
causando horror, como padrón se afrenta/a la barbarie  
del linaje humano"; T.D.: "todo, al morir la luz, todo  
acreciente/el santo horror a la discordia, afrenta/y al  
par castido del linaje humano", -46.T.B.: "en ignorada  
sepultura,..."; T.D.: "en ya borrada sepultura..."  
48.T.B.: "dormís en el regazo..."; T.D.: "dormís en las  
tinieblas..." -53.T.B.: "los sacros..."; T.D.: "los gra-  
ves...".

(\*) Los puntos suspensivos corresponden a las acotaciones.

- de la atrevida y portentosa nave,  
 ascender la oración serena y suave,  
 vestida con su túnica de incienso.
- 60 Al claustro en que vivisteis olvidado,  
 como la flor silvestre que en la grieta  
 del nativo peñón su aroma exhalla;  
 la torre que a los tristes y cansados  
 con la sencilla cruz de su veleta,
- 65 todos los rumbos místicos señala;  
 la campaña que aún antes de la aurora  
 turbaba la quietud de este desierto,  
 con esa voz con que se queja y ora  
 la humanidad que vive y la que ha muerto;
- 70 y el ara excelsa donde tantas veces  
 en vuestras lentas horas de amargura  
 cual naufrago bajel que busca el puerto,  
 los sollozos mezclados con las preces  
 alzabais a región mas santa y pura;
- 75 hasta la clara fuente que en el huerto  
 os brindaban sus ondas cristalinas,  
 ¿en dónde están? Con ímpetu y fracaso,  
 como una inundación, de las vecinas  
 cumbres bajo la turbulencia humana.
- 80 Y el sol que iluminó desde el ocaso

---

68.T.8.: "con esa voz con que se queja y ora"; T.D.: "Con esa voz en que se queja...". -70.T.8.: "y el ara ..."; T.D.: "el ara...". -72 a 74.T.8.: "cual naufrago bajel que busca el puerto, / los sollozos mezclados con las preces / alzabais a región mas santa y pura"; T.D.: "como frágil bajel que busca el puerto, / los ayes eleváis y las preces a otra región mas diáfana y mas pura". -78.T.8.: "Como una inundación..."; T.D.: "como incendio voraz...". -79.T.8.: "cumbres bajo la turbulencia humana"; T.D.: "cumbres lanzóse la soberbia humana".

vuestro tranquilo hogar, a la mañana  
 alumbró solo calcinadas ruinas.  
 !Y es mas firme y segura vuestra fosa,  
 cubierta de zarzales! Para ejemplo  
 85 de la futura edad, la fe grandiosa  
 que alzó tanta basílica asombrosa,  
 desplomándose va como ese templo.  
 Aquel árbol de espléndido follaje  
 que dilataba en tiempos mas felices  
 90 por encima del mundo su ramaje  
 y en todas las conciencias sus raices,  
 en cuyo pabellón, siempre frondoso,  
 la estirpe humana, en su espiral viaje,  
 hallaba, sin cesar, sombra y reposo,  
 95 del huracán azote de la selva,  
 aún sin romperse el ímpetu resiste;  
 mas; !Cuán herido, y deshojado y triste  
 hasta que Dios a reconocerle vuelva!  
 Hundid, hundid, oh monjes! en la tumba  
 100 la amarillenta faz. ¿Podéis acaso  
 restaurar nuestra fe que se derrumba?  
 ¿Lograréis que renazca a vuestro paso?  
 !Hacedlo, si podéis! Calmad la ardiente,  
 la inextinguible sed que nos devora,  
 105 aun cuando mane de la oculta fuente  
 el agua cenagosa y corrompida,

---

83.T.B.: "Y es mas firme..."; T.D.: "Ya es mas firme..."  
 92.T.B.: "En cuyo pabellón!.."; T.D.: "so cuyo pabellón..."  
 94.T.B.: "hallaba, sin cesar..."; T.D.: "hallaban, sin ce-  
 sar..."



- y sepa, al fin, el hombre que lo ignora  
 el tremendo misterio de la vida,  
 ¿Dónde el término está de la jornada?
- 110 ¿Será verdad que el hombre solo sea  
 una mísera bestia alucinada  
 por los vanos engendros de su idea?  
 La fe que manda, la razón que crea,  
 la voluntad que mueve, las pasiones
- 115 rebeldes, anhelos infinitos  
 a otra mansión de perdurable calma,  
 en cuyas inefables oraciones,  
 como un perfume se evapora el alma,  
 ¿Con la burla brutal y el sueño insano
- 120 a que perpetuamente nos condena  
 un caprichoso azar o un Dios tirano?  
 Y no solo la tierra ingrata y dura,  
 sino todos los orbes que encadena  
 con su atracción la inmensidad obscura.
- 125 ¿Lugares ¡Ay! de irremediable pena?  
 ¿Y en el mundo, en la mente y en la altura,  
 todo para el mortal será mentira,  
 menos su perdurable desventura?  
 La creación que en el espacio gira
- 130 y con cadencia rítmica eslabona  
 astros que el hombre a penetrar no alcanza,  
 ¿No es mas, ¡oh espanto! que la eterna lira  
 en que la vida universal entorna

107.T.B.: "y sepa, al fin, el hombre..."; T.D.: y sepa, al  
 fin, la tierra..."-108.T.B.: "el tremendo misterio..."  
 T.D.: "El pavoroso arcano..."

triste canto a un dolor sin esperanza!

- 135 Envueltos en el ciego torbellino  
de la cósmica masa que nos crea  
y nos absorve, indiferente y fría,  
¿Cuál es, si lo sabeis, nuestro destino?  
¿Qué somos? ¿Dónde vamos? ¿Quién nos guía?
- 140 ¡No respondéis! Atónitas y mudas  
fantasmas de otra edad, veis nuestro duelo  
sin disipar las tenebrosas dudas  
que en horas de amarguísimo desvelo  
cubren las almas de mortal congoja,
- 145 cual tropel desmandado y asesino  
que a traición nos asalta en el camino  
y hasta de la desesperanza nos despoja.  
¡Callais!...! No importa que calleis! Si a veces  
la duda con sus densas lobrequeces
- 150 nuestro abatido espíritu cautiva,  
pronto del yugo le redime y salva  
la fe que surge luminosa y viva  
como del seno de la noche el alba.  
Mas no la fe, que, semejante al ave,
- 155 entre dorados hierros prisionera,  
entumecida y tímida, no sabe  
ni el vuelo inútil ensayar siquiera;  
no la medrosa fe que cuando escucha  
la voz del trueno, sin vigor se postra,
- 160 sino la fe que el huracán arrostra,  
sonda el abismo y con los monstruos lucha.

---

143.T.B.: "Que en horas de amarguísimo desvelo"; T.D.:  
Que en horas de acerbísimo...".-160.T.B.: "Sino la fe  
que el huracán..."; T.D.: "sino la fe que la tormenta..."

!La fe en la Humanidad, a quien Dios guía  
siempre a la cumbre, siempre hacia delante  
y siempre en busca de la luz!

- 1165 No es cierto  
que una divinidad ciega, sombría,  
irónica y cruel rija el concierto  
armónico del mundo. Aunque distante,  
boga la nave hacia el celeste puerto,  
1170 combatida, es verdad, pero no errante.  
Cuando el hombre en la selva enmarañada  
de su primera edad despertó preso,  
al volver por doquiera la mirada  
debió sentir sobre su frente el peso  
1175 de la Naturaleza desbordada,  
si desde el árbol en que estaba oculto,  
con su conciencia aletargada a solas  
en medio del fragor y del tumulto  
de tempestades, cataratas y olas  
1180 miró al través de la espesura, informe  
y como el caos revuelta, al pie del tronco  
la bestia hirsuta y el reptil enorme;  
si creyó percibir su grito bronco  
hasta en el son monótono y confuso

---

1166.T.B.: "que una divinidad ciega..."; T.D.: "que una di-  
vinidad loca...-1167.T.B.: "irónica y cruel rija..."; T.D.:  
"sin plan y sin amor rija...".-1172.T.B.: "de su primera  
edad..."; T.D.: "como la juventud...".-1173.T.B.: "al vol-  
ver..."; T.D.: "al tender...".-1176.T.B.: "si desde el ár-  
bol en que estaba oculto"; T.D.: "si desde el árbol do mo-  
raba oculto".-1177.T.B.: "con su conciencia aletargada";  
T.D.: "con su conciencia entorpecida..."

185 de la selva agitada por la racha  
 de seguro tembló, mas se repuso,  
 y Adán caído o transformada fiera  
 (¿quién su origen conoce?) inventó el hacha,  
 derribó el árbol, encendió la hoguera,  
 190 arrancó al bosque sazonados frutos,  
 alzó la choza, desgarró el misterio,  
 mató los monstruos y mató los brutos  
 tras prolongada y formidable guerra,  
 erigió la ciudad, fundó su imperio,  
 195 surcó la mar y dominó la tierra.  
 Cuando por fin la indócil y salvaje  
 Naturaleza, a su favor rendida,  
 templó su furia y le prestó homenaje,  
 el hombre en la pujanza de su vida,  
 200 cada vez mas resuelto, mas potente  
 y mas ansioso de extender sus huellas,  
 clavó en el suelo la pupila ardiente  
 y el rumbo sorprendió de las estrellas.  
 ¿Quién contuvo sus ímpetus? ¿Qué valla  
 205 se resistió a su empuje soberano?  
 ¿En qué indeciso campo de batalla  
 no logró la victoria por su mano?  
 Incansable y tenaz en su tarea,  
 siempre conquistador y siempre activo,  
 210 dió vida y forma a su impalpable verbo  
 que volaba incorpóreo y fugitivo,  
 alas resplandecientes a su idea,  
 ánimo al triste, libertad al siervo.

y/ sin tener un punto de desmayo  
 215 arrebató, creciendo en osadía,  
 a las entrañas de la nube el rayo  
 y el cetro a la infecunda tiranía.  
 Larga es la senda recorrida y larga  
 la penosa labor a que se entrega.  
 220 ¿Qué importa que el eterno peregrino  
 a quien el polvo de las ruinas ciega  
 dejando a trechos su pesada carga  
 se siente en el ribazo del camino?  
 ¿Es ¡Ahí! extraño que vacile y dude,  
 225 cuando sus miembros la fatiga embarga  
 y mientras, lleno de zozobra, enjuga  
 el sudor de su frente, en donde deja  
 cada jornada el surco de una arruga  
 y una punzante espina cada queja?  
 230 Pero luego de súbito sacude  
 su momentánea postración y marcha  
 con redoblado afán. No le detiene  
 ni el calor, ni la lluvia, ni la escarcha,  
 ni el riesgo, ni la herida. Intima y sorda  
 235 oye una voz que de los cielos viene  
 y sin cesar le dice: ¡Sursum Corda!  
 ¡Sursum Corda! ¡Elevad los corazones,  
 hijos nacidos de mujer! La senda

---

222.T.B.: "dejando a trechos..."; T.D.: "soltando a veces."

224.T.B.: "¿Es ¡Ahí! extraño que vacile..."; T.D.: "¿Es  
 ¡Ahí! extraño que se abata...".-230.T.B.: "pero luego  
 de súbito sacude"; T.D.: "mas recobrando el ánimo sacude...".

es escabrosa, pero no infinita.

- 240 Cuando os deslumbre el sol, cuando os ofenda  
el furor de los recios aquilones,  
cuando sintáis la voluntad marchita,  
alza el alma a Dios. Su seno abierto  
para todos está, como la tienda
- 245 que el árabe levanta en el desierto.  
Alza el alma a Dios tres veces Santo,  
que sin fijarse en condición ni en raza,  
con su cerúleo y estrellado manto  
a todos nos cobija y nos abraza.
- 250 En los humanos derroteros traza,  
y cuando con la vida transitoria  
nuestra angustiosa incertidumbre cesa  
para elevarnos a mejor estado  
y ceñirnos el lauro de su gloria,
- 255 y en su justa balanza solo pesa  
lo que hemos padecido y trabajado.  
¡Nadie en estéril ocio se consuma!  
para que fructifique la simiente,  
abramos con la reja y con la pluma
- 260 los surcos de la tierra y de la mente,  
pues cuando a la labor que nos señala  
hora por hora el cielo, damos cima  
subimos un peldaño de la escala  
que a la ciudad de Dios nos aproxima.
- 265 Y si del pedernal que es infecundo  
saca el golpe la luz, ¿no alcanzaremos

---

257 T.B.: "para elevarnos a mejor..."; T.D.: "para ascen-  
cendernos a mejor..."

- con sus esfuerzos constantes y supremos  
 la prometida redención del mundo?  
 Todo trabajo es oración. Oremos.
- 270 No faltarán a tan altivas preces  
 templo ni altar. Las sordas tempestades  
 asolarán quizás como otras veces,  
 campos y monumentos y ciudades.  
 Podrán caer las religiones todas
- 275 del tiempo en la rugiente catarata  
 y los claustros, mezquitas y pagodas  
 hundirse, como esquife que arrebató  
 deshecho temporal hacia el abismo.  
 Pero aún cuando el tremendo cataclismo
- 280 la superficie del planeta arrase,  
 entregado a sus iras sin defensa.  
 no hará temblar la incommovible base  
 de la admirable catedral inmensa,  
 como el espacio transparente y claro,
- 285 que tiene por sostén el hondo anhelo  
 de las conciencias, la piedad por ara  
 y por nave la bóveda del cielo.

270. T.B.: "No faltarán a tan altivas..."; T.D.: "no falta-  
 rán a tan continuas...". El T.D. añade nueve versos:  
 "¡No mas indecisión! La excelsa lumbre/de la verdad, in-  
 dícame el camino./Lejos de mí la torpe incertidumbre!/ Ya no vacila el pobre peregrino./ ¡Em marcha, en marcha,  
 pues! La fe que siento/de mí encendido corazón desbor-  
 da./ ¿No me darán, hasta ganar la cumbre,/ alas la cien-  
 cia, la esperanza aliento/y el triunfo Dios?...! Arrú-  
 bal...! SURSUM CORDA!"

El texto base data del 8 de noviembre de 1897, aunque se publica en la prensa el 30 de enero de 1898

Uno de los altos ideales de Núñez de Arce es España, y como Arce es un poeta enraizado en su tiempo, siente y se duele por el desmembramiento de una parte de esa España, perdida, entonces, por los errores de una política de Estado. Arce, como la mayoría de los liberales de aquella España, no era partidario de entrar en guerra con los Estados Unidos.

Los sentimientos de dolor y de desmayo están presentes a lo largo del poema, dejándose entrever en el mismo un pesar de culpa ajena; junto al dolor, la esperanza teñida de misticismo y de una fe, que no es ciega, sino real, basada en el sentimiento noble de la lucha y de la entrega, en un deseo de combatir la derrota con el esfuerzo incontenible del que, exhausto, cae y se levanta.

Este es el ideal de Arce: que la España hundida, dolorida y rota, eche un pulso al porvenir sombrío, y la fe, firme como una roca, triunfe con la esperanza al desaliento.

#### Características estéticas:

El poema tiene una perfecta orquestación, con un sonido siempre cadencioso y a la vez firme. El ritmo y la rima se funden en un estilo que tiene un gran bagaje de neoclasicismo. Pero lo que mas resalta en la poesía de Arce es la ampulosidad y la grandilocuencia; si la definiéramos en dos palabras diríamos que es la lirización del discurso, la transformación de oratoria en poesía.

Según el estudio de variantes pueden hacerse las siguientes precisiones:

Hay a lo largo del poema una evidente refinación estética, una mas perfecta versificación.



Las imágenes plásticas no varían en su contenido, pero sí en su forma.

El contenido sufre en los primeros versos una evolución pesimista-(3, va cayendo la tarde-Va cayendo la noche), (19 y 20, Solo contemplo entorno las señales/del rencor de los hombres..."-¡Ay! ¡Cómo se agranda en su postrer momento/la luz crepuscular estas señales/de destrucción y muerte...), (48, dormís en el regazo...-dormís en las tinieblas...), para equilibrarse en su mitad (143, sino la fe que el huracán-sino la fe que la tormenta), (213, (ánimo al triste-Valor al débil)...

Para terminar-con los nueve versos finales no incluidos en el texto original-con una explosión de esperanza y fe(...Ya no vacila el pobre peregrino... La fe que siento/de mi encendido corazón desborda... ¿No me darán, hasta ganar la cumbre,/alas la ciencia, la esperanza aliento)

### 2,1,3.-Manuel del Palacio, un poeta popular

Manuel del Palacio fué un notable versificador que tuvo un éxito notable en el último tercio del siglo XIX. Su obra en prensa es amplísima: Sonetos cómicos, serios políticos, amorosos, cantares, poemas, pensamientos y epigramas. "Chispas" (a partir de 1894) y "En Serio" y "En Broma".

En los años en que lo estudiamos baja mucho la calidad de su poesía.

En "El Imparcial" publica su sección fija "Chispas", verso jocoso, contando los últimos acontecimientos políticos o versificando sobre temas castizos de la Villa. Son versos ligeros, descuidados.

A partir de 1902 escribe "Páginas Sueltas" y "Páginas Literarias", ambas secciones de crítica literaria.

Hay cierta polémica sobre la fecha de nacimiento de M. del Palacio: hemos podido comprobar que nació el 24 de diciembre de 1832, y no en el 33 ó 34 como han dicho muchos críticos.

De ideología liberal, empezó a escribir en "La Discusión" y en "El Pueblo" contra los gobiernos autoritarios. Diplomático de carrera y hombre de letras, pero muy unido sentimentalmente a lo popular.

Fuó un poeta que llegó al pueblo y consiguió que éste adaptase sus metros y sus rimas en las canciones. Manuel del Palacio fué un poeta muy leído y muy querido por el pueblo de Madrid.

Palacio tuvo una amistad fría con Campoamor y un cariño grande a Núñez de Arce, al que hace el último homaje

je en "El Imparcial" (13 de junio de 1903), con un soneto titulado: "Al Recibir la Noticia de Mi Querido Amigo Gaspar Núñez de Arce".

Recogemos este soneto por dos fundamentales motivos, obvio el primero, al referirse al autor de "Sursum Corda" y por hallar en él una perfección formal muy próxima a la de Arce.

Dicho poema dice así:

"Jamás vibraron en su excelsa lira  
sentimientos innobles o pueriles,  
ni sus estrofas tiernas o viriles  
dedicó a la lisonja o la mentira;

el patriotismo, la virtud, la ira,  
la indignación contra las almas viles,  
fueron desde sus años juveniles  
a su culto y su amor altar y pira.

Juntó el destino nuestra vida inquieta  
antes de que su genio soberano  
le abriese rumbo hasta la ansiada meta;

hoy nos separa la invisible mano,  
y mientras llora España al gran poeta  
yo, mas que ella infeliz, lloro al hermano.'

# NOTAS

## Obras consultadas:

ALBORG, J.L.-Historia de la literatura española. El romanticismo, t. 42; ed. Gredos, Madrid, 1980

CASTILLO Y SORIANO, J. del.-Núñez de Arce. Apuntes para su biografía; imprenta de los hijos de M.G. Hernández, Madrid, 1907

COSSIO, J.M.-Cincuenta años de la poesía española (1950-1900); ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1970

CERNUDA, L.-Estudios sobre la poesía española contemporánea; ed. Guadarrama, Madrid, 1957

GAOS, V.-La poética de Campoamor; ed. Gredos, Madrid, 1969

PALACIO, M. del.-Poesías escoquidas. Prólogo de Jacinto Octavio Picón; Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1916

ROMO ARREGUI, Josefina.-Vida, poesía y estilo de D. Gaspar Núñez de Arce; S. Aguirre Impresor, Madrid, 1946

SANDOVAL, M.-Manuel del Palacio; Boletín de la Academia Española, XVIII; tipografía de Archiveros, Madrid, 1932

## 2,2.-Distintas modalidades del Realismo y el Naturalismo

No vamos a entrar en una polémica harto estudiada sobre las posibles afinidades o diferencias de ambos movimientos en España; si decir, y en ello están de acuerdo la gran parte de los críticos de nuestro tiempo, que el Naturalismo, "a la manera" de Zola, como estética experimental basada en el Positivismo no tuvo en España arraigo ni filosófico ni experimental.

El Naturalismo se entendió primordialmente desde la perspectiva de una mayor libertad en los temas sexuales.

No hay que descartar en D<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán una cierta aproximación al Naturalismo, cuando en sus cuentos toca el tema rural mostrando unos seres primitivos, poniendo al descubierto sus vicios y sus pasiones en comunión con la naturaleza virgen de su tierra gallega. Aceptando esta realidad, no encontramos mas casos en nuestra literatura tercio-finisecular.

El presente capítulo, dividido en Realistas y Naturalistas, con todas las reservas, lo estudiaremos en función de los textos que poseemos, y de los mismos, aquellos que nos den cierta luz en nuestro estudio.

### 2,2,1.-Realistas

Incluimos a Don Benito Pérez Galdós y a Juan Valera. El primero, escribe en "El País", "El Liberal", "La Correspondencia de España" y "El Imparcial". En los cuatro diarios se publican fragmentos de los "Episodios Nacionales"

unas veces en primicia, antes de la publicación en texto; otras, después de la misma. En ninguno de los dos casos existen variantes en el paso de la prensa a texto, por lo que a nuestro juicio no merecen ser objeto de estudio desde un punto de vista puramente periodístico. (Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

### Juan Valera

Es el prototipo de la burguesía alta "liberal" a la europea.

Hombre de cultura extensa y profunda; buen conocedor de las letras extranjeras y de los movimientos literarios que allende nuestras fronteras se estaban produciendo. Lee a los modernistas americanos: José Martí, Díaz Mirón, y Rubén Darío fundamentalmente, sin tener influencia de los mismos, aun siendo defensor de "El arte por el arte"

En una de sus primeras publicaciones en el periodo acotado de nuestro trabajo, se acerca a esta tesis: "Nuestras Crónicas-Fines del arte fuera del arte", donde dice:

"...Siempre fui yo partidario del arte puro; de que no haya en él otro fin ni propósito que la creación de la belleza..."

El arte debe ser por el arte. El poeta no debe proponerse la demostración de ninguna tesis: no debe enseñar, sino deleitar..." (El Liberal, 1.9.1896

Un año mas tarde, también en "El Liberal", expone las razones que el escritor tiene para escribir, en un artículo titulado: "El procurador Yerbabuena y el tesoro de Gastón, donde afirma:

"Destaquemos los cuatro motivos que para escribir tenemos:

- 1) El nada cumplido contento que nos causan nuestras obras anteriores...
- 2) Que tenemos un público, aunque sea poco numeroso, al que divierte o interesa lo que escribimos, y a quien deseamos complacer...
- 3) Que apenas esperamos que nuestro público sea grande y que el favor que nos hace y la indulgencia que nos concede y con que nos mira dejen de ser fugacísimos, por lo cual y a fin de no caer en el olvido y a fin de no perder ese corto público que hemos ganado, persistamos en seguir escribiendo...
- 4) y último. La leve esperanza, el sueño encantador, que a veces tenemos de que, escribiendo mucho, pudiera ocurrir... que escribiéramos alguna vez con inspiración verdadera... algo que persistiese y durase, mereciendo ser y siendo inmortal y para el público de siempre..."

(El Liberal, 8.8.1898)

Valera, siendo un hombre anacrónico socialmente, parece apuntar por el contrario, una estética que estaba en vigencia en América y que empezaba a surgir en Europa: el Modernismo. Repetimos que no pensamos en una influencia, sino, o mejor, en un adelanto a su tiempo dentro de las coordenadas del contexto histórico-literario.

Decíamos mas arriba que Valera era un hombre anacrónico socialmente, y nos basamos en ello, por la férrea co-  
raza que tuvo y la poca sensibilidad ante los fuertes

movimientos sociales que se estaban produciendo.

Es el caso contrario al del "maestro" Galdós, que lo fue para muchos intelectuales y periodistas, sobre todo, a raíz de su obra teatral "Electra", que levantó ampollas en la burguesía de la Restauración.

Su producción periodística la podemos dividir en los siguientes apartados:

1) Crítica Literaria

2) Fragmentos de sus novelas:

-Genio y Figura

-Morsamor

3) Cuentos:

-El último pecado

-El pescadorcito Rástima...

4) Ensayo

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

2,2,2.-Naturalistas

Incluimos como Naturalistas a Pereda, Blasco Ibáñez, Emilia Pardo Bazán y Clarín.

José María Pereda no tiene otro interés periodístico que la publicación en "El Imparcial" de un largo fragmento de su obra "Pachín González", basada en la catástrofe de Machichaco (19.2.1896). Dicho fragmento no difiere del texto de la novela; por el contrario, está extraído de la misma.

Pereda, por su estilo "largo" y plúmbeo, no encajaba en ningún género periodístico, por lo que, muy consciente de



ello, solo publicó el extracto de la novela por lo noticiable de la misma.

#### Vicente Blasco Ibáñez

Blasco Ibáñez es un caso similar al de Pereda, si bien tiene un mayor número de publicaciones, éstas son fragmentos de sus novelas más conocidas popularmente.

En "El País" se extractaron dos textos de sus narraciones: "Entre Naranjos" (23.11.1900) y "La Catedral" (6.11.1903)

Publica un importante número de cuentos en "El Liberal", todos ellos recogidos posteriormente en sus Obras Completas. Vuelve a publicar otro fragmento de la novela

Entre Naranjos en "El Liberal" (21.11.1900)

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

#### Emilia Pardo Bazán

La obra periodística de la escritora gallega es amplia y densa. Escribe en los siguientes diarios:

"El Liberal", "Heraldo de Madrid" y "El Imparcial"; en el primero, y antes de la concesión del segundo premio en el concurso de cuentos de 1900, escribe desde 1896, además de narraciones cortas, crónicas y crítica literaria; en las primeras, en su mayoría incide sobre la política española

de Ultramar; de crítica literaria destaca un escrito titulado "Anticipo a Campoamor", en donde dice:

"...Correm tam aprisa las aguas del olvido, y se desconoce tanto la historia literaria, que se habla de Becquer como un precursor de las Doloras, siendo las Doloras anteriores a Becquer, y Campoamor el que probablemente señaló el rumbo al cisne sevillano...

.....

Desde Campoamor ha entrado en la lírica la mujer, y con ella el misterio, el ensueño, las lágrimas, la sonrisa..."

"...Por ser el cantor de la mujer, es Campoamor necesario cesariamente de la juventud..." (El Liberal, 29.4.96)

Dos aspectos de este extrangulado artículo: Doña Emilia Pardo Bazán defiende al poeta de las Doloras en un canto lírico cuando afirma que Campoamor interpreta "Las intimidades del alma", "Las aspiraciones del espíritu que no puede satisfacer la materia", "Las ternezas y dulzuras infantiles" y las "Filosofías irónicas que surgen de la contemplación de la vida".

Todo eso es verdad, E. Pardo Bazán vivifica a Campoamor, haciendo justicia, al que, para nosotros, es el poeta que conjuga la filosofía de la vida con la mas pura estética.

El segundo aspecto, el feminismo que descubre en Campoamor. Doña Emilia, recordemos, es una de las tres únicas mujeres que competían en el mundo de la letras. Ella, Carmen de Burgos y Teresa Claramunt.

Por ello, es justo y parece preceptivo que Emilia Pardo

la realidad cruda con el misterio, el hombre con el espíritu de la muerte. El enfrentamiento entre un ser vivo, instintivo, con la imagen del "ánima" muerta.

"El Comadrón" (3.4.1900)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 369)

Es difícil, y parece paradójico, hablar de simbolismo en un naturalista, pero Doña Emilia sobrepasa los límites de lo puramente imaginativo llegando a un simbolismo profundo, donde el lector encuentra una segunda o una tercera lectura.

Doña Emilia nos habla de una verdad. Una verdad cruel en forma de engendro. El ser que va a nacer tiene marcado ya su destino, porque ha nacido de el mal, ¿del vicio, tal vez?... De algo más profundo sin duda.

De Emilia Pardo Bazán nos dirá Baquero Goyanes:

"Fue una narradora nata, espléndidamente dotada, tanto en lo que se refiere a la novela larga como a la corta y, sobre todo, al cuento. Con relación a esta última especie narrativa cabe señalar, que... Emilia Pardo Bazán es una de las figuras más importantes y representativas en el cultivo de este género..." (1)

Hemos hablado—aunque muy tangencialmente de la crónica—pero hay un tercer género periodístico en su obra: el Reportaje, tan poco al uso en la prensa finisecular. Podríamos decir que son crónicas de viajes, pero hoy entendemos estas crónicas en otro sentido.

Encontramos dos aproximaciones a este género; una, producto de sus viajes a París, que comienza en el mes de agosto de 1900. De ellos, salen una serie de publicacio-

nes con el título genérico "En la exposición", recogidas posteriormente en el libro "Cuarenta días en la exposición".

El segundo, "Por la Europa Católica", es el testimonio de sus viajes por los Países Bajos. Abarca las siguientes fechas, del 31 de agosto al 30 de diciembre de 1900. Se publicaron asimismo en un libro que llevó el mismo título (Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

### Clarín

Hay que estudiar a Clarín a través de la prensa, fundamentalmente como a un crítico, ya que es el género que cultiva con mayor asiduidad, y como tal lo vamos a estudiar, al margen de sus cuentos.

Clarín, gran conocedor de las literaturas europeas y de las tendencias de la crítica decimonónica, se muestra como un crítico ecléptico, recogiendo parte de las tendencias: impresionista francesa y cientifista-positivista alemana.

La crítica literaria la hace desde la sección "Revista Literaria", en las páginas de "El Imparcial", desde esta tribuna analiza la lírica, la narrativa y el teatro.

Haciendo referencia a la crítica nacional, podemos sacar algunas consecuencias: en la lírica, analiza el romanticismo contraponiendo a Núñez de Arce con Campoamor; del primero afirma: "Que sacrifica siempre la forma

Bazán destaque esta faceta de Campoamor.

Sus cuentos están repartidos por "El Liberal" y "El Imparcial". En el "Heraldo de Madrid" se inclina más por el artículo político y el ensayo.

En "El Liberal" publica dieciséis cuentos, de ellos, destacamos lógicamente aquel que fue premiado: "La Chucha" (1.2.1900)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 361)

Hay una simbiosis de sentimentalismo y aspereza.

Los dos personajes de la narración son duros de corazón y blandos de sentimientos, instintivos, pero flexibles.

El hombre - "Un mocetón de cabeza brava" - es inflexible en el cumplimiento de la promesa, es un hombre "de una pieza", rígido, valiente, honrado en su desdicha, pero tierno a la vez, comprensivo y emocional.

La mujer - "Especie de payaso de la miseria disfrazado con faldas grises" - tan fea como un susto, guarda todo el feminismo de la hembra.

De "El Imparcial" destacamos dos cuentos por las diferencias de fondo y estáticas que tienen con el anterior "Tiempo de ánimas" (19.12.1898)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 366)

Si en "La Chucha" hay una narración de mayor desarrollo o por mejor decirlo, da más historia, en "Tiempo de ánimas" hay una síntesis evidente en su segunda parte, mientras que en la primera, la escritora gallega tiene un mayor afán descriptivo que no encontramos en "La Chucha".

"Tiempo de Ánimas" es más imaginativo, es un puente hacia el simbolismo ideológico, que observamos en el tercero; imaginativismo lírico, podríamos decir, donde se mezcla

al fondo"; del segundo, "Que le importa poco que lo que dice sea verdad o error, con tal de que sea hermoso"

En la novela critica con dureza a Valera en "Genio y Figura" y lo ensalza en "Juanita la Larga", donde dice:

"Novela admirable... Juanita la Larga es el "Veranillo de San Martín" de la vida poética del autor... Se hace tan corta por el encanto de la composición y del lenguaje, enamora ante todo por la juvenil lozanía de la inspiración que la alienta..." (El Imparcial, 22.1.1896)

Elogia a Galdós en la novela y en el teatro, y a Echegaray, por ser defensor como él (Clarín) del polémico tema del "Teatro Libre".

Observemos a Clarín a través de los cuatro diarios en los que escribió:

En "El País" toca temas de política nacional e internacional.

En "La Correspondencia de España" escribe un solo cuento y comienza a publicar la serie de los "Paliques", que continuará en el "Heraldo de Madrid", con un total de 71 entre crónica, crítica y ensayo.

Para un estudio completo de los "Paliques" ver (2)

En "El Imparcial" hemos ya visto su inclinación por los temas de crítica literaria, y destacamos del diario de los Gasset, uno de los tres cuentos publicados, el titulado "El Gallo de Sócrates" (21.9.1896)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 301)

Clarín, en su faceta de narrador, es un humorista culto y fino. Afirma Beser a este respecto que:

"El humorismo de Clarín equivale a la expresión formal de su actitud crítica ante el mundo, y es el resultado del enfrentamiento al mundo real de una concepción ideal, es decir, procede del contraste entre el mundo tal como es y tal como debiera ser..."

Este cuento basado en la frase de Sócrates: "Debemos un gallo a Esculapio", recogida en el Fedón, es la representación de los últimos momentos de la vida del filósofo griego:

"...Llega por fin el año señalado-febrero o marzo del 339-y la sentencia se cumple. Rodeado de sus amigos, Sócrates bebe la cicuta tras mantener con ellos una inolvidable conversación acerca del alma.

El frío letal y la insensibilidad van invadiendo poco a poco su cuerpo. Cuando están llegando al corazón-dice Fedón-, se descubre y exclama:

"Critón, debemos un gallo a Esculapio".

"Dádsele sin demora". "Así se hará-Dijo Critón" (4)

Clarín, trasladando lo mítico a lo real y el humor a la ironía, hace una burla tragi-cómica del hecho, distorsionando la realidad en "como debiera ser"

NOTAS

- (1) BAQUERO GOYANES, M.-Emilia Pardo Bazán; Publicaciones Españolas, Madrid, 1971, p. 19
- (2) CLARIN.-Palique; Introducción y notas de José Martínez Cachero; ed. Labor, Madrid, 1973
- (3) BESER, S.-Leopoldo Alas, Crítico literario; ed. Gredos Madrid, 1968
- (4) PLATON.-Defensa de Sócrates; ed. Gredos, Madrid, 1946, p. 88



### 2,3.-Modernistas

La bibliografía sobre Modernismo es ciertamente amplia; movimiento, por otra parte, aún no totalmente estudiado en cuanto a la importancia en su tiempo y en su vigencia que aun posee hoy.

La cantidad de estudios sobre modernismo son ingentes y nos perderíamos en el amplio espectro de ideas que se han vertido en los últimos veinte años.

No nos vamos a referir a aquellas opiniones dadas durante el período que abarca: desde la década de 1880 hasta el fin del siglo real; ahondar en éstas sería tanto como entrar en aquella batalla de "Ídolos falsos" y "Mercachifles disfrazados de sacerdotes". La polémica ha quedado hoy totalmente superada por la perspectiva que ofrece el paso del tiempo. Solo las opiniones de Valle-Inclán y Manuel Machado (1) se pueden adscribir a un enfoque del modernismo a la altura de los años en que se reduce esta tesis.

Nos vamos a referir solamente a las siguientes opiniones: Ricardo Gullón, Schulman, Rafael Ferreres, H. Castillo y Henríquez Ureña. (2)

Para el estudio de los modernistas vamos a dividirlos en familias regionales:

- Hispanos: Ruben Dario y Enrique Gómez Carrillo
- Andaluces: M. Machado, J. Nogales, M. Reina y S. Rueda
- Madrileñistas: E. de Mesa y Manuel Bueno; también
- Modernistas festivos: E. Blasco y Luis Taboada
- Valle-Inclán

2,3,1.-Hispanos

### Rubén Darío

Rubén no necesita una presentación previa, ni ésta puede ser amplia a tenor con las escasas publicaciones que aparecieron de él en la prensa madrileña, pero si son necesarias algunas consideraciones.

Desde temprana edad tuvo una gran afición a la poesía. Recorrió en su adolescencia casi toda la América Latina. A los veintiun años publica la que sería su primera gran obra: "Azul, de clara influencia francesa; por entonces ya había leído Rubén a Armand Silvestre, Catulle Mèndes y De Lisle, entre otros.

Su afición a la literatura francesa le viene fundamentalmente de su amistad con José Gutiérrez Nájera. Se habla de otras influencias literarias en Rubén: Salvador Díaz Mirón, José Asunción Silva y José Martí.

En 1896 publica "Prosas Profanas", donde ya claramente puede apreciarse el modernismo de influencia Parnasiana: ya hay algo de Barbey D'Aurevilly, del griego Moreas e incluso de Verlaine.

Dos años más tarde de esta publicación es enviado por la dirección de el diario "La Nación" a España como corresponsal de guerra en la confrontación Hispano-Estadounidense. Rubén ya había estado anteriormente en París y Madrid.

Rubén Darío nace en Chocoyos, mas tarde denominada Metapa, pequeño pueblo de la República de Nicaragua, el 18

de enero de 1867.

Dice Ricardo Baroja de él que:

"Era un hombre de tez aceitunada, expresión de esclavo irredento o de Buda en el Nirvana, ojos pequeños bajo los párpados carnosos...gruesos los labios...(3)

Rubén Darío es el poeta mágico que ha sabido cantar a lo antiguo y a lo moderno, con esa mezcla de indio y español. De español tiene el ímpetu, la nobleza y la improvisación; de india, la sensualidad y la melancolía.

De América le interesa el indio, de Europa, lo decadente.

Decíamos que Rubén escribió poco en la prensa madrileña. Esto se debe a sus constantes viajes a París, en busca de los grandes boulevards, de los rincones de la bohemia, de las tertulias literarias de "los viejos cafés galantes", del ajeno...

Rubén Darío solo publicó en el diario "El País", entre los años de 1899 a 1904, durante esta etapa aparecieron siete únicos escritos en el rotativo de Lerroux. Siete escritos, entre los cuales no hay más que una poesía.

Recogemos unas impresiones de Buenos Aires, una crítica literaria sobre Jacinto Benavente y la poesía antes mencionada. La primera, titulada "El sol del domingo-Sensaciones de Buenos Aires" con fecha 13 de mayo de 1899. Reseñamos la última parte que dice así:

"...Tu eres el hermoso sol, el sol del día del Señor. Tu estás guardado en el gran joyero que el Príncipe de las cosas tiene en su emporio y no sa-

Des sino una vez a la semana, cuando ella nace, a vivir su existencia de seis dias, y para que salgas a lucir en el puro azul, el Padre Sagrado te confia al orfebre mas entendido de su reino de arriba: ese te limpia, te pule, te bruñe, como a un escudo de oro, y te lanza al espacio a que resplandezcas, flamante, brillante, diamante."

Rubén nació poeta, el verso le fluye como un torrente caudaloso de aguas cristalinas; su prosa es un remanso de aguas azules.

Canta al sol de la mañana clara del cielo azul. Canta a ese sol virgen de su soñada América que levanta esperanzas y recocija el espíritu de los niños y de los viejos. El sol que hace sonreír a las rosas y que da brillo a las cosas y alegría a las almas.

El 15 de mayo del mismo año escribe "La joven literatura":

"Este modernista (Benavente) es castizo en su escribir y es castizo en su discurso como la anti-guedad en el mérito de ciertas joyas o encajes, en puños de Velázquez o freseas de Pantoja... Mefistofélico, filosófico... Tiene todo lo que va-ve para todo hombre mas que un reino: la independencia. Con esto se es el sueño de la verdad y el patrón de la mentira. Su cultura cosmopolita, su ce-rebración extraña en lo nacional, es curiosa en la tierra de la tradición indomable..." (El Pais)

Junto a Benavente, presenta también a Antonio Palomero, al que considera ¿erróneamente? modernista y a Manuel Bueno, "el redactor que en "El Globo" escribe todos los di-

as esa paginita que lleva la firma de Lorena"

De Benavente recoge tres de sus características mas significativas: su casticismo, su independencia y su cosmopolitismo; casticismo, del madrileño que conoce a sus gentes; independencia teatral no adscrita a tendencias e influencias. Benavente es un modernista, pero como tal, es un hombre abierto, no solo a nuevas tendencias, sino-y sobre todo-libre de pensamiento; su cosmopolitismo tiene su mejor definición en las propias palabras de Rubén: Su cerebración extraña en lo nacional"

El 26 de noviembre de 1904 publica un soneto, su única poesía, lleva por título "A Cervantes":

Horas de pesadumbre y de tristeza  
paso en mi soledad; pero Cervantes  
es buen amigo; endulza mis instantes  
áspero, y reposa mi cabeza.

El es la lluvia y la naturaleza.  
Regala un yelmo de oro y de diamantes  
a mis sueños errantes.  
El para mí: suspira, ríe, reza.

Cristiano y amoroso y caballero,  
parla como un arroyo cristalino;  
así le admiro y quiero;

viendo como el destino  
hace que recoja al mundo entero  
la tristeza inmortal del ser divino.

Emotivo homenaje a Cervantes con este soneto de rima perfecta y clara; límpida y mansa como un "arroyo cristalino"

### Enrique Gómez Carrillo

El guatemalteco Gómez Carrillo nació en 1873, de madre francesa y padre español. En 1885 marcha a París, donde empezó sus primeros quehaceres literarios. Fundó la revista "L'Espagne" y pronto adquirió celebridad entre sus contemporáneos franceses. En la década de 1890 entra de lleno y por pleno derecho en el mundo literario parisino, asistiendo a los puntos más importantes de reunión de la Ciudad de las Luces, como las tertulias del "Moulin de Galette", el Cat-Noir, etc.

Conoció a Verlaine y a Moreas con los que trabó una fuerte amistad.

En 1892 viene por primera vez a Madrid y en su corta estancia publica "Esquisses", pequeño libro donde escribe algunas importantes semblanzas, entre ellas, una dedicada a Verlaine y otra a Alejandro Sawa. A partir de 1895 se instala definitivamente en París, haciendo frecuentes viajes a Madrid.

En 1898 comienza a colaborar en la prensa madrileña.

El primer diario que le dio entrada fué "El País", en donde publica dos semblanzas, una del español Eusebio Blasco y otra del francés Ernest Renault; un par de cuentos y dos crónicas con el título "Sensaciones de París". Pocas publicaciones para tres años de colaboración. En 1899 entra en "El Liberal de la mano de Luis Bonafoux, publicando diariamente una crónica firmada "Paris"

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

### 2,3,2.-Andaluces

#### Manuel Machado

Es un gran poeta injustamente olvidado, siempre a la sombra de su hermano Antonio, paseando su éxito incomprendido y su gracia callada y queda.

Manuel Machado triunfó, y su triunfo, hoy apagado por unas luces ensombrecidas que algún día brillarán con rayos luminosos de fantásticos amaneceres, que harán justicia al poeta de la gracia sutil, de "aristocraticismo en su léxico", con ese estilo suyo donde lo triste se convierte al pasar por su pluma en elegante melancolía, donde la gravedad de la vida pasa por el tamiz de su sonrisa.

Manuel Machado, siempre alegre, con sus ojos de soñador, elegante, infantil. Su figura fina y pálida. Su frase chispeante llena de color y "gracia banderillera".

En 1893, a los nueve años, viene por primera vez a Madrid: la Corte tiene algo de andaluz y Manuel pasa seis años en la Capital con la vista puesta en París, a donde llega en 1899. Se instala en el hotel Médicis, donde había vivido Verlaine cinco años antes. Su hermano Antonio abandona París antes que Manuel.

Enrique Gómez Carrillo le introduce en la vida literaria, conoce a Moreas y a Sawa, que le impregnará del espíritu verleriano.

Gómez Carrillo, un año mayor que Manuel, ya había entrado en el mundo de las letras parisinas. La amistad con

Carrillo le sirvió para entrar en la casa Garnier.

El viaje de Manuel a París pesará profundamente en su alma, pero tal vez se le pegaron en exceso las costumbres bohemias: frecuentó los cafés y los corrillos, se aficionó al ajeno, que bebía, mas por moda que por gusto.

Antes de su vuelta a Madrid, en 1901, empieza a colaborar en "El País". El 5 de junio de 1899 publica su primera crónica, "Impresiones de París". En el mismo mes, el día 12, publica unas segundas "Impresiones de París":

"...Si, estoy otra vez vagando por las calles del Quartier, solitarias ahora y mas anchas que el día. El Sena es negro y antipático; ¡Oh, no!, Verlaine le ha dedicado una poesía...

Montmatre: la vida íntima de los artistas, la bohemia sentimental que tan hermosas páginas ha inspirado a Carrillo...

Tipos extravagantes, mujeres muy bonitas, y muy ligeras, sobre todo muy expresivas en sus rasgos y en sus casos, ojerosas, iluminadas por un mirar alegre... Ellas con los labios siempre abiertos en una sonrisa... (El País, 12, 6, 1899)

Manuel tiene metido a París en el corazón. Lo describe alegre, despierto, lleno de luz y de color; ni siquiera el sucio Sena es olvidado, porque Verlaine le ha dedicado una poesía. El espíritu de Verlaine aun está vivo en el recuerdo de Manuel. Alejandro Sawa le había hablado tanto de él...

Manuel está enamorado de París y de sus mujeres, con las que "se pasa el tiempo en rendir encendidas pleitesias"

Todavía en París, el 25 de febrero de 1900, publica en "El País", "Una balada de Oscar Wilde"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 346)



Manuel Machado escribe esta crónica el mismo año de la muerte de Wilde, producida en París.

No creemos que Manuel conociera al dramaturgo inglés, por ende, la situación de éste en París fué calamitosa, pues después de pasar dos años en la prisión de Reagging, condenado a trabajos forzados por la difamación que de él hace el marqués de Queensberry, acusándole de homosexualidad, Wilde tiene que exiliarse forzosamente.

Manuel Machado hace una parodia del dolor, de sus últimos tristes años en París. El dramaturgo inglés nunca se repuso moralmente de sus años de prisión, estando siempre acompañado de la amargura que se desprende ya en su apología "De Profundis".

Oscar Wilde lleva con él el amuleto de la desgracia que no perdió hasta su muerte.

A finales de enero de 1901, Manuel llega a Madrid, él mismo nos lo dice en una crónica firmada el 30 de enero en "El País". A la Cote trae el impresionismo poético parisino y el sentimiento verleriano. Cuando llega a Madrid el modernismo está en pleno auge, aunque no entendido bien como tal corriente literaria.

El 30 de marzo de 1903 hace una disertación sobre el modernismo en "El País":

A mí me ha repugnado siempre esa palabreja, porque la palabra expresa una idea, y modernismo expresa una falta absoluta de ideas. Con aplicación a la literatura, modernismo es a lo que veo todo lo que se ignora en España (aun por los mismos escritores) de una porción de tendencias, ..., orientaciones literarias...

El absurdo palabrote de modernismo, del cual unos

hacen sanbenito despiadado y otros pendón y lábaro flamante para empeñarse en una lucha grotesca en la que vencidos y vencedores han de inspirar igual risa a los discretos."

Manuel Machado en su obra "La Guerra Literaria" verá mas claro, pero aún en estos años primeros de siglo el concepto de modernismo no es asimilado, es un carrusel de ideas vertidas con mas desgracia que fortuna, y por otra parte, una lucha fraticida entre defensores y detractores del término.

El 30 de marzo de 1902 escribe en "La Correspondencia de España" "Una pasión":

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 328)

Este cuento no es solo la apología de una pasión. Lo es, pero es también una exaltación a la amistad, y, sobre todo, hay una idea clara en segunda o tercera lectura: Manuel Machado no mamó su saber en los textos, sino en las gentes.

Manuel sabía que se aprende mas del/con el pueblo, que con los libros, y así lo hizo a lo largo de su vida.

El poeta sevillano no fué nunca un solitario, muy al contrario, estuvo siempre rodeado de amigos, artistas en su mayoría.

Manuel fué el poeta de la amistad plena, del cariño desbordante, fué el poeta de las gentes...

Su carácter extrovertido le llevó a tener un conocimiento de la vida mas hondo del que dan los textos y una sensibilidad mas abierta y a la vez mas íntima.

Por último, destacaremos el cuento "Ella y él", escrito en "El Globo", el 18 de marzo de 1903. Recogemos íntegro

el texto.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PUBLICADOS. Pág. 33/ )

Manuel plantea el problema de la pareja, de cualquier pareja que vive de ilusiones, donde el amor es el único lazo de unión y la poesía y el ideal del ansia de vivir. Manuel sabe algo del "Ideal", aunque no lo escriba con mayúsculas: el Ideal forma parte de la conjunción de la pareja, pero es algo más íntimo, más hondo, muy individual. Ni siquiera debe comunicarse, debe sentirse tan solo... Manuel plantea, en fin, las dificultades de la convivencia entre el hombre y la mujer, el equilibrio, la comprensión, el silencio-necesario en ocasiones-, las afinidades comunes, o en su defecto, la complementación de las mismas... el entendimiento... y por encima de todo, el amor durable...

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

#### José Nogales y Nogales

Nació en Aracena (Sevilla) en 1856.

Dedicó prácticamente la totalidad de su vida al periodismo, quehacer que no le impidió la publicación de varios libros, de los que destacaríamos: "Cuentos y tradiciones de la Sierra" y "Tipos y costumbres"

En el campo periodístico comenzó siendo redactor del diario conservador "La Epoca" y colaborador de "El Nacional". Pero Nogales no saldría del anonimato hasta 1900 año en que gana el concurso de cuentos de "El Liberal". Como en el caso de Enrique de Mesa, paralelo en su tra -

yectoria, Nogales no consiguió la fama hasta la consecución de ese primer premio, obtenido con el cuento, "Las tres cosas del Tío Juan" publicado el 31 de enero del año antes mencionado.

A partir de esa fecha escribirá con asiduidad en "El Liberal", único diario de los estudiados en el que dejó su firma.

Ya consagrado, comenzó a colaborar después de 1905 en "Blanco y Negro" y "ABC". En los últimos años de su vida dirigió "El Liberal de Sevilla", hasta 1908, año de su muerte.

Cuenta Rafael Urbano en pequeños retazos de unas "Memorias" que nunca llegaron a ver la luz, que José Nogales empezó a perder la vista aun, viviendo en Madrid y: acabó totalmente ciego en la soledad oscura de sus recuerdos.

Fue Nogales un hombre nostálgico y melancólico, muy apegado a su tierra, al costumbrismo andaluz y a sus gentes; sensible, de honda penetración psicológica. Hay un deje de amargura en sus escritos...

Centrándonos en los años acotados de nuestro trabajo, decíamos que solo escribió en "El Liberal".

Su primera publicación es el cuento "Las tres cosas del tío Juan"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 343)

Muestra aquí Nogales un estilo conciso y castizo, sin alardes de léxico, muy ajustado al ambiente rural.

Nogales canta a la fecundidad del amor y de la tierra en una simbiosis íntima que se deja ver en las últimas líneas:

"...El alborozo de la raza nueva, de la raza fuerte que habría su fecundo surco de amor en la llanura humana".

Con estas palabras queda reflejada la idea del cuento. La relación directa: amor-tierra-fecundidad, formando el triángulo de la esperanza.

No es la idea o al menos solo ésta-la que está en el ánimo de los jueces al adjudicarle el premio; es mas la originalidad del tratamiento, la perfecta estructura de su composición la que priva en el jurado. Esta afirmación, gratuita a primera vista, tiene su justificación: la gran mayoría de cuentos presentados a concurso tienen un carácter moralista, y el jurado, busca la originalidad y la ausencia de moralejas.

Todavía no se deja ver el estilo puramente modernista en Nogales, aunque ya se apunta; pero podremos observar en crónicas sucesivas como aparece ese lenguaje sensual, expresivo, de rica adjetivación...

Así ocurre ya con la crónica titulada "La canción de las hojas", con fecha 27 de septiembre de 1900:

"!Ya caen! Caen de los árboles en enjambre gárrulo, como mariposas amarillas o con pausada tristeza de lágrimas. Caen llenando el aire otoñal con sus rumores de su vaga elegía, rodando en círculos móviles por la tierra húmeda...

Caen murmurando su triste canción efímera de indecible melancolía, esparciendo por el brumoso espacio la queja de lo que muere, el gemido de lo que acaba...

En cada una de esas hojas que caen va escrito un deseo o una esperanza...

!Ay de los tristes! !Ay de los que llegaron al otoño sin esperanza de volver a sentir en los huesos el calor de la primavera...

...!Aun hay vida! La savia no se agotó, el suelo queda y hundiéndose en él las raíces seculares..."(El Liberal, 29, 9.1900)

La melancolía—en ocasiones llena de amargura, en ocasiones llena de esperanza—está presente siempre...

Distínguese en la prosa de Nogales periodos cortos y frase rápida en la estructura de la oración, ludiendo la subordinación. Con un estilo cuidado y rico en adjetivación a su vez.

Podemos corroborar estas afirmaciones en otra publicación aparecida el 31 de octubre de 1900 que lleva por título "Paisajes y recuerdos—Mi musa, donde dice:

"La memoria es una amante fiel, una sierva inteligente y cariñosa. Tira a la calle la falsa perfrería de nuestros vulgares afanes, la menudencia ríspida de nuestro trivial comercio; pero guarda joyas de ley, las flores llenas de exquisito perfume con que la vamos enriqueciendo...

...

El campo ostentaba la elegante belleza del otoño: un ancho celaje gris cambiaba su entonación suave...

En la arboleda frondosa... se destacaba el tono carminoso de la hoja muriente, el rojo azafrán de la estación de las brumas...

Un plácido olor de madurez, de plenitud de vida... se elevaba del suelo empapado en jugos dulcísimos...

Musa campestre, otoñal, casta y fecunda, aparecida  
entre las rosas del crepúsculo, detrás de un ve-  
lo de agua resplandeciente... (El Liberal, 31.10)

Esta crónica, tiene, como la anterior o como muchas otras,  
el tono gris del otoño, la estación del poeta que va de-  
jando tras de sí el sentimiento de la melancolía.

Nogales es un poeta que canta la naturaleza de tonos  
grises, de amarillear de las hojas que caen perdiendo su  
vigor primaveral: se hunde en la belleza crómica de to-  
nos suaves y cambiantes.

No podemos sacar la conclusión de que Nogales sea un  
poeta triste; no lo es, será tal vez un melancólico de la  
esperanza...

En la crónica que firma "Los ruiseñores" (14 de junio  
de 1901) puede observarse esa esperanza desde la natura-  
leza:

"Es un rincón del mundo, allá en la quebrada de una  
sierra altísima...

El caudaloso arroyo corre con el ritmo puro y re-  
gocijado de las aguas frescas... que brotan... en -  
tre riscos y árboles bravíos.

Sombream el arroyo frutales doblados con su dul -  
ce carga... como una caricia de hembra campestre  
reposante de juventud y de hermosura...

Allá cantaban noche y día los ruiseñores... en las  
ramas frescas y olorosas de los frutales acompa-  
ñados por el ritmo eterno del arroyo...

!Pájaros admirables, pájaros artistas!, que llevan  
al campo con su nota de amor, henchida de dulzura..  
Saboreaba la soledad deleitosa, la santa armonía  
de la naturaleza en paz, la augusta fecundidad de

La tierra llena de flores...

Y aquellos felices ruiseñores...alegraban el cielo con la nota de su amor sincero..."

Hay: esperanza de amor, hay frescura, hay armonía callada en esos ruiseñores que "alegran el cielo con la nota de su amor sincero..."

Nogales ama y siente la naturaleza que pacifica y que hace brotar del espíritu el sentimiento íntimo del goce en la soledad serena de los pensamientos.

El 3 de mayo de 1902 publica una importante crónica titulada "La Venta de los gatos", en recuerdo del romántico Becquer:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pag. 353)

José Nogales hace en esta crónica un homenaje a la leyenda becqueriana. El paralelismo entre aquella y ésta es ajustadísimo en cuanto al contenido y a la forma. Becquer se inspira en un cantar andaluz, Nogales en Becquer. Veamos las claras analogías:

En primer lugar, ambos escritos están publicados en la prensa madrileña. La leyenda de Becquer apareció en "El Contemporáneo" en 1862.

En cuanto al contenido, leyenda y crónica, tienen dos partes bien diferenciadas.

En la primera parte ambos escritores recorren los mismos lugares: desde la Macarena al convento de San Jerónimo, y los recuerdan años más tarde plasmándolos en sendas publicaciones, como dice García-Viñó en su estudio "Los escenarios de las leyendas becquerianas" (6), la primera parte está centrada en la idea "vida-amor-esperanza" y la segunda, la de "muerte-dolor desesperación".

Una y otra se nos ofrecen se nos ofrecen formalmente a



través de un paisaje pintoresco lleno de elementos descriptivos de una gran belleza estética.

La primera parte esté llena de luz y de color. En la segunda, por el contrario, simboliza la tragedia, y en su última consecuencia por la idea de la muerte

El 25 de mayo de 1902 publica una crónica sobre "Larra y Espronceda", ya el 14 de febrero de ese mismo año había publicado otra titulada "Fígaro". Recogemos la segunda, mas rica en matices y con mayor interés estético y humano:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 355)

Nogales, amante siempre apasionado de la naturaleza, vuelve a mostrarnos en esta crónica su sensibilidad honda e intensa con que capta lo bello.

Hay imágenes plásticas bellísimas: "Entre el verdor de las incultivadas hierbas refulgían las amapolas como gotas de sangre

En el marco del recuerdo de los admirables Larra y Espronceda, Nogales se sume en la tristeza que produce el sentimiento de dolor ante las lápidas de dos escritores que no morirán nunca...

Nogales admira a Larra por ser un defensor de la libertad, porque es "la voz angustiosa del entendimiento"...

El pistoletazo y la sangre de Larra son la expresión de la lucha por la libertad y la justicia.

El 4 de noviembre de 1903 escribe la crónica titulada "La tristeza literaria", donde dice:

"No lo podemos negar... Nuestro arte de ahora es tristísimo y amargo y de una inconsolable melancolía..."

La vida no es toda dolor; así que un arte de todo dolor no reflejará bien y fielmente la realidad. Entre la vida y el arte no es bueno que haya divorcio...

El fondo de nuestra literatura castiza no es triste, porque no lo es nuestra naturaleza..."

Quitando el elemento épico, siempre queda en las cosas la gracia, es decir, la vida corriente..."

Insiste Nogales en ese sentimiento suyo que flota entre la melancolía, una tristeza encubierta y la esperanza siempre, e insiste así mismo en la naturaleza como salvación: "El fondo de nuestra literatura castiza no es triste, porque no lo es nuestra naturaleza"

Es un hecho fehaciente que en la literatura de finales de siglo hay un pesimismo abierto, desgarrado a veces, lo hemos visto en cuentos naturalista y lo veremos en el Germinalismo y Noventayochismo.

Nogales—como haría Manuel Bueno—se queja de ese dolor que bloquea el arte. El visualiza el drama de la vida a través de la melancolía y la esperanza.

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

### Manuel Reina

El cordobés Manuel Reina, amigo personal de Rubén Darío, sintió profunda admiración por éste.

Ya en sus primeras poesías de juventud-"La música y la vida"-, con las que se dio a conocer en el mundo de las letras, hay una clara influencia del parnasianismo.

Reina escribió en El País, El Liberal y El Globo; en los tres diarios dejó constancia fiel del dominio del soneto.

Recogemos dos publicaciones el mismo día-El Liberal, 7 de marzo de 1897-con el título "La rosa y el ruiseñor-Cuento oriental" (Véase Antología de textos periodísticos. Pág. 372)

Sonetos de un decadentismo encendido en los que se deja ver un verso sonoro, cadencioso, de perfecta estructura y orquestación rítmica y suave como un "Allegro maestoso"

Y otro, publicado también en El Liberal, el 1 de mayo de 1899, lleva por título "Los claveles rojos-Soneto" (Véase Antología de textos Periodísticos. Pág. 374)

Poesía, como las dos anteriores, en la que brilla la cadencia y el dominio del soneto, con el que se asoma al más puro modernismo, donde brillan las sensaciones y un fino y sutil tono erótico

Anteriormente a los años de nuestro estudio, Reina ejerció una amplia actividad parlamentaria en el partido liberal de Sagasta.

Salvador Rueda

Se dió a conocer en el mundo de las letras con la publicación poética "El tropel".

Escribió varios libros en prosa, de ambientación costumbrista; también, entre otras, la novela "La cópula", la mas destacada de ellas.

Tuvo mucho éxito en Buenos Aires con el estreno de la obra teatral "La Musa", en 1901

Entró en el periodismo de la mano de Núñez de Arce, formando parte de la redacción de la Gaceta de Madrid.

Dentro de los diarios estudiados, publicó solo en los siguientes: La Correspondencia de España, El Globo y el Herald de Madrid.

Recogemos un soneto-"El poder de la poesía"-publicado el 22 de marzo de 1897 en El Globo.

(Véase Antología de textos periodísticos. Pág. 315)

Poesía viril, recia altiva, que si no posee la elegancia de otros sonetos, si tiene en contraste la energía y el soplo enérgico de una pluma sólida y gallarda.

### 2,3,3.-Madrileñistas

#### Enrique de Mesa

Fué conocedor y amante de Madrid y de su sierra, a la que tantas veces acudió en compañía de su buen amigo Luis Bello; de sus viajes a "El Páular" salieron las "Andanzas serranas-(Impresiones en prosa de la sierra madrileña)", auténticas pinceladas del natural.

El mejor retrato que de Mesa tenemos es aquel que hace Ramón Gómez de la Serna, que reproducimos a continuación:

"Fué una figura quijotesca que animó las letras durante treinta años... Nunca perdió la silueta de niño espigado, imberbe, embebecido; tenía un rumor o sollamación en el rostro que le hacía parecer tímido cuando era osado. Ese contraste de inofensivo y ofensivo era el que privaba en su figura. Era el poeta que se burlaba de la vida. El poeta silente y espingárdico pasaba a periodista y entonces se desembocó de su timidez poética y fué un cáustico y temible y reticente que manejaba el arma periodística como Don Quijote la Tizona..." (5)

El primer Mesa que conocemos es el poeta de "Tierra y Alma, obra de juventud en la cual está aun la "silueta de niño" y la timidez natural. Hombre de leyes que pronto tuvo aficiones literarias y que no destacó en el mundo de las letras hasta 1903, año en que ganó en que ganó el primer premio del concurso de crónicas de "El Liberal" y del que mas tarde haremos referencia.

Escribió durante los años de nuestro estudio en "El Liberal", "La Correspondencia de España" y "El Imparcial.

Como decíamos mas arriba Mesa se dio a conocer en el periodismo al ganar el concurso de crónicas, con la titulada "Y murió en silencio" (El Liberal, 1 de febrero de 1903):

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS .Pág.340)

El periodista madrileño narra la muerte de un hombre abandonado a su propia suerte. Murió de frío. Probablemente la miseria... Tal vez la desesperación...

Es la crónica de un suicidio consentido, ¿Por quien?, por la injusticia de la sociedad toda en cualquiera de sus estamentos.

Nadie se deja morir mansamente con el único bagaje de su propia libertad sin unas causas muy justificadas: el hambre, la tristeza, la amargura, la desesperación...

Quien se suicida solo en su propia casa sabe muy bien lo que quiere y lo que hace. El que se suicida libremente vagando por las calles, con frío en el cuerpo y calientes pensamientos en el alma, representa el triste destino de la sociedad que lo deja morir. En esta muerte no hay un único culpable...

Mesa apela, llama, a todos los hombres de buena voluntad para hacerles comprender que un ser humano no puede ni debe morir así: con la aquiescencia de todos.

Mesa escribe esta crónica con un estilo mas propio de otros géneros periodísticos, porque no es un simple escrito diario, porque este escritor no es un cronista en el sentido estricto de la palabra, sino un poeta que domina el arte narrativo.

Su estilo es modernista en la concepción y en el lengua-

je:hay un refinamiento orientado a las sensaciones y al sensualismo, y una búsqueda del valor fonético de las palabras, de la estética en último término.

Enrique de Mesa, en años posteriores a esta tesis, fué crítico teatral en el diario "El Imparcial", sustituyendo a Jose Laserna.

En aquel Madrid sus críticas teatrales eran temidas por los autores, por la honestidad y la independencia de su pluma. (Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

#### Manuel Bueno

Nace en Pau, vive su infancia en Bilbao y muy joven marcha a Latinoamérica, para asentarse definitivamente en Madrid. Llega a la Corte en 1897 con su buen hacer periodístico, bajo el brazo. Con su calva incipiente, su figura señorial, su buen vestir, su exquisita educación y su madrileñismo en ciernes, gana la capital en fácil conquista.

Dijo Méndez Azola que fué "Uno de los cronistas que mas ha dignificado la prensa madrileña"

Fuó un hombre de simpatía manifiesta, admirado por sus lectores y querido por sus amigos.

En Madrid publica en los siguientes rotativos: "El País", "La Correspondencia de España", "El Globo" y el "Heraldo de Madrid". Su mayor obra está impresa en "La Corres" y en "El Globo", donde firmó con el seudónimo de "Lorena". En "El País" escribe cuatro crónicas durante los años de 1898 y 1899, pero el diario de Lerroux no era su diario,

no iba ni con su ideología ni con sus sentimientos. La bohemia que se respiraba en este diario no era la del pequeño burgués que fué Bueno. Nunca se encontró a gusto en aquella redacción, a pesar de las buenas amistades que hizo en la misma: allí conoció a Antonio Palomero y afianzó su amistad con José Martínez Ruiz.

En "La Correspondencia de España" empieza a colaborar en 1898. La primera crónica importante está firmada el 28 de abril de dicho año, llevaba por título "Silueta literaria-Pierre Loti; está escrita con motivo de la llegada del escritor francés a Madrid; dice así:

"La personalidad...no tiene par ni semejanza en la literatura contemporánea de su tierra. Antes que novelista es narrador de viajes, y antes que psicólogo de las almas, observador intenso y sagaz de las cosas..."

Pierre Loti no se parece a ningún escritor de su tiempo. El temperamento soñador de Loti, educado en las soledades del mar, propende de lo excéntrico, a lo raro; no ve personas, ve escenarios.

Sus páginas mas notables son las que retratan paisajes; modos, costumbres..."

.....

La prosa caliente y sonora tiene ritmos poéticos que hacen pensar en los paisajes lejanos que Loti ha visitado en su vida de marino..."

Manuel Bueno será un gran "retratista" de caracteres, siendo sus semblanzas un modelo de observación y de conocimiento del personaje. Bueno es un hombre culto, y une a esto el arte de la pincelada fácil.



Cierto es que Loti no tiene grandes afinidades con escritores franceses de su tiempo, debido fundamentalmente a ese temperamento solitario que le dió el observar tantas veces el mar.

Hay una frase inspirada de Bueno que resume toda la silueta de Loti, cuando dice: "No ve personas, ve escenarios"

El 26 de octubre de 1900 vuelve a hacer una nueva semblanza, esta vez de Anatole France, con el mismo motivo que la anterior. Pero antes de esta fecha, el 14 de junio de 1900, escribe su primer cuento importante en "La Correspondencia de España", "El hombre charada":

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. págs. 277)

Manuel Bueno expresa el espíritu que se vivía en las redacciones como un veterano en las lides periodísticas, y lo hace con fino humor y punzante ironía en dos puntos básicos: en la figura del director y en la poca o nula importancia que se dá al género lírico en particular y a la buena literatura en general.

Cansinos Assens nos confirma ambas posiciones cuando dice:

"...Los directores eran verdaderos señores de horca y cuchillo... Añádase a esto que los directores eran por lo general enemigos de la literatura... En "La Correspondencia" estaban prohibidos los versos como blasfemias..." (6)

Manuel Bueno, aficionado a la buena literatura y poseedor de todos los dotes para desarrollarla, hace una parodia sobre un pobre redactor "corto de ingenio", que lo único que sabe hacer son versos. Le mandan traducir la prensa francesa, lo hace, por supuesto, mal; pero en una de las

traducciones, resueltamente y sin dudar un segundo, le da la vuelta a la frase en descalabrada traducción. El director, que, por supuesto, tampoco sabe francés, queda pasmado ante la intuición del joven y le promete un sueldo y dos importantes secciones.

Manuel Bueno deshace a la figura del director, plasmando la pobreza intelectual de éste y el desprecio hacia la buena literatura que se vive en algunos diarios.

El 5 de mayo de 1901, también en "La Corres", publica una crónica titulada "Por amor..." sobre los hombres que se suicidan por el amor de una mujer; dice Bueno:

"La experiencia enseña que la mujer no tiene nada de ángel ni de querubín..."

Esos infelices que se matan por amor no saben que el olvido viene al corazón como el sueño a los ojos..

Para ellos, almas ingenuas, el encuentro de un ser que le mire con los ojos tiernos y mimosos, es la dicha..."

No saben... que hay millares de mujeres con la tez pálida y los ojos negros y millares de rubias con el rostro de pasta de cirios, el pelo dorado y los ojos azules como el agua marina. Al saberlo, no se habrían matado."

Bueno fué un falso bohemio, como ya dijimos, pero vividor y amante de los placeres...

Después de leer esta crónica, y otras semejantes de Manuel Bueno, se podría decir en el lenguaje popular de hoy que es un "machista".

La concepción que de la mujer se tenía en lo que hemos llamado el fin de siglo real y aun después, salvo excepciones era ésta; Manuel Bueno ve a la mujer solo como a un objeto

de deseo y de placer: mujeres ¡ay muchas y muy bellas, eso es evidente, pero también hay "una", solo una.

El 5 de diciembre del mismo año y en el mismo diario publica "Ars amandi...". Insiste en el tema de la mujer:

"¿Porqué mostrarse tan exigente con una criatura como la mujer? ¿Tenemos derecho a mas de ella que a unos cuantos consuelos que nos ayudem a soportar la vida? Sus caricias y su ternura son la morfina que amortiguan un poco el sufrimiento y el fastidio.

Nada mas."

Nada mas y poco es lo que espera Bueno de la mujer.

Es necesario hacer una matización por reiterativa que sea: La mujer en el siglo XIX tiene una consideración muy distinta a la de hoy, aunque no por ello, y como consecuencia también de ello, hubo dos mujeres, entre otras, ejemplares en el pasado siglo, que lucharon por sus derechos, por la igualdad con el hombre y por la dignidad que su misma condición les da; no se refirimos a Carmen de Burgos y a Teresa Claramunt.

A lo largo de 1903 y 1904 incide Bueno en la crítica literaria. Siguiendo en "La Corres", el 19 de agosto de 1903, escribe sobre las obras de J. Martínez Ruiz: "Voluntad" y "Pedro Azorín". Dice de las mismas:

"Martínez Ruiz es de los contados escritores a quienes admiro sin reservas mentales. Como persona no me es simpático..."

Sus libros Voluntad y Pedro Azorín son dos monólogos. La tristeza de las cosas, la condición mediocre de los seres... están escritos con escueto, pero robusto trazo de pluma. El estilo de Martínez Ruiz, purgado y limpio de frondosas líricas contri-

buye a que la impresión de sus libros sea en nosotros mas honda y durable...

Voluntad y Pedro Azorín son dos obras de mas em -  
jundia intelectual que amenidad..."

Dice Bueno que admira a Azorín pero que no le es simpático como persona. Azorín no era un hombre simpático ni pretendía serlo, andaba siempre metido en "la tristeza de las cosas" y "la condición mediocre de los seres". De sus libros Voluntad y Pedro Azorín afirma con acierto que son monólogos, efectivamente, lo son, fundamentalmente porque son autobiográficos, mas el segundo que el primero: uno porque retrata su carácter, el otro sus ideas. También es cierto que sus libros carecen de amenidad, sobre todo por un carácter como el de Manuel Bueno, tan distinto. Azorín es introyección. Bueno es expansivo, abierto, excéntrico.

Son dos hombres y dos vidas diametralmente distintas.

Como ya dijimos, Manuel Bueno comenzó su carrera periodística madrileña escribiendo en "El Globo", con la sección titulada "Crónicas Volanderas", que con el correr del tiempo quedó reducida a "Volanderas". Años mas tarde la editorial Sempere publicará un volumen recopilatorio de las mismas.

El 20 de septiembre de 1897 escribe en "El Globo" "Puestas de sol", su primer poema aparecido en la prensa madrileña:

"La música del piano callejero  
vierte en mi corazón honda tristeza,  
y en el vago soñar de la pereza  
veo la imagen de mi amor primero.

Al toque de oración, el bullanguero  
 instrumento se calla con presteza:  
 ya no suena el cerebro, el labio reza  
 y pongo en Dios el pensamiento entero.

Cuando muere la tarde entre fulgores  
 de un sol feroz que el horizonte incendia,  
 callan también sumisas mis pasiones  
 y al compás de fervientes oraciones  
 en que mi desconsuelo se compendia  
 se van desvaneciendo mis rencores.

Este soneto es una apología de la vida en el corto transcurso de un día que se va consumiendo en la caída de la tarde.

De la música bullanguera, el primer amor, la juventud que conlleva algo de tristeza..., se va pasando a la edad madura, mas reflexiva y menos pasional, "donde se van desvaneciendo los rencores"...

Hay un paralelismo de una vida condensada en el transcurso de un día, y un toque de misticismo que estará muy presente en Bueno a lo largo, no ya de su obra, sino de los escritos publicados en la prensa de la Corte.

De sus muchas semblanzas en "El Globo" destacaremos la de Rubén Darío y la de Valle-Inclán.

La primera publicada el 26 de enero de 1899

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 280)

Darío ha sido un gran maestro para todos los jóvenes escritores de fin de siglo; unos no lo consideran como tal pero lo imitan, otros ven al gran fauno de las letras, y también lo imitan.

Rubén Darío no solo influyó en los modernistas, tam -

bién lo hizo en la Generación del 98.

Rubén es el gran caudillo del modernismo, pero Rafael Ferreres se pregunta:

"¿No será que Rubén lo sea también del 98?" (7)

Azorín admira fervientemente a Darío; Ramiro de Maeztu hizo algunos versos modernistas; Unamuno no lo desdeña; Antonio Machado dedicó ardorosos elogios al escritor nicaraguense... tal vez el único escritor considerado Noventayochista que no vió con buenos ojos a Rubén fué Baroja. Don Pío nunca habló bien de nadie, pero a Rubén lo ignora. Un dato significativo: en sus "Memorias", donde hay un desfile amplio y exhaustivo de sus coetáneos, solo hay dos líneas dedicadas a Rubén, para decir tan solo:

"Creo que la mayoría de los poetas incipientes seguían a Rubén Darío" (8)

El más ferviente admirador de Rubén pensamos que es Manuel Machado y quien mejor lo retrató en las letras hispanas fué Manuel Bueno, del que se desprende una auténtica adoración por el poeta.

Durante el año de 1900 publica Bueno dos siluetas en El Globo, una dedicada a Marquina y otra a Valle-Inclán, recogemos esta última con fecha 2 de abril:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 282)

La semblanza de Valle-Inclán si merece un comentario, precisamente por no ser solo una semblanza, lo es, y es también la crítica sobre "Tierra caliente" e "Historias perversas", que acababan de publicarse en la editoria Maucel de Barcelona.

Manuel Bueno no podrá hacer nunca una crítica justa y objetiva sobre Valle, pues ambos fueron grandes y entra-

ñables amigos.

"Valle-Inclán luce en nuestra literatura una personalidad intelectual singularísima", esta afirmación de Manuel Bueno es válida y justa, no así aquella que dice:

"Valle-Inclán tiene una cultura latina muy escogida, que ha leído a los clásicos de todos los tiempos"

Valle, es cierto, leyó algunos clásicos latinos y algunas obras sueltas que se encontraban en la biblioteca de Portovedra-muy desordenadamente-y los importantes textos que conservaba su padre en la casa de la Puebla del Caramiñal, pero es aventurado afirmar que Valle fuese un hombre de vasta cultura; aprendió mucho en sus viajes y leyó con ahondamiento aquellos autores que le gustaban, como D'Aurevilly o D'Annunzio.

Valle, en la fecha de publicación de esta crónica de Bueno, no había leído todavía a Dostoievsky como parece desprenderse del escrito de "Lorena"

Don Ramón no fué un hombre de letras en su sentido estricto, no fué un erudito, si un enorme literato de gran intuición, con un dominio perfecto de la lengua-tanto castellana como gallega-, con una amplia riqueza de léxico y como un mago del idioma que le llevó a escribir obras tan perfectas como las "Sonatas", rebosantes de ritmo en esos pentagramas tan perfectamente consonantados.

El 22 de enero de 1901 publica una importante necrología sobre el buen poeta Manuel Paso que reseñaremos en el capítulo dedicado al Germinalismo.

Durante los años de 1902, 1903 y 1904 hace crítica teatral en el "Heraldo de Madrid", compaginando ésta con alguna crítica literaria de escaso interés.

En "El Imparcial" comienza a colaborar en el novecien-  
tos. El 10 de septiembre escribe un importante cuento ti-  
tulado "Amor":

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 283)

Es un cuento con claras connotaciones religiosas en su  
final. La mujer que enjuga las gotas de sangre al reo  
tiene una paralelismo claro con Verónica, la mujer judía  
que según la tradición limpió el rostro de Jesús cuando  
subía al Calvario.

En el aspecto humano resaltan varios aspectos: la mu-  
chedumbre, la masa tiene casi siempre un comportamiento  
poco caritativo, es injusta, no controla los impulsos, de-  
jándose guiar más por la pasión que por la razón.  
Frente a la masa destaca siempre la individualidad, en es-  
te caso de una mujer-siempre más sensible al sufrimien-  
to ajeno-.

El protagonista que lleva la acción es un criminal  
frío. Asesina con premeditación y no padece ningún arre-  
pentimiento; siente que su acción tenía que suceder,  
acepta los hechos, él mismo los relata en el juicio con  
la serenidad que da al criminal el acto consumado, siem-  
pre necesario desde la perspectiva del ejecutor.

Puede recordarnos el caso de Mersault, personaje de la  
obra de Camus "El extranjero", por la desidia y el despre-  
cio a la muerte. Los argumentos del crimen de Mersault,  
por vanos, tienen una perfecta justificación. Su actitud  
en el juicio es muy similar a la de Alfonso Pérez, perso-  
de la narración que nos ocupa: ambos son confesores del  
crimen; uno y otro se sienten serenos ante la muerte, sere-  
nidad activa, segura y fría.



Estilísticamente la narración de Bueno denota ligerezas de expresión: pueden apreciarse en las líneas 18 y 19 de la página primera.

Manuel Bueno es todavía mas un cronista que un narrador de cuentos o novelas cortas. Recordemos que sus novelas están escritas años mas tarde que este cuento.

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)

2,3,4.-Modernistas festivos: Luis Taboada y E. Blasco

Luis Taboada

Fué uno de los grandes humoristas del pasado siglo y un precursor de esa "generación gallega" de los Fernández Flórez, Julio Camba...

Nació Taboada en Vigo, un 6 de octubre de 1848. Entró en la administración pública al servicio del Estado, ocupando importantes cargos en los ministerios de Gobernación y de Fomento, para pasar mas tarde a ser secretario particular del estadista Ruiz-Zorrilla. Sus actividades políticas están recogidas en su libro "Intimidades y recuerdos de un autor festivo", donde se recogen los acontecimientos políticos mas importantes del último tercio del siglo XIX.

Además de este libro escribió dos novelas: "La viuda de Chaparro" y "Pescadero a tus besugos", ambos de carácter humorístico.

Pero Taboada fué fundamentalmente un periodista, y un periodista que tuvo como meta divertir a sus lectores a base de criticar e ironizar las costumbres españolas de la época.

Escribió en las mas importantes revistas humorísticas: "Madrid cómico", "Barcelona cómica", "El Cascabel", "El Meteoro" y "El duende". También en el diario "ABC" y en los hebdomedarios "La Ilustración española y Americana" y "Blanco y Negro", pero la labor mas rica y continua la desarrolló en "El Imparcial", escribiendo semanalmente la sección titulada "En broma", dicha sección aparece re -

guillarmente en "Los Lunes...", a excepción de aquellas semanas que no se publica esta página literaria, entrando su publicación el martes en la segunda o tercera página del rotativo.

Cuenta Pio Baroja en sus "Memorias" que Taboada fué un hombre desdichado por problemas familiares y que arrastró siempre el infortunio de los engaños de su mujer. Ciertamente el comentario de Baroja—nunca fiable en sus afirmaciones—, lo realmente auténtico es que Taboada pasó por la vida con la sonrisa siempre abierta y con el ánimo dispuesto a divertir hasta en las circunstancias más adversas: a primeros de siglo, poco tiempo antes de su muerte producida en 1906, recibió un homenaje en su ciudad natal, donde perdió un ojo por el disparo de un cohete, este hecho trágico y doloroso le sirvió a Taboada como argumento para un artículo festivo, dando muestras una vez más de su fortaleza de ánimo y su poder de reacción ante la desgracia.

Taboada fué un hombre que nació para hacer reír y a ello van encaminadas todas sus pretensiones y norte en el diario "El Imparcial" durante los nueve años de nuestro estudio.

A partir de 1899 comienza a publicar otra sección fija titulada "Notas alegres", más corta y en cuerpo tipo gráfico más pequeño. Esta última sección está siempre dedicada a temas costumbristas de Madrid.

En el mes de julio de 1896, a partir del día 16, publica "Crónicas de verano" hasta finales del mes de agosto. Continúa "En Broma", ésta y "Notas alegres" compaginadas siempre en distintos días de la semana. Nunca aparecen

juntas.

En 1898, a excepción del mes de agosto, en que publica "Crónicas de Portugal", hace comentarios a la guerra ultramarina.

La obra de Luis Taboada la podemos dividir en los siguientes apartados:

- a) Crónicas costumbristas de ambientación madrileña.
- b) Crónicas de actualidad donde la realidad queda distorsionada por el humor.
- c) Crónicas político-festivas

Todas ellas bajo el mismo signo: el humor, sin otra pretensión que divertir, basándose en el diálogo siempre.

### Eusebio Blasco

Nació en Zaragoza en 1844; tuvo una temprana afición al teatro, escribiendo su primera obra a los 18 años: "Vidas ajenas".

A lo largo de sus 59 años de vida escribió más de cincuenta obras teatrales, entre comedias, dramas y comedias bufas. Compaginó su quehacer literario con el político, afiliado al partido conservador de Cánovas.

En 1898 fundó el semanario "Vida Nueva", reducto de modernistas. Lo dirigió en sus comienzos.

En la prensa diaria madrileña colaboró en: "El Libre - ral", "La Correspondencia de España", "Heraldo de Madrid" y "El Imparcial".

Del primero de los rotativos destacaré algunas poesías y un cuento póstumo.

El 24 de enero de 1897 escribe "Los soldados-Nocturno":

"El viento resuena con ay lastimero,  
silbando estridente con lúgubre son;  
su furia desatan los cierzos de enero  
y crujen los goznes del alto balcón...  
silencio imponente en la calle circunda;  
ya el viento agitado dejó de rugir;  
la lámpara triste con voz moribunda  
mil sombras derrama brindando a dormir...  
.....

Alerta se inclina furioso el oído,  
ya avanza el extraño creciente rumor;  
rumor compasado, veloz, sostenido,

cual rápido golpe de ronco tambor.  
 Del húmedo suelo las piedras mojadas  
 retiemblan al fuerte robusto marchar;  
 ya suenan distantes las fuertes pisadas  
 soldados anuncian en rápido andar.

.....

Versos endecasílabos, utilizando el serventesio en sus estrofas.

Eusebio Blasco hace una parodia de "La marcha triunfal" de Rubén Darío. El ritmo de la marcha está perfectamente marcado en sus acentos, y por mas ananogías, en el empleo de los siguientes versos:

"Silbando estridente con lúgubre son", "Ya suenan distantes las fuertes pisadas", "Soldados anuncian su rápido andar".

El tambor y las pisadas de los soldados son los elementos mas indicativos de esta marcha, que es cadenciosa, que es solemne y que mantiene el tono del sonido rítmico tan propio de la "marcha"

Mariano de Cavia, en una necrología que hace en "El Imparcial" afirma que Blasco hace "A las viejas reliquias del pasado y cánticos después en honor de las fecundas promesas del porvenir".

"La marcha triunfal" es una reliquia del pasado y también una promesa del porvenir, pues! cuántos, con mayor o menor éxito, tratan y tratarán de consagrar esa pieza perfecta, acompañada de ritmo y redonda de rima!

El 15 de mayo de 1903 se publica en "El Liberal", "Los Consuegros-(Cuento inédito)", que reproducimos íntegramente:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 27)



Este cuento-póstrumo-de Blasco está escrito con la llameza franca que le da su tierra aragonesa y con la fina ironía de que hace gala siempre. Hay una falsa crítica a la religión en defensa de lo temporal, con un aire ¿progresista?. Recordemos que E. Blasco es un hombre conservador y de profundas creencias religiosas, pero aun con ello, censura el marcado carácter de la burguesía provinciana en la que está inmerso.

El 3 de mayo de 1897 publica "Corazonadas", un extracto del libro del mismo título, escrito íntegramente en verso; recogemos de "El Liberal" un fragmento de dicho extracto:

"Ya voy siendo viejo; la infancia me atrae,  
en ella contemplo lo que un día fui,  
su risa me alegra, su canto me arrulla,  
!Dejad que los niños se acerquen a mí!  
Los niños son flores con voces humanas  
la casa sin ellos que triste la ví;  
el hogar sin ellos me aburre y me hastía,  
!dejad que los niños se acerquen a mí!  
Si un día mis ojos en lágrimas mudas,  
llorasen recuerdos del bien que perdí,  
cual santo remedio de tristes memorias...  
!dejad que los niños se acerquen a mí!

.....

Eusebio Blasco, como dijo Manuel Bueno, "fue uno de los hombres mas buenos que he conocido"

El 8 de octubre de 1900, también en "El Liberal", publica uno de sus muchos cuentos escrito en dialecto ara-

gonés:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 274)

Blasco es un humorista de ironía cándida, no incisiva. Su pluma pincha pero no clava. Tal vez su humor, por esa candidez pierde fuerza, aunque visualiza bien la secuencia escrita como un guión en el que salta la chispa del "gag"

Pensamos que el humor pierde actualidad cuando se recurre al chiste, y el humor de Blasco, sin ser rancio, está pasado hoy.

Eusebio Blasco es, ante todo y sobre todo, un periodista, y un periodista que toca todos los géneros: desde la crónica política, la información del extranjero en su corta corresponsalía parisina, la crítica teatral y literaria... y las crónicas de actualidad; por ello, sería dificultoso y carente de interés reseñar todas sus crónicas, y más, cuando muchas de ellas van sin firmar.

(Véase INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)



### 2,3,5.-Valle-Inclán

Es difícil hacer una biografía de Valle-Inclán que con lleve algo de originalidad y que aporte nuevos datos a los ya conocidos, dado que Don Ramón ha sido estudiado exhaustivamente.

No entraremos, por otra parte, en una larga lista de críticos que han biografiado a Valle, por ser esta también muy conocida.

A pesar de ello, nos vemos en la obligación de dar algunas notas biográficas, bien por estar inéditas en textos o porque nos ayuden a comprender su obra, siempre muy unida a su vida.

Dice Francisco Fernández del Riego que:

"Ramón...naceu en San Cibrán de Cólago, núcleo veciñal de Vilanova de Arousa, entre Vilaxuán e Cambados. A partida de bautismo...reza que foi bautismado naquela erixa o día 31 do mes do outubro de 1866..." (9)

Nos inclinamos a pensar que nació en la calle de San Mauro, pues en su cuento "Nochebuena" habla de Céltigos, parroquia de Frades, cercana al pueblo de San Mauro, cabeza de partido de los anteriores.

Bien es sabido que Valle escribe sus primeros cuentos utilizando los nombres mas familiares y mas íntimos de su primera existencia.

Se sabe poco de la infancia y adolescencia de Valle, pero si podemos sacar algunas conclusiones por las conversaciones tenidas con personas que le conocieron pro-

fundamente y que preferimos dejar en el anonimato.

En los primeros años vive en Vilanova de Arousa, en - clavado en "La tierra del Salnés", esa tierra verde, húme- da, melancólica y llena de "saudades"...la tierra de sus abuelos. Esa tierra y Micaela la Galana, su ama, le ense - ñaron muchas cosas. La Galanucha le contaba "historias de santos, de almas en pena, de duendes y de ladrones". Estas historias saldrán a la luz en los cuentos de Valla

Muy niño aun, se traslada a la Puebla del Caramiñal, a casa de una tía llamada Carlota.

A los 11 años va a Pontevedra, donde vivía su padre Don Ramón del Valle-Inclán Bermúdez de Castro, éste le insta a estudiar el bachillerato que terminaría un poco a su pesar en 1883, en Santiago de Compostela.

En Santiago publica su primer cuento, "Babel", el 11 de noviembre de 1888 en la revista estudiantil "Café con ge- tas".

Lee mucho y muy desordenadamente en la gran bibliote- ca de su padre. Se instala definitivamente en Pontevedra y allí publica su segundo cuento, "A Medianoche", en 1899.

Todas las publicaciones anteriores a 1896 pueden ver- se en los textos de Fichter(10), Carlos Batal(11) y Elian- ne Lavaud(12).

En el novecientos viaja por primera vez a Madrid, des- pués de dos años angustiosos en la Corte va a Méjico: es difícil precisar las fechas de estancia en tierras americanas, pero pueden sacarse algunas consecuencias por la publicación de algunos de sus cuentos, incluidos to - dos ellos en su obra "Femeninas".

"La generala" está fechado a bordo del vapor Havre, en

abril de 1892, también en abril, del año 1893 publica "La niña Chole" en París, lo que nos viene a demostrar que no vino directamente a España. Por último, otro dato que nos es significativo es que Tula Varona" está publicado ya en Pontevedra, en septiembre de 1893: por lo que deducimos de todo ello que Valle pudo marcharse a Méjico en abril de 1892 y volver a Pontevedra en abril o en mayo del año siguiente, dado que hay que contar con alguna semana de estancia en Cuba.

A finales de 1895 o primeros de 1896 vuelve a Madrid. En la Corte se presenta como un hidalgo conquistador, contando maravillosas aventuras de su viaje mejicano. Aparece en la Capital con larga melena y roja chalina. Sus primeros años en Madrid son muy precarios. Madrid no lo recibió bien, y no podía hacerlo porque aquí no había nada que conquistar, mas que la fama, y Valle quiso hacerse camino a bastonazo limpio

"Don Ramón del Valle-Inclán dice Castelar era un hidalgo. O mas concretamente: un hidalgo de la ría de Arosa. Y los hidalgos arosanos son la flor de la locura gallega. Es una casta de hombres que pone siempre por encima de las riquezas materiales la imponderable riqueza del espíritu..." (1/3)

Y de herencia materna le viene la hidalguía. Su madre, Dolores de la Peña y Montenegro, descendía de nobles gallegos por su segundo apellido. Y Valle-Inclán trató de perpetuar en sus escritos el Montenegro de su madre.

Por parte materna heredó Valle el espíritu aristocrático y esos títulos que se atribuyó: Marqués del Valle, Vizconde de Viexin, Señor del Caramiñal y Marqués de Bra-

domín, hoy perpetuado en su hijo mayor Don Carlos Luis del Valle-Inclán.

De su padre heredó una vasta cultura y de la vieja Mi caella, su segunda madre, las historias de antaño...

De esas experiencias familiares Valle produjo buena parte de su obra. Para el estudio de la misma, nos hemos basado en los textos mas arriba citados: Carlos Batal coteja todas las reediciones y refundiciones de sus primeras obras, aportando nuevos e importantes datos al hoy de bordado estudio de Fichter, y Elianne Lavaud hace una génesis y las variantes de los textos en prensa en su pa - so a texto. Cifñendonos a estos trabajos, podemos afirmar que las primeras publicaciones de Valle aparecen en la ya mencionada revista "Café con gotas", editada en Santia go de Compostela en 1888. En dicho año escribe Valle su primera crónica titulada "En Molinares..." (4 de nov.)

En "El Globo" y en el "Heraldo de Madrid" comenzará su andadura periodística hasta su viaje por tierras americanas.

De regreso a España, y antes de su asentamiento en Madrid, va a Pontevedra, donde publica algunos artículos en "La Correspondencia Gallega".

Ya en Madrid, publica su primera novela, "Femeninas", en 1895.

A partir del siguiente año entraremos en la producción periodística de Valle en los rotativos madrileños.

Escribió en los siguientes diarios: "El País", "El Libre - ral", "La Correspondencia de España", el "Heraldo de Ma - drid", y fundamentalmente, en "El Imparcial".

La producción de Valle en la prensa madrileña es ex -

tensísima, y así, para su mas fácil estudio, la dividiremos en cuatro grupos:

A) Sus tres grandes obras publicadas hasta 1904:

Las tres primeras Sonatas: Otoño(1902), Estío(1903), y Primavera(1904); Corte de amor(1903) y Flor de Santidad(1904).

Estas obras las podemos dividir a su vez en dos apartados:

1) Aquellas publicadas fragmentariamente

2) " " íntegramente, aunque con sustanciales variantes(Sonata de estío y Sonata de primavera)

B) Cuentos (De Jardín Umbrío)

C) Crónicas

D) Críticas literarias

Estos cuatro estadios los estudiaremos en función y en base a un hecho concreto: que los escritos estén publicados en prensa con anterioridad a la primera edición en texto.

Del primer apartado haremos una sucinta génesis de las obras, basándonos exclusivamente en las publicaciones que poseemos.

Para la génesis completa de dichas obras véase el texto de Elianne Lavaud (14)

### Sonata de Otoño

Todos los títulos provienen de "El Imparcial", excepto dos. Parte de un primer escrito en "La Correspondencia de España" (28 de julio de 1901), titulado "¿Cuento de amor?— (Fragmentos de las memorias íntimas del Marqués de Brandomín)"; "Sonata de otoño" (29 de septiembre de 1901); "Don Juan Manuel" (23 de septiembre de 1901); "El palacio de Brandeso— (Memorias del Marqués de Brandomín)" (13 de enero de 1902); "El miedo" (27 de enero de 1902); "Eulalia" (18 de agosto... 29 de septiembre de 1902), y por último, "Sonata de otoño— (Memorias del Marqués de Brandomín)" (En El Liberal, 15 de marzo de 1902)

Hay un cuento titulado "Su esencia" (La Correspondencia de España, 9 de febrero de 1902), en el que se apunta el sentimiento del primer capítulo de la Sonata de Otoño y el despertar de la Sonata de Estío.

Las Sonatas de Estío y Primavera se publican en texto por primera vez en septiembre de 1903 y en julio de 1904 respectivamente, y en prensa, empiezan a publicarse, la primera, el 20 de julio del año arriba citado, y la segunda, el 22 de febrero de 1904. La Sonata de Estío tiene un antecedente en "Tierra caliente—Una desconocida" (La Correspondencia de España, 10, junio de 1901).

### Corte de Amor

Tiene su antecedente en "Epitalamio", que mas tarde tomará el nombre de "Augusta". Es sabido que todos los capítulos de Corte de Amor están basados en "Eulalia", "Re-

sita"...(siendo estos los únicos publicados en la prensa de Madrid)

"Eulalia" se publica por primera vez en "El Imparcial", como ya hemos visto; "Rosita tiene su antecedente en la publicación "Rosita Zegrí"(El Imparcial, 14 de julio de 1902)

#### Flor de Santidad

Tiene dos antecedentes a la publicación en texto. Ambos en "El Imparcial". La primera titulada "Flor de Santidad"(3 de junio de 1901) y la segunda, "Egloga"(10 de febrero de 1902)

#### B) Cuentos(De Jardín Umbrío)

Son tres los cuentos publicados en la prensa diaria madrileña anteriores a la primera edición de Jardín Umbrío (Imprenta de R. Sierra. 1903). Recordemos que esta primera edición está compuesta por: "¡Malpocado!", "El miedo", "Tragedia de Ensueño", "El rey de la máscara" y "Un cabecilla". Los dos primeros y "La adoración de los reyes-(Tabla del siglo XV)", forman la trilogía de publicaciones en prensa. Este último cuento no se publicará en Jardín Umbrío hasta la tercera edición.

"¡Malpocado!" se publica por primera vez en "El Liberal"(3 de nov. de 1902) tras la concesión del segundo premio del concurso del diario de Miguel Moya

Fu  dotado con doscientas cincuenta pesetas.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 401)

El cuento "Malpocado!", que no ganó el primer premio por no reunir las condiciones impuestas por el jurado, es una narración ambientada en "La tierra del Salnés", tan querida por Valle, tan nostálgica.

Destaquemos un aspecto fundamental en este análisis:

Valle ama a Galicia porque es su tierra y es su cuna, pero sabe que es un pueblo pobre, humilde y resignado; un pueblo que arrastra una resignación de siglos merece un cierto desprecio: "La redención de los humildes-nos dir hemos de hacerla los que nacimos con espíritu de señores". Don Ramón siente lástima por su pueblo y por sus gentes, y muestras a éstas bloqueadas en el llanto de su propia desdicha.

Observemos las tres palabras claves de este cuento:

humildad, resignación, pobreza. Las tres est n presentes a lo largo de la narración, y como consecuencia de ellas, la tristeza, vocablo que se repite hasta siete veces.

Valle-en la que pudiéramos llamar época modernista-no siente al pueblo, hasta que en su caminar literario rompe con la estética modernista, podemos citar una fecha clave en su cambio  tico y est tico, ésta sería con la publicación de su primera Comedia Bárbara: "Aguila de blasón" (1907). A partir de entonces, Don Ramón va a exponernos una visión nueva de la sociedad: empieza a tener una responsabilidad social y un compromiso con el pueblo.

"Yo me siento pueblo", acabar  diciendo en el esperpento

"Luces de Bohemia".



"La adoracion de los reyes(Tabla del siglo XV)" se publica por primera vez en "El Imparcial"(6 de enero de 1902).Valle-Inclán hace algunas variantes respecto al texto que luego será definitivo(Nos remitimos a la edición de Rivadeneyra de 1944.Obras Completas)

En la prensa elude los versos iniciales y en el texto abrevia el título quedando: así: "La adoración de los reyes"  
Cambia las cuatro primeras líneas:

## Prensa

"Y desde la puesta de sol  
aquella luz porque venían  
guiados parecía inmóvil  
sobre una colina!Y era  
Betlem de Judea!Los tres  
Reyes Magos, finetes en  
sus camellos blancos..."

## O.C.

Desde la puesta de sol  
se alzaba el cántico  
de los pastores en torno  
de las hogueras, y  
desde la puesta del  
sol, guiados por aquella  
otra luz que parecía  
inmóvil sobre una  
colina, caminaban los  
tres Santos Reyes..."

y las cuatro últimas:

## Prensa

"Y como sus corazones  
supieron que Herodes  
les buscaba para matarles,  
tornaron a sus  
tierras"

## O.C.

Ajenos a todo temor se tornaron  
a sus tierras, cuando fueron advertidos  
por el cántico lejano  
de una vieja y una niña que,  
sentadas a la puerta de un molino,  
estaban desgranando espigas de maíz.  
Y era este el cantar remoto de las dos voces:  
(versos que se eluden en prensa)

Para el estudio de "El miedo"(El Imparcial, 29 de enero de 1902), nos remitiremos igualmente a la edición de Rivadeneyra de 1904.

No hay variantes importantes a excepción de los frecuentes cambios en los signos de puntuación: empleo de los dos puntos en la prensa y el punto y seguido en las Obras Completas, si por el contrario, puede apreciarse una sensible variante en las últimas líneas:

Prensa

O.C.

"...Y salió de la capilla  
arrastrando sus hábitos este-  
lares..."

"...Y con rudo empaque  
salió sin recoger vuel-  
to de sus hábitos tala-  
res..."

C) Crónicas

Las crónicas de Valle-Inclán y las críticas literarias-que estudiaremos mas abajo-son las publicaciones menos estudiadas de la obra de Don Ramón.

De todos sus escritos en la prensa madrileña, tres vienen firmados con el antetítulo "crónica".

La primera, publicada en "El Liberal" (30 de Nov. de 1902)  
"Crónica-(Quinta recomendación)-Un retrato":

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 406)

Valle-Inclán escribe esta crónica basándose en una fotografía que apareció en toda la prensa gallega y en el todavía semanario "ABC"; dicho hebdomedario publica una información gráfica, el día 15 de enero, sobre el bandole-ro gallego Mamed Casanova, con motivo de su reciente de-tención.

El rostro del bandido impresiona a Valle, tal vez por

las "historias de santos, de almas en pena, de duendes y de ladrones" que la galanucha le contó de niño. Este Casanova es, sin duda, un consecuente de Juan Quinto.

Valle se deja arrastrar por aquellas historias de bandoleros que atemorizaban a las gentes en las montañas gallegas, y Casanova es el prototipo de aquellas: "gesta sombrío, dominador y galán", "Hermoso como un bastardo de Cesar Borgia".

Valle-Inclán ve en el rostro de Casanova, la audacia, la fuerza, la pasión irrefrenable: "Los instintos de ese terrible bandolero son los instintos que en otro tiempo sirvieron para perpetuar las dinastías".

Esta crónica es también un antecedente del esperpento "El terno del difunto". Mamed de Casanova desentierro el cadáver de un difunto, tema del grotesco esperpento antes mencionado.

Valle presentó este escrito al concurso de crónicas de "El Liberal". El primer premio lo ganó E. de Mesa y Valle-Inclán solo optó a la selección de las seis mejores crónicas, todas ellas publicadas en "El Liberal". El título "(Quinta recomendación)" parece indicar que fue ésta la posición que obtuvo.

La segunda, "Crónica-Tres viejas", la publica en el "Heraldo de Madrid" (27 de marzo de 1903)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 409)

Es, al igual que la anterior, una crónica en el sentido más estricto del término, en tanto en cuanto es una narración mediata o inmediata de una noticia en su acontecer cronológico.

Valle se basa en un hecho real y tangible.

La crónica, por definición, admite juicios valorativos- en la prensa finisecular se ha abusado de los mismos; Valle si en su anterior crónica cae en este abuso, no lo hace en la segunda, donde no hay mas que un hecho contado a través del tiempo en una simbiosis entre la interpretación del cronista y el hecho noticiable.

Valle-Inclán, aventurero de espíritu, valora positivamente que unas miserables ancianas, en la pobreza mayor real no admitan ser encerradas en un asilo donde puedan gozar de un cobijo mas o menos digno y de un sustento diario, elijan la libertad en la miseria, la calle, que a buen seguro han pateado en su juventud y que no se resignan a dejar.

La libertad, como concepto, es el juicio de valor que Valle entronca con el hecho objetivo primero y con el noticiable después: "Se ha fugado del asilo de Santa Isabel una anciana asilada que había cumplido ochenta años".

La tercera, "Crónica-Judios de cartón-(Recuerdo infantil)", la publica en el "Heraldo de Madrid" (10 de abril de 1903):

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 412)

No es una crónica en el sentido lato de la palabra: no hay noticia. Es una narración que tiene el regusto de un pequeño recuerdo infantil en el ambiente triste de la Semana Santa gallega. Valle retrocede a la niñez y nos presenta personajes y lugares conocidos de su infancia.

No insistiremos, -por estar suficientemente plasmado-, en el ambiente triste de Galicia, que es como un reducto frío y lluvioso en el que Valle, de niño, no disfrutó

nuna.

Trasladándonos en el tiempo, vemos a Don Ramón como a un niño sin juventud. Bien es cierto que hasta que Valle no sale de su tierra del Salnés, estuvo siempre rodeado de personas de edad: sus padres, su tía Carlota, Micaela...

Valle-Inclán empezó a tener juventud fuera de Galicia y por ello necesitó irse lejos, a Méjico, para gozar de la libertad y la fantasía que tuvo truncadas hasta entonces.

#### D) Críticas literarias

Tres son también fundamentalmente las críticas literarias, si no incluimos en ellas dos artículos: el primero, una protesta al jurado de "El Liberal" por desechar algunas crónicas al conocerse el nombre del autor:

"Nuestra colaboración-Concurso de crónicas" (El Globo, 2 de abril de 1903). El jurado se había pronunciado de la siguiente forma:

"Devolvemos, sin abrirle, ni leerle, el trabajo num.

65, lema Anatole France, por haber estimado de común acuerdo que debía ser excluido, a causa de haber llegado a nuestra noticia el nombre del autor"

Valle hace una airada protesta por no considerar justa la decisión del jurado.

Cuatro días después, desde el mismo diario, en un artículo titulado "Una lección", se defiende de los ataques que Navarro Ledesma le hace desde la revista "Gedeón"

de su novela Corte de Amor, recientemente publicada.

Las críticas literarias propiamente dichas son:

- 1) "Las Tormentas del 48", "La Correspondencia de España",  
(6 de julio de 1902
- 2) "A Ras de Tierra". "El Imparcial" (9 de junio de 1902
- 3) Prólogo". "El Imparcial" (28 de mayo de 1903

Valle-Inclán, en la primera, hace una crítica sobre la cuarta serie de los Episodios Nacionales de Galdós.

Recogemos un pequeño extracto:

"Las tormentas del 48 son las memorias amables, egoístas y burguesas de un muchacho muy despier - to que ahorca los hábitos falto de vocación...

Las tormentas del 48 marcan una nueva manera dentro de los episodios...

La visión del medio social parece mas amplia, y adquiere muchas veces un notable carácter de seriedad moral y política..."

"A ras de tierra" es el título genérico de una recopilación de cuentos de Manuel Bueno - la mayor parte de ellos publicados en la prensa -

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 415)

Nadie mejor conocedor de Manuel Bueno que el propio Valle: lo conoce y lo quiere íntimamente, por y a pesar del bastonazo que Bueno le dió a Don Ramón en el café de La Montaña y que trajo la triste consecuencia de la pérdida del brazo del escritor gallego.

Valle tuvo una gran amistad con Bueno, ambos compartieron en el Madrid bohemio las mismas alegrías y las mis

mas penas, y ambos se respetaron en lo personal y en lo literario.

Creemos que Valle hace una crítica honrada y objetiva. Afirma que no es un libro de "ideas"; ciertamente es así: Bueno es un narrador de sensaciones y de sentimientos, al fin y a la postre, un modernista. Y es objetivo al analizar su estilo, del que dice: "Es fuerte y sanguinario", y cuando afirma que hay "Una perfecta armonía entre los asuntos y la manera", y es objetivo cuando distingue entre los cuentos "que pertenecen a un género indeterminado". Tal vez por ello hayan perdido hoy el éxito y los lectores que tuvieron en su día.

"Prólogo" es una crítica al libro del entonces jovenísimo Melchor Fernández Almagro, "Sombras de vida".

Hay en esta crítica un pequeño manifiesto sobre el modernismo. Comprobemos esta afirmación en estas líneas (El Imparcial, 28 de mayo de 1903):

"Si en la literatura de hoy existe algo nuevo que pueda recibir con justicia el nombre de modernismo, es, ciertamente, un vivo anhelo de personalidad, y por eso sin duda advertimos en los escritores jóvenes más empeño por expresar sensaciones que ideas. Las ideas jamás han sido patrimonio exclusivo de un hombre y las sensaciones sí.

La condición característica de todo el arte moderno... es una tendencia a refinar las sensaciones y acrecentarlas en el número y en la intensidad..."

Esta analogía y equivalencia de las sensaciones (sonido y color) es lo que constituye el "modernismo en literatura".

tura.

Su origen debe buscarse en el desenvolvimiento progresivo de los sentidos, que tienden a multiplicar sus diferentes percepciones y corresponderlas entre si...".  
(Véase en todos los casos el INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS)



NOTAS

- (1) VALLE-INCLAN, R. - "Prólogo", en "El Imparcial", 28 de mayo de 1903
- MACHADO, A. - La guerra literaria; Imprenta Hispano-Alemana, Madrid, 1913. Págs. 22 á 33
- (2) GULLON, R. - Direcciones del modernismo; ed. Gredos, Madrid, 1913
- FERRERES, R. - Los límites del modernismo y del 98; ed. Taurus, Madrid, 1964. Pág. 27
- CASTILLO, H. - Estudios críticos sobre el modernismo; ed. Gredos, Madrid, 1974
- HENRIQUEZ UREÑA, M. - Breve historia del modernismo; ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- (3) BAROJA, R. - "Valle-Inclán en el café", en "La Pluma", Enero, 1923
- (4) GARCIA VIÑO, M. - Los escenarios en las leyendas de Becquer", en "R.F.H.", n. 152, 1969
- (5) GOMEZ DE LA SERNA, R. - Nuevos retratos contemporáneos; Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1954. Págs. 119 y s.s.

- (6) CANSINDS ASSENS, R.-Periodismo madrileño de principios de siglo", en Gaceta de la Prensa Española", febrero, 1963
- (7) FERRERES, R.- op. cit., pág. 26
- (8) BAROJA, P.-Desde la última vuelta del camino (Memorias), t. III; Biblioteca Nueva, Madrid, 1944. pág. 196
- (9) FERNANDEZ DEL RIEGO, F.- "La andadura por los caminos gallegos de Don Ramón del Valle-Inclán" (conferencia-folleto).
- (10) FICHTER, W. L.-Publicaciones periodísticas de Don Ramón del Valle-Inclán anteriores a 1895; El Colegio de México, México, 1952
- (11) BATAL Y BATAL, C.-Las primeras narraciones de Valle-Inclán, Tesis Doctoral. Univ. Complutense, Madrid, 1980
- (12) LAVAUD, Elianne.-Valle-Inclán. Du journal au roman (1888-1915); ed. Barbossa & Javier, Braga, Portugal, 1980
- (13) RODRIGUEZ CASTELAO, A.-Galicia y Valle-Inclán; Eds. Celta, Lugo, 1971. pág. 8
- (14) LAVAUD, Elianne.- op. cit.

#### 2,4.-Germinalistas

Decíamos en la introducción que el germinalismo no era una consecuencia directa de "La revolución del 68", ni de los principios del "Internacionalismo"; afirmando, que su arranque literario parte de la obra de Joaquín Dicenta "Juan José", estrenada en el teatro de la Comedia el 30 de octubre de 1895.

Afirmación que nos sirve para no entrar en el tema meramente político, lo que nos llevaría a bucear en la historia social del siglo XIX, ampliamente estudiada; pero si observaremos los acontecimientos que se producen en la década de 1890 y, sobre todo, los "asesinatos" de anarquistas en el castillo de Montjuich por las repercusiones que los mismos tuvieron en la prensa mas progresista.

Es necesario entrar en los acontecimientos de 1892 por dos motivos fundamentales: uno, porque esa fecha es el primer detonante que servirá para el estallido de los subsiguientes hechos que se producirán en 1896; otro, porque uno de los autores que trataremos posteriormente será acusado y encarcelado injustamente.

Recordemos que en 1892 un grupo de campesinos de Jerez se levantan armados al grito de "¡Viva la revolución social!". Como consecuencia de ello, se produce el encarcelamiento de Fermín Salvochea, al ser éste acusado de complicidad por Félix Gravallo, mas conocido por "El Madrileño".

Salvochea conseguirá salir de la cárcel después de un juicio de guerra.

Meses después, muere en la cárcel en circunstancias extrañas José Caro, un anarquista condenado a cadena perpetua. Esto produce gran indignación en todo el territorio nacional, y la prensa extranjera y los medios oficiales ayende nuestras fronteras se pronuncian contra este suceso.

En este enrarecido ambiente, al siguiente año, comienzan los atentados terroristas: el 23 de septiembre contra Martínez Campos; el 7 de noviembre, las bombas contra el Liceo de Barcelona; y ya el 7 de junio de 1896 se produce el atentado de la calle Cambios Nuevos con la explosión de un potente artefacto.

El teniente Portas, jefe de la policía de Barcelona, y el inspector Tressols, comienzan a detener presuntos culpables, declarando culpable del atentado a Tomás Ascheri.

El 24 de noviembre, los procesados, en número de 87, envían una carta de protesta al ministro de la guerra, y el 11 de diciembre se celebra a puerta cerrada la primera sesión del Consejo de Guerra en el castillo de Montjuich. El sumario se prolongará hasta el 15 de diciembre.

En la sentencia se condena a muerte a ocho personas, entre ellas, a Tomás Ascheri, y se imponen penas de ocho a veinte años.

Hay una fuerte movimientto de protesta, fundamentalmente en "El País", y en general, en toda la prensa extranjera. Vuelve a repetirse el Consejo de Guerra: se absuelven a 63 presos y es condenado a muerte Tomás Ascheri y cuatro anarquistas mas.

Puede decirse que el año de 1896 es el cenit del mo-

movimiento anarquista activo, y en él, hay al menos dos implicados que serán objeto de nuestro estudio: Fermín Salvochea y Juan Montseny (Federico Urales).

Nos es obligado matizar que los sucesos de Montjuich y sus antecedentes tienen una relación directa—como veremos—con las posturas de fuerza del diario "El País" y las subsiguientes detenciones de sus redactores y director, y más tarde, las que se producirán en el rotativo "El Progreso".

Con estas precisiones entraremos en el movimiento denominado "germinalismo", que para su más fácil estudio dividiremos en dos grandes bloques:

- a) Anarquistas proletarios (2,4,1)
- b) Anarquistas literarios (2,4,2)

El norte de nuestra tesis estará enfocado a los segundos; aun así, en el gran abanico que forman todos los escritores enmarcados bajo el término "germinalismo", hay varios que divulgan la ideología política de este movimiento y están insertos en los nueve años estudiados de la prensa madrileña.

El anarquismo proletario se nos ofrece en dos grupos diferentes:

- 1) Intelectualistas
- 2) Proletarios puros

El intelectualista más destacado es Ernesto Bark, llegado a Madrid en 1890. Bark era hombre de vasta cultura, viajante eterno, perseguido por diferentes Estados europeos y fugitivo de la justicia de los mismos.

Bark, fuertemente influenciado por Bakunin y Kropotkin, trata de dar a conocer los ideales anarquistas de ambos, y fundamentalmente, el individualismo místico de Kropotkin.

Firmó en la prensa madrileña con el pseudónimo de A. de Santa Clara.

Dirigió las siguientes revistas: "Spanien" (1890); "Cartagena Moderna" (1895); "La República Social", del mismo año.... Colaborará en "La Justicia" y "Fuerza", todos ellos hebdomedarios de escasa vida.

Escribirá en "El País", único diario madrileño donde dejó su firma. Solamente aparece un artículo suyo en este rotativo, con fecha 12 de abril de 1901, lleva por título "Los intelectuales ante el problema social".

En la misma línea está Francisco Macein, del que no hay ningún artículo en los años acotados, pero sí escribió en "La Anarquía Literaria" y en "La Lucha", y en otros semanarios anarquistas.

Fermín Salvochea es hombre de acción que publica exclusivamente en "El País", los siguientes artículos: "El 5 de diciembre en Cádiz", con fecha de 22 de diciembre de 1902, donde cuenta su vida revolucionaria; "El Rif", 4 de mayo de 1902, y el cuento "La fuga" (12 de marzo de 1903), de escaso valor literario.

Juan Montseny, mas conocido literariamente por Federico Urales, fué un escritor que tocó en la prensa todos los géneros, con acritud los artículos políticos: contra la "anarquía y el gobierno Cánovas".

Publica exclusivamente en dos diarios: "El País" y "El Progreso". En el primero aparecen solamente tres escritos

el 5 de noviembre de 1896 escribe en "El País" el más significativo, lleva por título "El Periodismo", y afirma entre otras cosas:

"Un escritor de mucha miga, Luis Bonafoux, ha estampado en estas mismas columnas verdades como puños contra el periodismo incoloro que ahora priva..."

Federico Urales no entiende un periodismo que no lleve una fuerte carga ideológica; defiende el periodismo político, de convicciones republicanas y en defensa de unos ideales progresistas y populares.

Cuando Alejandro Lerroux abandona "El País" y funda "El Progreso", se lleva a Urales a la redacción de éste, donde escribirá sus mejores cosas, de las que destacamos las siguientes (todas ellas escritas en 1897):

"Las cerezas", cuento (9 de diciembre); "La Nochebuena del filósofo" (24 de diciembre); "Literatura moderna" (11 de diciembre) y "Dolores" del 28 del mismo mes.

Con estos escritos que estudiaremos posteriormente, a excepción de "Las cerezas", que peca de doctrinario y moralista; flojo en su estructura literaria aunque con breves pinceladas poéticas. Escribe 22 crónicas en "El Progreso", alternando la crónica político-social y la crítica literaria, en ésta última hay dos escritos elogiosos para Azorín: "De los que llegarán" (20 de diciembre del 97) y "Crítica", dos días después, donde hace un encomiástico artículo de la obra "Soledades", en comparación y de trimento para el periodista Manuel Bueno..

Federico Urales continúa escribiendo en "El Progreso" en 1897, no encontrando en dicho año ninguna crónica de

interés literario.

Habíamos destacado algunos escritos publicados en "El Progreso"; hemos recogido de los mismos breves apuntes, en la medida de su interés.

"Literatura moderna" es una crítica equivocada del modernismo:

"Algunos escritores se creen modernistas porque combaten a Dios, reniegan de la Patria y se burlan de la ley..."

"Otros demuestran su despreocupación dando oídos a los amores metalizados, teniendo palabras para el ajeno y pesimismo para su pluma..."

Estas líneas reflejan obviamente que el modernismo recién llegado a Madrid, no es eso, no ha sido comprendido, ni podía serlo, porque todos los escritores españoles que publican sobre este movimiento lo hacen con una perspectiva muy corta en el espacio y en el tiempo.

El modernismo aún no ha cuajado, y como tal vanguardia, como todo rompimiento, no es observado con el amplio horizonte que necesita. La referencia al ajeno es sintomática del modernismo parnasiano, recogido de Verlaine e importado por Rubén, Alejandro Sawa y otros

"La Nochebuena del filósofo es una crónica-cuento, donde Urales desde una posición agnóstica, concibe la religión desde un prisma muy general, tratando de demostrar que cada una de ellas no es mejor ni peor que las restantes, ni el portador o conductor de las mismas tampoco; Es simplemente un ser revolucionario que aporta, desde su posición, un progreso.

El último escrito que seleccionamos, "Dolores", es un



canto al amor puro de la pareja, recogemos en unas líneas el contenido del mismo:

"...Amor que no nace de los encantos de la persona amada; amor que no altera los latidos del corazón; amor que resiste el fuego de los ojos amados; amor que no hace hervir la sangre, no es el lazo de flores que ha de unir a los amantes; es el abrazo grosero e innoble que hace del amor una profesión..."

## 2) Proletarios puros

Destacaremos dos nombres: Rafael Delorme (Juan de la Encina) y Ernesto López (Claudio Frollo).

Delorme escribe con cierta asiduidad en "El País" durante 1896; recordemos que muere un año después.

El 4 de enero publica su primera crónica, "La mendicidad en la infancia", donde dice:

"Son verdaderamente horribles los progresos que en la capital de España va adquiriendo la mendicidad... Convencido estoy de que estos males son efecto de una causa social... y esta causa social en mi concepto no es otra que la falta de garantía de la libertad del trabajo, que es la característica de este régimen social basado en el más absurdo y egoísta de los individualismos... Hay que adaptar un sistema mediante el cual, poco a poco, desaparezca ese bochornoso, cuanto repugnante espectáculo, de que niños que impulsados por sus padres pidan limosna..."

Delorme ahonda en los problemas sociales de España, y de Madrid, en concreto y escribe siempre bajo el signo de protesta de las condiciones de vida y el abandono a que está sometida la clase trabajadora por parte del gobierno.

En la misma línea publica dos crónicas más: "El hambre es mala cosejera" (13 de enero) y "El hambre triunfa" (13 de febrero); esta última crónica es un ataque directo a la monarquía y al "gobierno Cánovas":

Unas 2.000 personas recurren diariamente al lla-

mado comedor de la caridad...El hambre va abriéndose paso en Madrid porque los gobiernos de la monarquía no hacen nada para mitigarla...El capitalismo va desarrollándose mas

Entre ambas fechas escribe tres crónicas mas sobre las clases proletarias, y en un paréntesis, escribe el 4 de febrero: "Cervantes y El Quijote", refiriéndose con este título a la obra igualmente firmada del escritor argentino Adolfo Saldías, donde dice:

"...y como la literatura es el arma más segura para el triunfo de los ideales generosos y progresistas...la literatura actual de las naciones hispano-americanas republicanas da medios para trabajar..."

Busco una alianza de todos los pueblos hispanos" Hace Delorme un análisis crítico de la obra de Adolfo Saldías y en elogio al extenso conocimiento del escritor argentino de las costumbres y las tradiciones españolas.

Rafael Delorme es detenido el 13 de febrero con la mayor parte de los redactores de "El País" y su director Ricardo Fuente.

Son encarcelados: José Caro Escobar, Dionisio Pérez, Miguel Sawa, Eduardo Rosón...Ricardo Fuente y Delorme.

A partir de estas primeras detenciones aparecerán en El País varias crónicas con el siguiente encabezamiento:

"Desde la cárcel"; todas ellas escritas desde la cárcel Modelo de Madrid.

La primera es de Miguel Sawa: sobre las condiciones de los presos

La publicación se produce el día 14 de febrero; Sawa protesta con estas palabras:

"Los presos no tienen libertad para nada, ni para trabajar... La cárcel duerme. De vez en cuando, interrumpiendo el silencio, se oyen voces majestuosas de alerta..."

Yo velo, mientras tanto, pensando en aquel sol y en aquel cielo de mi última tarde de libertad, y en aquellas mujeres, que quien sabe si volveré a ver"  
"¡Oh, los hombres de la ley no deben saber cual hermoso es todo eso..."

Delorme escribe en la misma fecha "El rezo de los micos" Los micos son aquellos niños menores de edad que son encarcelados por robo. Estos niños rezan por la noche esperando su libertad.

El director de "El País" hace una protesta por los redactores detenidos, afirmando:

"Los periodistas tenemos un gran Dios: la Libertad  
Tenemos un gran dogma: la Justicia... Tenemos un gran sacerdote: la Opinión"

Los redactores detenidos salen de la cárcel el 24 de marzo; pero no así su director Ricardo Fuente, que conoce la sentencia de seis meses de prisión.

El pobre Delorme sufre una larga enfermedad que le llevará a la muerte en la madrugada del 29 de noviembre de 1896.

Con motivo de su muerte aparecerán tres importantes necrologías, dos en "El País" y otra, sin firmar, en "El Liberal". Este diario traza la siguiente semblanza:

"Hijo de una familia distinguida y rica de Vélez (Málaga), educado en el extranjero y con una figura interesante y atractiva... Delorme hubiese podido ser un feliz burgués... pero su corazón estaba forjado para el egoísmo de una vida relajada. Delorme se convirtió en un sacerdote del socialismo... Todos sus artículos... son ayes de su alma por las miserias y desgracias del desvalido... Para Delorme era superfluo lo que para todos es necesario. Murió ayer. Nosotros que nos honrábamos con la amistad del pobre Delorme, hemos sentido mucho su muerte y pretendemos siempre para su nombre un recuerdo de admiración y de cariño..."

Pero tendría que ser su propia casa, "El País", y sus propios amigos quienes le rindieran el postrer homenaje Joaquín Dicenta escribiría:

"Alto de estatura, delgado de cuerpo, rubia y como erizándose contra las sienes y el cepillo de la barba, emborrascado el pelo, soñadores los ojos, malo el color y peres las trazas de su indumentaria habitual... Honrado, esto es, honradez que consiste en alistarse resignadamente a la recua humana... Pero si la honradez se cifra en no prostituir el alma, en no vender la inteligencia, en consagrarse a ideas y fines, que sean cuales sean, se refutan justos, verdaderos y santos, en sacrificarse por ellos, en no transigir aunque para obligarnos a transigir nos empujen y soliciten a la miseria, el desamparo, el olvido, el odio ajeno y el sufrimiento propio... Hay que convenir en que

Delorme ha sido uno de los hombres mas honrados de esta España...¿Qué no ha triunfado?...En estos combates de el Ideal el que cae durante la pelea es tan grande como el que triunfa"

(30 de Nov. de 1897)

Manuel Paso, que fué como Delorme un bohemio impenitente, escribe una carta abierta a Dicenta desconsolado por la pérdida del escritor malagueño:

"Cuando ayer mañana me dijiste que acababas de ver muerto a Delorme, sentí tus propios desconsuelos...A la altura en que estamos, no hace aquí buen papel un hombre de bien. Debe irse...

Sírvanos de consuelo el haber tenido por amigo y por compañero, mas que a un hombre, a un ángel."

(30 de Nov. de 1897)

En su lápida puede leerse: El niño Rafael Delorme y Salto subió al cielo a los 33 años de edad".

Es cierto que Delorme no fué un gran escritor, es cierto que su nombre a la historia con los grandes, pero ahí quedan dos testimonios vivos de un hombre profundamente admirado.

Ernesto López (CLAUDIO FROLLO)

Fuó un periodista prolífico, mas cercano en ideología y temas a los anarquistas literarios que a los proletarios.

Escribe en "El País", "La Correspondencia de España", "Heraldo de Madrid" y "El Imparcial".

En "El País" publica tres crónicas y y cuento (véase indi-

ce de textos publicados)

En "La Correspondencia de España comienza a escribir en 1898, en dicho año aparecen doce crónicas y un cuento. Entre las primeras hay una tendencia al costumbrismo social: exponiendo los problemas de la sociedad madrileña. La mas representativa, la escribió un 25 de febrero, lleva por título "Crónicas-La vida de mi barrio:

"Desde que el descubrimiento de las raíces de la vida se encuentran en el infusorio, no porque no ha de considerarse como asunto de muy grande importancia la existencia de los insignificantes, los humildes, los miserables de la tierra. Son los mas laboriosos, son los mas necesarios y como no había glóbulo sino de alimentarse de no se cual bichito invisible y potente, puede ser que no hubiese sociedad a falta de esa mirada sin nombre de infelices que nacen en desgracia, procrean sin dichas, trabajan sin fruto y mueren en la sombra.  
..."

Pensaba yo en esto en el balconcillo de la casa del barrio apartado en que ahora vivo... rincón de España sin urbanización, ni higiene, ni alumbrado... Continúa haciendo una panorámica de su barrio madrileño, de sus gentes y de sus costumbres. Destaca un estilo tosco donde prevalece la idea sobre la forma.

En 1899 "Claudio Frollo" hace uno de sus muchos viajes a París. Durante sus estancia en la Ciudad de las Luces será corresponsal del diario el "Heraldo de Madrid". Continúa escribiendo en "La Correspondencia de España",

donde publica 22 crónicas.

En 1900, ya en Madrid, escribe 9 crónicas mas. Destacamos la escrita el 19 de enero titulada "Crónicas-La luz".

"No hay cosa que mas me "sugestione", que llame tanto mi atención, como ver, por las madrugadas, una lucecilla cualquiera que asome por los intersticios de un balcón mal cerrado.

Allí, donde no habrá seguramente sino un trasnochador que se desnuda o un enfermo que vela, siempre adivino una mujer hermosa...

(-mirando una noche ve a una anciana que llora a un niño enfermo; y termina-):

Y desde aquella madrugada, cada vez que a esas horas miro un balcón iluminado, no considero ya, teniendo, después de todo, igual motivo que antes, que pueda haber allí una mujer hermosa que se desnuda, sino una esposa o una madre abandonadas que velan y que lloran; y no veo ya la aventura, sino el drama; no el idilio, sino la elegía..."

Es un hombre pesimista Frollo, porque en su tono hay siempre una cadencia de tristeza y sobre todo del hombre individualista y solitario que fué.

De las nueve crónicas escritas en este año, dos llevan el título de "Costumbres Madrileñas" (25 de febrero y 4 de marzo), y aunque otras no vayan así tituladas, son todas ellas de costumbrismo social.

Escribe diez crónicas en 1901 en "La Correspondencia de España", en la primera, escrita el 5 de enero, recibe el siglo con pesimismo. Lleva por título "Crónica-El nuevo siglo", y dice:



"Un rato a pesimismoes...".

Yo creo, siempre creo: en el porvenir, en la bondad, ... en la justicia; y soy un miserable con un corazón hecho pedazos y una cabeza alegre y luminosa; con un traje hecho trizas y una imaginación del todo virgen..."

"Pero hay ratos, hay ratos..."

Estos ratos abundan en el corazón de Ernesto López; trata de ahogar su pesimismo en ese Madrid pobre y mísero que contempla de cerca, hablando y conviviendo con sus gentes. Claudio Frollo, sin ser un cronista de la Villa, si fué un abanderado de la justicia de aquel Madrid que pasaba hambre, y desplegó su ingenio en esa lucha honesta y honrada en favor de la justicia social.

Es significativo que un año después, el 9 de marzo, escriba "Actualidad-Las miserias de la vida". El título lo dice todo acerca de lo que decíamos mas arriba.

Recordemos el paréntesis de su corresponsalía parisina en 1899 para el "Heraldo de Madrid". En dicho rotativo comparte con el puertorriqueño Luis Bonafoux la misma función. París era el centro cultural de Europa, por lo que no es extraño que un diario tuviera dos corresponsales en la capital francesa.

Ernesto López abandona la crónica social durante el año que escribe en el "Heraldo de Madrid" (1899), publicando artículos sobre personajes de la vida parisina, escritores españoles, que como él, fueron a París a probar fortuna.

Destaca fundamentalmente la semblanza que sobre Alejandro Sawa hace, publicada el 22 de enero; de menos in-

terés es otra sobre Fermín Salvochea (7 de abril)

Tomamos casi íntegra la primera por ser Sawa el escritor de mayor talento de todos los que tratamos en el amplio apartado de los anarquistas literarios. Sirva de introducción esta semblanza que Claudio Frollo escribe sobre el escritor sevillano, en la que dice:

"Hace diez años, cuando se fué a París, Sawa ejercía, sin haberlo pedido, sin gozarla por ningún sufragio, algo que pudiera llamarse la jefatura de la juventud intelectual. Era un muchacho, y a los que entonces éramos niños se nos aparecía como un apóstol. Hablábale del tipo de Sawa... del talento de Sawa. En aquel tiempo... acababan los gohemios. La literatura comenzaba a cepillarse las botas y el talento entraba en relaciones con el peluquero y con el sastre."

Alejandro Sawa, radicalísimo escribiendo, era reaccionario en esto último, y fué el penúltimo bohemio. El postrero lo fué el pobre Delorme.....

Hace cinco años apareció en la redacción (Heraldo de Madrid); traía un perfil muy parecido al de Daudet... que aquí ha perdido, trocándose por un gran deje de amargura.....

El talento lo conservaba y lo reveló en varios artículos; mas al poco tiempo de llegado Alejandro, se cortó la barba, se acostó la melena, cambió de sombrero y dejó de escribir. Su último trabajo, el que estrenó ayer en la Comedia ("Los Reyes del desierto") no añadirá, a pesar de que está divina - mente hecha, nada a su prestigio ni a su nombre.

Sawa, que antes hizo mucho mas, puede hacer mas; es necesario que haga mas...

¿Lo hará este escritor, que tiene talento y tanta facilidad para emplearlo?"

Este es el primer escrito que hay sobre Alejandro Sawa, y es una introducción-repetimos-, al estudio posterior que del mismo haremos.

Claudio Frollo lo conoció bien, por ello, profundiza en la gran tragedia del escritor: siendo un hombre de talento sobrado, de enormes dotes literarias, no se sacrificó o no pudo hacerlo en favor de una mayor extensión en su obra literaria, que aun siendo breve, tiene las virtudes del genio frustrado.

## 2,4,2.-Anarquistas literarios

Trataremos bajo esta denominación a los siguientes autores: Alejandro Sawa y Joaquín Dicenta fundamentalmente. Con ellos, Luis Bonafoux, Adolfo Luna, Miguel Sawa, Antonio Palomero

No son estos los únicos "germinalistas" que publican en la prensa madrileña, pero si los de mayor interés literario, con la excepción de Juan Bautista Amorós (Silverio Lanza), que tiene una sola publicación en los años acotados.

¿Qué es el germinalismo?, o mejor, ¿por qué llamamos germinalistas o anarquistas literarios a los autores arriba mencionados?

Una primera aproximación nos llevaría a afirmar que el germinalismo es anarquía mas bohemia; y por tanto, que los germinalistas son, en tanto que anarquistas, hombres dotados de fuerte espíritu independentista, amantes de la libertad y de altruista sentido de la justicia; en tanto que bohemios, soñadores de el Ideal, pobres en lo material y ricos de sentimientos y de fantasía.

Decía Ernesto Bark que "las dos fuentes sagradas de la bohemia son el arte y la libertad" y que la bohemia "es la transformación de la materia en espíritu".

El germinalismo sería, según este binomio, el arte de saber vivir en libertad, en busca constante por la justicia y con la meta suprema de conseguir con el sentimiento y la fantasía el vuelo hacia el Ideal. No es una definición objetiva, ni pretendemos darla, sino un con -

cepto que se desprende de los textos que vamos a estudiar.

Es una definición del y desde el germinalismo.

#### Alejandro Sawa o la sublimación del Ideal

Sawa es una de las figuras claves de este movimiento. Llegó a Madrid en 1896, acompañado del personaje mas grotesco que recorrió las calles de Madrid: Enrique Cornuti, cuyo principal y único mérito fue haber asistido al gran Verlaine en los últimos momentos de su muerte.

Cultivó un género del que fue su único "cultivador": las "Freeries Odouloureses", breves poemas de un decadentismo feroz y una burla imitación de la poesía de Verlaine.

Solo encontramos una sola publicación de Cornuti en la prensa madrileña, traducida del francés por Bernardo González de Candamo. Lleva por título "A propósito de Mallarmé, y va dedicada a Ramón del Valle-Inclán (El Globo, 19 de septiembre de 1898)

Alejandro Sawa abandonó pronto a Cornuti (o Cornuty) tal vez para olvidar la nostalgia del ambiente parisino, que nunca pudo ocultar. De hecho, Sawa siempre se sintió un poco extranjero en su país.

Sawa llevó en Madrid una vida romántica, pero llena de miseria y penalidades, que culminará con su muerte, heroica y trágica: loco y ciego, olvidado por todos en la soledad triste e injusta del genio que no debería morir nunca.

Sawa fue un hombre excepcional con una obra nada mas

que discreta(aunque solo sea por la escasez de publicaciones).

Eduardo Zamacois confirma este aspecto:

"El hombre avasalla al escritor; comparadas con él, sus novelas eran mezquinas migajas de la mesa del gran banquete bizantino de su alma grandilocuente..."(1)

No olvidemos que Sava es antes un hombre de prensa que un novelista. Triunfó en sus crónicas.

Alejandro Sava llevó siempre consigo la tragedia de su ceguera y de su miseria...y las ilusiones de un triunfo fracasado.

Dijeron sus coetáneos, que la bohemia, que llevó a su último extremo, le perdió.

En su último libro, póstumo ya, "Iluminaciones en la sombra", nos dirá:

"Soy un hombre enamorado de vivir y que ordinariamente está triste...Soy un hombre por dentro radicalmente distinto de como quisiera ser, y por fuera, en mi vida de relación, en mis manifestaciones externas, la caricatura, no siempre gallarda de mi mismo..." (2)

Sus mejores escritos-dijimos-están en la prensa, y el fiel reflejo de lo que afirmamos, es que "Iluminaciones en la sombra", publicada en 1910, un año después de su muerte, es una recopilación de los artículos publicados en la prensa, y es fuera de toda duda, la mas bella de sus publicaciones.

Sava comenzó a escribir en la prensa anarquista, "La Lucha" y "La Acción", pero publicó también en todos los

diarios estudiados, a excepción de "El Progreso".

En muchos de ellos dejó su firma por puras necesidades de subsistencia.

En "El País" escribe únicamente dos crónicas: una, sobre el caso Dreyfus (6 de octubre de 1898); y otra el 12 de septiembre de 1901 titulada "Uno menos", versa sobre un amigo de juventud, y dice:

"Viajamos ciegos y heridos de demencia por ese gran elemento... sin principio, ni medio, ni fin, que se llama tiempo, voraz como una fosa, creador como un ovario; viajamos así, sin sentirlo y sin saberlo, hasta que al llegar a la estación definitiva y considerar el camino recorrido nos damos cuenta por primera vez de que lo que hemos hecho se llama vivir y que esa estación de la que no se vuelve nunca se llama lo Irremediable. Es ese en realidad el solo punto de llegada. La gloria misma, la riqueza, no son ni aun etapas del camino, sino meros incidentes. La muerte es el único hecho fundamental de la vida..."

En esta necrología comienza a desprenderse la ideología de Sawa: ni las riquezas, ni siquiera la gloria, que él tuvo muy cerca de la mano y no supo o no quiso coger, son hechos cotidianos en la vida del hombre hasta llegar a la muerte, a lo Irremediable. Cuando Sawa escribe: "la muerte es solo el hecho fundamental de la vida", está viendo su propia muerte, trágica, importantes, como la de un héroe clásico: un muerto ilustre, la muerte del genio inmortal.

En "El Liberal" comienza a escribir el 28 de enero

de 1898. Escribe varias crónicas de la guerra de Ultramar e insiste sobre el caso Dreyfus.

En "La Correspondencia de España" publica una sola crónica, "De la vida-Notas y comentarios" (23 de agosto de 1903): crónica social sobre la muerte de un niño de quince años, en Madrid.

En "El Globo" dejará Alejandro Sawa importantes semblanzas y bocetos literarios.

El primer escrito alude a la conmemoración del séptimo aniversario de la muerte de Verlaine. Es un recordatorio del gran poeta francés, con un perfil de escritores que acuden a darle el último adiós, a quien fue un poco el padre, un poco el hermano de todos ellos.

Recogemos el texto íntegro.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 376)

Lleva por título "Verlaine-Líneas de aniversario" (29 de nov. de 1902)

Nunca hizo Sawa una semblanza tan sentida como esta. El autor de "Iluminaciones en la sombra" escribe sobre Verlaine, no solo recordándolo, sino viviendo intensamente los momentos trágicos de la muerte del poeta y del amigo.

Fueron para Sawa los mejores años aquellos pasados en París, rodeado de los monstruos sagrados de las letras francesas, y Verlaine fue para Sawa el mas grande poeta de finales de siglo.

El 19 de marzo de 1903 publica "Juvenilia", crónica densa, filosófica y llena de madurez, en defensa de la juventud española. Alude a la influencia de Nietzsche en la misma.



el 14 de junio de 1903 publica en "El Globo" "Almas cerradas"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Páq. 390)

Sawa fue un amante romántico, conoció profundamente el alma femenina, porque amó mucho; y aquí, en esta crónica dialogada observa la complejidad de la mujer, la impenetrabilidad del carácter de lo que él llama almas sencillas, que por sencillas son cerradas, son herméticas. La mujer, además de su belleza, tiene que poseer la complejidad de la dualidad, de lo contradictorio.

En el "Heraldo de Madrid" publica Sawa, en 1901, un importante número de bocetos y semblanzas de escritores franceses, como hará igualmente en el diario "España", pero unos años más tarde. Escribe también dos semblanzas de Pereda: una en el "Heraldo de Madrid" y otra en "España" (ver índice de textos publicados)

En las semblanzas publicadas en el "Heraldo de Madrid" en 1901, trata a Gabriel Vicaire, Baudelaire y Victor Hugo

Del poeta francés Vicaire, escribe Sawa bajo el título "Un poeta muerto" (14 de agosto):

"Guardo de Gabriel Vicaire, el glorioso poeta francés muerto hace poco, una visión de recuerdo ancha y coloreada, como un panorama de valles vistos desde una altura, a la hora del amanecer, en un gran día de primavera...

Vicaire vivió en comunión ardiente y cotidiana sus días de París, y allí mismo, oficiando en el Oratorio me fue dado conocerlo. Oratorio sin liturgias, oficiantes sin carácter hierático alguno (-Se refiere a Verlaine, Ch. Maurice, Luis de Cardon-

nel, y Adolfo Ratté-)salvo Moreas, el guerrador pontífico del romanticismo.

!Qué espléndidas veladas aquellas en las que el arte era el absoluto tema y el verso, el único lenguaje, la lengua sacerdotal de los consagrados!... Son rezos, son oraciones, las palabras ritmadas con que los poetas nos dicen las ansias de la Humanidad!.."

Sawa no puede olvidarse de París y de sus años gloriosos. Todos sus bocetos están cargados con el tinte triste de la nostalgia. Los monstruos sagrados son sentidos y vividos por Sawa como si el tiempo no hubiera paado.

Vicaire y tantos poetas mas están en la mente dolorida por el recuerdo.

Antes Vicaire, ahora Baudelaire...mas tarde cualquiera, y siempre Verlaine.

En el diario "España" sigue publicando semblanzas: Musset, Luisa Michel, Amilcar Ciprian; Pereda..., pero destacamos una crónica-cuento titulada "El que no nació jamás" (19 de septiembre de 1904), por ser uno de los escritos de Sawa donde mejor se contempla la belleza formal del escritor.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág 393)

Centramos la atención y nos extenderemos en el análisis de este escrito, también, porque es un buen reflejo de su existencia y porque recoge buena parte del pensamiento germinalista que se cifra en la alegoría de el Ideal.

Sawa divide esta crónica en cuatro partes bien diferenciadas: una introductoria; infancia, adolescencia y Vejez-dolor-muerte.

La primera es la mas fria, en ella puede apreciarse la tristeza contenida del autor, la densidad del sufrimiento, dados por el siniestrisimo, vocablo que se repite en tres ocasiones.

La segunda, la infancia. Está apoyada en un sentimiento amoroso bajo el empleo del verbo querer y la significativa expresión: "Amorosa y dulce como la leche materna." La infancia es la vida de luz y de calor, es la gracia, es el amor...

La tercera parte es el miedo a la vida. La adolescencia es el despertar y el mirar con ojos de espanto como la vida se tuerce. La adolescencia es también el principio del compromiso social.

Por último... la muerte, que es el sufrimiento hecho dolor, es la última batalla, la que Sawa también perdió, como todos, pero de gorma distinta: el tuvo el final de un rey de tragedia.

Y todo ello en un espacio cerrado, en una habitación siniestra, que es algo mas: es la sombra de la incomprensión, es la búsqueda de una puerta abierta hacia el Ideal.

Hay dos personajes en tu historia: tu y la sociedad. Tu eres "El que no nació jamás", pues como dices en tu póstumo y mas bello libro: "Aunque yo no hubiera querido necer quiero tener una puerta al sol como los demás hombres".

La sociedad no te aceptó como eras, y la lucha anarquista, íntegra e independiente, solo sirvió para que esa sociedad te abandonase en la miseria: ciego y loco, en la muerte mas trágica.

Joaquín Dicenta: ¿Un espíritu rebelde o un revolucionario?

Dicenta ha sido estudiado exhaustivamente, pero él fue su mejor biógrafo. En la revista "Los Contemporáneos" narra su llegada a Madrid y sus primeros años de lucha para alcanzar el éxito, que comenzaría con la ya citada obra teatral "Juan José", baluarte de todo el movimiento literario anarquista.

Dice Dicenta:

"Tenía 14 años cuando vine a Madrid, hecho un perfecto bachiller, es decir, con el título académico que no me servía de nada. A más de bachiller era noble. Con los dos escudos nobiliarios, mi título de bachiller y la viudedad de mi madre... con 90 pesetas mensuales, desembarcamos en Madrid...

.....

Desde niño fui aficionado a las Bellas Artes, y muy dado a las lecturas de versos, novelas, dramas y libros históricos y filosóficos. El teatro me sacaba de quicio. Empezó para mí esa bohemia del artista joven y sin recursos, que quiere conquistar la vida y gozarla. De redacción en redacción, de baile en baile, de biblioteca en biblioteca, de moza en moza...

Vivía en plena libertad. Viendo a jóvenes ganosos como yo de renombre y gloria. Vivía aquella bohemia presidida por el amor y mortificada por el hambre..." (3)

Era Dicenta un don Juan, alto, moreno, apasionado; ojos negros, despiertos nerviosos.

Fué un espíritu rebelde, de personalidad inquieta e in-  
disciplinada. Quisieron hacerle militar, pero aquello no  
estaba hecho a la medida de su carácter; no podía ajus-  
tarse a unos moldes y menos a una disciplina.

Empezó la carrera de medicina, abandon ndola pronta-  
mente, como los pocos empleos que tuvo.

Dice González Blanco que:

"Era impulsivo y generoso, hidalgo y juglar a un  
tiempo... Ouro como el acero y flexible como el  
junco; galante con las damas y pendenciero con los  
rivales... Le ensangrentaron los besos de las mu-  
jeres y aun a veces las puñaladas... Entreg se a  
los placeres con tal f ervido ahinco como al tra-  
bajo intelectual; amando mas un beso que un sone-  
to; burlando maridos y burlando doncellas...

Un español de la vieja estirpe..." (4)

Inici  su quehacer periodístico en un rotativo llamado  
"El Edén", del que ya formaban parte de la redacción,  
Eduardo Saenz Hermua (Mecachis) y el madrileño José L -  
pez Silva. Continuó publicando posteriormente en "La Pi-  
queta", formando parte de la redacción. Dicho semanario  
fue una de las raices del germinalismo. Mas tarde escri-  
bir  en "La Avispa".

"A Luis Bonafoux debo mi presentación en el mundo de las  
letras", afirma Dicenta. Y fué efectivamente Bonafoux  
quien lo introdujo en "El Pais" y en "El Liberal".

En "El Pais" encontr  a quien sería uno de sus inse-  
parables amigos: Ricardo Fuente, entonces director del dia-  
rio.

De dicha amistad deja fiel constancia Dicenta cuando dice

"...Habíamos comenzado juntos la lucha, mirando de frente al porvenir... Juntos recibimos los primeros golpes; a un tiempo sangraron nuestras almas por iguales heridas; mas de una vez nos embarcamos en la misma esperanza, para... caer... maltrechos, descorazonados, con el alma rota y el pensamiento vacío; juntos volvimos a emprender la marcha... y así vivimos... muchos años, con un compañero que lo alegraba todo: nuestra juventud, compartimos nuestros ideales en las mesas de las redacciones, ... en las calles... Partimos nuestro pan en el bodegón que nos servía de fonda..." (5)

Sus primeros años en Madrid fueron de libérrima bohemia, junto a Fuente, Palomero, Bark, Paso, Sawa... Todos ellos formaron lo que Bark llamaría "La hermandad de peregrinos de la verdad"

Es entonces cuando empieza a colaborar en "El País", "El Liberal" y "La Correspondencia de España", los tres grandes diarios donde Dicenta dejó su firma durante los años de nuestro trabajo.

Antes había escrito algunas crónicas y cuentos en "El Universal", "El Mundo", "La Opinión", "La Regencia" y "El Resumen", entonces dirigido por Adolfo Suárez de Figueroa. De estos rotativos saldría su primera obra, recopilación de cuentos y crónicas. Llevó el título "Spoliarium" y fue publicado en 1887.. Este su primer libro, en el que ya se acusa una tendencia a la crónica social, llevaba un prólogo de su sempiterno amigo Luis Bonafoux. Coincide la publicación de este texto con el estreno en el teatro de la Comedia de su drama "El suicidio de

Werther.

No vamos a entrar en la producción dramática de Dicenta porque Dicenta es autor de un solo drama-aunque escribiera muchos-, y este drama es "Juan José".

En el campo narrativo destacaríamos-fijando nuestro trabajo-aquellos libros de recopilación de crónicas y cuentos cortos aparecidos con anterioridad en la prensa: cronológicamente el primero es el ya mencionado "Spolia - rium". En 1892, "Tinta negra", cuatro años mas tarde publica "De la batalla", y en el primer año de siglo, Crónicas, recopilación de aquellas escritas en "El Liberal".

De su amplia producción en la prensa diaria madrileña hemos escogido dos cuentos que analizaremos conjuntamente, y un tercero, como consecuencia directa de los dos anteriores.

¿Cuáles son los criterios de objetividad en esta elección?

La obra de Dicenta gira en torno de su drama social "Juan José", siendo este un exponente de la representación del alma del pueblo español. Dicenta conoce profundamente las raíces de su pueblo, y desde un socialismo sindicalista, quiere provocar el remordimiento de las clases altas y la lucha del proletariado contra la sociedad burguesa de la Restauración. Y esas notas y otras que a continuación veremos, se desprenden de los primeros cuentos. Son un desmembramiento de "Juan José", son dramas pasionales, gritos desesperados de justicia:

"El desquite" (El País, 30 de enero de 1898) y "El tío Qui-co" (La Correspondencia de España, 31 de mayo de 1900)

(Véase ANTOLOGÍA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Págs. 304-307)

Ambos son la expresión de la justicia por medio de la venganza; una venganza que por cruel, no deja de ser el único camino, la única salida...

Los dos personajes de ambos cuentos—Juan en "El desquite" y Manuel en "El tío Quico"—son dos obreros, que aun — que sumidos en una "conformidad estoica en medio de la miseria", tienen la virilidad suficiente para vengar su propia deshonra de maridos engañados. Y es el patrón quien le roba la mujer a Juan, y aquel, la víctima de un crimen que quedará impune, pues como dice un personaje de "El tío Quico", "de estas justicias no debe enterarse la justicia".

Dicenta, hombre áspero, realista y siempre preocupado de los conflictos sociales, busca un arte basado en la energía, en la virilidad, en las escenas violentas y en los desenlaces tremendistas, despojando a sus personajes de toda psicología que no sea la violencia, y despojando asimismo a su escritura de toda inútil hojarasca retórica; pero en ese fondo sombrío de sus narraciones hay una estrecha ventana con un pequeño haz de luz, que es el amor.

Juan y Manuel aman con ruda pasión, con el primitivismo del ser acorralado, y el amor es el único sol, la única esperanza que se ve truncada por la infidelidad de la mujer, por eso la hembra es el desencadenante de la pasión y la causa de la "justa" venganza que lleva a la muerte.

Dicenta tiene una visión de la mujer que se trasluce en el tercer cuento escogido, "La flor del pantano" (El País, 4 de enero de 1898)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 311)

Dicenta ve en la mujer la pureza que no debe ser mancha-



da, y en este cuento también sombrío, nos presenta a una muchacha adolescente sumida en la miseria, que va a ver perturbada su inocencia. ¿Por quién? Por esa sociedad burguesa, que inmersa en la riqueza, podrá comprarlo todo, ¡hasta la inocencia de esa niña-mujer que es lo único que posee!

Joaquín Dicenta, en este, como en sus dos anteriores cuentos, se muestra doctrinario, que vista desde la perspectiva del ahora, puede resultar rancia, pero en aquella sociedad, estaba viva y era necesaria.

El autor de "Juan José" siguió una trayectoria rectilínea, sin caídas ni desfallecimientos. Fué un luchador y como un luchador murió: un martes de Carnaval, el día 20 de febrero de 1916, se enfrentó a la frialdad de la muerte... En una playa de Alicante, mientras sobrevolaban las balas en esa guerra de la neutralidad española. Dicenta, altivo y arrogante llega a su fin fuera de toda confesión religiosa, manteniendo sus ideales con la dignidad de un librepensador consecuente.'.''

### Otros Germinalistas

#### Luis Bonafoux

Extraño personaje de la bohemia madrileña, errante siempre, cosmopolita y aventurero, nace en un pueblo cercano a Burdeos, de padre francés y madre venezolana.

Sus años de mocedad los pasa en Puertorrico, viniendo a Madrid perseguido por la justicia de aquel país.

Bonafoux ejercitará su quehacer periodístico durante los nueve años de nuestro estudio como corresponsal en París de los rotativos: "El País" y "El Liberal"; antes lo había sido de el "Heraldo de Madrid". Colaboró asimismo en "El Globo", como podemos observar según su propio testimonio:

"...El Globo, único periódico de cuya redacción formé parte, en Madrid, muy poco tiempo, unos cinco meses...

A mí, cuando entraba en la redacción, me parecía que entraba en un sudario... Mi participación en las tareas del periódico perturbó el histórico orden de cosas en aquella casa que aún conservaba cierto olor a Castelar...

Yo no recuerdo ya cuantos procesos le siguieron a El Globo por artículos míos...

La prensa carlista de Madrid pidió: ¡Que risa! -mi extradición, y militares y frailes han ido de redacción en redacción pidiendo que no se publiquen artículos de Bonafoux..." (6)

Este período del que habla el periodista se produce bajo

la dirección de Alfredo Vicenti. Recordemos que Vicenti deja la dirección de "El Globo" en enero de 1896.

Continúa Bonafoux su testimonio al paso por la prensa madrileña:

"...De redactor corresponsal de El Liberal vine a París por invitación de D. Isidoro Fernández Florez...y como redactor corresponsal del Herald, vine también a París por invitación espontánea de D. Augusto Suárez de Figueroa, jefe de redacción de dicho periódico, en sustitución de D. Salvador Canals..."

El primer periódico de Madrid donde escribí con libertad, fué El Paréntesis...

Vuelto a Madrid, donde no me dieron ningún banquete de admiración, observé que me miraban con asombro los aunucos literarios, como si estuviesen re-rentidos..." (7)

Bonafoux empieza a escribir en "El País" el 23 de septiembre de 1896 como corresponsal en París.

Su crónica iba titulada de la siguiente forma:

"París-Madrid (Crónicas para El País)"

En "El Liberal" escribirá desde el 17 de febrero de 1896 hasta finales de 1899.

"Crónicas-París", es el título genérico que emplea.

### Adolfo Luna

Existen muy pocas referencias sobre Adolfo Luna, las únicas notas biográficas que poseemos están insertas en las Memorias de Lerroux, en una necrología sin firmar, aparecida el 28 de noviembre de 1902 en el "Heraldo de Madrid" y dos desdeñosas líneas de Pío Baroja.

Lerroux dice en sus Memorias:

"Procedente de Sevilla llegó a la redacción una noche Adolfo Luna...Era jorobado y cojo, con una pierna mas corta que la otra, un amplio tacón suplementario en la bota correspondiente y en la mano un bastón, forma de cayado...  
Cabeza admirablemente perfecta de dibujo...barba negra, ojos de fuego, frente de pensador, labios de simio..." (8)

En la necrología del "Heraldo de Madrid" se habla de

"Su Sevilla adorada, de un alma grande en un cuerpo muy pequeño, deformado por las dolencias; un corazón hermoso encerrado en un pecho enfermizo...  
Ojos tristes y soñadores..."

Alejandro Lerroux le acepta en la redacción de "El País", y el 28 de octubre de 1896 publica su primera crónica, "Retrato de un grupo (Esbozo a la pluma)": este primer relato tiene ya ese tono poético que encontraremos en todos sus escritos; estilo muy cuidado, bello, sensible y sensual. Imagina-viendo una foto de un grupo de colegialas-situaciones varias: eróticas unas, ingenuas e infantiles otras, y todas llenas de poesía.

Escribe varios cuentos en "El País", la mayoría de ellos de costumbrismo andaluz.

El 18 de abril de 1897 escribe su última crónica en este rotativo, antes de que Lerroux funde "El Progreso"; lleva por título "Sevilla (en plena estrofa)", y dice así:

"La encontré como esperaba. ¡La conozco tanto como la quiero! Conmovida y seria, apasionada con su fiesta favorita me recibió silenciosa y triste, como si hubiera acabado de leer una rima de Becquer y sintiera en su alma gigantesca la nostalgia de una amargura desgarradora, esa amargura que inspira sus cantares.

Sevilla, en este tiempo primaveral y hermoso, se envuelve en un silencio de patio, en una calma de atrio de templo.

Sus casitas, muy blanquedas brillan al sol con una sonrisa que parece meditadora..."

Luna no puede vivir sin su Sevilla y acude a ella siempre que puede, porque en Madrid no tiene amigos, debido a su carácter "taciturno y receloso".

Luna es un solitario triste que destila nostalgias y sentimientos.

Lerroux funda El Progreso el 31 de octubre de 1897, y se lleva a Adolfo Luna de redactor. Ambos compartirán pocas alegrías y muchas penas: vivirán juntos tres meses en la cárcel Modelo de Madrid, celda con celda, pena con pena.

Se le asigna a Luna una crónica diaria titulada "Notas del día", firmada siempre con el seudónimo de "Flirt".

El 5 de noviembre de 1897 escribe su primer cuento en "El Progreso": "El hijo del cacique", historia de sangre y arena, de odio, venganza y amor, en la tierra salvaje y primitiva del hombre que trabaja y suda lágrimas ante la

impotencia, la incomprensión del cacique, que manda, explota y hasta mata. Hay un cierto paralelismo entre este cuento y los que hemos visto de Dicenta, con una diferencia - ción aparente: el sentido poético de Luna no está en Dicenta.

Luna es fundamentalmente un poeta, un poeta que brilla con luz propia en el relato corto y en la poesía, no tanto en el cuento.

Recogemos un extracto de uno de ellos, titulado "Hembita!" (El Progreso, 28 de mayo de 1898), donde muestra la poética de su prosa y la delicadeza de su pluma:

"...La frentecilla era estrecha y poco inteligente; los ojos chiquitines, vivos, negrísimos; la boca larga y rasgadilla conservaba no se que expresión adorable de niña.

El rostro un poco pálido, terso y brillante como el raso, era un regocijo de la materia, un derroche de perfiles tiernos, una aristocracia de la carne.

Cafanle mechoncillos de pelo sobre la frente, un pelo mas negro que los ojos, de una negrura brillante que azulaba.

Era una monería del vicio, algo brillante y colorista como un juguete..."

En "La Correspondencia de España" escribe de 1899 a 1902, publicando varios "Cuentos de mi tierra". En los mismos años, hasta su muerte, publica en el "Heraldo de Madrid" dos importantes crónicas y un verso que reproducimos íntegro

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 324)

Las dos crónicas arriba mencionadas están publicadas los

primeros días de agosto y septiembre de 1899, llevando por título los respectivos nombres del mes, y un subtítulo común, "Paisaje".

Analizaremos ambas conjuntamente.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Págs. 324-3)

En A. Luna se funden, la ideología germinalista y el espíritu estético renovador del modernismo, y esa fusión nace de la tierra trabajada por el labriego: "la savia estalló como un triunfo, y la angustia del obrero infatigable, renació en la espiga como una apoteosis de oro".

Las imágenes nacen también de la tierra, como el fruto que germina.

### Miguel Sawa

Nació en Sevilla y se crió en Málaga, como sus tres hermanos. Fué el mas joven de ellos. Vino a estudiar a la Corte con "esa perspicacia andaluza o sexto sentido que por derecho propio poseen los hijos del Betis"

Su estampa era la de un clásico: cabeza griega con frente de emperador romano; moreno de pelo y tez quemada por el sol mediterráneo; barba corta, bien cuidada; sobresale un amplio bigote que contrasta con la cortedad de la barba; sus ojos vivos, rápidos en el mirar, inquietos, pero seguros. Si Alejandro oteaba el horizonte fijando su meta en el Ideal, Miguel, por el contrario, veía mas cerca, observaba la vida con mas realismo. Ciertamente es que los cuatro hermanos tenían algo de conquistadores: Alejandro conquistó la gloria literaria, Miguel trabajó su triunfo periodístico.

Empezó colaborando en la prensa anarquista: "El Motín", "Germinal", "La Democracia social"... para llegar a ser director de la revista "Don Quijote", en su segunda época, desde 1899 hasta 1902, fecha de su desaparición.

Se asoma a la prensa diaria madrileña de la mano de Alejandro Lerroux- como tantos otros-, escribiendo en "El País" "La Correspondencia de España" y "El Imparcial".

En "El País", siendo director Ricardo Fuente, sufre tres meses de cárcel. Al comienzo de este capítulo hacemos referencia a una crónica en "El País", desde la cárcel Modelo madrileña.

En "La Correspondencia de España" publica su primer artículo el 10 de agosto de 1900, con el título "Conferencia":



(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 381)

Disertación dialogada sobre el amor. La originalidad y el sentido del humor son las notas características de este artículo festivo, donde no falta un pequeño toque de erotismo, mitigado por la ironía y el formalismo decimonónico.

El 9 de febrero de 1902, también en "La Corres", comienza una serie de tres "Historias de locos"; la primera subtitulada "Un desnudo de Rubens; las dos siguientes, las publicará en "El Imparcial" en 1904; una con fecha 31 de octubre subtitulada "Judas" y otra de 5 de diciembre, no reseñada.

Todas ellas y otras más que publicará posteriormente en "El Imparcial" están recogidas en un texto editado en Méjico en 1910.

Dejamos referencia de las dos primeras.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Págs. 390-4)

En las dos primeras historias hay varios denominadores comunes: la utilización del anacronismo para falsear la realidad con un mismo objeto: un cuadro; la pintura es el punto de referencia en que se basa la narración. El sufrimiento y la angustia existencial están presentes en la pluma de M. Sawa que, por medio de la distorsión de la realidad, crea un clima de tensión, de tortura mental que acaba en tragedia, teniendo su fin en la muerte..

M. Sawa es otro de los muchos periodistas olvidados, que dejó algunos textos de notable interés: "Amor" (1897), "Ave, fémmina", entre otros.

Acabó su quehacer literario dirigiendo "La Voz de Galicia" de La Coruña.

### Antonio Palomero:

Fué un hombre con aspecto de golfo callejero, como Pedro de  pide; ambos animaron las calles de Madrid con su alegría y su gracia castiza.

En Palomero contrastaba su pequeñez física con la grandeza de su corazón. Era, según lo describen algunos de sus costáneos, desgarbado, "un tanto contrahecho", dir  Ruiz Contreras, su promotor, quien le inicia en la senda del periodismo, introduciéndole primero en "La Revista Nueva", donde ya colaboraban, Valle-Inclán, Bernardo González de Candamo, Cornuti...

Mas tarde, y también de la mano de Luis Ruiz Contreras, entró en la redacción de "El Pais", utilizando por primera vez periodisticamente el seudónimo de "Gil Parrado", con él, publica en "El Pais" una serie de su "Cancionero", que lleva por título genérico "La Comedia Humana".

Recogemos un extracto de la primera publicación de esta serie (19 de octubre de 1897)

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 359)

Toda la obra inserta en el "Cancionero" va firmada con el seudónimo de "Gil Parrado", utilizando dicho seudónimo exclusivamente para la producción en verso.

No est n en la prensa diaria las mejores coplas de Gil Parrado, ni siquiera un pequeño fragmento de la traducción en verso que hizo de "Les Romanesques" de Rostand, donde vuelca toda la sensibilidad de gran poeta.

El extracto que seleccionamos, sin tener la brillantez de otras coplas, goza de un ajustado metro, utilizando su punzante pluma para, con su sutil y a la vez hiriente verbo,

ironía y fino humor al gobierno liberal de Sagasta.

En el diario de Lerroux comenzó a hacer crítica teatral en 1898, estrenándose el 4 de diciembre con el drama en prosa de Federico Oliver "La muralla". Firmará, al principio "Crónicas teatrales", para mas tarde, ya en 1902, alternar su quehacer de crítico con Luis Arnedo, firmando entonces "Por los teatros".

En "El Liberal" empieza a colaborar en el novecientos, publicándose su primer artículo el 7 de enero, bajo el título "El último bohemio" sobre el escritor y activista italiano Ulises Barbieri. Terminará con una exaltación a la bohemia:

"...Vivid pues, vivid siempre, artistas despreciados, bohemios injuriados, cuantos sabéis convertir en oro el barro miserable, cuantos llegáis a la frontera de la locura..."

!No os importe...que se rian de vuestra melena, rizada acaso por la suave y perfumada mano de la mujer querida!..."

Palomero sería uno de los grandes bohemios del Madrid finisecular, uno de "los peregrinos de la verdad", que defenderán la independencia, la libertad y el arte por encima de las riquezas, los honores o las fatuas aspiraciones sociales.

De sus escritos en "El Liberal", destacamos uno por la poca incidencia que el género tiene en la época: la entrevista. El 14 de abril de 1900 escribe "Hablando con Galdós".

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 351)

Galdós es un hombre admirado por las nuevas generaciones hay solo que recordar las críticas elogiosas que nueve

meses después, con el estreno de "Electra", se producirán en la prensa liberal.

Gil Parrado se acerca con humildad al maestro para abordarle en una entrevista de "guante blanco", de respeto y de discrección hacia el gran novelista.

Pensamos que para un joven como Palomero debía de ser un honor hablar con el maestro. Galdós contaba entonces 57 años, pero estaba en plena juventud literaria.

Entre las obras mas destacadas de Palomero citaremos, además del ya mencionado "Cancionero de Gil Parrado", las siguientes: "Trabajos forzados", "Mi bastón y otras cosas por el estilo", "El libro de los elogios"...

Dijo Ruiz Contreras que Antonio Palomero "es de los que menos merecen la preterición y el olvido".

### "Silverio Lanza"

Juan Bautista Amorós y Vázquez de Figueroa, mas conocido por el seudónimo de Silverio Lanza, fué un hombre extraño; su retiro físico y espiritual en Getafe le llevó a ser un solitario de carácter bronco y temperamento pesimista, compensado con su peculiar sentido del humor.

"El hombre raro de Getafe", como le conocieron alguno de sus coetáneos, estuvo envuelto siempre en el misterio, rodeado de un ambiente casi mítico.

Era un hombre fornido, aunque no de gran estatura. Vestía siempre de negro. Tenía luengas barbas, negras también. Su nariz era grande como un pegote que le hubieran puesto a un muñeco de barro en un último toque de impertinencia.

Usaba cuellos redondos de celuloide como las tirillas de los curás, y sobre los mismos, portaba una corbata ancha y también negra. Todo era oscuro y misterioso en su persona. La negritud de su atuendo en nada contrastaba con la oscuridad de su carácter.

Lanza tenía la nobleza del marino que fué: había entrado en la Escuela Naval con el número uno. Y ese porte altivo y noble lo llevaba consigo en un intento no fallido de ser un viejo caballero de la antigua estirpe.

"En su vida literaria—afirma Azorín—figuraba un hecho trascendental que lo elevaba a los ojos de los escritores, había sido como Baudelaire, como Flaubert, procesado por un libro ("Ni en la vida ni en la muerte"). Era un escritor raro, se hallaba cerca de cierta tradición de escritores raros. Recuérdese a Miguel de los Santos Alvarez y a Ros

de Olano... " (9)

Silverio Lanza escribió poco, pero con un principal mérito como novelista: ser, tal vez, un precursor de la novela psicológica en España; y por otra parte, es un hombre que influyó en algunos escritores de la llamada generación del 98: tal es el caso de Baroja, éste recoge el costumbrismo y la caracterización psicológica que daba Lanza a sus personajes. Además de Don Pío, Azorín, tuvo un gran res pe to por él y lo incluyó, sino en la generación, si como un re cu rs or de la misma.

En el campo periodístico Silverio Lanza a penas escribe en algunos diarios convencionales, aunque si publica en semanarios anarquistas.

Escribe una sola crónica durante los años de nuestro estudio, en la Semana Santa de 1903, mas concretamente, el 10 de abril, en "El Globo", lleva por título "Zaqueo", y dice así:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 395)

Juan Bautista Amorós, siendo un aristócrata, como dice en mas de una ocasión, se muestra como un escéptico que raya en el nihilismo; es, de hecho, un nihilista que desde su po si ci ón, lucha con su única arma: la pluma, contra la injusticia de la sociedad en la que está inserto.

En este escrito, con motivo de la Semana Santa, busca un personaje casi olvidado de los Evangelios, un publicano, Zaqueo, para intentar derribar del firme pedestal a todos aquellos hombres que comercian con los dineros ajenos. Y lo hace desde la religión con disertaciones paganas; Lanza es un ateo, un ateo convicto que se burla de esas procesiones conmemorativas de la Pasión de Cristo con

fina ironía y humor hiriente, metiendo en el mismo cesto el folklore popular y la Pasión.

Lanza es un anarquista, y ve en Cristo al anarquista cuando dice:

"...donde aparece el Nazareno en oración y rodeado de la guardia civil, como si aquel fuese un presunto anarquista, ideado para gloria de un gobernador...o algún ministro de la guerra que pretendiese convertir la guardia civil en trahila de perros..."

NOTAS

- (1) ZAMACOIS, E.-Un hombre que se va; ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1969, pág. 215
- (2) SAWA, A.-Iluminaciones en la sombra; Biblioteca Renacimiento, Madrid, 1910, Pág. 115
- (3) DICENTA, J.-"Idos y muertos", en "Los Contemporáneos", 10. septiembre, 1901
- (4) GONZÁLEZ-BLANCO, A.-Los dramaturgos españoles contemporáneos; ed. Cervantes, Madrid, 1917, pág. 225
- (5) FUENTE, R.- De un periodista.-Prólogo de Joaquín Dicenta "De mi bohemia"; Romero impresor, Madrid, 1897, págs. 9-10
- (6) BONAFOUX, L.-"De mi vida y milagros", en "Los contemporáneos", 18-septiembre-1893. pág. 9
- (7) IBIDEM, pág. 12
- (8) LERROUX, A.-Mis memorias; Afrodiseo Aguado editores, Madrid, 1963, pág. 205
- (9) AZORIN.-"La generación de 1898", en "La Esfera", 25 de abril de 1914, pág. 5



## 2,5.-Noventayochistas

Al igual que hicimos en nuestro análisis precedente del modernismo, basándonos en ensayistas y críticos que delimitan dicho movimiento desde la perspectiva histórico-literaria actual, es preceptivo tomar la misma posición para el estudio de la Generación del 98, pues sabido es, y repetido está, que penetramos en un terreno muy vidrioso al tratar de discernir los puntos símiles-disímiles de ambos movimientos.

No vamos a entrar en disertaciones harto trilladas—aunque no por ello definitivas en ningún caso—que nos llevarían a disquisiciones vanas, por ser encontradas en ocasiones, por ser muchas y variopintas, sobre el tema; y si centrarnos en aquellos autores que coincidan fundamentalmente en sus apreciaciones y nos den cierta luz en nuestro estudio. De estas lecturas destacamos las siguientes: Ricardo Gullón, Jeschke, Juretsche y Petersen (1) De las que se deducen que pertenecen a la generación del 98: Azorín, Pío Baroja, Antonio Machado y Ramiro de Maeztu y Unamuno, mas aquellos periodistas o ensayistas que encontramos en las páginas de los diarios: González Serrano, Andrés Ovejero, Eduardo Rosón, Jacinto Octavio Picón y Antonio Zozaya. En nuestro estudio, además de este último, trabajaremos solamente sobre Azorín, Baroja, Ramiro de Maeztu y Unamuno.

Antonio Machado no escribió una sola línea en la prensa madrileña durante los años acotados.

### 2,5,1.-Azorín o el porqué de una generación

Azorín es el primero que habla de un bloque para él afín, sobre unos autores que tienen una afinidad muy discutible. Azorín busca en sus coetáneos hacer bandera de un grupo de escritores que no tienen mas afinidad que su "coetaneidad", pero ésta no es bastante para recoger un plantel de nombres y meterlos en el mismo pañuelo con el título genérico de Noventayochistas.

Contemplemos lo que afirma Azorín para poder comba - tirlo, discutirlo, o en su caso, confirmarlo.

Azorín parte, con acierto, de una idea no por obvia importante: la generación del 98 tiene unos antecedentes, y habla, con cierta coherencia, de los mismos.

Huelga decir que ningún movimiento literario es espontáneo, todos están basados en tendencias anteriores, ¿y cuáles son esas tendencias o influencias para Azorín? Son fundamentalmente tres, representadas en tres importantes figuras de las letras españolas del último tercio del pasado siglo: Echegaray, Campoamor y Galdós.

Dice del primero:

"En el período de 1870 a 1898 el teatro de Echegaray ha sugestionado profundamente al tipo medio del español y ha determinado en la sociedad literaria, una porción de ramificaciones y derivaciones sumamente sutiles y complejas. Echegaray ha representado, para la masa y en los efectos prácticos de su dramaturgia, la pasión, el ímpetu, la agresividad y el enardecimiento; el teatro de Echegaray ha sido un grito pasional y una sacudida violenta..." (2)

Discrepamos en esta primera apreciación de Azorín por varios motivos:

primero, porque hay una contradicción aparente en Azorín, pues habiendo sido firmante del manifiesto de protesta por la cenceseión del premio Nóbel a Echegaray, cinco años antes, no puede ahora ponerlo como baluarte e influenciador de una generación.

Repetimos parte del texto para reafirmarnos en la idea Decía el manifiesto que Azorín firmó:

"...Nosotros...hacemos constar que nuestros ideales artísticos son otros, y nuestras admiraciones muy distintas..." (3)

Echegaray no solo no influyó en la Generación del 98, sino que es protestado por los integrantes de la misma, Echegaray ha podido gozar de cierto respeto por las jóvenes generaciones, pero nunca gozó de las simpatías de éstas.

El segundo nombre que cita Azorín es Campoamor, y lo cita así en el mismo artículo:

"...Campoamor representa a su vez la sorda y dulce brisa de principios de ideas tradicionales, de sentimientos que parecían definitivos... El escepticismo se bebía sin sentir en la poesía de Campoamor, lo bebía la misma burguesía, que más tarde había de asutarse de las consecuencias prácticas...El arte maravilloso del poeta para deslizar, calladamente, con suavidad, las ideas más subversivas..." (4)

En la generación del 98 hay un movimiento de rebeldía, pero no busquemos éste en la poesía de Campoamor, poeta visto por las generaciones jóvenes "con la más absoluta

indiferencia", como diría Manuel Machado.

Los jóvenes que llegaban a conquistar el Madrid literario no veían en Campoamor a un líder, y mucho menos Azorín.

Galdós es el tercer hombre que cita Azorín, y éste sí que fué un baluarte de las nuevas vanguardias y de las nuevas generaciones. Recordemos el clamoroso éxito de "Electra", las elogiosas críticas, el entusiasmo de todos los jóvenes escritores que empezaban a despuntar. Y Azorín habla de la trascendencia "revolucionaria" de Galdós, del examen que hace de la realidad viva española, "con sus miserias, con sus dolores, con sus angustias".

Galdós es un hombre válido para las nuevas generaciones. ¿Teniendo influencia en las mismas? En el aspecto ideológico sí.

Un segundo punto de disconformidad con Azorín son los integrantes de lo que él llama generación del 98, y en ocasiones, con mayor fortuna, "generación del 96".

Azorín incluye en la Generación del 98 a los siguientes nombres:

Valle-Inclán, Benavente, Rubén Darfo, Manuel Bueno, Joaquín Dicenta, Luis Ruiz Contreras, "Silverio Lanza", Maeztu, Unamuno, Baroja y Antonio Machado.

Hemos aclarado ya nuestra posición de los posibles integrantes de la Generación del 98 desde la perspectiva histórica, que nos da el tiempo transcurrido entre las apreciaciones primeras de Azorín, hasta el nacimiento de la crítica moderna, y visto sus resultados.

Cierto que hay algunos nombres que pueden considerarse precursores, como Ruiz Contreras y "Silverio Lanza". Del primero, dice Azorín, que es "el patriarca, el organi-

zador de las huestes del 98". Es admisible esta afirmación, como lo sería igualmente decir que gran parte de los germinalistas-Sava, Dicenta...-son precursores de la Generación del 98. Lo son. Pero precursores solamente, no integrantes de la misma.

"Silverio Lanza" es un caso aparte, es un escritor que usa de grandes disertaciones filosóficas y que profundiza en el carácter filosófico de los personajes de sus novelas, empleando, así mismo, un cierto costumbrismo. Lanza podría estar entre el misticismo filosófico de Zozaya y la psicología de Pío Baroja, pero no tiene excesiva relación con ninguno de los dos.

#### Azorín (2,5,2)

Azorín llega a Madrid un 25 de noviembre de 1896-como ya dijimos-, cumplidos los 23 años. Y llega con un espíritu rebelde, mas próximo al Germinalismo que a la generación del 98. Para no incidir en ello nos remitimos al estudio del diario "El País" (página 10)

Martínez Ruiz, en su pequeño libro "Charivari", nos narra-en ocasiones con fechas equivocadas-sus primeros escarceos periodísticos:

"27 de noviembre.-A las diez de la noche he ido a la redacción de El País...he visto a un señor ni joven ni viejo...

-¿Don Ricardo Fuente?

-Servidor de usted

Le he entregado la tarjeta de Bonafoux, que dice poco mas-o menos. Querido Fuente: le recomiendo fraternalmente al notable escritor y buen amigo mio

Sr. Martínez Ruiz...Creo que simpatizarán ustedes... (5)

Así comienza Azorín a colaborar en "El País". El 18 de diciembre escribe su primera crónica, titulada "El ocaso de una gloria", una dura crítica al actor que mayor éxito de público había en España: Antonio Vico. Tres días más tarde publica una crónica autobiográfica sobre la dificultad de escribir y de crear, lleva por título "Delirante...". El 22 de diciembre vuelve a arremeter sin piedad contra Antonio Vico y un día después escribe "Cosas de Madrid—Mi, crítico", donde hace una sátira de lo que era entonces un crítico teatral:

"Sentábase siempre en la primera fila con el cuello del gabán levantado...El sombrero calado (Siempre puesto) y las dos manos apoyadas en el puño del bastón...".

Así empezaba el crítico a escribir: "El teatro representaba el aspecto de las grandes solemnidades...".

Azorín deja la crítica teatral en "El País", pero antes, va a escribir la más importante de todas ellas, la que hace sobre la obra teatral "Juan José" de J. Uicenta lleva por título "Crónica" y es del 30 de diciembre de 1896.

En 1897 escribe crónicas desde el 1 de enero al 14 de febrero. Destacaríamos de las mismas las siguientes:

La de 4 de enero sobre la disyuntiva campo-ciudad:

"...Yo suspiro por la vida en el campo; yo suspiro por mi terruño alegre, riente, cubierto de una inmensa sábana de pámpanos verdes en el verano,

mostrando en invierno su seno abierto, rasgado en mil líneas paralelas por el arado; yo suspiro por mi campiña sembrada de casas blanquecinas, cruzada por montañas cubiertas de pinos majestuosos... Yo suspiro por aquel azul...

Suspiro por la vida tranquila, reposada, fecunda... Yo ansío esos días interminables, sin visitas inoportunas... sin envidias literarias; esos días de soledad, de meditación..."

Azorín es un hombre tranquilo, que hulle del bullicio y de la gran ciudad. Necesita serenidad y quietud para el trabajo. Vida de soledad y de retiro que compense los corrillos y las tertulias de charlatanes y falsos eruditos de se Madrid en que el hombre vive indiferente al hombre

El 7 de enero encontramos un texto en el que describe el paisaje prototipo castellano-manchego; lo titula "Boceto":

"Corría el tren por las llanuras de la Mancha... Un mar inmenso de tierra parduzca, casi negra, seca por los ardores del estío. Ni un árbol, ni una planta, ni verduras en la tierra, ni alegrías en el cielo...

Obsesioba aquella naturaleza sombría...

Y corría el tren... y siempre lo mismo, idéntico paisaje... Cielo gris, tierra igual, uniforme, ni una montaña, ni un matorral... Soso de cuando en cuando, una casucha cayéndose a pedazos, un rebaño, un molino allá en los confines del horizonte, moviendo melancólicamente sus brazos, perezoso, cansado de una vida de soledad y hastío..."

Continúa su obra periodística en "El Progreso" de la mano de Lerroux; escribe su primera crónica el día del nacimiento del diario, el 31 de octubre de 1897, con esta escribe quince mas.

Destacaríamos de las mismas, la única que no tiene un carácter marcadamente ideológico. Está publicada el 27 de febrero de 1898, la titula "Un escrupuloso", y dice así:

"Mi héroe era un buen viejo, un anciano venerable.

Vivía en las afueras de un pueblecito, en un rincón de la montaña entre moles azuladas...

Había logrado el sueño de toda su vida; vivía solo, en el silencio del campo, entre montones de libros;...Viendo como las ideas iban sucediendo a las ideas...como se mudaban unas filosofías en otras...Todo le fué poco a poco disgustando de la gloria literaria, todo fue amortiguando en él ansia desatada de conquistar un nombre, de ser algo;

¿Ser algo? ¿Para qué? Con indiferencia cada vez mayor, con hastío más insoportable de día en día presenciaba la comedia literaria...

Todo es vanidad-pensaba. Vanidad la gloria, vanidad el amor, vanidad el heroísmo.

¿Qué ganaría yo con ser un hombre ilustre?...

Y pensando así, curado de su ingenuidad por la experiencia, llegó un momento en que la comedia se le hizo insoportable..."

En este nuevo fragmento que reproducimos, vemos un Azorín "Vestido" de viejo de alma y cuerpo. En una crónica mas donde muestra la sinceridad de pensamiento.



Azorín es un solitario, un peripatético del silencio, un hombre con la necesidad de verse solo y escuchar sus propios pensamientos. En una autobiografía del escepticismo.

Desaparecido "El Progreso" comienza a colaborar en "La Correspondencia de España" con una primera crónica firmada el 10 de febrero de 1901. Lleva por título "El autor del Quijote". La reproducimos parcialmente:

"...Yo digo que el Quijote no lo ha escrito el glorioso manco, que el Quijote lo hemos hecho nosotros... La humanidad toda, cansada, triste, reflexiva, que ve un conmovedor grito de angustia, una profunda ansia de ideales, una trágica lucha por el bien irremediable..."

La vida es dolor, y solo el que ha saturado su alma de amargura, puede comprender el último sentido de la vida..."

¿Este es el libro que escribió Cervantes? Aquellas gentes que reían a carcajadas con las aventuras del gran loco, ¿vieron su vida como esas gentes que piensan y se entristecen con sus hazañas?

La humanidad hace ella misma sus grandes libros..."

Azorín es un filósofo hondo, un pequeño filósofo que nunca quiso filosofar demasiado, pero cuando toca fondo lo hace con rigor, con justeza, con una filosofía que rezuma pesimismo; el pesimismo del nihilista, no del escéptico. La vida es dolor-dice-y solo el que ha saturado su alma de amargura, puede comprender el último sentido de la vida. Frase amargá, llena de angustia, trágica; el hombre con-

templa el mundo desde su interiorización, o debe contemplarlo así, con un sentido de pensador pluridimensional, con un reflexionar amplio y dolido.

Que la obra de arte la hace la humanidad. Eso es verdad. El tiempo da sentido a la obra y al pensamiento, pues éste va mutándose en otras formas, en otros ideales.

El 16 de junio describe el pueblo de Altea en una crónica titulada "La vieja España", donde traslada la sobriedad, la tristeza del alma castellana a su tierra levantina:

"...Honda tristeza brota del espíritu de esta...  
urbe, prototipo de la vieja y adusta España...  
El paisaje desolador, de grandes y descalvados  
llanos uniformes, sombríos...  
...La tierra parece fatigada. La tierra es vieja...  
y el labrador mueve taciturnamente su cabeza cal-  
va contemplando sus campos cada vez mas indómi-  
tos a las labores fecundas; cada vez mas infértil-  
las..." (La Correspondencia de España, 16.6.1901)

El paisaje es el mismo que el castellano-manchego; es desolador, uniforme, sombrío. Azorín utiliza los mismos adjetivos y desprende la misma tristeza.

En 1902 escribe Azorín en "La Correspondencia de España" sus tres últimas crónicas.

A partir de 1903 comienza a colaborar en "El Globo". Indudablemente los mejores textos de Azorín son aquellos que escribió en el diario "España".

Matínez Ruiz va puliendo su pluma durante esos nueve años recorriendo redacciones. Es muy cierto que tampoco está aquí lo mejor de Azorín, tendría que pasar mas tiempo...

Todavía es José Martínez Ruiz...

Escribe crónicas literarias sin contar con las "Impresiones Parlamentarias" e "Impresiones Senatoriales".

El 13 de febrero escribe su primera gran crónica en el diario "España" (1904); lleva por título "Aniversario" (Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 240)

Hay un cierto paralelismo, o así quiere hacérselo parecer, con Larra, a quien va destinada esta crónica.

Durante la lectura parece que Azorín está retratándose así mismo, como ya ha hecho en distintas ocasiones. Mientras avanzamos en la lectura del texto, vemos un Azorín cada vez mas cercano, mas próximo a nosotros; se está "biografiando" a si mismo en la figura de Larra.

Los cambios en su estado de ánimo, sus depresiones, sus profundas tristezas, su sensibilidad y sus esperanzas... La soledad reflejada en sus paseos, el "dandismo", la elegancia. Hay un poco de Azorín en este recordar a Larra.

Su estilo es mas depurado ya, va siendo el Azorín de sus magistrales crónicas, las que escribiría en "ABC" años mas tarde. Va acomodando su estilo a sus ideas; prescinde casi de los adjetivos. Párrafos cortos, con la sustitución constante del punto y coma por el punto y aparte. Empleo del tiempo presente en la evocación del pasado. Su estilo es fundamentalmente periodístico; el uso constante de la coma, la agilidad de la frase corta, troceada a veces; la yuxtaposición de las frases y el escaso empleo de la subordinación en las oraciones... son rasgos característicos de este Aniversario. Su primera gran pieza periodística, ya un poco lejana de sus crónicas en "El País" y en "El Progreso, donde sus ideas anarquistas impe-

ran. Va abandonando paulatinamente el radicalismo tan propio de la juventud; va encontrando el sosiego que le da el asentamiento económico, en definitiva.

El 10 de marzo-continuamos hablando de el diario "España-pública su primer "Curso abreviado de pequeña filosofía", donde dice:

"...!Viva la bagatela!...

Yo no tengo nada grave en que hacer trabajar mi pensamiento... Mi sueño es dulce, tranquilo, placido, reparador...

Yo soy el hombre que dice: !Viva la bagatela!..."

Ya han pasado las horas y los días amargos de su entrada en Madrid; ya no tiene la necesidad imperiosa de trabajar para comer. ahora, con la mente serena y el estómago lleno puede decir: !Viva la bagatela!

Al día siguiente publica el segundo "Curso abreviado de filosofía". Entra en otro terreno, manteniendo la misma tónica: quiere alejarse de los problemas cotidianos refugiándose en la soledad, en la naturaleza, quizá, para poder seguir pensando en bagatelas:

"...La primavera ha comenzado; ya los árboles se visten de suave verde; los sembrados ondulan con un dulce movimiento rítmico. Trinan los pájaros aleutando con su suavidad... Sentaos: lejos de los tráfigos enojadores del periodismo y de la política, vosotros sentís un íntimo bienestar en este campo..."

Continúa el 22 de abril "Las confesiones de un pequeño filósofo". Es a propósito de su libro "Antonio Azorín". Ya no es Martínez Ruiz. Azorín es el sucesor. "Las confesiones..." son una crónica autobiográfica.

"!Qué asunto puede haber para un escritor que su misma personal!"

Sigue empleando Azorín el juego que ha llegado a ser una técnica: la presentación de si mismo con el nombre de otra persona; con "El doctor Dekker" compone una serie de crónicas autobiográficas

Siguiendo cronológicamente los escritos de Azorín en "España", nos encontramos el 28 de abril con una crónica sobre la filosofía de Pío Baroja. La dejaremos para el final para enlazar con éste en nuestro estudio.

Del 18 de julio al 15 de agosto escribe Azorín una serie de crónicas-reportaje con el título genérico "Veraneo sentimental". Recogemos un extracto de la primera titulada "En Cestona-Las dos Conchitas":

"(una), Conchita es redonda, llena, gordezuela, viva, expresiva, flexible, locual, reidora; no es una bel-  
dad que atrae por los ojos, ni por las manos, ni  
por las líneas perfectas, impecables. Pero hay al-  
go en ella de fuerte, de impetuoso, de sano, de re-  
bosante y confiada ansia, de vivir, de instinto pu-  
ro y espontáneo... Hay algo de esto que atrae y  
cautiva..."

(otra)... Se acerca ligera, con peculiarísimo bra-  
ceo que en una figura delgada y grácil tal vez  
disuene, pero en su tipo, un poco varonil, es un en-  
canto..."

Hace Azorín una descripción de las dos mujeres con la sequedad propia de su estilo: directo, sin recursos esti-  
listicos vanos o fatuos; no hay un adjetivo de mas-con ha-  
ber muchos-. Es la descripción fría y exacta de lo que

está viendo.

No hay belleza en las dos jóvenes. En su pluma hay fuerza y reciedumbre en un paralelismo con las dos mujeres; una, fuerte, impetuosa; otra, un poco varonil...

Los días 12, 13, 14 y 15 de agosto firma: "Fin del verano sentimental; recogemos la primera fecha con el subtítulo "La novela de Ontañeda", donde dice:

"...Y no es en efecto, Azorín, cronista ligero, observador liviano, quien está en Ontañeda. Un hombre misterioso, vago, naciente, que acaso es imposible determinar y precisar, se ha extendido por el balneario. Ha llegado un bañista extraño, desconocido. Dicen que es periodista. ¿Quién será? ¿Quién le conoce? No lo conoce nadie; apenas habla; pasea solitario, silencioso, discreto, por largos pasillos, por las frondas cercanas..."

Así es efectivamente Azorín: desconocido porque no quiere darse a conocer; solitario por necesidad, silencioso por carácter y peripatético siempre...

### 2, 5, 3.-Baroja: ¿un pesimista irreductible o un filósofo frustrado?

Volvamos al 28 de abril y a la crónica que Azorín hace en "España" sobre la filosofía de Pío Baroja

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 252)

Tiene mucha fuerza Azorín en lo que dice: Baroja no es un filósofo porque no tiene método, no lo tuvo, ni siquiera para novelar; ni método, ni estructura, ni unidad de pensamiento.

Dice Azorín: "Don Pío es un pesimista irreductible", es también verdad. El mismo Baroja lo dice: "...No niego que sea pesimista, pero no un pesimista triste y lacrimoso, sino mas bien estoico y a veces jovial".

Lo cierto es que Baroja no tuvo juventud, no gozó en los años del gozo, no amó a una mujer con pasión. Baroja nació ya viejo. Esa expresión con cara triste, los brazos cruzados en la espalda y la cabeza inclinada hacia delante, la tuvo siempre. Hay dos factores que le abocaron a ser un pesimista: el miedo al dolor y el miedo a la muerte, dos obsesiones constantes del escritor.

Baroja llegó a Madrid en 1895.

Eduardo Zamacois lo recuerda así:

"En el vestir fué el hombre mas desaliñado de su generación; y lo era por desidia, no por carecer de recursos. Madrid no pudo quitarle el empaque aldeano que le infundieron los montes de Vasconia; usaba corbata, pero debía anudársela mientras pensaba en otra cosa y la llevaba de cualquier modo, lo mismo que el sombrero o la boina...(6)

En la Corte hace pocas amistades, debido en buena parte a sus constantes viajes a París. Hasta 1899 no se instala definitivamente en Madrid.

Empieza a colaborar simultáneamente en "El País" y en "El Globo" de dicho año (1899). A partir de 1901, lo hará en "El Imparcial".

En "El País" publica su primera crónica un 27 de marzo. Lleva por título: "Casos de conciencia".

(Véase ANTOLOGÍA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 154)

Baroja denota en esta primera crónica un lenguaje coloquial, simple, llano; Quizá D. Pío, a pesar de sus muchas lecturas, nunca manejó una gran riqueza de léxico. Su estilo tiende a ser eminentemente periodístico, muy ajustado a la crónica; se muestra moralista, y como siempre misógino. Se desprende la tristeza que lleva dentro, que va arrastrando por las calles de Madrid.

El 3 de abril del mismo año publica "El vago"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 156)

Esta crónica es un himno a la bohemia, a la libertad.

Dice Baroja: "Un vago apoyado en un farol es un motivo de reflexión". Frase que firmaría cualquier líder de la bohemia dorada española.

El farol ilumina el pensamiento y eleva el sentimiento hacia la fantasía en el vuelo hacia el ideal.

El vago es un observador de la vida porque tiene tiempo para ello, y como observador es filósofo, no de lo trascendental, ni de lo metafísico, sino de lo cotidiano.

Hay otra frase lúcida de Baroja: "El mayor número de amigos marca el grado máximo en el dinamitero de la estupidez".

El solitario, el filósofo de lo cotidiano tiene su mejor amigo en la utopía del ideal, y para llegar al ideal no se necesita a nadie, sino reconcentrar el pensamiento en uno mismo.

El 17 de abril publica "Errantes"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 158)

Se mueve en la misma línea de la crónica anterior, pero hay un rasgo diferenciador, que va a notarse a partir de aquí, como veremos: Baroja comienza a hacer mayor uso de



los adjetivos. El paisaje, siendo frío, está adornado con algún adjetivo.

Hay una crónica de Baroja-24 de abril-que marca el cruce de dos corrientes literarias que se están produciendo en los últimos años del pasado siglo.

Baroja se siente confundido en esta crónica que titula "Figurines literarios", donde dice:

"El arte pierde su rumbo, y desorientado como una brújula sin imantar se mueve con una actividad loca...

Hay un sin fin de tendencias y de corrientes artísticas... El arte y la literatura varían como la moda..."

Se refiere obviamente al modernismo, y el modernismo no es entendido en el contexto social de la época.

Cuatro años mas tarde, en "El Imparcial", lo visionará con mayor rigor en la crónica titulada "El estilo modernista" (24 de agosto de 1903); dirá en la misma:

"!Modernismo! Indudablemente la palabra es fea, cursi, pero los que abominan de ella son imbéciles...

El arte socialmente siempre será rebelde, porque siempre será individual, personalísimo...

Para mí, lo primero y lo mas importante es que el escritor escriba con espontaneidad... libremente y sin prejuicios gramaticales...

El escritor debe echar mano, si lo necesita, de todo, de neologismos, de palabras bárbaras...

Este será el escritor moderno, y si sabe emplear esos recursos bien, tendrá estilo, será escritor y artista..."

tuvo que llegar el siglo XX-y ya muy avanzado-para que los escritores que están forjándose un estilo vieran claro lo que era el modernismo.

Baroja es-y aquí lo demuestra-una mente abierta a nuevos caminos y nuevas tendencias...No todos sabrán hacerlo...

Después de este obligado paréntesis, podemos observar como Baroja, aun en el año 1899, en "El País", escribe una crónica-cuento de párrafo largo lejana a sus primeros escritos, sin la sobriedad de los mismos, sin la escasez de recursos y con un léxico mas amplio, mas complejo, mas modernista.

Dicha crónica está escrita el 14 de junio; lleva por título "El reloj"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 260)

Habla de la Fantasía-con mayúsculas-, de misterio, "Del brillante Arturus resplandeciente y titilante, de los murmullos del viento entre el follaje, de la luna con su manto de ébano..."

¿Son dos Barojas? No. Es el mismo haciendo probaturas de esas nuevas corrientes...que no descarta, que no abomina...que copia incluso.

Continúa Baroja escribiendo en "El País". El 13 de septiembre inicia Baroja-y continúa todo el mes-unas crónicas que llevarán el título genérico "Cabriolas", la primera la subtitula "Presupuestos de alegría"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 263)

Mantiene Baroja el tono de sus últimas crónicas, reflejando esperanza para esa humanidad que canta dentro de su jaula.

El 21 de septiembre publica dentro de la misma serie:  
"Dulce hipocresía"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 244):

Vuelve Baroja a un estado de conciencia moralista, esa conciencia barojiana basada en "la correspondencia entre el gesto y el espíritu", en la armonización entre lo externo y lo íntimo.

Baroja es-o dice ser-un hombre sano, y sin embargo habla y escribe mal de sus amigos (recordemos sus Memorias) Pero quiere ser un moralista, y un moralista burgués, quiera o no. La casucha donde se prostituían "unas cuantas y estúpidas desdichadas hembras" sería respetada por muchos autores costáneos a él. ¿O no escribió Emilio Carrere uno de sus mas bellos poemas sobre una prostituta de Madrid, por poner un solo ejemplo?

Baroja tiene la moral del burgués que pretende ser un revolucionario. Baroja, muy a su pesar, fué siempre un burgués en constante lucha contra aquello que nunca se atrevió a condenar abiertamente.

No criticamos a Baroja por su obra, o por sus obras, sino exclusivamente por sus crónicas.

Permítasenos un paréntesis.

Huelga decir que Don Pío fué un gran narrador, hasta el punto de que su imaginación iba delante de su pluma en el afán de novelar.

Baroja es un novelista, y un novelista de temperamento exhuberante, fantasioso hasta límites extremos... Pero no es un cronista en el sentido estricto de la palabra, aunque su estilo sobrio, se asemeje en ocasiones al del cro-

nista, pero necesita mas espacio para dejar correr su fantasía...y nuestro campo está en la crónica, el cuento o el reportaje.

En "El Globo" empieza a colaborar en 1899-como ya dijimos-, pero no encontramos nada digno de destacar hasta 1902. En ese año, el 16 de septiembre, publica una crónica literaria, lleva por título "De nuestra colaboración- El éxito de Nietzsche":

"...En Nietzsche, el estilo resplandece como una piedra preciosa; su lenguaje es musical como ninguno; su prosa hace un efecto parecido al de las armonías de Wagner: emborracha, excita los nervios, pero vivifica también..

.....

La explicación que me da un anarquista de las simpatías de Nietzsche, hela aquí: Nietzsche es de los nuestros. Su martilleo ha roto en mil pedazos esta losa pesada e imbécil de las preocupaciones burguesas..."

Obviamos el decir que Baroja fué un apasionado de Nietzsche, como lo fué de Kant, del que dice: "No lo he entendido mas que parcialmente"

Y de Nietzsche, ¿Qué ha entendido? Ha valorado su estilo. ¿Y qué mas? ¿Su pesimismo acaso?...

Por último, Baroja publica en "El Imparcial".

Destacaremos las crónicas de viajes. Llevan el título genérico "A orillas del Duero". La primera es de 3 de diciembre de 1901, "Las fuentes del rio"; es una descripción de los Picos de Urbión nevados; y dice:

"Llegamos al Pico de Urbión; al norte se ven las estribaciones de los Pirineos, el Moncayo como una pirámide blanca; a la izquierda los Montes de Oca, las sierras de Burgos..."

La luz es tan intensa, que las nubes blanquecinas parecen negruzcas...

En el fondo de un barranco nos muestran la laguna helada;... desde el alto, como en el interior del cráter de un volcán, se ve la Laguna Negra; parece una mancha redonda de tinta en medio de la sábana blanca..."

El 13 de enero de 1903 publica "A orillas del Duero-Sin rumbo" e idem-Numancia y Soria". Recogemos el texto semi-integro de ambas.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 266-7)

Con dichas crónicas de viajes nos reencontramos con Baroja.

Este viaje por tierras riojanas lo realizó D. Pio en compañía de su hermano Ricardo y de Ciro Bayo. Del mismo se han contado infonitas anécdotas, recogidas en el libro de Bayo "El peregrino entretenido"

Don Pio se aproxima en el lenguaje al Baroja novelador, de ingenio sutil, de fácil y extendida pluma; enérgico, conciso, cortado y escueto en ocasiones, abrupto en otras.

Dirá Cansinos-Assens en expresión acertada: "De cordillera y acantilado".

La sequedad del paisaje soriano vuelve a estar en consonancia con la sequedad del estilo narrativo, sin fisuras, de frases cortas, cuando son necesarias, utiliza con frecuencia la coma y yuxtapone las frases.

Produce emoción su lectura. Es vibrante. Baroja, como decíamos mas arriba, necesita espacio, y él comprime, condensa. Su afán novelador se deja entrever, nunca ver claramente, del todo, pues describe lo que ve y su imaginación fantasiosa queda recortada. No inventa, no crea... solo describe.

Este es Baroja, un observador, un hombre pacífico, contradictorio, raro...

"Yo soy un hombre de acción, y que ha debido, en su fracaso, contentarse con hacer novelas".

Y terminamos con una cita de Zamacois: "Baroja es el héroe que nunca fracasa con grandeza, sino miserablemente.", "

Ramiro de Maeztu: "La moral del practicismo"

Ramiro de Maeztu publica en casi toda la prensa estudiada.

en "El País" de 1897 a 1902; en "La Correspondencia de España" en los tres primeros años de siglo; en "El Globo" de 1899 a 1901; en "Heraldo de Madrid" en 1903 y 1904; en "El Imparcial" en 1901 y en España (1904).

En "El País" comienza escribiendo un cuento con fecha 24 de septiembre de 1897, titulado "Mis recuerdos taurinos".

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 336 )

Maeztu firma como cuento lo que es crónica, costumbre muy al uso de la época, como ya dijimos.

En esta crónica-cuento aprovecha el motivo de un día de toros para escapar del bullicio, del gentío; y se recrea en la imagen de una pareja que se ama en soledad.

Auténtica crónica en el sentido más estricto de la palabra, donde se puede ver un pequeño hilo de luz de poesía.

El día 4 de julio de 1900, también en "El País", "Manuel Bueno-Almas y paisajes"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 337 )

Ya tendremos ocasión de escribir largo sobre Manolito Bueno, periodista entero, completo, al que R. de Maeztu retrata con pleno conocimiento.

Acierta al decir que es un "buscador de placer y de vida" y también, en comentario muy medido, cuando dice:

"es el único intelectual que jamás habrá dedicado cinco minutos a considerar lo eterno..."

Bueno, en palabras nuestras, sería un vividor infatigable de placeres y un gran periodista-uno de los mas grandes periodistas que ha dado el siglo-, que casi nunca escribe en consonancia con su forma de vida. Nos engaña, pero nos engaña causticamente: escribe como un moralista y vive como un bohemio de vida alegre.

El 23 de marzo de 1902 escribe en "La Correspondencia de España" un ensayo titulado "La evolución de la gloria", donde dice:

"La gloria es vanidad. Pero la vanidad no es sentimiento condenable..."

La moral ese eterno devenir, evolución interminable..."

Del miedo surgió la codicia, de la codicia la ambición, de la ambición el honor, el culto de los héroes, llámese gloria, llámese vanidad: hénos aquí: honor, gloria, heroísmo, todo vanidad..."

Maeztu muestra el ensayista que es, al hilo de sus silogismos llega a una conclusión metódica y firme. "Honor, gloria, heroísmo: todo es vanidad. Poco importa la fortuna o la desgracia en la conclusión, sino la forma rectilínea y metódica de llegar a ella."

Maeztu escribe en una prosa rápida, incisiva, dominante, segura; mas que segura, firme, sin complejos.

Afirma Azorín que la prosa de Maeztu es detonante, explosiva... Pensamos que no, que es la prosa del filósofo, que, aun seguro de lo que dice, temple a fuego lento su pluma.

En "El Globo" y en el "Heraldo de Madrid" escribe fundamentalmente crónica social, especialmente en el segundo.



El 23 de enero de 1904 escribe en "España", "La moral del practicismismo"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 334)

Es una contestación a Unamuno sobre la forma de concebir el periodismo.

Puede servirnos esta crónica de plataforma para entablar una polémica sobre el periodismo moderno.

En aquellos años se abusaba del periodismo puramente informativo. Los directores—dice Cansinos Assens— "estimaban mas un acierto reposteril que un artículo bien pensado y bien escrito"

Aun había poco periodismo de opinión o de pensamiento. Unamuno así lo ve, aunque desde otra perspectiva, tiene un punto de fundamento.

El periodismo de hoy tiende a ser cada vez menos informativo o con una gran carga de opinión en la información tratada.

Unamuno apunta hacia un periodismo de pensamiento, no de interpretación.

Maeztu, pensador directo, propugna un periodismo mas práctico.

Es cierto que las páginas de los diarios no pueden llenarse de disquisiciones metafísicas, pero si deben tener un trasfondo de interpretación, primero y de pensamiento después; al menos en el periodismo que vivimos hoy.

Ni entonces ni hoy la noticia fría tenía sentido, siendo la mayor parte de la prensa de partido, y por tanto, tendenciosa y subjetiva.

En estos 77 años transcurridos las concepciones de

la información escrita han variado sustancialmente: ya hemos visto como existe un evidente confucionismo en el empleo de la crónica, crónica-cuento, que hemos llamado en ocasiones "artículo de fondo", término moderno todavía no empleado en la prensa de finales de siglo.

Unamuno tiende al artículo de fondo. Ramiro de Maeztu comprende la información con esa "moral del practicismo"; escribe información o escribe ensayo.

Podemos resumir la opinión de Maeztu en dos líneas: "Y hay en las tesis del Sr. Unamuno... una apariencia de razón... Todo problema material entraña, con efecto, un problema moral"

Este sería el justo medio entre las dos posiciones encontradas.

### Unamuno: un contemplativo

Enlazamos como hicimos con Azorín-Baroja, con Ramiro de Maeztu y Miguel de Unamuno. Este publica solamente en tres rotativos de la prensa madrileña: "Heraldo de Madrid", "El Globo" y "El Imparcial".

En los tres diarios toca profusamente el ensayo y la crónica social. Solamente encontramos una crónica de viajes en "El Imparcial" de 1903 con matiz puramente literario. Está publicada en "Los Lunes...". Durante tres semanas consecutivas, del 20 de julio al 3 de agosto. Llevan por título genérico "Por Galicia" y van dedicadas a Doña Emilia Pardo Bazán.

De la primera de ellas reproducimos el siguiente texto extractado:

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 400)

Unamuno es un contemplativo mas que un observador, con contemplativo íntimo y melancólico, interiorizador y sosegado. No se queda solo en el verdor del paisaje gallego, que ya tantos otros han descrito, ni en el carácter de sus gentes "morriñosas" o llenas de "saudade".

Unamuno ve en el paisaje gallego "un marcado carácter femenino". Y es verdad que existe. Galicia está marcada por ese carácter por dos motivos: uno, los contornos ondulantes y sinuosos; sus valles, y sus montañas forman redondeces como las cadenciosas y suaves formas femeninas; otro, porque como la mujer es la que trabaja el campo, la ve por esos montes perdidos siempre cargada con ces-

cos de mimbre...mientras los hombres están fuera...

Y termina Unamuno en la tercera de sus crónicas :

"Y usted mi buena amiga Doña Emilia, usted, que me procuró ahí en su tierra, días de regalo espiritual, rodeándome de cultura y de tolerancia, usted ha hecho una de las mas nobles obras acercando a la garrafa española algo del tibio calorcillo humano del espíritu de esta hermosa tierra..."

Blanco-Aguinaga comentó así la prosa paisajística de Unamuno:

"Siempre me había llamado la atención un cierto tono melancólico de su prosa de paisajes...Una nostalgia y ternura resignadas que parecen palpitantes, sin retorcimientos, ni exclamaciones, hundidas, dormidas casi, calladas, muy por debajo de sus protestas, gritos y gestos llamativos..." (7)

### Antonio Zozaya

Antonio Zozaya y Yoy, madrileño, nacido en 1859, entusiasta admirador del krausismo y de las ideas y de los ideales de Sanz del Río.

Fué discípulo directo de Ginér de los Ríos y amigo personal de éste y de Salmerón, hombres todos ellos que dejaron profunda huella en el espíritu mas prolífico de cuantos hemos tratado en este capítulo, en cuanto a prensa.

Zozaya es un noventayochista de viejo cuño. Su pensamiento es firme como una columna, su filosofía descansa en un individualismo moral. Su política en el krausismo.

Hombre de cultura recia, de honestidad en su vida que deja resbalar en sus crónicas y cuentos.

Publica exclusivamente en "El País" (desde 1899) y en "El Liberal" (a partir de 1901).

No necesitó, por otra parte, colaborar en otra prensa que no fuera la que ideológicamente le gustara, porque gozó siempre de una posición económica, si no holgada, si cómoda.

El primer escrito de importancia lo publica en "El País" el 28 de febrero de 1900, con el título "Concurso desierto-Crónica de carnaval"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 417)

Zozaya es un hombre de espíritu joven, esa juventud capaz de realizar el eterno consorcio del amor y la primavera, del arte y la pasión, del pensamiento y de la vida

Este tipo de diálogos que emplea Zozaya en esta crónica son muy corrientes en el periodismo de la época. Mariano de Cavia fue quien con mayor éxito los llevaría a la práctica.

El 5 de marzo de 1900 publica, ya en "El Liberal", "Cuentos de concurso-Después del triunfo"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 418)

Es uno de los cuentos seleccionados por el diario que no tuvieron premio.

Puede tener varias lecturas este cuento, la primera sería un canto a la Patria humillada por el desastre de Cuba.

Zozaya fue de los pocos escritores, periodistas y políticos que no vio bien el enfrentamiento de España con Estados Unidos. Vio claro y la guerra perdida, pero había que vencer al descalabro nacional y a la humillación recibida.

En una segunda lectura, se observa el profundo sentimiento que sobre la amistad tiene Zozaya. El escritor quiere mostrarnos que la amistad está por encima del amor.

La amistad es lo único que le queda al personaje central como a España el honor.

Zozaya, en este escrito que recogemos, huye de su propio estilo para dar a la narración un carácter más austero, en consonancia a esa España triste, humilde y humillada.

Si los que fueron partidarios de la guerra sienten hundido el honor patrio, ¿qué será de aquellos que sabían que el desastre se iba a producir y eran impotentes para re-

mediarlo?

El 25 de julio de 1901 publica una crónica titulada "Siesta", donde dice:

"...Pero la siesta no solo en Andalucía es hermosa...porque la pasividad...la inacción...anticipación al regreso del templo de Pan.

Es la suspensión de la vida, en tanto que el pensamiento remonta su vuelo. El espíritu es libre y puede ceñirse en las alturas. Pero el cuerpo ha dejado de sentir; el corazón no late. El nervio no vibra...

Todas las siestas son deliciosas. Fantásticas, inolvidables, con una sola condición: que la juventud la sublime y las poetice el amor..."

La siesta es una ensoñación de equilibrio espiritual, "Un de el espíritu es libre y puede ceñirse en las alturas"

La siesta es la pasividad necesaria, el descanso del cuerpo y el descanso del alma; es el tiempo muerto en que se puede llegar a el Ideal.

A partir de 1902 empieza a publicar sus mejores crónicas en "El Liberal".

El 23 de mayo escribe "El escote"

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 413)

En esta crónica y en la siguiente-como veremos-sale un aroma frondoso de su pluma, con el empleo de esas frases llenas, redondas. Zozaya termina la oración con un deslizamiento suave de las palabras en recorrido cadencioso hacia la perfección.

La mujer escotada-dice Zozaya-"es la castidad que se des

cubre o la sensualidad que se vela"

El escote femenino es casto a los ojos castos, y no el escote primer reducto de la desnudez sino la desnudez misma. "Las flores no se visten...". Zozaya no ve en la mujer la idealidad, ve la perfección de un seno redondo, pero lo ve con la poesía sonrosada de la belleza intrínseca que tiene. Y termina con esa maravillosa descripción con la metáfora sugestiva al complemento del pecho femenino: "dejando adivinar el contorno ebúrneo de una cúpula de alabastro, en que resplandece un campanil de fresa..."

El 13 de agosto del mismo año publica "Crepúsculos" (Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS, pág. 425) Zozaya canta a la libertad del pensamiento con la voz etérea de lo mítico y la realidad viva de la verdad. La verdad de lo infinito y la verdad de la razón. Mezcla el mito y el "logos" en una misma realidad como necesidad de sentir la grandeza de la libertad sin prejuicios de verdades absolutas. ¡Malditos los que se creen en posición absoluta de la verdad! Ellos irán siempre por el sendero equivocado del error.

Decíamos que Zozaya es un noventayochista de viejo cuño, y es verdad, pero es también el alma libre que no se deja "esclavizar" en ningún corsé literario. Es un hombre que sabe volar hacia el ideal: en esto nos recuerda a Sawa y a otros germinalistas.

El 27 de octubre de 1902 publica una nueva crónica titulada "Soledad":



"Han vuelto los días fríos, umbrosos, en el que el cierzo furioso azota y la niebla lagrimotea. Han vuelto las tardes oscuras y grises con sus cadenciosos silencios... Y ahora es cuando parecen más grandiosas las playas desiertas, en donde desenrolla el mar sus espumas y donde la gaviota pasa rozando las algas, dejando escapar de él en notas agudas el lastimero grito del otoño.

Y ahora quiero estar solo. Solo. ¿Y en dónde? Sobre el mar... El soberbio mar con su golpeteo, el bosque con su rumor de frondas, la playa con su vuelo de pájaros...

¡Todos pasan sin verme, hablan y sonríen; ahora sí que estoy solo..."

El 17 de enero de 1903 publica "Amanecer", que a pesar de su extensión recogemos casi íntegramente:

"...Una sacudida brutal ha paralizado la sangre de mis arterias. Al mismo tiempo he sentido en la espalda como una feroz mordedura..."

He comenzado a caminar a buen paso. Los pies resbalaban sobre la escarcha y un viento sutil hacía rodar en la acera un montón de papeles. He recogido uno. Solo he podido descifrar tres palabras: "primero es vivir...". Pase a los egoístas, la vida por sí misma vale bien poca cosa, vivir para algo: esto ya es diferente..."

...Un chiquillo medio desnudo ha salido a mi encuentro..."

¡Señorito para un panecillo!... Me he detenido y

le he mirado con atención.

¡Baila un tango!-le he dicho. El granuja ha empezado a mover sus piececillos desnudos y a agitar el cuerpo desmedrado en contorsiones grotescas.

Le he arrojado con rabia una moneda al fango.

¡Toma! Le he dicho. Tu serás hombre..."

Crónica social, difícil, aparentemente contradictoria, donde Zozaya nos dice que la vida por si misma no tiene gran valor si no es vivida para algo. Para demostrarnos este supuesto nos presenta un pobre chiquillo. ¿Porque humillarlo? Vemos dos razones correlativas: una, el chiquillo no se conforma con pedir, sino que participa, actúa, que es lo que le está pidiendo Zozaya: la acción. "Vivir para algo; dos, el ahondamiento en la humillación: ¿Porqué le tira una moneda al fango? Es el desprecio a la sociedad burguesa, a la sociedad en general, como ente que permite la injusticia social: el hambre de muchos y la opulencia de unos pocos. Y zozaya es de los segundos; sienta vergüenza, rabia y desprecio hacia esa sociedad en la que está inserto; y ante un pobre, desgraciadamente, no tiene mas recurso que entregarle una moneda. La moneda de la caridad, de la vergüenza..."

El 8 de marzo de 1903 publica una dura crónica contra el modernismo, o lo que él llama el "estecitismo moderno", en ella habla de la razón y la justicia como valores mas inmutables e importantes que la belleza.

En esta crónica es donde Zozaya, desde su concepción ideológica de lo social, se distancia mas de los modernistas, y lo hace con rigor, pero sin acritud, con su filosofía metódica...

La titula "Retrogrados o inconsecuentes", y dice así:

"El esteticismo moderno, mas cercano en su ideal al clinamen epicúreo que a las triadas de Proclo o las abstracciones de Plotino, podrá ser, y desde luego es respetable, bello, atrayente, fascinador, sublimo. Lo que no puede ser es consecuente. La consecuencia es una ley de la razón, y quien de ella duda, quien solo reconoce a la belleza como soberana no puede ofenderse, porque se dude de que existe en su doctrina una cualidad que no está en su principio mismo..."

Nada tan vario, tan mutable, tan inconsecuente como la Belleza..."

Realmente los estilos literarios son cambiantes, la concepción de la belleza también lo es y lo ha sido en el andar de los siglos, pero esa Belleza, que Zozaya escribe con mayúsculas, la Belleza como concepto abstracto, ¿No es tan inmutable como la razón o la justicia?

A. Zozaya muestra un talante feminista en alguna de sus crónicas; recogemos una de ellas por ser la mas representativa. Está publicada en 1904, un 19 de agosto, con el título "El cerebro de las mujeres":

"...Es preciso no haber visto niños y niñas para ignorar que estas son siempre mas reflexivas y mas discretas. Es menester no haber observado obreros y labriegos para ignorar que hay mas brutalidad, pero mucho mas, en ellos que en sus mujeres. Es necesario vivir fuera del mundo para desconocer que allí donde se reunen personas cultas, parten del sexo femenino todas las voces de tolerancia, to-

dos los rasgos de perspicacia, todos los arranques de dignidad y de pundonor, que no suponen el mas despreciable de los talentos. Y en punto a pequeñeces... ¡llena llevo el alma de heridas; ninguna de ellas ha sido abierta por la bendita mano de la mujer..."

Es verdaderamente chocante encontrar una crónica, mas que feminista, de defensa a ultranza de la mujer; escrita por un hombre y en el año 1904. Es un comentario valiente, pensamos que sincero, y por sincero necesario.

Aquella sociedad de principios de siglo es injusta con la mujer. Está marginada; no ostenta cargos representativos en la gestión pública, no tiene los mismos derechos que el hombre en ningún concepto.

Y en "pequeñeces", no puede hacer una vida igual ni parecida.

En el campo literario y en la limitación de esta tesis encontramos tres únicas mujeres que firman en la prensa madrileña, y una de ellas con seudónimo: Teresa Claramunt. Las otra dos son Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos. Es un dato...

el 27 de agosto de 1904 publica "Campanas tardías" (Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS. Pág. 42)

Es la crónica de la ingenuidad, la ingenuidad frente al mundo que no debe romperse con el conocimiento.

¿Para qué una niña aun virgen de cuerpo y alma va a enfrentarse a la vida y "quebrantar el ensueño"? ¿Para qué? Pero la niña-ingenuidad quiere saber, aunque tiene el temprano conocimiento de que la vida no es ese bello edén donde "el sol es un genio invisible que vaga en un carro

tirado por corceles de crines de fuego", y donde la luna  
"es un alma solitaria esponjada de auroras que va ver -  
tiendo melancolías bajo los doseles gigantescos, tachona-  
dos de sueños que brillan y esperanzas que fulgen".

No. La vida es otra cosa, y hay que vivirla y saber bien  
como hacerla, y la niña-ingenuidad quiere conocer la vi-  
da: amar y sufrir, padecer los negros reveses y aprender  
de/con ellos. Porque la niña-ingenuidad todavía no sabe  
que "para ser feliz en el mundo hay que no amar y no sa-  
ber"

NOTAS

(1) GULLON, R.-La invención del 98 y otros ensayos; ed. Gredos, Madrid, 1969

-JESCHKE, H.-La generación de 1898 en España; ed. Universidad de Chile, Chile, 1946

-JURETSCHKE, H.-"La generación del 98, su proyección crítica y su influencia en el extranjero", en "Arbor", XI, 36, 1946

-PETERSEN, J.-Las generaciones literarias; Berlín, 1930

(2) AZORIN.-"La generación de 1898-II", en "ABC", 13 de febrero de 1913, pág. 7

(3) IBIDEM

(4) IBIDEM

(5) AZORIN.-Charivari (Crítica discordante); Imprenta Plaza del 2 de Mayo, Madrid, 1897, págs. 7-8

(6) ZAMACOS, E.-Un hombre que se va (Memorias); Ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1969

(7) BLANCO AGUINAGA, C.-El Unamuno contemplativo; Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica, El Colegio de México, México, 1959, Pág. 10

## 2,6.-Otras modalidades del periodismo literario

En ocasiones es difícil encasillar a escritores en una determinada corriente estética o en un movimiento literario, a pesar de coexistir y ser coetáneos de dichas corrientes o movimientos.

Por otra parte, ya hemos observado, la fragilidad y lo vidrioso que resulta hablar de "generaciones" o "Movimientos", pues aquellas y estos, pueden cruzarse, ser paralelos, tener unas mismas influencias o unos contactos estéticos o ideológicos de dudosa resolución.

Hasta ahora, hemos presentado un abanico de estéticas conformadas con mayor o menor homogeneidad, que nos han servido para incluir en las mismas a todos aquellos autores estudiados hasta el presente.

En este capítulo contemplaremos a dos autores que gozaron de una clara independencia: el primero, Mariano de Cavia, es un periodista puro, sin mas conexiones con el mundo libresco que las recopilaciones hechas de sus artículos publicados en la prensa; el segundo, Isidoro Fernández Flórez, es un narrador de cuentos con unas peculiaridades muy concretas.

### 2,6,1.-Mariano de Cavia

Aragonés de nacimiento y de sentimiento, fué un hombre con un gran apego a su tierra y a sus tradiciones, a las raíces mas profundas de su pueblo.

Vive en Zaragoza los veinticuatro primeros años de su vida, dedicando especial atención a los temas artísticos: la poesía, la música y, sobre todo, la pintura; tal vez por

la gran admiración que profesó por Goya, que le influyó sin duda en la gran sensibilidad patriótica que el escritor maño tuvo, de ésta se desprende entre otras cosas su afición a la Fiesta Nacional.

Llegado a la Corte a finales de 1897, empezó pronto a colaborar en la prensa madrileña, siendo sus primeros artículos precisamente de crítica taurina. Artículos salidos de "El Liberal", donde empezó a escribir en 1880, siendo entonces director Miguel Araus.

Firmaba entonces Cavia con el seudónimo de "Sobaquillo", y con dicho seudónimo se recogieron sus primeros artículos en la publicación titulada, "División de plaza. Las fiestas de toros defendidas por Sobaquillo" (1887)

Continuó Cavia escribiendo en "El Liberal" hasta 1895 intercalando sus críticas taurinas con las pictóricas, que también serían recopiladas en otro libro titulado, "Revista cómica de la exposición de pinturas", del mismo año que el anterior.

Abandona "El Liberal" por discrepancias ideológicas con la dirección, e ingresa inmediatamente en la plantilla de "El Imparcial", donde pone a prueba su patriotismo en una serie de artículos en contra de la política ultramarina del Estado español. Dichos artículos serían recopilados también en el libro "Cuentos en guerrilla".

Pero si con la crítica taurina se descubrió, la crítica pictórica le fue asentando y los comentarios de Ultramar le confirmaron como un liberal en lucha enconada contra la política exterior del gobierno..., pero el triunfo real de Cavia y su definitivo emplazamiento en "El Imparcial", se debió a sus "Chácharas" y a los "Dulces



coloquios", al margen de la crítica teatral y literaria.

De las "Chácharas" dice Cavia el 12 de enero de 1897:

"...Y ahora que caigo en ello...

¿Será denunciable el titulillo de la presente sección?

La rígida consigna que hoy se nos quiere imponer es la de "punto en boca" y el vocablo Cháchara significa la locuacidad; a bien que ésta, al decir de los académicos, es locuacidad insustancial, lo cual me tranquiliza..."

Esta primera aproximación a la Cháchara nos da luz sobre sus constantes: una, la frivolidad o "locuacidad insustancial"; y otra, concatenada con la primera, el desprecio por todo academicismo.

Cavia, siendo un perfecto dominador de la lengua castellana, huyó de toda norma y de cualquier tendencia; Veamos su opinión sobre el modernismo, en un artículo firmado "Libertad, libertad sacrosanta" (El Imparcial, 18 de agosto de 1901):

"...¿Y qué es el modernismo?... El modernismo es el arcaísmo vuelto del revés. Eso cuando acierta. Y cuando no, lo antiguo reflejándose en lo nuevo...

El modernista, como el cultivador de los anoche-ceres puesto en solfa por Quevedo, pretende descubrir nuevos horizontes, o como dice él, soles nuevos, y con efecto, todas las mañanas descubre uno.. que se había puesto la tarde anterior...

Otras veces el modernismo se reduce -¡casos de tra-pería sublimada!- a lo viejo indígena pasado por agua, o a lo viejo exótico pasado a cuchillo. De

esto último hay ejemplos criminales. De lo otro ejemplos candorosos, en donde la buena fe del modernista se complica con el falso asombro del snob..."

Cavia no solo es un antiacademicista, sino también, un hombre lejano a todo movimiento nuevo. Por ello, decimos que es un independiente no sujeto a ninguna escuela. Es un escritor libre de ideologías también. Efectivamente, Cavia no es un ideólogo. No tiene más pretensiones que el dominio de la lengua.

Un ejemplo de ello es una Cháchara que seleccionamos por ser una de las más representativas del escritor.

(Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 188)

Mariano de Cavia recoge en las "Chácharas" temas de cualquier orden, variadísimos: desde la crónica de sociedad, temas de Ultramar, crítica teatral, política interior, crónicas de costumbres, crítica teatral, literaria, artística y musical... hasta artículos donde se recogen diálogos banales, en los que Cavia, con personajes de ficción, repetidos en ocasiones, y muy conocidos por los lectores de la época, hace un alarde de ingenio y locuacidad con profusión de adjetivos, que parecen brotar de una forma espontánea como si de una gran boca-fuente salieran en cascada alta y sonora.

Seleccionamos esta cháchara por ser un modelo, casi el prototipo de lo que etimológicamente se entiende por el vocablo.

Los "Dulces coloquios", otro subgénero empleado por Cavia a partir de 1903, son diálogos entre seres animados o inanimados, con preferencia por estos últimos.

Hemos seleccionado los dos mas representativos en cada una de sus facetas(El Imparcial,7 de agosto de 1903; 30 de octubre de 1903),y los estudiaremos conjuntamente (Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS,Pág. 293-6)

En el primero,diálogo entre tres plagas que llegan a Madrid,Cavia emplea toda su agudeza y socarronería para hacer una sutil crítica,fundamentalmente a dos Ministerios y a la mala administración de los mismos.

Sabido es que Cavia plantea con frecuencia temas de política nacional,profundizando en ocasiones en parcelas de la misma,y haciendo de la política uno de sus blancos preferidos.

En este diálogo entre la Viruela y la Langosta-posteriormente la Rabia-,el escritor maño ridiculiza los respectivos ministerios de Sanidad y Agricultura.

Cavia nunca hace la crítica directa,se sirve de la tropología para insertar los golpes sin tener roces con la censura y para,que el pueblo llano entendiera mejor su mensaje.

En el segundo coloquio,entre Don Miguel de Cervantes y Don Alfonso Fernández de Avellaneda,Cavia pone en juego dos armas:su ingenio y su cultura,fundiendo ambas en un diálogoen el que rivalizan sarcásticamente ambos personajes en un duelo dialéctico ajustado a la época:Cavia utiliza el refranero y un lenguaje que hipoteticamente, Avellaneda y Cervantes,esgrimirían en defensa de sus intereses.

Otro de los aspectos de interés en la producción de Cavia es la crítica literaria;seleccionamos un artículo sobre Larra en la conmemoración del LXV aniversario de

su muerte. Publicado el 25 de mayo de 1902. Del mismo extractamos el siguiente párrafo:

"¿... Cuando y donde, si no es ante los despojos mortales de Figaro, hemos de llorar por la riqueza incalculable de pensamiento y de palabra, de lección irónica y crítica magistral, de arte y gusto, de pasión y experiencia, que aquella tragedia arrebató barbaramente y a deshora a las tres patrias, a la humanidad inteligente, al progreso de la raza y al mismo estado político español?

¡Feliz y envidiable, en medio de todo, quien al buscar la muerte y hendirse en la sombra, deja en pos de sí regueros de luz y vida perdurable!"

Mariano de Cavia lloró, como otros muchos españoles, sobre la lápida fría del maestro que un día 13 de febrero moría trágicamente, porque Cavia fué uno de los pocos periodistas españoles que con responsabilidad tuvo que recoger el "testigo" a la muerte, y llenar un vacío profundo en las letras españolas del siglo XIX.

2,6,2.-Isidoro Fernández Flórez (Fernanflor)

Empezó a colaborar en las columnas de "El Imparcial", firmando con el seudónimo de "Un Lunático"; mas tarde, fundó "El Liberal", donde está la mayor parte de su producción literaria y en donde utiliza por primera vez el seudónimo de "Fernanflor".

Alcanzó la cumbre literaria ingresando en la Real Academia de la Lengua (18 de noviembre de 1898), con el discurso de recepción pública "La literatura en la prensa" contestado por Don Juan Valera. Del mismo extractamos algunas frases para tener una idea aproximada del pensamiento de Fernanflor sobre la prensa y los periodistas:

"...El periodista suele llegar al trabajo sin el estudio de los autores antiguos; tiene tiempo de ir formándose y nutriéndose...

Los efectos en el periodismo están reservados a los literatos...y no es posible ser literato sin conocer por sus nombres, las suavidades, las energías, las astucias y los misterios de la lengua...

El escritor de las hojas diarias lo primero que debe saber es contar..." (1)

Frase esta última que por obvia no deja de ser la gran verdad en ese género que Fernanflor empleó con maestría: el cuento.

I. Fernández Flórez escribe en "El Liberal" 14 cuentos entre 1896 y 1897, la mayoría de ellos recopilados con otros que escribió posteriormente en un texto aparecido en 1904, titulado "Cuentos", con un prólogo de D. Bení-

to Pérez Galdós. En este libro están los mejores cuentos del autor, destacando entre todos ellos "La Nochebuena de Periquín", publicado con anterioridad en "El Imparcial" el 24 de noviembre de 1875.

Cuento de extensa longitud; se aproxima más a la novela corta que al cuento propiamente dicho.

La obligada selección de algunos cuentos de Fernánflor la hacemos, no en función de los mejores, que serían aquellos publicados en 1904, sino los inéditos en texto hasta esa fecha, entre los que se encuentran "Miss Arabella", "¡Alza, pajarita!", "La engañadora" y "El árbol (Paisaje con figuras)", dedicado a Martínez Rico. Escogemos este último publicado en "El Liberal" el 1 de agosto de 1898 (Véase ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS. Pág. 313)

Cuento, al igual que "La Nochebuena de Periquín", de extensa longitud, en el que brillan, el fino humor y la ironía cortés; la ingenuidad infantil y, sobre todo, un arte de narrar muy personal, un vocabulario rico en matices, rayando en el pintoresquismo. La frase, aunque a veces, severa, es como una imagen desbordante de caprichos y de imaginación.

Fernánflor juega con las palabras sin entrar en el manierismo ni en la sequedad, pero utilizando el arte de la metáfora exacta, sintética.

Sus personajes, como dice Galdós, "filosofan sin saberlo", con ingenuidad y candor.

Fernánflor reúne las condiciones innatas del cuentista, del narrador: la imaginación, el ingenio, la inocencia y el arte de condensar un tema de la forma más sugestiva y amena.

NOTAS

- (1) FERNANDEZ FLOREZ, I.-Discurso de recepción pública en la Real Academia de la Lengua. "La literatura en la prensa". Contestación de Juan Valera; Establecimiento tipográfico de El Liberal, Madrid, 18 de nov, 1898. Págs. 5 á 11

225

TERCERA PARTE

GENEROS LITERARIOS Y GENEROS PERIODISTICOS



### 3.-GENEROS LITERARIOS Y GENEROS PERIODISTICOS

No vamos a entrar en el presente capítulo en disquisiciones sobre las distintas categorías del género literario, por tener un sentido evolutivo, o por mejor decirlo, por su diacronismo.

La concepción del género literario está condicionada por su momento histórico con las connotaciones filosófico-sociales que comporta cada época; por ello, sería ocioso hacer una clasificación atemporal, con la que nos hundiríamos en la fosa común de algunos críticos contemporáneos y en la idéntica problemática de los mismos.

Podemos afirmar que no hay categorías universales, ni géneros puros en sí mismos.

Aún si aceptáramos como ahistórica la categorización greco-latina:

Epica (Versificación de hechos heroicos)

Lírica (Expresión de la intimidad de los sentimientos)

Dramática (Representación activa de la vida),

no sería ya válida en épocas mediatamente posteriores, por el nacimiento de nuevas categorías, como la novela, por poner un solo ejemplo.

Con/y por esta posición básica, nos vamos a ocupar fundamentalmente de las relaciones entre géneros literarios y géneros periodísticos, partiendo del material estudiado en esta tesis.

Antes, brevemente, vamos a exponer ambos en el contexto temporal que nos ocupa, esto es, desde finales del pasado-

siglo a principios del actual, con sus variantes, influencias y confluencias.

Si consideráramos-incidiendo en ello-, que no hay géneros puros, y que muchos de ellos son fronterizos, podemos afirmar, huyendo de toda posición simplista, que la única vía válida que nos llevaría a posiciones claras, sería la enfocada por las categorías que abarcaran el conjunto de las demás; estas serían:

A) La Narrativa

B) La Poética,

siendo el drama una fusión de ambas.

Para el estudio de estas categorías nos remitiremos a las siguientes clasificaciones:

1 Géneros literarios (1)

2 Géneros periodísticos (2)

---

(1) La cuestión del género literario la estudiaremos basándonos en el texto de RAFAEL LAPESA Introducción a los estudios literarios; ed. Cátedra, Madrid, 1974. Págs. 123-179

(2) Para el análisis de los géneros periodísticos nos basaremos en el texto de J.L. MARTINEZ ALBERTOS Redacción periodística (los estilos y los géneros en la prensa escrita); Ed. A.T.E., Madrid, 1975. Págs. 72-126; no en cuanto a la clasificación en sí misma, sino a las concepciones definitorias que emplea.

Géneros literarios

## A) NARRATIVA:

Novela: Imaginativa, Realista y de Tesis

Cuento: Fantástico, anecdótico y doctrinal

Historia: Memorias

Ensayo

Crítica

## B) POESIA

Géneros periodísticos

## A) Narrativa:

Crónica

Crónica-cuento

Crónica-reportaje

Artículo: Ensayo. Crítica

Folleto

## B) Poesía

Dos precisiones obligadas para ambos cuadros:

primera, tanto en el género literario, como, y mas, en el género periodístico, el drama lo obviamos, en el primer caso, porque es, en muchas ocasiones, una simbiosis de la narrativa y la poética, y en el género periodístico, por doble motivo, el ya citado y la ausencia de obras teatrales en las páginas de los diarios, no así, como hemos visto, la importancia que éstos dan con sus críticas a las obras teatrales estrenadas en las salas madrileñas. Segunda precisión: la didáctica—uno de los grandes géneros clásicos—, la estudiaremos dentro del cuento doctrinal y del ensayo.

Analizaremos en sus distintos apartados el primer cuadro, para observar posteriormente las variantes, influencias y confluencias, respecto del segundo.

#### NARRATIVA.—

La novela, imaginativa, realista o doctrinaria, tiene unos rasgos característicos que la delimitan como género en tanto en cuanto que:  
es una composición que pertenece a la literatura de ficción en prosa, que narra acontecimientos por el medio expresivo del diálogo o la descripción, o por ambos medios conjuntamente.

Delimitaremos los tres grandes campos de la novela; en la que denominamos imaginativa, juega un papel preponderante, unas veces la fantasía; otras, la idealidad, y siempre la inventiva.

En la literatura española finisecular no abundan en exceso las novelas imaginativas, repartiéndose el peso de nuestra novelística entre la novela realista y la

doctrinal.

Con todo, encontramos algunos casos de novela imaginativamente pura; entre autores modernistas podemos destacar: "Jaime el conquistador" de Manuel Bueno; "Las aventuras del submarino alemán U..." de Ricardo Baroja; "El misterio de los ojos claros" de Pedro Mata y otras obras de este mismo autor de años posteriores; algunas novelas humorísticas de Luis Taboada: "La viuda de Chaparro" y otras; ciertas novelas menores de José Zahonero...

En la generación del 98 y también en el modernismo hay casos fronterizos que, por su interés, estudiaremos posteriormente.

Entre autores considerados germinalistas destacan narraciones de la primera época de la obra de Eduardo Zamacois, como la novela erótica, "Tik-Nay".

Salta a la vista que la relación de novelas enumera - das-y otras tantas que podríamos citar-son de segundo orden, o por suavizar la expresión, no son, ni serán, obras clásicas.

Los casos limítrofes de la novela imaginativa merecen un mejor tratamiento. ¿Limítrofes con qué otros géneros? Observemos el ejemplo de dos autores:

Valle-Inclán y Pío Baroja.

El primero emplea en las Sonatas un tipo de narración fronterizo con las "memorias"; no son tales en tanto en cuanto que estas (memorias) son composiciones narrativas en las que el autor narra acontecimientos vividos por él, siendo las Memorias del Marqués de Bradomín una evocación de aventuras pasadas, no siempre reales.

Sin salirnos del autor de las Sonatas, encontramos: "Tirano Banderas", narración límite con la "novela histórica";

no es tal, por cuanto los acontecimientos no contemplan ningún suceso histórico concreto. Es novela de acción; es, en definitiva, aventura que se desarrolla y confluye en un desenlace final.

Otro caso destacable es el de Pío Baroja y sus novelas: "Aventuras, inventos y mixtificaciones de silvestre Paradox" y "Paradox, rey". Son un caso fronterizo con la historia biográfica; tampoco es tal, pues aunque el personaje central sea un desdoblamiento de sí mismo en una especie de novela biográfico-histórico-simbólica, Baroja no intenta nunca un retrato personal directo, sino desdoblado en otro.

En ambas novelas exista inspiración, inventiva, en definitiva, imaginación.

#### NOVELA REALISTA

Hemos hecho ya una definición de la novela que nos servirá de punto de referencia para los distintos modelos, con las matizaciones propias de cada uno.

La novela realista es tan varia que necesitamos dividirla en tres apartados: Psicológica, costumbrista e Histórica.

La novela psicológica entendemos que es aquella en la que el autor penetra en las profundidades anímicas de los personajes. Es conveniente delimitar este tipo de novela con la de Tesis, que estudiaremos mas abajo.

Pongamos un ejemplo: ¿Es "Nazarín" de Galdós una novela de carácter psicológico? Indudablemente lo es: la personalidad de Nazario Zajarín y la de su protegida Andrara son tratadas con una hondura rayana en el psicoanálisis.

Bien es cierto que se plantean en la novela problemas fícos o/y místicos, pero por encima de estos impera la caracterización psicológica de los personajes.

Menos problemática conlleva la obra "Tristana", considerada como novela psicológica por la crítica moderna.

Y mas obvio es aun el caso de "Juanita la Larga", de Valera, quien hace una admirable caracterización femenina plena de sensibilidad y sin mostrar ningún tipo de problemática social, religiosa o de cualquier otra índole.

La novela costumbrista es la que mas abunda dentro de la novela realista; no vamos a extendernos en ella por ser de sobra conocida, si decir que Blasco Ibáñez y Pereda son los máximos representantes de la misma.

De la novela histórica hemos contemplado ya un caso: "Tirano Banderas", fronterizo con la novela imaginativa. No es histórica-decíamos-, por cuanto los acontecimientos no contemplan ningún suceso histórico concreto, mientras que la novela histórica propiamente dicha, aun introduciendo elementos o personajes de ficción, tiene como base la narración de la historia viva.

Podemos citar dos ejemplos de novela histórica muy significativos y dispares a su vez: "Los Episodios Nacionales" de Galdós, donde el autor de "Electra" presenta al hilo de la narración, personajes destacados de la historia política española; y "Paz en la guerra" de Unamuno, que presenta bajo el relato de la Guerra Carlista, un protagonista no humano, pero si real: la ciudad de Bilbao.

#### NOVELA DE TESIS

Es aquella que, bajo formas alegóricas, desarrolla y plantea problemas religiosos, políticos o morales, tomando una posición ideológica determinada, a través de la acción de unos personajes.

Uno de los autores que toca mas nítidamente esta modalidad de Novela es Unamuno; podemos citar las siguientes obras de dicho autor:

"San Manuel Bueno y Mártir", "Amor y pedagogía", "La agonía del cristianismo"...

En Don Benito Pérez Galdós hallamos casos de novelas de tesis; hemos hablado de "Nazarín", fronteriza con la novela psicológica, imperando el sentido de esta última; un caso similar es "Doña Perfecta", donde el análisis psicológico no es tan profundo como en la anterior.

Antonio Zozaya con su amplia y bella concepción filosófica de la vida—no del Krausismo o solo del Krausismo—escribe novela de tesis, nunca doctrinaria, y menos aun dogmática. Entre algunas de sus obras destacamos las siguientes: "La maldita culpa", "La bala fría", "El huerto de Epicteto", etc.

¿Cómo incide la novela en el periodismo?

Por medio del folletín.

El folletín llena, en la prensa finisecular, el tercio inferior de la segunda o tercera página del diario—casi siempre la tercera—, y en función de la mayor o menor extensión de la pura información o de los temas literarios

Todos los rotativos estudiados insertan el folletín con páginas numeradas, diariamente, y de tal suerte que



pueda ser coleccionable; por ello, dentro del mismo diario, obedece a los mismos criterios de estructura.

Hay un hecho que no por obvio vamos a tangenciar: la sociedad "fin de siglo" se alimenta del folletín por el contexto socio-económico-cultural en la que vive: la novela es cara, el nivel cultural es bajo y el periódico está al alcance de todos los bolsillos. Por otra parte, el diario es el único medio de comunicación existente.

Se ha utilizado el término folletín o folletón (galicismo del francés, *feuilleton*), de una forma peyorativa, pero tengamos en cuenta la calidad o/y la popularidad de algunos de ellos publicados en la prensa madrileña:

#### Imaginativos:

"Garuda o la cigüeña blanca" de Valera; "Silvestre Párrox (Aventuras, inventos y mistificaciones)" de Baroja...

#### Realistas:

"La fontana de oro" de Galdós; "La barraca" y "Cañas y barro" de Vicente Blasco Ibáñez; "La busca" de Pío Baroja...

#### De Tesis:

"Los hijos del pueblo", de Eugenio Sué; "Del cautiverio" de Ciges Aparicio; "El martirio del alma" de Fernández y González...

#### EL CUENTO

Lo hemos definido ya como "una novela sincopada". Según el diccionario de la R.A.E es "una narración breve de sucesos ficticios y de carácter sencillo, hecha con fines morales o recreativos"

Ambas concepciones confluyen en un mismo punto: es una narración breve.

La brevedad, la concisión, la condensación hacen del cuento un género con mejor entronque en el medio periodístico, o dicho de otro modo, el diario favorece el cultivo del cuento.

Sobre este punto afirma Baquero Goyanes:

"El periodismo(-literario-) aparece en la hora justa, para servir una necesidad universal. El cuento es, también, el preciso género literario que el hombre desea en una época en que el tiempo comienza a ser obsesión y angustia. Uno y otro fenómeno - la aparición del periodismo y la del cuento - tal vez podían haber surgido aisladamente, pero lo cierto es que la coincidencia temporal, cronológica de los dos, y su idéntica intención - proporcionar al lector en poco tiempo, o lo que necesita saber de actualidad y ofrecerle, en escasas páginas, distracción o fruición estética - provocan esa sensación de independencia" (3)

Efectivamente hay un maridaje entre el periodismo y el cuento finisecular.

De la concisión y brevedad del cuento se deriva otra de sus características: su acercamiento a la lírica, lo que hace de él un género equidistante entre la poesía y la novela.

¿Por qué esa proximidad a la poesía?

Porque en ambos (poesía y cuento), la creación como expresión artística es un elemento propio y afín.

Una tercera característica del cuento es la ausencia del paisaje, lo que le distancia de la novela.

Hemos hablado de tres modelos de cuentos: fantástico,

anecdótico y doctrinal. Existen en la prensa finisecular las tres distintas categorías, pero abunda fundamentalmente el cuento con intención moralizadora, siempre bajo una línea argumental.

Una clasificación de las tres tendencias se haría tediosa, por ello nos limitaremos a aquellos cuentos integrantes de la Antología de Textos Periodísticos (Véase la misma)

#### Fantásticos:

"Tiempo de ánimas" de Emilia Pardo Bazán; "El reloj" de Pío Baroja...

#### Anecdóticos:

"Mostaza inglesa" de Eusebio Blasco; "El hombre Charada" de Manuel Bueno; "El árbol con figuras" de Fernán Flor...

#### Doctrinales:

"El desquite" y "El tío Quico" de Dicenta; "Ella y él" de Manuel Machado; "Después del triunfo" de Dicenta....

#### HISTORIA

Las memorias poseen tres características básicas que le dan cierta autonomía:

- 1) Son composiciones en las que el autor narra, con mayor o menor objetividad, acontecimientos vividos por él, participando directa o circunstancialmente en los hechos.
- 2) Poseen siempre una estructura histórica, y
- 3) Dentro de dicha estructura deben mantener un orden cronológico.

Ejemplos destacados de Memorias tenemos abundantes en la literatura finisecular; destacaremos: "Desde la última vuelta del camino (Memorias)" de Pío Baroja; "Memorias de un desmemoriado" de Luis Ruiz Contreras; "Treinta años de

mi vida. El despertar de un alma (Fragmentos de mi memoria)" de Enrique Gómez Carrillo; Memorias de un afrancesado" de Martínez Olmedilla; "Un hombre que se va (Memorias)" de Eduardo Zamacois; la segunda parte de "Luciérnagas" de Camilo Bargiela;

En hebdomedarios:

"De mi vida y milagros" de Luis Bonafoux & "Idos y muertos" de Joaquín Dicenta, ambas en "Los Contemporáneos"

En prensa diaria:

"Estrafalarios" de Ricardo Baroja, memorias publicadas en folletón en el diario "Bidasoa" de Irún...

#### ENSAYO

Siguiendo el orden establecido en la clasificación de los géneros literarios, estudiaremos el ensayo en función de la diferenciación existente entre éste en el campo libresco y en la prensa diaria.

El ensayo es aquella obra que estudia analítica o/y experimentalmente un tema concreto, por lo general, desde un punto de vista restringido.

Una primera aproximación es obvia: al hablar de géneros literarios distinguimos entre ensayo y crítica, en tanto, y por el contrario, en la clasificación de géneros periodísticos fundimos ensayo y crítica dentro del artículo, por ser éste un término de amplio espectro, con la matización obligada de que el artículo es:

"La exposición de ideas suscitadas a propósito de hechas que han sido noticia recientemente" (4)

En el campo libresco, tanto el ensayo como la crítica literaria o de cualquier otra índole tienen una autonomía propia, forman un todo completo y conjunto, y por otra

parte, no han de estar sometidos preceptivamente a hechos producidos en una cronología inmediata y menos aún referidos a una noticia; por el contrario, el ensayo o la crítica periodística—si no siempre—han de estar sometidos a una cronología mas o menos mediata o de interés actual.

Observemos algunos ejemplos de la prensa estudiada: Azorín: "Una conjetura—Nietzsche español" (El Globo, 4 de mayo de 1903); "Las ideas de Montaigne—El amor y el matrimonio" (España, 26 de septiembre de 1904), ambos casos sin reseñar mas que en el índice de textos publicados. Ernesto Bark: "Los intelectuales ante el problema social" (El País, 12 de abril de 1902), donde se decanta una posición ante la inminencia de las vicisitudes sociales del momento; por tanto, es un ejemplo mas inmediato al hecho noticiable.

Ramiro de Maeztu: "La moral del practicismo" (España, 23 de enero de 1904), donde se explicita la problemática del periodismo de la época. (Véase en antología de textos periodísticos, pág. 238) . . . .

En crítica, los ejemplos de la inmediatez noticiable son mucho mas claros; los refundiremos en las secciones literarias:

Clarín: "Revista literaria" y "Tribuna literaria" (ver Clarín, págs. 70-71 ).

Manuel Bueno: "Crónicas literarias" e "Impresiones literarias" (ver M. Bueno. Págs. 14/ )

Emilia Pardo Bazán: "Polémica literaria", sobre la novela (El Liberal, 31 de octubre de 1897). . . . .

Críticas teatrales: pueden verse en el apartado (1, 2.) del capítulo primero (Págs. 31 y 32.)

Queda estudiado así el artículo en sus dos vertientes mas importantes: el ensayo y la crónica; pero no con ellos se cierra su campo, pues hay que considerar dentro de su ámbito "el editorial", que en la prensa finisecular tiene unas conotaciones muy precisas: una, siendo un escrito de opinión, está sometido a unos intereses de partido muy específicos, y dos, los acontecimientos "editorializables" tienen siempre un caracter marcadamente político, desde posiciones radicales o muy subjetivas en el mejor de los casos, tanto en política exterior (guerra Ultramarina) como en política interior (temas político-sociales)

LA CRÓNICA:-

La crónica ha sufrido grandes transformaciones en su concepción, por ello hemos tenido que dividirla en varios apartados; bien es cierto que la crónica es un término de difícil y compleja definición, llegando algunos críticos a decir que es un término híbrido.

Si por crónica entendemos y admitimos hoy-según la definición del profesor Martínez Albertos-que es

"La narración directa o inmediata de una noticia en su acontecer cronológico" (5),

en los años finales del pasado siglo se entendía bajo una concepción mas amplia y generosa, -errónea en ocasiones, como podremos demostrar-.

Poseemos y hemos analizado algunas crónicas que no se ajustan a la definición dada, en tanto en cuanto que, no existe en ellas un hecho noticiable, sino un relato de hechos que tampoco tienen un acontecimiento cronológico de la noticia en si misma.

Esto no es óbice para que exista la crónica químicamente pura.

Observemos los tres casos de nuestra clasificación:

-Crónica propiamente dicha:

"Crónica-Y murió en silencio" de E. de Mesa (El Liberal, 1 de febrero de 1903) (Véase antología de textos periodísticos. Pág. 340)

"Crónica-Tres viejas" de Valle-Inclán (Heraldo de Madrid 27 de marzo de 1903) (Véase antología de textos periodísticos. Pág. 409)

En ambos casos se parte de una noticia ocurrida recientemente-"en el día de ayer"-, que ha su vez tiene un desarrollo cronológico.

-Crónica-Cuento:

Podemos aquí citar un variado número de ejemplos en que los escritos vienen firmados con el antetítulo "Crónica" no existiendo un hecho noticiable, sino un simple relato sin carácter cronológico alguno.

Por ende,, contienen juicios de valor, que si bien pueden existir en la crónica, no son-ni deben ser-elementos primordiales de la misma.

Antonio Zozaya-entre otros muchos-se ajusta estrechamente a lo dicho en los siguientes casos:

"Crónica-Crepúsculos"(El Liberal, 13 de agosto de 1902)

"Crónica-Campanas tardías"(El Liberal, 27 de agosto de 1904) (Véanse respectivamente págs. 425- 427 ), también,

"Crónica-Judíos de Cartón-(Recuerdo infantil)"(Heraldo de Madrid, 10 de abril de 1903) (Véase Pág. 412), de Valle-Inclán.

**-Crónica-Reportaje:**

Si por reportaje entendemos según def. de Martínez Albertos:

"El relato periodístico-descriptivo o narrativo-de una cierta extensión y estilo literario muy personal con el que se interesa explicar como han sucedido unos hechos actuales o recientes aunque estos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto" (6)

en los años de nuestro estudio, se entendía como crónicas sucesivas, lineales, con una misma temática en su desarrollo.

Tres ejemplos significativos:

De Joaquín Dicenta, las crónicas-reportaje "Entre mineros", publicadas en "El Liberal" durante el mes de enero de 1903.

De Unamuno, "Por Galicia", en "El Imparcial", del 20 de julio de 1903 al 31 de enero de 1904.

De Azorín, "Veraneo sentimental", en "España", del 18 de julio al 15 de agosto de 1904.

De los tres casos, el primero (Dicenta), no se ajusta a las normas del reportaje, pues éste no debe ser interpretativo, "sino que implica el relato escueto de los hechos", y Dicenta presenta e interpreta la problemática social de los mineros asturianos.

Unamuno y Azorín se acercan más a las "Crónicas de viaje" que al reportaje propiamente dicho, pues si nos remitimos a la definición dada, no pretenden explicar "como han transcurrido unos hechos actuales o recientes".



**B) Poesía.-**

Si admitimos la división clásica de la poesía, épica, lírica y dramática, sería la primera la única reflejada en la prensa diaria; por otra parte, al no haber cambio alguno en la incidencia de la poesía libresco en la prensa, no entraremos como hicimos con los demás géneros en los que si se producían cambios sustanciales en el estudio de ésta, ya que se mantienen las mismas constantes en uno y otro medio: creación artística de belleza, universalidad y ahistoricidad.

NOTAS

- (3) BAQUERO GOYANES, M. - Prosistas españoles contemporáneos;  
Biblioteca Pensamiento Actual, Madrid, 1956
- (4) MARTINEZ ALBERTOS, J. L. - Los géneros periodísticos; Gran  
Enciclopedia Rialp, t. XVIII, p. 35
- (5) IBIDEM, pág. 314
- (6) MARTINEZ ALBERTOS, J. L. - Redacción periodística y los es-  
tilos y los géneros en la pren-  
sa escrita; ed. A. T. E., Madrid,  
1974, pág. 102

CUARTA PARTE

APENDICES:

- 4,1.-Antología de textos periodísticos
- 4,2.-Indice de textos publicados
- 4,3.-Indice de pseudónimos

4,1.-ANTOLOGIA DE TEXTOS PERIODISTICOS

"AZORIN" (José Martínez Ruiz) --"CRONICA"

(El País, 30 de dic. 1896)

"...No; no hay aquí mas revolucionario que Joaquín Dicenta. Juan José es un drama atrevido, audaz, bárbaro, y por que es eso, el público, tocado de sorpresa, sintiendo antes de aquella obra la admiración que siente ante las osadías del héroe y las temeridades del torero, aplaudió frenético. Hay en la obra la energía de un filósofo, el empuje de un revolucionario. Y como nadie esperaba aquel arranque alto, soberbio con la soberbia del vencido que rompe sus cadenas; -- como los señores de reluciente pechera que llenaban la sala de la Comedia estaban ajenos de recibir aquel zarpazo de la fiera, la impresión fué inmensa, profundísima.

Sí, Juan José es un drama; Juan José es el drama de nuestros días. Es la encarnación, el símbolo de esta sociedad fin de siglo, que se apresta a una lucha terrible, que no sabe "como ha luchado tanto tiempo"; Juan José es el hombre, la igualdad entera que alcanzó con el cristianismo la igualdad ante Dios, que logró en la revolución la igualdad ante la ley, y que hoy combate por conseguir la igualdad ante la naturaleza.

Esto es Juan José. Y porque es un drama que vivimos todos, algo que respiramos todos los días, nuestra lucha cotidiana, nuestras cotidianas angustias, porque es todo eso, Juan José será siempre aplaudido y considerado como una de esas obras que sintetizan toda una época.

Joaquín Dicenta hizo labor de revolucionario; Joaquín

Dicenta se ganó con aquel hermoso arranque de independencia las simpatías del pueblo que trabaja y lucha, los aplausos calurosos de la juventud que suspira por la verdad.

Ese era el camino. Había que batallar en el arte.

No era lícito entregarse en juegos malabares, en literaturas sin ideas grandes y generosas. ¿Con qué derecho proclamar el arte por el arte cuando en todas las esferas del pensamiento se trabaja por algo? ¿Con qué derecho vivir aislado de la gran corriente revolucionaria donde el arte es el principal factor de la revolución?

Y Dicenta batalló...

.....

"AZORIN"-ANIVERSARIO

(España, 13 de febrero, 1904)

¿Os acordáis de este pequeño joven? Es bajo, impetuoso, nervioso, con barba primeriza, sedosa, negra, terminada en punta; con los ojos grandes-un tanto ingenuos, un tanto melancólicos;-con el pelo que hace sobre la frente un elevado tupé, que él alisa y atusa de cuando en cuando. ¿Dónde vive este pequeño joven impetuoso y nervioso? Vive en la calle de Santa Clara, en el num.3; cuando paseis por su puerta, echad un rápido vistazo hacia el zaguán; es un zaguán reducido, chiquito, con la escalera enfrente, casi junto a la puerta. Por la escalera, sombría, lóbrega, este joven ha subido sus alegrías-acaso pocas-y sus pesares-acaso muchos-.Y en la actitud lenta-cuando triste-o precipitada-cuando risueño-habréis conocido, si os lo tropezáis alguna vez, los pensamientos varios y revueltos que bullen en su mente.

Hoy ha subido estas escaleras ansioso y animoso; hace un mes que estaba sumido en una profunda tristeza. No iba a las redacciones, ni a las tertulias, ni a los bailes, ni a los teatros. El, que es tan cuidadoso en su indumentaria, tan atildado, tan elegante, ha llegado a descubrir estas vanas galas y pompas.

No iba a ninguna parte, no veía a nadie. Paseaba solo por las afueras o por esos paseos solitarios por donde nadie pasea; entraba en uno de esos sombríos y desiertos cafés que vosotros habéis visto aquí en Madrid, y permanecía sentado en un rincón horas y horas, absorto, inmóvil, sumido en uno de esos estupores dolorosos, estúpidos,

en que no se piensa en nada y en que se siente un profundo y lento pesar que nos abruma.

Y hoy, toda esa hosquedad, todo ese atontamiento doloroso, ha desaparecido; se sentía este joven reanimado, animoso, risueño, esperanzado; se sentía en uno de esos oasis del espíritu, que son como una tregua, como un punto de partida hacia otras regiones mas amables. Por eso se ha mirado en el espejo mientras se vestía—como hacía antes—, y por eso se ha compuesto y aliñado cuidadosamente, como ha hecho siempre...

¿Dónde se ha encaminado? Yo os lo diré, si lo recuerdo: como este joven ha vuelto a sentirse reanimado, ha sentido deseos de hacer algo, de trabajar, de pensar, de hacer proyectos: ya sabéis que esto de hacer proyectos es el placer mas agradable del mundo, y el que mas ciertamente indica nuestra intensidad de vida: un hombre que imagina muchos proyectos, es un hombre que vive mucho; un hombre que no traza ninguno, es un hombre que muere.

Y bien: este joven ha estado durante un mes sin tener ningún proyecto, sentado en los rincones de los cafés, y ahora vuelva a tenerlos.

¿Qué hará? ¿Qué escribirá? ¿Qué ideas, qué impresiones, qué fábulas, qué trampas arrojará sobre estos blancos papeles que llamamos cuartillas? El que ha escrito hasta hace poco artículos políticos, críticas, novelas, comedias; pero no os parece bien un drama que tenga por protagonista a D. Francisco de Quevedo. Si vosotros sois inclinados a la sátira, si tenéis escritos vibrantes y apasionados artículos y folletos en que fustigáis las corruptelas y las ruinas de vuestros contemporáneos, ¿no os placera el hacer vivir un par de horas sobre las tablas



en hulto vivo, a este terrible fustigador de las rutinas y corruptelas de hace dos siglos? Indudablemente, hay que hacer un drama en que hable y viva Quevedo: este joven va a hacerlo...

Ya tiene un proyecto este joven, es decir, ya vive...

Ya come con apetito, sentado ante la mesa; ya ríe, ya habla jovialmente, ya chispea su ingenio en ironías y paradojas.

...¿Dónde irá esta tarde? Esta tarde ha dado un paseo por Recoletos con un amigo. Ya lo dirá ya; esta esperanza de la mañana se ha ido disipando poco a poco; un terrible presentimiento, abrumador, brutal, entristece su semblante. Os explicaréis este fenómeno: hay espíritus que pasan vivamente de la alegría a la tristeza; su sensibilidad está hiperesterizada; sus días serán breves...

Y este joven presiente que esta esperanza que le ha mantenido y alegrado por la mañana va a disiparse.

¿Por qué... El no lo sabe: ¿Podemos acaso razonar lo inconsciente? Cuando ha vuelto hacia su casa... ¿Qué pensamientos eran los suyos?...

Ya en su cuarto, se ha sentado ante su mesa de trabajo y ha mirado tristemente sus libros, sus cuartillas y sus plumas—esas plumas con las que ha escrito tantas cosas—Un largo rato ha transcurrido; cuando el criado ha llamado a la puerta y ha pronunciado un nombre misterioso, todo su ser se ha estremecido. Y luego cuando ha penetrado en la estancia una mujer, él ha sentido una de esas intensas sensaciones indefinibles, que son de placer y de angustia; una de esas sensaciones que nos hacen vivir en dos o tres segundos siglos de vida...

¿Queréis que diga lo que entre este joven y esta mujer ha ocurrido? No puedo: hay estados de espíritu que no pueden ser exteriorizados por las palabras... Hay cosas que no se pueden ni se podrán expresar jamás.

Vosotros habréis encontrado, una mujer cuya sola vista os ha revelado un mundo desconocido, una mujer que presentís que os pertenece y que su vida es paralela de vuestra vida... y que, sin embargo, desaparece, sin que vosotros hayais tenido fuerza para retenerla a vuestro lado.

¿Cómo expresaréis lo que habéis visto en esa mujer y lo que os ha hecho presen tir?

¿Cómo expresaréis lo que este joven ha sentido cuando esta mujer, su amor supremo, se ha marchado de este despacho para siempre?

Ha transcurrido otro largo rato: él se ha colocado ante el espejo que le ha visto ponerse tantas veces su pantalón colán, su frac con botones de oro, su larga corbata de terciopelo negro; que le ha visto alisarse y atusarse el mechón de pelo negro que corona su frente; este espejo, que, como un sillón, como una mesa con los que nos engañamos, es un amigo suyo.

Y después ha sonado un disparo.

- - - - -

Yo no se si estas líneas son una ficción. Pero yo pienso en ellas y me contemplo, hace tres años, en un cementerio abandonado de Madrid, rodeado de amigos enlutados y con violetas en las manos, ante un nicho, leyendo un discurso que ya ha desaparecido de mi memoria y del que solo recuerdo una frase: Mariano José de Larra fué un hombre y fué un artista...

"AZORIN" - FANTASIAS Y DEVANEOS - LA FILOSOFIA DE PIO  
BAROJA.

(España, 28, de abril, 1904)

¿Es realmente un filósofo Pío Baroja? ¿Cuál es su sistema lógico, riguroso, geométrico? ¿Cuál es su ontología y su cosmología? No. El autor de *La Busca* no tiene un discurso del método...

La filosofía está en todas partes: un pintor, un escultor, un músico, un poeta, pueden tener una filosofía peculiarísima. Y la tiene desde luego, como profundo observador que es, el más fuerte y fecundo de los novelistas jóvenes españoles.

...Pío Baroja es un pesimista irreductible. Tal vez de la lectura de sus libros surge angustiosa la sensación de que nuestra vida no tiene finalidad alguna y de la felicidad, que creemos que existe, es un vano fantasma.

La raíz (-del pesimismo de Baroja-) no es de la sociedad de donde arranca, es de la naturaleza misma del hombre

¿Qué vamos a oponer a esta desconsolada filosofía? ¿La esperanza en el progreso? ¿La fé en la perceptibilidad humana? ¿El trabajo? "no hay salvación"; "mi vida está aniquilada", dice un personaje en *Mala Hierba*. Y contesta otro: "No; hay trabajo..."

El trabajo ¿para qué? Las inquietudes, los afanes, los cambios, las aspiraciones hacia un ideal lejano. ¿Para qué? ¿Veis como aparece el nihilismo que paraliza vuestros instintos?...

Sigamos avanzando en el examen de las doctrinas del novelista.

No existe una concepción filosófica que no lleve apare -

jado un ideal ético...; y no puede darse un ideal ético que a su vez no determine un sistema político.

¿Y cuál es la sociología que corresponde a la metafísica del novelista? La sociología de Baroja es la sociología de Gracián, de Hobbes, de La Fontaine... de Stendhal, de todos los pensadores pesimistas...

El gran problema: vencer en la batalla de la vida. El mundo es solo de los victoriosos...

Las novelas de "La Lucha por la vida" debían estar trazadas en un estilo limpio, impersonal, libre de hipérboles... frío..., y así lo están en efecto. Pio Baroja, como Stendhal, no mezcla sus afectos y sus aversiones en la obra: se limita a narrar. Todos los acontecimientos buenos o malos, tristes o regocijados, están expuestos en un mismo plano, a un mismo nivel, sin jerarquías sentimentales ni efusiones filantrópicas... y en esto estriba la fuerza extraordinaria del novelista.

PIO BAROJA - CASOS DE CONCIENCIA

(El País, 27 de marzo, 1899)

Salí del teatro, disgustado, triste, con el cerebro lleno de ideas negras.

Tanta grosería, tanta bestialidad, molestan...  
Era una noche de día de fiesta. El cielo estaba plomizo, llovía; con el barro sucio de las aceras, se iban formando en mi espíritu sedimentos de ideas turbias, precipitados negros, tan negros como el cielo y como la noche. Las tiendas estaban cerradas...

Huyendo del alboroto me interné en las callejuelas estrechas, andando al azar. No podía arrojar de la imaginación el recuerdo del teatro: oía los brutales chistes de la obra, transformándose en carcajadas al pasar por las cabezas huecas de aquella masa de imbéciles...

Seguí andando al azar, cuando me llamó la atención el escaparate de una funeraria. Desde chico, siento una gran aversión por esas tiendas y sin embargo, excitaba mi curiosidad.

...Es interesante una funeraria, parece... un museo de cosas lúgubres y grotestas al mismo tiempo.

...Después de mirar el escaparate, dirigí mi vista hacia el interior. En medio de la tienda, junto a una mesa, estaba una mujer joven; dos niños correteaban por allá y jugaban al escondite, ocultándose entre los ataúdes.

...El más pequeño comenzó a llorar y se acercó a la mujer. Esta... tomó al niño en brazos..., como la acera de la calle era estrecha, tuve que dejar el paso a una pareja que venía de bracet. Era un matrimonio feliz; vivían en una continua luna de miel...

Se me ocurrió ir a cenar al café. La casa debía de estar

triste.

Un cura que se sentaba en mi mesa se acercó y se puso a tomar un café a mi lado. Empezó a hablarme de las partidas de tresillo que jugaban en casa de unas amigas, y concluyó por declarar entre risas, que andaba tras una de las chicas de la casa. Pero este tipo, ¿no tendrá un adarme de vergüenza, algo como un asomo de remordimiento? Pensé...

Enfrente de mí, ablaban de sentarse dos abonadas a diario, la madre era una lagarta, ... exhibía a la hija con el pálido objeto de venderla y a pesar de esto veía que la quería...

... El cura: todos me parecían sin conciencia y, además de éstos, el abogado que engaña, el comerciante que roba, el industrial que falsifica, el periodista que se vende... y sin embargo, pensé después, toda esa tropa que roba, que explota, que engaña y que prostituye, tiene sus rasgos buenos, sus momentos de abnegación y sus arranques caritativos. La verdad es que semi ángel o semi bestia, el hombre es un animal extraño; solo hay otro en la especie zoológica que le aventaja en ser incomprensible: la mujer.

PIO BAROJA - EL VAGO

(El País, 3 de abril, 1899)

Apoyado en una farola de la Puerta del Sol, mira entre-  
tenido pasar la gente... No está bien vestido, pero tam-  
co es un desarrapado.

¿Qué hace?... ¿Espera algo? No, no espera nada. De vez en  
cuando sonríe...

No es un tipo de Montepin, ni de Baudelaire. No tiene los  
ojos impasibles...

¿Es algún empleado? No... Vamos es un vago...

Tiene la mirada profunda, la boca burlona, el ademán indo-  
lente. Mira como un hombre que no espera nada de nadie. Es  
un espectador de la vida, no es un autor. Es un intelectual

Un vago apoyado en un farol es un motivo de reflexión.  
El farol, la ciencia, la rigidez, la luz; el vago, la duda, la  
indecisión, la sombra.

¡Glorificad a los faroles! ¡No despreciéis a los vagos!

Alguno dirá: bah, ser vago, cosa facilísima.

Error; error profundo, ser vago es casi ser filósofo, es  
ser algo mas que ser un cualquiera...

El vago será una bagatela, pero no una escoria. Una baga-  
tela puede ser trascendental...

El vago del farol y yo nos conocemos y nos hablamos.  
Me protege. Es un hombre que no saluda a nadie. Debe te-  
ner pocos amigos, quizás no tenga ninguno. Señal de inte-  
ligencia. El mayor número de amigos marca el grado máxi-  
mo en el dinamitero de la estupidez.

Creo que es una frase.

A inteligencia. No le gana nadie. Se le habla de políti-  
ca... sonríe.

Se le habla de literatura...sonrie, se le habla de cual -  
quier cosa...sonrie.

El otro día me dijo uno que debía ser un imbécil. Pero es  
lo que pasa en estas sociedades sin freno; se empieza a  
hablar mal de las personas serias y se llega a hablar mal  
hasta de los vagos.



PIO BAROJA - ERRANTES

(El País, 17 de abril, 1899)

Les sorprendió la noche e hicieron alto en el fondo de un desfiladero constituido por dos montes cortados a pico, cuyas cabezas se aproximaban allá arriba como para besarse, dejando solo a la vista un trozo de cielo alargado y estrecho.

A los pies de aquellas dos altísimas paredes de piedra serpenteaba la carretera siguiendo las caprichosas vueltas del río, que, ensanchando por el dique de una presa cercana, era allí caudaloso, profundo y sin corriente.

En las noches oscuras, la superficie negra y lisa del río, limitaba en las orillas por altos árboles...

Allí solían albergarse, gitanos, caldereros, mendigos, buhoneros y toda esa gente sin trabajo que recorre los caminos sin más patria que el suelo que pisan..., sin otro entusiasmo ni amor que la libertad y el campo.

La familia la constituían una mujer, un hombre y un muchacho. La mujer que iba montada en un viejo caballo, bajó de él, entró en la borda y se sentó en el banco de piedra y dar de manos a niño que llevaba en los brazos. El hombre y el muchacho quitaron al rocín lo ataron a un árbol... y encendieron la lumbre.

La noche estaba fría... soplaban el viento con fuerza, llevando finísimos copos de nieve y gotas de lluvia.

.....

La mujer hubiera parecido bella sin el aire de cansancio que tenía...

Se pusieron a comer los tres sardinas y pan...

Minutos después, en el nido improvisado, dormían todos tranquilos, casi felices en su vida nómada y libre...

...!

Al día siguiente...se fueron alejando, alejando los errantes, hasta que se perdieron de vista en la revuelta de la carretera.

**Nota:**

El subrayado de la página anterior corresponde a un fallo de linotipia del diario

PID BAROJA-EL RELOJ

(El País, 12 de junio, 1899)

Hay en los dominios de la Fantasía bellas comarcas en don-  
de los árboles suspiran y los arroyos cristalinos se de-  
lizan cantando por entre orillas esmaltadas de flores a  
perdersse en el azul mar, lejos de estas comarcas, muy le-  
jos de ellas hay una región terrible y misteriosa en don-  
de los árboles elevan al cielo sus descarnados brazos de  
espectro y en donde el silencio y la obscuridad pro-  
yecta sobre el alma rayos intensos de sobria desolación  
y de muerte.

Y en lo mas siniestro de esta región terrible hay una  
castillo negro y grande... y un foso lleno de aguas muer-  
tas y malsanas... Una noche, emborrachado por mis tristezas  
y por el alcohol iba por el camono tambaleándome como un  
barco viejo, al compás de las notas de una vieja canción  
marinera...

Y era de noche. De repente, sentí un gran terror y me en-  
contré junto al castillo. Entré en una sala desierta...  
Desde la ventana se veía la luna que iluminaba con su  
luz espectral al campo yerto y desnudo...

Arriba en el cielo, el brillante Arturus resplandecía y  
titilaba con un parpadeo misterioso y confidencial...

.....

En el ancho salón adornado con negras colgaduras puse  
mi cama de helechos secos. La sala estaba abandonada, un  
braserillo en donde ardían un montón de teas la ilumina-  
ba; junto a la pared había un reloj gigantesco, alto y es-

trecho, como un ataúd..., en las noches llenas de silencio, lanzaba su tic-tac metálico con la energía de una amenaza.

-Ahora soy feliz-me repetía a mí mismo-ya no oigo la odiosa voz humana, nunca, nunca.

Y el reloj sombrío medía indiferente las horas tristes..

Había encontrado el reposo y el silencio y mi espíritu gozaba con el honor de la noche, mejor que con las claridades blancas de la aurora.

Me encontraba tranquilo, nada turbaba mi calma, allí podía pasar mi vida solo, rumiando en silencio el amargo pacto de mis ideas, sin locas esperanzas, sin necias iluminaciones, con el espíritu lleno de serenidades grises, como un paisaje de otoño.

Y el reloj sombrío medía indiferente las horas tristes con su tic-tac metálico.

Una noche, una noche callada, sentí el terror de algo vago que se cernía sobre mi alma; algo vago como la sombra de un espíritu en el mar agitado de las ideas. Me asomé a la ventana...Ni un grito, ni un estremecimiento de vida en la tierra negra.

Y el reloj sombrío medía indiferente las horas tristes con su tic-tac metálico...Sobrecogido delirante, supliqué a los árboles que suspiraran en la noche, que me acompañaran con sus suspiros; supliqué al viento que murmurase entre el follaje y a la lluvia que resonara entre las hojas secas del camino, e imploré de las cosas y de los hombres que no me abandonasen, y pedí a la luna que rompiera su negro manto de ébano y acariciara mis ojos, turbios por la angustia de la muerte, con su mirada argentada y casta. Y los árboles, y la luna, y la lluvia

y el viento, permanecieron sordos y el reloj sombrío que mide indiferente las horas tristes, se había parado para siempre.

BAROJA, Pío - CABRIOLAS - PRESUPUESTOS DE ALEGRIA  
(El Pais, 13 de Sept., 1900)

Hoy, al asomarme al balcón, he visto el día algo triste, una tristeza agradable para mí; los árboles de una plaza lejana todavía verdes, pero con las hojas que ya amarillean, el aire limpio por la lluvia de la noche pasada, el sol de color de oro y el cielo azul pálido cruzado por las nubes blancas.

Me ha parecido oír a lo lejos la voz del otoño que comenzaba a murmurar débilmente...

Sobre la mesa del cuarto estaban los periódicos, no leídos por mí hace meses...

He salido a vagar, ocupación de filósofo; al anochecer me ha parecido la calle de Alcalá mas animada y alegre que otros días, y a no haber hablado con Ricardo Fuente de algunos viejos pensamientos estoicos admirados por ambos, conversación que me trajo a la corriente interior de mi vida, hubiese creído que el invierno próximo iba a traernos a todos la alegría y la dicha...

Y mientras tanto Sirio, brillará indiferente allá arriba, en las hermosas noches de invierno y el Buen Dios acariciándose su luenga barba blanca sonreirá bondadoso, contemplando esta pobre humanidad, que canta en su jaula, y sueña con que descubre algo y cree encontrar un jugo nuevo, en la ubre ya seca de la vieja nodriza de la vida.

PIO BAROJA-CABRIOLAS-DULCE HIPOCRESIA

(El Pais, 25, sept., 1900)

La casucha estaba colocada en el centro de Madrid... tenfa solo un piso, el portal estrecho del trabuco, dos ventanas a una callejuela y un balcón hacia la calle principal, siempre con una persiana verde... echada por encima de los hierros.

De noche, al pasar por allí, las hijas de los honrados comerciantes de la vecindad, al regresar del teatro, veían en el portal de la casucha una mujer pintada, vestida con traje claro, con el pelo suelto, y junto a ella, una vieja repulsiva oculta en la sombra. No se lo que pensarían las señoritas de las familias de los honrados comerciantes de la vecindad al pasar por allí, no lo se, solo se que miraban de reojo al portal estrecho y escuchaban después de pasar, con atención, los siseos que se oían en la calle.

Hace un par de meses esta casucha quedó desalquilada, la persiana verde del balcón se levantó por primera vez, y las señoritas, al pasar por allí de noche con sus familias ya no veían a la mujer vestida de blanco, con el pelo suelto, ni a la vieja repulsiva esconderse en la sombra...

Después comenzaron a derribar la casa y cuando quedó sin paredes, se suspendió el derribo...

Ahora se ve aquí una salita tapizada con papel verde, allí la cocina, mas allá la alcoba, y la casa parece un animal con las tripas al aire.

A mí se me figuraba que estas paredes están impregnadas del espíritu de la depravación, de la bestialidad,

de la tristeza de lo que fué esa casa: un harem miserable, a donde una sociedad que se cree justa encerraba unas cuantas estúpidas y desdichadas hembras con el fin último de que pudiera subsistir una pobre idea del honor sexual.

Ahora, cuando veo pasar una familia de honrados comerciantes del barrio por delante de la casucha que enseña clínicamente sus entrañas, me fijo y filosofo.

El otro día, el domingo por la mañana pasaron como siempre a oír misa, dos hermanas, muy bonitas, sonrosadas, delante de ellas iban los hermanitos, detrás sus padres, por la otra acera sus novios, o por lo menos sus pretendientes. Era una comitiva patriarcal. Al pasar por delante de la casa de las señoritas la examinaron atentamente y después cambiaron entre sí una mirada de inteligencia, los hermanitos contemplaban la casa con curiosidad, los padres con ojos severos. Los pollos se miraban también y uno de ellos murmuró al oído del otro:

-Oye ¿te acuerdas?

-Calla, replicó el compañero sonriendo.

Y los niños y las muchachas, los padres y los dos pollos entraron a la iglesia y se arrodillaron fervorosamente para oír misa....



PIO BAROJA-A ORILLAS DEL DUERO-SIN RUMBO

(El Imparcial, 13, enero, 1902)

Avanza la noche, sale la luna del seno de un nubarrón negruzco. En la tierra, endurecida por la helada, encontramos carriles hechos por ruedas de carreta, y seguimos aquellos surcos que cruzaban altos junciales y van bordeando la orilla del río.

Como no encontramos puente, nos decidimos a pasar el río por encima de una presa... Cruzada la presa, nos encontramos con otro brazo del río, y enfrente la orilla, como un muro escarpado e impracticable.

...Seguimos de nuevo bordeando el río entre mimbres negruzcos en los que ríe la claridad de la noche en los charcos helados. Encontramos un puente de tabas largo y estrecho, que a la luz espectral de la luna parecía la osamenta de algún animal fabuloso.

En la otra orilla se levantaban ingentes, extraños, peñascales laberínticos de fantásticas formas, unos de aspecto humano tétricos, sombríos, con agujeros negros que parecen ojos sombreados por las zarzas; otros afilados como cuchillos, agudos como botareles de iglesia gótica...

.....

Subimos por las sombrías hendiduras del peñascal hasta su cumbre. A lo lejos, blanco, refulgente, de plata bruñida, aparece el pico de Urbión...

Enfrente brillaban juntos Venus y Júpiter, y los dos luceros nos guían; pero pronto los buscamos en el cielo y nos los encontramos...

Caminamos chapoteando por el suelo pantanoso, a medio

helar...Perdida la orientación, discutimos por donde debíamos seguir.

Decidimos atravesar la desierta cañada...A lo lejos se destaca un monte que se alarga como un espinazo blanco...

Perdemos la esperanza de encontrar albergue durante toda la noche, entra la desmoralización, y mientras andamos sin rumbo fijo, vamos engullendo nuestras provisiones...

Y otra vez delante de nosotros vemos la eterna sucesión de colinas todas iguales, bombeadas con caparazones de tortuga...

La sombra vaga de una casa nos hace avivar el paso. Es una majada con la puerta abierta. Vacilamos en entrar...

Empieza a llover, atravesamos campos de rastros.

De pronto una masa negra de árboles se destaca en una loma. Nos acercamos a ella...Es una ermita con un atrio de columnas rodeada de cipreses.

Hacia abajo en pendiente se ve el pueblo, un pueblo de sierra, de pobres casas desparramadas en una ladera.

Encontramos una calle torcida, las puertas están cerradas...Brilla una luz en un portal...

-¿Qué pueblo es este?-preguntamos; y una voz hermosa nos dice:

-Herreros

-¿Hay posada aquí?

-Mas abajo.

Seguimos la calle. Ladran los perros. Se oye una canción.

Es un muchacho que se asusta al vernos, y que después, ya mas tranquilo, nos conduce a una venta, en la que llama. Sale un hombre...y nos quiere recibir en su casa.

El chico nos indica una casucha, en donde llamamos y nos abren al momento. Es la posada mas pobre y la gente mas afable. El dueño, que es un peón caminero, nos lleva al lado de la lumbre...

.....

Después de secarnos al fuego, ponen sacos de paja en el zaguán, y nos tendemos en medio de toneles y arcas, al lado de un muchacho joven que duerme en una cama que parece una cesta. El muchacho despierta y hablamos...

Es arriero...recorre la tierra de Burgos y la de Soria:  
-Dos tierras bastante malas-dice...

Sin sueño, a pesar del cansancio, oigo a lo lejos el rumor del viento y la lluvia; a la mañana el cacareo estridente de los gallos...

El tiempo se ha despejado, tomamos la carretera hacia Soria. En un pueblecillo del camino están tocando las campanas a misa. Es Domingo. Entramos en la iglesia. Hállase esta ruinosa...

Al entrar no se perciben mas que unas cuantas luces en el suelo...El cura con su casulla bordada con flores rojas y verdes;...luego se perciben los contornos de mujeres arrodilladas, con sus mantillas negras, sus caras duras, denegridas, tostadas por el sol, rezando con un ademán de ferviente misticismo...

El cura desde el altar canta la misa...el órgano suena con el coro...; el cura da la bendición al pueblo, las mujeres apagan las luces y las guardan...en un cestillo, se acercan a la pila bendita y van saliendo; y la iglesia queda negra, vacía, silenciosa...

PIO BAROJA-A ORILLAS DEL DUERO-NUMANCIA Y SORIA

(El Imparcial, 13, enero, 1902)

Dejamos el camino de Soria para internarnos por un sendero, en dehesas, por donde pastaban rebaños y bacadas. Algunos pastores famélicos, sucios y melenudos nos miran con la misma indiferencia de los bueyes, que dejan de comer para observarnos un momento. Un zagal tocaba en el caramillo una canción primitiva que rompía el aire silencioso de la mañana.

Pasó junto a nosotros uno de los pastores enarbolando y agitando por encima de su cabeza el blanco garrote de espinos. Nos acercamos a él y le preguntamos la dirección de Garray.

-¿Van ustedes a ver la gran Numancia?-nos dijo

-Sí

-Pues allá lejos, donde se ve aquella ermita blanca entre los árboles; allí cerca.

Seguimos la dirección indicada, atravesamos una loma cubierta de monte bajo, y después de subir a su cumbre, bajamos hacia una ancha vallada arenosa, hondonada de tierra rojiza que probablemente en otro tiempo sería laguna o gran pantano.

Tardamos algún tiempo en recorrer aquel rojizo arenal y a su terminación nos encontramos con la carretera de Soria a Logroño. A un paso teníamos a Garray, a orillas del río, con un gran puente de piedra, a un lado de la ermita de los Mártires y el cerro en donde estuvo asentada Numancia. Este cerro, que se llama de La Muela, es pequeño, de color rojizo, con la forma de una tortuga; a un

lado tiene una pendiente rápida y a sus pies pasa rasando el río; al otro lado la colina se baña en el Tera, un afluente del Duero.

De Numancia no queda ya nada, solo un paredón deruido, que dicen que es un trozo de muralla de la ciudad. Bajamos a Garray, cansados comimos en una taberna, al lado de un arriero joven que volvía a Soria desde Logroño, y le propusimos que nos llevara en su carro.

Nos dijo primero que no, luego nos arreglamos en el precio y montamos en el carro. Había habido mercado en Soria y era de ver la gente que encontramos en la carretera que tornaba de la capital. Aldeanos y aldeanas, jinetes en caballo, mulos y borricos, gente con gorra de pelo y sombreros de esos charros que colocados sobre una cabeza redonda parecen el planeta Saturno rodeado de su anillo; capas pardas, larguísimas, anguarinas amarillentas, mantas listadas, oscuras dalmáticas; y todas las figuras gallardas, briosas, todos los ademanes llenos de gracia y de elegante severidad. Y en medio de aquella procesión, recuerdo de una época medieval, pasó una cuadrilla de gitanos, con humor de risas y de cascabeles.

El arriero joven no quería que se enterara su amo que llevaba gente, y a la entrada de la ciudad nos bajamos del carro y fuimos acercándonos a ella lentamente.

Soria al anochecer tenía un aspecto sombrío, trágico; la luz eléctrica brillaba con timidez en las viejas casas señoriales sobre los paredones. (íntegro)

EUSEBIO BLASCO-LOS CONSUEGROS-(CUENTO INEDITO)

(El Liberal,15,mayo,1903)

Los muchacos se querían mucho; los padres estaban con\_ formes; novio y novia eran ricos por su casa...! Pocas bodas habrá en el mundo como ésta!! decía la gente.

El padre de la novia, Don Andrés, era Magistrado de la Audiencia Territorial; El padre del novio, catedrático, profesor de química en la universidad de \* \* \*, ciudad donde las familias vivían.

Los novios reunían todas las condiciones para ser felices... Llevaban seis meses de relaciones cuando decidieron los padres (que los dos eran viudos), realizar la boda el 1 de septiembre, en que Felisa cumplía veinte años. Su novio, Rafael, tenía 25.

Dióse parte a la familia y amigos; anuncióse la petición de mano en los periódicos...

Y para conmemorarlo dignamente, los consuegros acordaron gastarse entre los dos veinte mil duros... para lo que fuera.

La idea partió de Don Luis... Don Andrés la acogió con entusiasmo, y para mejor éxito nombraron un juez de examen...

....

Los novios, felicísimos... se quedaron solos; Felisa le dijo a Rafael:

-Tu padre y tu lleváis de residencia en la ciudad ocho meses nada mas

-Los mismos que hace que te quiero

-Tu y yo nos conocemos ya lo bastante... pero nuestros

padres no se conocen tan bien como nosotros.

-¿Qué quieres decir?

-Que le pido a Dios que esta noble idea que ha tenido no produzca disgustos.

-¿Porqué?

-Allá veremos.

-¿Van a estar en desacuerdo cuando se trata de hacer bien? Tu padre propondrá algo que redundará en beneficio de sus semejantes; el mío, también; por consiguiente, esta es una lucha de nobles aspiraciones que no puede molestar a nadie.

-Ojalá que así sea.

Pasaron tres semanas, durante las cuales los dos padres trabajaron en secreto en la redacción de sus proyectos.

.....

El Magistrado propuso a Don Luis convocar un gran número de personas en su propia casa y hacerles oír los dos pliegos.

.....

La concurrencia al salón grande de casa del magistrado era numerosísima...

-Pliego del Sr. D. Andrés Aznar-dijo la autoridad municipal rompiendo un sobre, y leyó:

"Fundación de un convento de monjas Clarisas hecha por los señores D. Andrés Aznar y D. Luis del Olmo..."

Un aplauso cerrado sonó en la sala.

D. Luis dijo:

-!No se puede unir mi nombre al de nadie sin saber antes si la idea me parece buena! Abra mi pliego Sr. Alcalde.

El Alcalde abrió y leyó:

- "Fundación de una fábrica, que será de los obreros desde su principio, para lo cual, D. Luis del Olmo y D. Andrés Aznar les ceden y transmiten la cantidad de cien mil pesetas..."

Un rumor, algo como un rugido, interrumpió la lectura.

-!Cómo-gritó D. Andrés-¿Voy a regalar mi dinero a esa gente? ¿Yo socialista?

-!Tiene razón!!Tiene razón!-gritaban de todos lados.

-¿Y yo, un hombre de ciencia, voy a proteger a monjas Clarisas?-gritó el químico.

-!Ya me habían dicho que usted era hereje!

-!Yo no podía suponer que usted era lo que es!

-Padre!

-!Rafael mio...ya te lo dije!

-!Las monjas, las monjas!-repetían cien voces.

-!Venga mi pliego-dijo D. Luis-Vámonos de aquí, Rafael

Hubo un verdadero tumulto, un escándalo. Los consuegros se insultaron, los novios lloraban, la ciudad se dividió en dos bandos...la boda no se hizo, el catedrático renunció a su cátedra y se marchó con su hijo, mal vistos y censurados los dos...

Y hoy, día de la fecha, el convento se alza flamante,...

Y Felisa está allí con sus blancos hábitos, rezando y llorando su amor perdido, y buscando consuelos a sus penas en el amor de Dios, según dice su santo padre...

A D. Luis le han formado expediente gubernativo.



EUSEBIO BLASCO-MOSTAZA INGLESA

(El Imparcial, 9 de octubre, 1900)

-!Tio Simón

-!Qué hay!

-Que ice el alcalde que vaya Vd. a comer a su casa, que ha llegao el diputao y hay una miaja e lífara.

-Voy a laváme y ponéme la capa.¿A qué hora es eso?

-A las doce y media.Yo también voy.Ala, arree Vd. pronto, que ican que hay una comida que da miedo.

-!A ver si te pasa como en la otra que dió el mesmo alcalde cuando pasó el obispo, que te comiste once docenas de caracolas y se te puso la tripa como un baúl mundo!

-!Lo é menos fuéron los caracoles; lo pior fueron las cáscaras!

--¿Tú conoces al diputao?

-Yo no porque es forastero...ahora li visto, my cachorro es pá nosotros, pequeño, pocho, amos, un arguelluz.

-Pues si te paice le daremos una serenata esta noche y luego lo echaremos al río, pá osequialo!

-No sería el primero.¿Viene osté u qué?

-Ya voy, hombre, en cuanto aparte las piñochas echo a correr, díle al alcalde que cuente conmigo.

.....

-!Tio Serapio!

-Que hay

-Póngase Vd majo y saque Vd. el guijarró, que hay comida política.

....

-Voy a avisar al maestro y al cura...

(En casa del alcalde. Mesa de doce cubiertos, flores en medio, el alcalde en el centro, la alcaldesa enfrente, los personajes del pueblo alrededor, el diputao en la punta)

-!Señores, brindo por el señor deputao que viene a hacer-nos el camino de hierro!

-!Y si no, que no lo haga, y verá lo que es la gente de este pueblo!

-!Hombre no lo amenaces!

-!Aquí siempre estamos con que se va a hacer esto y lo otro, y nunca se hace nada! ¿Verdía, padre?

-!l padre.-Come y calla, modrego.

El diputao promete el camino y brinda por la señora al - caldesa, que se pone muy colorada.

El sacristán al tío Simón:

-Tío Simón, ¿Qué será eso que hay en el frasquito que nanie lo come?

-No se; alguna cosa que han traído de Madrid. ¿Qué dice el rótulo?

-No lo entiendo, está en latín o en francés...pero hay que probalo.

-!Qué amarillo es! ¿Si será helao en conserva?! Méte la cuchara!

(El sacristán se traga una cucharada grande, abre los ojos desmesuradamente y se le caen las lágrimas)

-El tío Simón, que esté enfrente:

-Porqué lloras, Mariano?

-Porque me estou acordando é mi padre, que lo mataron en las elecciones...! Lo que es al que ha traído el frasquito, ya lo encontraré yo esta noche!

El tío Simón:

-No pienses en eso, y no te comas tú solo tó el pote de

la manteca.

-Quisé usted un poquico?

-Echela.

El alcalde:

(Discurso.-Bravos...)

El tío Simón llora, y toma una segunda cucharada del frasco.

El sacristán.-!Tío Simón, también usted llora! ¿Qué le pasa a usted?

-!Lloro de pena de que no te mataran a ti después que a tu padre! !!Agua!!(sale corriendo)

El diputao al alcalde.-¿Me hace usted el favor de pasarme la mostaza inglesa?

-No puedo servirle a usted;! se la han comido el sacristán y el soquero!

MANUEL BUENO-UN CUENTO-EL HOMBRE CHARADA

(La Correspondencia de España, 14.6.1900)

Llegó a la redacción precedido de una leyenda de modestia, o mejor, dicho, exhibiendo una cédula personal de insignificancia.

En su semblante no se advertía la menor comezón ambiciosa; nada que acreditara el prurito de medrar.

Era un joven lampiño, delgado hasta la flacidez, como si su cuerpo hubiera padecido el cilicio del hambre; corto de genio y miope; cuando llegó, el director lo condujo a una habitación contigua en las oficinas y le habló francamente.

-Amigo mío-le dijo sin andar en circunloquios, -por ahora no podemos asignarle sueldo. El periódico apenas si cubre gastos, nuestro partido vegeta en la oposición, y la venta en la calle está condicionada por las empresas de los grandes diarios. Mas adelante usted será remunerado con arreglo a sus merecimientos...

El joven, todo confuso, no sabía en que términos contestar. Hubiera querido decir que el no aspiraba a que se le pagase, que un acicate mas noble lo traía a la literatura, y que solo deseaba consideración personal y espacio para sus "creaciones". Con entrecortada voz explicó al director una parte de lo que pensaba, y el director, hombre ducho en el arte de lisonjear pueriles vanidades, quedó encantado.

-¿Usted qué sabe hacer, amigo Figueras?

-Pues yo...contestó el otro con apocado acento-versos

-Esa forma literaria apenas tiene acomodo en el periodismo. ¿Conoce usted el francés?

-Así, así. De niño lo hablaba corrientemente.

-!Ah, pues se soltará usted. En nuestro periodismo nadie pasa, en cuanto al dominio de los idiomas, de nuestra edad infantil.

A los tres días de ser nuestro compañero, Figueras mal traducía recortes de Le Figaro y Le Gaulois.

En cierta ocasión, a raíz del duelo entre Rochefort y Gerault-Richard,, Figueras leyó en La Lanterne: "Le premier est blessé au sein gauche", y con la intrepidez que le distinguía apresurose a decir: "El señor Rochefort está herido en la sien derecha". El director del periódico, pasmado del vuelo intelectual de Figueras, convocó al consejo de administración, y en el cónclave se acordó asignarle seis duros mensuales.

Una vez en franquicia, se propuso serlo todo, y por maduro acuerdo del director, le fueron confiadas dos secciones de las mas importantes del periódico.

.....

Los amigos de Figueras coincidían al afirmar que si el joven periodista no era un dechado de cultura, poseía en cambio una intuición maravillosa.

.....

A pesar de su insolente prosperidad, Figueras no estaba contento....

-¿Qué le pasa a Figueras!-Interrogó alarmado el director-

-Nada que yo sepa...

Su tristeza se acentuaba.

-Vamos, a ver amigo Figueras-le dijo con afabilidad el jefe de la redacción:

-¿Qué le ocurre a usted?

.....

-Ustedes me conocen-decía sollozando,-ustedes que me conocen pueden sacarme del apuro...

Y metiendo la diestra en el bolsillo interior de la chaqueta "desenvainó un rollo de cuartillas atiborradas de letra menuda.

Era un drama en cuatro actos y un epílogo.

MANUEL BUENO (LORENA)-VOLANDERAS-RUBÉN DARÍO

(El Globo, 9 de febrero, 1899)

Sanguíneo, recio y de talla aventada, Rubén Darío parece ser el punto de intersección de dos razas que hubiesen fundido su sangre en un sólo tipo. En el rostro moreno adviértese la sosegada fierera de un arauuco, templada al amor de los bosques andinos, y en la musculatura de púgil, el vigor indomable que los celtas han transmitido a los vascos. En el mirar de sus ojos oscuros se transparenta la nativa reserva de su carácter, avivada por la tristeza de la expatriación. Al verle tan recogido y taciturno, sospéchase tener delante uno de esos hombres que no ceden jamás a los estímulos de la intimidad.

.....

Yo conocí a Rubén Darío a través de sus libros... Orfebre de la rima, como Teodoro de Banville, sabe también moldear su prosa en el estilo sobrio y pulcro de Solís y Flaubert...

En las páginas del escritor americano, ya sean de prosa, ya de verso, nótese un desprecio estudiado de las formas tradicionales, ineficaces para contener la esencia de su pensamiento. En el libro Azul... todo es castizo, ático, de inadulterable cepa quevedesca.

Los cuentos... parecen ideados por Baudelaire...

.....

En Prosas Profanas asoma ya el innovador audaz, ante quien se desploman las murallas de la vieja preceptiva.

Sin alejarse del latín, Rubén Darío ingiere en su li -

teratura giros raros, palabras unas veces arcaicas y otras del mas atrevido exotismo. Y siempre con fortuna. El gran artista acopia sus flores en campos ignorados, y con ellas teje coronas para la belleza.

Joubert lo ha dicho en alguna parte. Las palabras se iluminan cuando el soplo del poeta les trasfunde fósforo y conservan su sentido como los sonidos, aún después de aisladas.

Diríase que son a la vez palabras luminosas, de oro, de perlas, de diamantes y de flores...

La frase de Joubert define la estética de Rubén Darío.



MANUEL BUENO (LORENA)-VOLANDERAS-VALLE-INCLAN  
 (EL Globo, 2 de abril, 1900)

Valle-Inclán es un estilista sin par, que luce en nuestra literatura una personalidad intelectual singularísima. Su prosa, impecable, le da derecho a un centenar de adjetivos, que omito adrede, ya que adjudicados por mi ca-  
 recen de valor.

.....

Valle-Inclán tiene una cultura latina muy escogida, que ha leído a los clásicos de todos los tiempos, que emigra con el pensamiento a todas las literaturas, calando lo que tienen de mejor, y que habla de Stacio el decadente, con igual dominio que de Bocaccio el picaresco o del moderno Dostoievski.

.....

Valle-Inclán ha querido ser en nuestra literatura la equivalencia de Barbey D'Aurevilly... Las historias perversas, podían ser continuación de las Diabólicas de Barbey. Ambos escritores, al emprender su obra obedecen a un común espíritu de sensualidad, que se contiene dentro de los límites de la delicadeza. Sus páginas tienen el encanto de la tentación velada, que no se resuelve jamás en visiones carnales. Se advierte leyendo las obras de Valle-Inclán y de Barbey la preocupación asidua de la mujer, el deseo de glorificarla paganamente con la ayuda del arte.

MANUEL BUENO-AMOR

(El Imparcial, 10, sept. 1900)

Cada vez que el procesado hablaba, un prolongado murmullo de hostilidad difundíase por el ámbito de la sala. Se le imputaban dos crímenes horrendos, perpetrados con calculada saña y sin la menor excusa de origen pasional.

Había asesinado a un matrimonio, pareja de ancianos en cuya casa se crió Alfonso Pérez, ejecutor del crimen. Las circunstancias del hecho, referidas por la prensa, ponían espanto en el ánimo del mas apocado. No guió el afán de lucro la mano del criminal, ni le forzaron los irreprochables incentivos de la venganza.

Había matado en frío, con ansia de tortura, como si le sublevase ver dos troncos viejos adheridos a la tierra.

Desde el comienzo del juicio oral rehuyó sistemáticamente la negativa. La confesión del crimen, efectuada con asombrosa calma, despistó al abogado defensor, suscitando en el auditorio una tempestad de indignación. Alfonso precisaba el hecho sin omitir detalle...

Una noche, advertido de que sus protectores se habían acostado ya, empuñó un hacha de cortar leña, y colocándose de puntillas, con felina cautela en la alcoba, los remató calladamente sin resistencia ni escándalo.

-¿No se quejaron ni reclamaron auxilio?-preguntó el magistrado, que seguía con sobrecogida atención el relato.  
-No señor-replicó el procesado tranquilamente;-El viejo no dijo ni ¡ay!. La cieja, mas miedosa y mas lista me quiso desviar el brazo y hasta me arañó en el cuello; pero yo, por ahorrar dificultades la estrangulé con la mano que me quedaba libre.

El público escuchaba aquella confesión, fluctuando entre el pavor y la ira. El ejemplo del nefando crimen apagaba por el momento los homicidas instintos de la muchedumbre, poniendo a flote lo que hay de mejor en el alma humana.

Todas las miradas henchidas de odio, convergían al criminal. Si el presidente de la sala no hubiese refrenado el hervor de la indignación que se mostraba en el público, con repetidas advertencias de que sería desalojado el recinto, hubiese sido difícil que el procesado saliera ileso de allí.

Muchas manos se estremecían ociosas en la penumbra de la sala, sintiendo la comezón de estrangularle.

Las declaraciones de los testigos le fueron adversas. Eran sus compañeros de taller y ninguno de ellos dijo nada que pudiera servirle de recomendación a la piedad de los jueces. En el trabajo era activo y puntual; pero difícil si se le reconvenía y sobre todo cruel.

Un operario compañero suyo recordó que Alfonso Pérez mataba con regocijo ensañamiento cuantos bichos se le pusieran a la vista: pájaros, gatos y perros... y citó ejemplos que el procesado no se tomó la molestia de desmentir.

Un solo testigo, una mujer, intentó defenderle. Era una morena de mezuquinas hechuras carnales, flaca, macilenta, con ojos negros y grandes empañados en lágrimas. Su declaración fué acogida con indiferencia por el tribunal. Fué motivo de estrepitosas carcajadas en el público.

-Conocía usted al reo-le preguntó el magistrado que anteriormente interrogaba a Pérez.

-Mejor que nadie-afirmó la otra con rotunda ingenuidad,

vivía conmigo.

Aquellas palabras fueron como una invitación a la socarrona algaraza del auditorio.

Del público partieron voces de ¡qué la echen! ¡Adiós, pama! y otras frases vejatorias, que eran el molde en que vaciaba su ingenio la multitud.

La testigo afrontó la ignominia con entereza. No tuvo reparo en relatar el curso de sus relaciones con Pérez, afirmando con vehemente convicción que era bueno, afable, compasivo, incapaz de matar una mosca. Vibraba en su palabras una emoción dolorosa, que era como un grito contenido e interminable.

-¿Dónde vió la testigo al procesado la noche de autos?-  
interrogó el fiscal afirmándose los quevedos.

-Donde le habría de ver sino en mi casa-contestó la otra con rebelde impaciencia.

El Ministerio Público formuló la acusación en términos precisos y enérgicos. El fiscal, hombre de adocenado aspecto, pero de reposada dialéctica y muy afluente de palabra, le dijo que no recordaba un caso que aventajase por lo horrendo al que estaban examinando. Pérfidamente previno el ánimo del jurado contra el argumento probable de la defensa, que sería de seguro una exposición de la doctrina antropológica que explica la irresponsabilidad de ciertos crímenes, y no se equivocó.

El letrado defensor dispuso de media hora muy corrida para barajar los antecedentes patológicos del reo y deducir de ellos que no merecía el castigo severísimo que el fiscal pedía que se le aplicase, sino la reclusión en un manicomio.

Ultimadas ciertas formalidades al uso el jurado se retiró a estudiar las preguntas de rúbrica, y su dictamen le fué contrario al procesado. En la sentencia, leída después y que Alfonso Pérez firmó con inalterable pulso, se le aplicaba el apartado número uno del artículo cuatrocientos dieciocho del código penal.

Cundió la noticia por la sala concretada en dos palabras: ¡Al palo!. Y una impresión de bienhechor alivio asomó a todos los semblantes. El sentido de la justicia, moldeado como en la edad de la caverna, anunciábase por los ojos de aquellos seres, invalidando los argumentos del letrado defensor como un mentís definitivo a las doctrinas científicas que sientan la irresponsabilidad. Y el sentimiento del deber cumplido espació los ánimos de los jurados, asegurándoles por añadidura la simpatía de la multitud.

Para estorbar cualquier tumulto que pudiese suscitar con la salida del reo a la calle, la policía se apostó a la puerta del local y el presidente de la Audiencia dispuso que la guardia que custodiaba al procesado fuese reforzada con dos parejas mas.

Al tiempo de desalojar la sala los guardias consintieron que el testigo que tanto brio mostraba en la defensa del reo hablase unos minutos con él.

Fué brevísima la entrevista porque no consentían las circunstancias mas amplio esparcimiento a la palabra. Ella con el semblante escondido entre los pliegues del mantón, lloraba. El, sereno, pero triste, esforzabase por consolarla con frases de acarreo vulgar.

Al salir el procesado de la Audiencia no pudo evitar el celo previsor de los guardias que la muchedumbre se desmandara contra Pérez. Este, herido en la frente de una pedrada y con el rostro demacrado, buscaba con torba mirada a los agresores, inerte para la defensa, pero corajudo y altanero en la intención y en el reto.

Una mujer, una sola mujer tuvo la osadía de increpar a la muchedumbre amotinada por su conducta y abriendo paso por entre los grupos se acercó al reo y le enjugó las gotas de sangre que empezaban a coagularse.

Después besó el pañuelo con el fervor con que se basa una reliquia. (íntegro)

MARIANO DE CAVIA-CHACHARA

(El Imparcial, 23, febrero de 1903)

-Amigo Cascarrabias...

-Querido Vinagre...

-¿A dónde, bueno?

-¡Hombre, vaya una preguntita! ¿A dónde bueno quiere usted que se encamine uno en este país de hampones,, de trastos, de canallas, de sinverguenzas, de reblandecidos, de gorrones, de sablistas, de fantasmones, de chulámparas, de faranguleros, de...?

-De soplagaitas, groseros, perillanes, lenguaraces, majagranzas y malandrines. A mí, querido Cascarrabias, no me gana usted a conocer esta tierra estólita, estúpida, enojosa, irredimible, empecatada, dejada de la mano de Dios, patrimonio endemonizado de todo bellaco, belitre, bergante, babieca, bárbaro, bausán, bacín, bestia, bodoque, botarate...

-¡Bruto, bigardo, bicharraco,, bolonio, bocón, borrego, bufón, baladrón, bribonazo! Ya ve usted amigo Vinagre, que tampoco me dejo mojar la oreja en esto de apreciar a nuestros dignos compatriotas, apurando cualquier letra por donde quiera usted empezar a adjetivar.

-De dos buenos mozos(...) la verdad es, ilustre Cascarrabias que hoy estamos inspirados. No parece sino que los dos hemos encontrado la misma fuente de inspiración.

-¿Fuente? No se a cual puede usted referirse aquí donde todo es charco inmundado, fangal pútrido, indecente lodazal, fétido pantano, barrizal nauseabundo, hedionda ciénaga...

-¡Cloaca, sentina, albañal y sumidero! Se trata de un libro que he ojeado esta mañana con verdadera delicia.

-¿Con delicia, egregio Vinagre? Entonces ese libro no se

ha escrito en esta maldita tierra en donde letras, ciencias y artes están monopolizadas por toda clase de alcornoques, ciruelos, camuesos, melones, calabacines, mustuerzos, naranjos y membrillos.

-¡Cuanto eufemismo!... Les hace usted demasiado favor al compararles con ejemplar alguno del reino vegetal.

-Es que tampoco quiero ofender al reino animal, comparando a ninguno de sus individuos con los besugos, congrios, percebes, atunes, podencos, lechones, escuerzos, topes, gallinas, camellos, culebrones... puercos, marranos, cochinos, zorros... víboras, asnos, jumentos, burros, pollinos y pajarra-cos de toda especie que padecemos, sin contar ese rena-cuajo de Fulánez.

-Y el grandísimo cabestro de Perengánez.

-Lo dicho, ínclito Vinagre, ¿a que no es de ninguno de esos pendones, adefesios, mamarrachos el libro que dice usted haber ojeado con delicia?

-Naturalmente. Es un libro extranjero. A mi no me la da en España ningún Zamacuco, Zote, Zascandil...

-Zafio, zamarro, zambombo, zampatortas...

-Zángano, zanguangano, zarrapastroso...

-Zopenco, zorrastrón, zangarullón...

-Zangadungo, zoquete, zarra-plín...

-¡Zurriburri, todo zurriburri, amigo Vinagre! Apurada la zeta ¿se puede, por fin, saber que obra maestra es la que usted ha disfrutado esta mañana?

-El diccionario de las injurias que acaba de publicar el alemán Schuch.

-¡Hombre feliz, que goza con tales lecturas! Tengo noticia, insigne Vinagre, de esa flor de maravilla; pero a fe



de Cascarrabias, que no será este cura quien pasa el mal rato de hojearlo.

-¿Porqué?

-Porque aun me queda un resto de patriotismo, aunque no la merezca este montón, que dicen que ha sido nación alguna vez, de gandules, gallopines, galapanes, gazmoños, gorrones, groseros, grotescos, garduños, gansos, gahnápiros, guillados, guillotes, guiñapos, guarros, golfos y guripas. Si; en vez de deleitarme el diccionario de las injurias, me enojaría, enfadaría, irritaría y exasperaría, al hacerme ver la diferencia que hay entre un país en donde se escriben, imprimen y celebran obras de tanta importancia y utilidad, y este vulgacho de charranes, pillotes, pazguatos, truhanes, truchimanes, perdularios, trapalones, quitamotas, rufianes, pelagatos, pelgares, pendejos, mandrias, malsines, posmas, pelmazos, lateros, donde solo priva lo imbécil, lo chavacano, lo ramplón, lo raquítico, lo salvaje, lo estrambótico, lo estrafalario, lo ruin, lo vil o lo soez.

-Pues yo me he complacido mucho con el libro de Schuch, pensando en que si un hombre de merito, usted o yo, por ejemplo, quisiera hacer en castellano otro diccionario de las injurias, rebasaríamos extraordinariamente el número de 2.500 de nuestros que aquel hombre cultísimo ha reunido para la conservación, el discurso y el documento escrito. ¡Oh, en eso, amigo Cascarrabias, todavía tenemos los españoles un verdadero tesoro!

-No lo crea usted, <sup>V</sup>inagre amigo. Es muy pobre nuestro léxico. Quien mas presuntuoso y presumido se muestre en manejar el actual vocabulario, no pasa de ser un triste mentecato, un pobre morral, un mandrego de tres al cuarto, que está a la altura de cualquier zulú, beduino u hoten-

tote, que es a lo que van quedando reducidos nuestros despreciables, repulsivos y repugnantes coterráneos. ¿Qué quiere usted esperar de esta tropa de títeres, badanas, petates, dropes, chanflones, trapalones y tontainas, que todavía, para injuriarse, dicen: "anda, y que te mate el Tato" o "Anda y que te den morcilla", cuando ya ni se da morcilla ni hay Tato que valga?

-Eso prueba que la injuria es lo mas tradicional que hay aquí, y lo que se conserva mas puro entre tanto español degenerado, rebajado y decadente.

-No; eso prueba que hasta en el vocabulario grato al alemán Schuch, estamos sumidos en el mas vergonzoso, bochornoso y denigrante atresio. Insisto en que aquí se vería negro el autor del diccionario de las injurias para realizar nada mas que la mitad de lo que ha hecho con la lengua alemana. La nuestra, amigo Vinagre, está apolillada, enmohecida.

-Hombre, la nuestra creo que...

-¡Perdida, perdida del todo! Insisto que hasta en el vocabulario de los insultos, que según usted, es la única riqueza que nos queda, es hoy un mísero y miserable reflejo de lo menguado, lo mezquino, lo rancio, lo memo, lo nulo, lo idiota, lo mojigato, lo necio, lo sadio, lo tonto, lo bobo, lo soso, lo ñoño, lo flojo, lo fofo, a que ha quedado reducido el llamado carácter nacional.

Un poquito de cócora le hallo a usted hoy, ilustre Cascarrias.

-Y yo a usted, maravilloso Vinagre, le encuentro un poco calzonazos.

-El dicterio favorito de mi suegra cuando está de buen humor... Si la hubiera oído usted anoche que estaba de

malas, confesaría que aquí tenemos un Schuch con faldas y su suegra de usted en donde está la azucena seráfica, órgano de las clases piadosas de Villamostillo.

-¿Cuándo la emprende con los liberales?

-Y aun se agarra con los devotos de la parroquia de enfrente.

-Pues mire usted, se agarra con otro liberal del piso de en cima o del piso de abajo...

-Eso prueba que todavía hay fe en Israel.

-Tengamos, pues, caridad con nuestros compatriotas, y esperanza en que el idioma castellano ha de alcanzar días de esplendor como los de W. Schuch al idioma alemán.

-¡Así sea, Vinagre!

-¡Amán, Cascarrabias!

MARIANO DE CAVIA-DULCES COLOQUIOS

(El Imparcial, 7 de agosto, 1903)

LA LANGOSTA.-¡Hola, hermana Viruela!

LA VIRUELA.-¡Hola, hermana Langosta! ¿Tú por los alrededores de los madriles!

LA LANGOSTA.-Ya ves; supe que habías hecho tu clásica y castiza aparición en la Villa y Corte, y yo, tan castiza y clásica como tu en esta clase de apariciones, me dije..

LA VIRUELA.-Tú dijiste de seguro: "un carro, aunque sea el carro de la muerte, no anda con una sola rueda"

LA LANGOSTA.-Esas fueron mis propias palabras. ¡Qué talento tienes hermana Viruela!

LA VIRUELA.-Es que te comprendo tan bien como tu me comprendes a mí. Tú eres a la Agricultura, lo que yo a la Sanidad, y cuando en un país, por muy civilizado que se crea, yo soy tan inevitablemente crónica como los nabos por Adviento y los besugos por Nochebuena, tu tienes que ser también tan crónicamente inevitable como yo en el mismo país, por eminentemente agrícola que se figure ser.

LA LANGOSTA.-¡Aais agrícola!... En verdad te digo que esa es una frase eminentemente aparativa. Repitiéndola sin ton ni son, creen remediar algunas comarcas españolas su incuria ante el progreso y su dejadez ante la mala administración; y mientras la gente duerme la siesta, y hasta en sueños divierte su pereza y su atraso con la sonata consabida, mis voraces bandadas se lanzan sobre los cuatro yerbajos que tanto les enorgullecen y no se queda hoja verde en este país...

LA VIRUELA.-¡Y que lo digas! ¿Creerás, hermana Langosta

que hasta en Marruecos voy de pístula caída, y no hallo un Mequinez que infestar para un remedio?

!Esta, en cambio, es para mí la verdadera tierra de promisión!

.....

LA LANGOSTA.-...!Aquel imperio está perdido! Gracias al culto que aquellos otros agricultores rinden al atraso y a la incuria, mis huestes pululaban por allí que era una bendición de Alá; pero amiga, el Roguí se nos ha metido en nuestro terreno y...

LA VIRUELA.-Y has dicho lo que yo: "A España por todo"

LA LANGOSTA.-La verdad es que si no hubiese una España en el orbe terráqueo, los entomólogos me tendrían a mí por un insecto fabuloso, y los médicos te tendrían a ti por una enfermedad fantástica.

LA VIRUELA.-Gracias a este hermoso país, que muchos años nos dure, me río yo de Jenner y de todas las vacunas habidas y por haber, y que todos los Quintanas que hacen cien años me dieron por difunta al compás de su lira altisonante. Y gracias al cariño con que me cultivan, así los gobernantes de quita y pon como las muchedumbres de chicha y nabo, puedo en el siglo XIX dejarme estudiar - mas no curar - por la nata y flor de la ciencia médica.

LA LANGOSTA.-La flor y la nata de las ciencias naturales y de sus aplicaciones agrícolas, bendice conmigo este país - aunque de suyo ya es harto bendito - ante las maravillosas facilidades que hallo aquí para mi reproducción, expansión y circulación, porque sin mí, y no teniendo nada que hacer aquí la Filoxera, ¿de qué demonios iban a hablar los técnicos en los Congresos Agrícolas?

LA VIRUELA.-No me hables de Congresos; que buen susto me dieron no ha mucho los que se celebran en este Madrid de nuestras plagas e infecciones; Congreso de Medicina; Congreso de Sanidad; Congreso de Higiene...

Temí por un momento que iban a acabar conmigo; pero, hermana Langosta; ¡Aún hay Viruela en Israel!

LA LANGOSTA.-Y una temporada veraniega que debemos aprovechar para despacharnos a nuestro gusto.

LA VIRUELA.-¿Por qué lo dices, Langosta?

LA LANGOSTA.-Dígame, Viruela, porque al otoño volverán a funcionar los cuerpos colegisladores, y los diputados por una parte...

LA VIRUELA.-Y los senadores por otra...

LA LANGOSTA.-Nos quitan la parroquia en la Villa que fué del oso y hoy es de la Viruela.

LA VIRUELA.-Y cuyo último madroño será para ti, Langosta

LA RABIA.-Pero, ¿y yo, señoras mías? donde estoy yo con todos mis perros sueltos, hambrientos y sedientos y sin bozal que en los últimos lugares marroquies? ¿Qué teneis que hacer vosotras? ¿Ni que les quede por deshacer a las rabiosas y adyacentes plagas de la política? ¡Ham, ham! ¡Huid, que rabio!...

Yo soy la reina de las plagas madrileñas, y en los madriles tengo mi postrer alcázar.

LA LANGOSTA.-La verdad es, dejando a parte vanidades, que como...

LA VIRUELA.-¡Ya somos tres!

MARIANO DE CAVIA - DULCES COLOQUIOS

(El Imparcial, 30 de octubre, 1903)

AVELLANEDA.-Salve, manco ambidextro; salve, príncipe de los ingenios españoles; salve, soldado que capitanea generales  
CERVANTES.-Con muchas salves venís, buen rezador. A gran carga de preces, gran costal de culpas.

AVELLANEDA.-¿No me tenéis bien perdonadas, tras de bien vengadas, las que cometí a costa vuestra?

CERVANTES.-Así es verdad. Agua de agravios, pasada tres - cientos años ha, no mueve molino de rencores.

AVELLANEDA.-Con todo, Señor Miguel, sabed que el refrancito este que habéis arreglado con ánimo generoso, háse acomodado de muy otra manera en la España de nuestros amores y de nuestros pecados.

CERVANTES.-De nuestros pecados, nunca. Mas a lo que venís, venís. ¿Qué género de adobo refranesco es el que ahora da quehacer a vuestra lengua murmuradora, señor licenciado de alquimia?

AVELLANEDA.-Si proseguís motejándome, no diré palabra.

CERVANTES.-Palillos a la mar, que no he de amargar yo su inmortalidad graciosa y gratuita a quien por mí vino a ganalla; pues como la soga tras el caldero viene perpetuamente vuestro nombre postizo tras del mío legítimo. Hablad norabuena, Alfonso Fernández.

AVELLANEDA.-Ello es que el agua pasada trescientos años ha, como vos decís, el agua riquísima de Hipocrene brindara en raudal copioso y resonante a los ingenios fenecidos, muele ahora molinos mas encantados que los que alcanzó Don Quijota, molinos de tan mágica y fecunda virtud

que hay quien recoge en ellos harina de flor sin haber  
llevado mas que algún puñado de paja.

CERVANTES.-Ta,ta,ta! Abrasadillo venía, Avellaneda; tal es  
al fin y a la postre, vuestra incurable condición!

Ya se que a quien hacéis vuestras retóricas salvas y por  
decís lo del adobo, enmienda y transmutación novísima de re-  
franidos viejos. Platicando acerca de aquellos modernos mi-  
lagros de moler, he dejado no ha mucho entre dedadita y  
dedadita de ambrosía, entre sorbo y sorbo del néctar que  
la mismísima Talía les escanciaba, a Lope y Calderón, al  
profano fraile de la Merced y al airoso corcovilla de Mé-  
jico, con veinte mas, de su tiempo y su arte, amén de otros  
felices ingenios posteriores...

AVELLANEDA.-¿Y decís que habéislos dejado en tan sabro-  
so y ameno coloquio?...! Pésia mi grotesco Quijote y mi  
sucio Sancho!

Duéllome mas que nunca de no tener entrada en el excelso  
corro. ¿Qué mala imaginación ha sido, Señor Miguel, la de  
abandonar campo tan glorioso?

CERVANTES.-En el campo de agramante llevaba trazas de mu-  
darse. Con que no ha sido mala, sino buena idea. Disertaban  
con menos serenidad de la que conviene a mortales. No em-  
balde, Señor licenciado, fueron todos ellos grandes espa-  
ñoles, y por añadidura, sabed que me han vuelto la cabeza  
olla de grillos (y aún bien que topo con vos para alivio  
de mi daño) merced a una sarta de leyes de propiedad in-  
tellectual; obras de dominio público; cobro ilegal de dere-  
chos; por los derechos que torcidamente alega la Sociedad  
de Torcidos, digo, de autores; intervención inútil e ilícita  
de la autoridad gubernativa; ilícita e inútil inter -



vención de los tribunales, etc, etc, que malhaya el follón que inventó semejantes zarandajas.

AVELLANEDA.-¿Zarandajas?

CERVANTES.-Zarandajas deben de ser ellas, y él un follón mayor que los trastornadores del seso de mi hidalgo.

AVELLANEDA.-Y aún del mío Señor Miguel

CERVANTES.-Cuando allá en la tierra se la trasnornan también a hombres de claro entendimiento y de esfuerzo bien probado en empresas propias, por culpa de un mísero puñado de maravedies, ganado por los fieles difuntos, y bueno no mas para disputado en vida entre...

AVELLANEDA.-¿Entre logreros?

CERVANTES.-Habéis acertado en el vocablo. Solo vos podríais aventajarme en tal coyuntura.

AVELLANEDA.-Alabanza es esa, voto a tal, que parece una corona puesta entre mis sienes por Pedro Botero.

CERVANTES.-Aguardad, que presto me oiréis otra que se os antoje laurel ceñido por el propio Apolo.

AVELLANEDA.-¿A mí, y por vuestra mano?...

CERVANTES.-Aguardad, digo. Ello fué que en lo mal revuelto de la cuestión, que tras revolver el bolsillo a nuestros descendientes en la tierra española, revuelve sus pensamientos de sus ascendientes en la gloria apolínea. Se me pidió dictamen a cerca de lo que media que ingresa en los bolsos de ogaño por no haberlo nosotros granjeado antaño en nuestros bolsos.

AVELLANEDA.-Hed aquí, Señor Miguel, otro refranico vuestro que es menester corregir y transmutar: "en los nidos de antaño, se meten los pájaros ogaño"

CERVANTES.-"Antes, dije a los del excelso corro, mandára-

me cortar la mano sana que haber cobrado con ella en vida un ochavo, por el libro del Amor y por La Celestina, verbigracia, tales cuales las dejaron el Arcipreste y el hijo de judios". Es que nosotros (argulle Lope) perdonábamos la soguilla, licrábanse con la vaquilla los libreros" "Para ello y a ello estaban (repliqué), pues ellos, y no vos ni yo, arriesgaban en el oficio de mercaderes el caudal que ni yo ni vos podíamos poner y exponer en el oficio de postas"

AVELLANEDA. — ¿Y que repuso mi santo patrono?

CERVANTES. — El Fénix a quien los buzos de la erudición han atribuido vuestro Quijote, pecaminoso, me pregunto si preferiría un Avellaneda plagiarlo a tal o cual mercader avariento.

AVELLANEDA. — ¡Cielo santo!

CERVANTES. — Con que lo dije: "Una y mil veces quiero mas al pobre Avellaneda, inventando penosamente otro "Quijote" que yo creé"

AVELLANEDA. — En verdad, Señor Miguel, que eso es ceñirme laureles inmerecidos. Pero Lope...

CERVANTES. — Lope, poniéndome entre la espada y la pared, díjome que signo habrían de cobrar las comedias de "dominio público" los hombres del plectro y de la lira, por llamar de un buen modo a algunos malos instrumentos, habían de lucrarse con ellas los taitas de la carátula y la farándula; ya que era menester elegir.

AVELLANEDA. — ¿Elegisteis?

CERVANTES. — Llamé a mis famosos perros Ciprión y Berganza perfectos conocedores de arbitristas, y asegurándome de su opinión, opiné a mi vez, habiendo un secretario de

su Majestad Católica...A este prócer debiera entregar la Sociedad de Cobros y Derechos,quiero decir,los autores, los derechos que cobrase,haciéndoles la forzosa,a his - triones y mercaderes;Y desta suerte desvanecerían acusaciones de codicia y vilipendios duros,contribuyendo en derecho y con limpieza a sufragar alguna de las puras y nobles necesidades de la República.

AVELLANEDA.-Fuera de la fealdad de este último vocablo que acabáis de usar,la idea es como vuestra,generosa Señor Miguel.

¿Aceptáronla acá en la gloria los del excelso corro?

CERVANTES.-Controvertido sobre ellos lo dije.!Son españoles!

AVELLANEDA.-¿Aceptarán la proposición allá en la tierra de la excelsa sociedad?

CERVANTES.-Son españoles también,y por añadidura,ricos. El dinero llama al dinero.Si el corazón les dictase un poco de pobreza sana,quizá siguieran el consejo del pobre manco.(íntegro(

"CLARIN" - EL GALLO DE SOCRATES

(El Imparcial, 21 de sept., 1896)

....

Sócrates, al expiar..., había dicho, y fueron su últimas palabras.

- "Critón, debemos un gallo a Esculapio, no te olvides de pagar esta deuda". Y no habló mas.

Para Critón aquella recomendación era sagrada

....

Como si la providencia anduviera en el ajo en cuanto Critón se alejó unos cien pasos de la prisión de Sócrates, vió, un gallo rozagante, de espléndido plumaje, era un gallo que huía; un gallo que se emancipaba de una triste esclavitud...

El gallo aquel, y no otro era el que Esculapio, o sea Asclepias quería que se le sacrificase.

La casualidad del encuentro ya la achacaba Critón a la voluntad de los Dioses.

Al parecer el gallo no era del mismo modo de pensar, porque en cuanto notó que un hombre le perseguía comenzó a correr batiendo las alas y cacareando por lo bajo muy incomodado sin duda.

Conocía el bípedo perfectamente al que le perseguía de haberle visto no pocas veces en el huerto de su amo, discutiendo sin fin acerca del amor, la elocuencia, la belleza... mientras él, el gallo seducía cien gallinas en cinco minutos sin tanta filosofía.

Corría el gallo y le iba a los alcances el filósofo.

Cuando ya iba a echarle mano se puso... encima de la cabeza

za de una estatua que representaba nada menos que a Minerva...

-¡Oh filósofo idealista, de imitación!", dijo el gallo en griego digno del mismo Gergias...: "Soy el gallo del corral de Gergias". "Yo te conozco a ti, eres una sombra, la sombra de un muerto.

-¡Silencio, gallo! En nombre de la idea de tu género, la naturaleza te manda que calles.

-Yo hablo y tu cacareas la idea. Bye, hablo sin permiso de la idea de mi género y por la habilidad de mi individuo. De tanto oír hablar de retórica, es decir, del arte de hablar por hablar, aprendí algo del oficio.

-¿Y pagas al maestro huyendo de su lado, dejando su casa, renegando de su poder? Gergias es un loco.

.....

-Bueno, pues por sofista, por sacrilego y porque Zeus lo quiere, vas a morir. ¡Dáte!

-¡Nones! No ha nacido el idealista de segunda mesa que me ponga la mano encima... Pero, ¿por qué me persigues?.

-Porque Sócrates al morir me encargó que sacrificara un gallo a Esculapio...

-¿Dijo Sócrates todo eso?

-...Matarme a mí para contentar a un Dios, en que Sócrates no creía, insultar a los dioses cerdaderos y hacerme a mí el perjuicio que puede haber en la misteriosa muerte.

-Pues Sócrates y Zeus quieren tu sacrificio.

-Repara que Sócrates habló con ironía... Sócrates y todos los creadores de vida espiritual, hablan por símbolos, son retóricos.

-Gallo de Gergias, calla y muere.

-Discípulo indigno, vete y calla. Discípulos de genio... creéis inmortalizar el perfume de su alma... Hacéis del muerto una momia para tener un ídolo. Petrificais la idea y el sutil pensamiento lo utilizáis como filo que hace correr la sangre. Si eres símbolo de la triste humanidad sectaria...

Si Sócrates hubiese nacido para confirmar las supersticiones de su pueblo, no hubiera muerto por lo que murió, ni hubiera sido el santo de la filosofía. Sócrates no creía en Esculapio. Ni era capaz de matar una mosca y menos un gallo por seguirle el humor al vulgo.

-Yo a las palabras me atengo, ¡dáte!

Critón buscó una piedra, apuntó a la cabeza, y de la cresta del gallo saltó la sangre.

El gallo de Gergias al caer cantó por el aire diciendo:

-¡Quiquiriquí! Cúmplase el destino; hágase de mi según la voluntad de los imbéciles.

Por la frente de jaspe de Pallas Ateneas resbala la sangre del gallo.

JOAQUIN DICENTA - CUENTOS - EL DESQUITE

(El Pais, 30 de enero, 1898)

Vivía como había vivido su padre, como vivía su abuelo, como vivieran todos los suyos, apegado al terruño, formando parte de él, fertilizándolo con el esfuerzo de sus brazos, siendo, mejor que hombre, rama nueva de un árbol humano, constituido por diez generaciones de trabajadores, cuyas raíces se multiplicaban y confundían en el subsuelo del cementerio del lugar, como las raíces de los demás árboles en las entrañas de la tierra, de aquella tierra que nunca le perteneció, que era de otros...

Así vivía Juan, y vivía conforme con esa existencia de bestia de carga... dedicado a la tierra de su amo...

Trabajo y mas trabajo...

Obrio, duro, fuerte, hecho a la obediencia, acostubrado a la servidumbre, transmitida en familia de padres a hijos.

...Juan era punto menos que feliz por la noche...

Entraba en su casuca y comía con apetito de animal hambriento que regresaba a la cuadra... la miserable cena que le servía su mujer, una aldeana robusta no exenta de belleza...

Pepa era una buena moza y Juan la quería a su modo: tanto que llegaba a olvidarse de sus fatigas y miserias cuando los domingos, nuevos de ropa y limpios de cara, iban juntos a misa y juntos bailaban en la plaza... y paseaban alegres las primeras horas de la noche...

Pero no todo era resignación y mansedumbre en la vida de Juan; algunas veces, cuando sus miembros necesitaban media hora de descanso y no podía conseguirla... surgía en él un pensamiento de rebelión... pero esas rebeliones

de Juan duraban poco...

Tenía que haber pobres y ricos en el mundo; el señor cura lo proclamaba así desde el púlpito... y luego que el amo no era malo, algo brusco, pero por lo demás campechano y francote.

¿Había tenido la suerte de ser rico?, mejor para él. No iba a odiarle por eso...

¿Con que era cierto... sus propios ojos fueron testigos?...

!El amo, el señorito le había robado la fidelidad de su mujer una tarde cualquiera, mientras él, echando el peso entero de su cuerpo sobre la reja del arado, removía la tierra endurecida para que el grano tuviese una matriz profunda y la semilla se reprodujera con profusión...

Su odio era justo...! Vivir veinte años como una bestia, dándole su sangre, su vida, el sudor de su frente y las energías de su cuerpo...! Y este hombre no satisfecho aún, quería arrebatárle su hembra! !Infame! Se vengaría...

Todo el odio de Juan, todos sus proyectos de venganza se dirigían contra su amo... A ella no le diría nada... era lo mejor...

Y esperó, esperó, sin que nada se trasluciese... hasta que una noche entró en la bodega de su amo. Nadie les pudo ver cuando entraron. Se encontraban solos: Juan cubierto de mosto, de sudor y de polvo; el amo, con su camisa limpia y su pantalón sin arrugas...

Aquel era el momento por tanto tiempo esperado... Siguiéron avanzando; el amo delante, Juan detrás alumbrándose con un farol...



Así llegaron frente a la enorme cuba empotrada en el suelo de la bodega... Aquella cuba era la que avivaba los odios de Juan... transformaba en vino, la sangre de todos los suyos...

Buen sitio para satisfacer su venganza; buen medio para quedar impune.

Juan miró a la cuba y miró a su amo. Fué obra de un instante; dejó el farol en el suelo, ciñó al propietario con sus brazos de atleta, elevólo a la altura de sus ojos, le miró frente a frente, y le lanzó al rostro esta frase: -¡Ahora yo!

El otro quiso defenderse. Era inútil. Allí no existía mas que una ley; la fuerza, y la fuerza pertenecía a Juan. Levantó a su víctima en alto, la balanceó sobre las fauces de la cuba y la arrojó en el fondo de aquel recipiente sombrío, alimentado por el sudor de diez generaciones de trabajadores.

JOAQUIN DICENTA - EL TIO QUITO

(La Correspondencia de España, 31, mayo, 1900)

Desde un banco rústico, situado al extremo del bosquecillo de naranjos que cerraba la finca, contemplaba yo un cuadrilátero de terreno, olvidado por el cultivo, que de delante de mis ojos aparecía.

En torno suyo erguíase como una borrachera de colores la espléndida vegetación de mayo: los campos de trigo balanceando sus espigas como olas de un mar verde, salpicando a trechos por la sanguinolienta entonación de las amapolas; los granados en flor; los olivos repletos de incipiente fruto; las vides encrespando sobre el sarmiento retorcido sus pámpanos oscuros...

.....

La naturaleza valenciana, en fin, desperezándose en los brazos del sol. Solo el trozo aquel parecía muerto...

Nada había allí: la muerte fué cruel en su obra; hasta una palmera que se mantenía en pie junto a un pozo sin agua estaba seca...

¿Fué un incendio?—pregunté al huertano que me acompañaba

—Sí—respondió

—¿Hace mucho tiempo que ocurrió?...

—Seis años.

—¿Y nadie ha querido labrar esa tierra desde entonces?

—Nadie

—¿Porqué?

—Porque es una tierra castigada, y la señal del castigo no puede borrarse...

-¿Estas ruinas son una historia?

-Una historia muy triste...

-!Si viera usted que hermoso estaba ese pedazo de tierra hace seis años!...Los claveles mas rojos, las rosas de mas perfume ocupado por el jardincillo de la casa.

...Esto se llamaba el huerto del Tio Quico.

En la casa vivían el tio Quico, un viejo de sesenta años, inútil de los brazos; su hija Roseta, la huertana mas guapa del contorno; Manuel, su marido, tan bueno como trabajador, y Vicenset, un niño de seis años, encanto del abuelo, gloria de los padres y regocijo de todo el mundo.

.....

Quien mas quien menos, sentíamos hacia aquella familia esa envidia noble, que consiste en no desear la desgracia al que de la dicha disfruta, sino en apetecer para sí dichas semejantes a las que el dichoso posee.

Aquella dicha se vió rota de pronto. Manuel era recluta disponible del último remplazo; vino la guerra; hicieron falta hombres y echaron mano del labriego, como de otros muchos.

La despedida fué muy triste...

-Padre-dijo Manuel, llevando a parte al tio Quico... A usted confío mi Rosa y el pequeño... Rosa es buena... Si un día Rosa deja de ser buena la honra del chico es la que usted tiene que guardar...

!Mala condición de las hembras malas! Aun no hacía un año que el ausente guerrero en América por honra de la Patria... La hembra manchaba el hogar con los ojos del deleite puestos en un mozuelo de la aldea.

Cuando el tío Quico lo supo subió a la cocina...y dijo a Roseta:

-Tono y Vicent me han convidado a pasar el día en la huerta de éste; me llevo al chico...haremos allí noche... supongo que no te dará miedo quedarte sola.

-¿Miedo?...Váyanse tranquilos...Llegó la noche. Hacía mas de tres horas que el amante de Roseta entrara a la vivienda del tío Quico...La oscuridad de la noche era profunda...

De pronto, junto a la silueta de los árboles, se dibujaban dos siluetas mas. Una era alta, encorbada y se movía torpemente; la otra, mas pequeña, ágil...

La silueta pequeña llevaba algo como un haz de ramas entre los brazos; la silueta alta y encorbada llegó junto a la casa y dijo en voz muy baja...:

-Aquí junto a la puerta; ponlo aquí.

Volvieron a irse las dos siluetas, y tornaron luego con dos haces de ramas, y en seguida con otros, y con otros...  
.....

-Aquí, hijo mío, aquí. Eso es. No hables; que no te oigan..

.....

Oyóse el ruido de un eslabón al golpear la yesca; brotaron algunas chispas; apareció una llamita roja...y la silueta comenzó a andar trabajosamente dando vueltas a la casa y aplicando la llama encendida al ramaje ante la casa reunido...

Alzóse una humareda densa y de pronto rompió el incendio en todas las partes a la vez...

Entre aquellas llamas se vieron los rostros lívidos de una mujer y un hombre; se oyeron dar gritos de angus-

tía, y después algo como un trueno... Era la techumbre que se derumbaba mientras la silueta del tío Quico se perdía en la sombra.

Al cabo de cinco meses llegaban frente a las ruinas un viejo que se apoyaba en un bastón de palma, un hombre vestido de soldado y un niño con traje de luto.

-Ahí tienes lo que queda-dijo el viejo al soldado.

!La palabra es la palabra!...

-¿Y nadie delató al tío Quico?-pregunté yo al arriero.

-Nadie-respondió. De estas justicias no debe enterarse la justicia.

JOAQUIN DICENTA-CUENTOS NUESTROS-LA FLOR DEL PANTANO

(El Pais, 4 de enero de 1898)

Como los cuadros sombríos de Ribera se destacan sobre las tintas oscuras del fondo la figura del santo y la figura del ángel, descarnada, triste y miserable la una sonriente la otra, y formando un tono armónico las dos, así en aquel fondo constituido por el quicio tenebroso de una puerta y por el enfangado piso de una calle, sobre cuyas piedras golpea la lluvia con rumor sordo y continuo, destacábase el contorno confuso de la mendiga, montón de huesos, de arrugas, de harapos, mas que guarecida, arinconada contra las baldosas del portal, y la imagen esbelta de la niña que, chapoteando en los charcos con sus piecitos desnudos, corría al encuentro de los transeuntes en demanda de una limosna...

La fraternidad humana tiene sus límites...

Semejante grupo y con especialidad aquella criatura de nueve o diez años, ha llamado mi atención en el transcurso de varias noches... Porque la pobre niña es hermosa y su hermosura resplandece entre la miseria, como los relámpagos en la obscuridad, con la luz siniestra y deslumbradora.

Compadece y encanta a un tiempo su cuerpecillo, envuelto por una túnica hecha de jirones recogidos al azar y remendados con instintivo churrigueresco.

!.....

Pasará el tiempo; seguirá la mendiga en el quicio de la puerta; seguirá la infeliz criatura implorando el públi-

co socorro, y llegará, al fin, una noche en que deteniéndose, mas por capricho, por azar, frente a uno de esos grandes espejos que decoran las tiendas de lujo, vea reflejada su imagen sobre la superficie del cristal, y observe que su cuerpo, redondeándose, ha adquirido formas espléndidas, curvas graciosas que levantando el seno, contorneando la cintura, dando mayor ensanche a sus caderas y a los hombros, mas redondez a los brazos... Sentiráse hermosa, y por serlo, mirará con asco sus harapos, tendrá ansias de vivir la vida que su instinto la ha hecho comprender, y será del primero que pase por su lado, y al pasar la mire, y al mirarla le ofrezca a cambio de su juventud un mantón de abrigo, un pañuelo de seda y ...

Así vivirá un año, dos... pasando de uno en otro, en ese comercio del vicio donde... el mejor postor se llevará la prenda, dejando en poder de cada uno un jirón de su vida exuberante y de su sangre fresca, hasta que, inservible y deshecha, vuelva al punto de partida con los mismos harapos de antes, pero sin los atractivos de la inocencia y sin los encantos de la niñez...

A semejanza de las flores que nacen al borde del pantano donde la gente no se aproxima, temiendo fiebres perniciosas, la pobre niña tiene marcado su destino.

La flor del pantano crece en la orilla de las aguas infectas; débil el tallo, falto de savia, raquítico a causa de la atmósfera enrarecida que la envuelve.

.....

!Pobre niña la que yo veo todas las noches!  
!Pobre flor de pantano, nacida en el fango, sin que nadie la recuerde y nadie la lllore!...

"FERNANFLOR" - EL ARBOL (PAISAJE CON FIGURAS)

(El Liberal, 1 de agosto, 1897)

Los Urquías tuvieran hace veintiocho años un hijo que llamaron Ambrosio, y los Ocaría hace diecisiete una hija a quien pusieron por nombre Angela.

Tengo el honor de presentárselos a ustedes.

Angela y Ambrosio han llegado al pueblo hace tres días. Hace cuatro que son marido y mujer.

Son ricos, pero ella no es ninguna señorita frívola, y él sabe algo más que la historia de Gladiateur, algo más que jugar al Baccarat y algo más que tirar al pichón: ha seguido una carrera científica y es un coleccionista distinguido de lepidópteros, vulgo, mariposas. Quizá ella sea demasiado impresionable; demasiado sensible; una palabra dura, una sospecha, una imaginación cualquiera... y su frente se nubla, y su corazón se estremece y se recoge.

Se proponen pasar una temporada en la casa palacio de los Ocaría.

La mañana se ha presentado cargada de nubecillas. La temperatura es deliciosa, aunque ayer se sintió mucho el calor. Se ha convenido en que hoy almorzarán en el Soto. Ellos irán a pie y Antoñuelo llevará luego el almuerzo en la burra con las jamugas para la vuelta.

¡Así, como unos pobres y como unos valientes!

Angela ve con disgusto que Ambrosio tome los periódicos del día anterior y se los meta en el bolsillo.

"No pude leerlos ayer"-la dice-¿Luego su señor esposo no tendrá bastante con verla y hablarla? En vista de esto, pide un novelón de última hora y exclama: "Mira, llevo esq



por si yo también me aburro".

Se cuelga del brazo de Ambrosio; trasponen las últimas casas del pueblo y entran en la senda.

¡Qué hermoso día, si no continúa nublado!

A pesar de que las nubes entoldaban el cielo, Angela abre la sombrilla y se la deja caer sobre el hombro. Pero su estrategia no desorienta al enemigo.

UNA MUJER.-¡Qué descaró! ¡Van dándose besos!

Angela y Ambrosio tontinúan como si tal cosa.

Durante un largo espacio no saben que decirse, turbados deliciosamente por la emoción... Siéntense envueltos en la luz, en un aroma, en una atmósfera de felicidad, expresable solo por esta palabra: ¡amor!

.....

Las nubecillas van esparciéndose y desvaneciéndose hasta semejar copos de nieve que se lleva el aire; queda un azul tan puro, que se abisma en él la mirada y el pensamiento.

Algunos labriegos pasas y les saludan... Los que son del pueblo no dicen nada; pero los de otros lugares exclaman:

-¡Qué raros! A la verdad que estos rústicos no están en las modas de Biarritz: Ambrosio se cubre con un capacete de paja y Angela soportaz sobre su cabeza un torreoncillo coronado de flores y tul.

AMBROSIO.-¡Calla! ¡Aquí vienen el médico y el cura!

ANGELA.-Si, si...

EL CURA.-¡Muy buenas mañanas nos dé Dios!

EL MEDICO.-¿Qué tal les prueba a ustedes el pueblo? El cura y el médico han salido a cazar las codornices, infringiendo la veda...

Camino del Soto vieron una labrador seguido de una mula enorme, tan lustrosa y tan bien esquilada, que parece de terciopelo y seda, y que trae en la cabezada de flecos carmesíes, toda una orquesta de campanillas.

ANGELA.-¡Qué guapota!

EL LABRADOR.- (Con el sombrero en la mano)! Mejorando lo presente!

Siguen y siguen... El calor es tan sofocante ya, que para resistirlo no basta con estar enamorado.

Junto a una valla de espinos hay una chaqueta, un botijo y un azadón. El dueño... está cerca albardando un pollinejo. Angela se retira asustada, porque de uno de los bolsillos de la chaqueta sale hacia ellos un perruchín barbudo, que se despeluzna de furoe...

EL PERRO.-¡Ladrones, ladrones!

EL DEL POLLINEJO.-¡Cucho, chucho!

Llevan una hora de caminar. Angela estira un piececito más allá de la falda y se lo mira como preguntándole si cumplirá sus compromisos.

AMBROSIO.- Podemos descansar bajo El solitario. El solitario les espera vestido de gran pomposidad.

EL ARBOL.- Me llaman El solitario porque soy el único entre el pueblo y el Soto. Me llaman también Las ramas porque soy paqueño, y mis brazos bajos, largos y frondosos. Me dan otros títulos y denominaciones: El amparo, La sombra...

En el invierno dicen que parezco un escobón clavado por el mango: no doy que hablar a nadie ni me permito llamar la atención bajo ningún pretexto; mas en la primavera caigo en la cuenta de mi desnudez y me ruboriza, cubriéndome de hojas...

Soy noble; tengo una ejecutoria que entra por largo en el respeto que se me profesa...

Mis abuelos honraban una gran huerta... Nací de una raíz olvidada, y he pasado a ser propiedad, con la tierra, de unos grandes señores llamados los Ocaría. Aquellos jóvenes amartelados que se nos acercan son mis dueños. Mi sombra es perfectamente suya...

Angela y Ambrosio se quitan los sombreros... Durante algún tiempo no se dicen nada. Se entregan a la deliciosa voluptuosidad del descanso en la fatiga.

.....

ANGELA.-Este árbol me parece una especie de quitasol mágico, un observatorio desde el cual la fealdad se transforma en hermosura y lo insignificante en portentoso. Tengo delante un campo humildeísimo, un cosido de remiendos verdes, de cien tonos distintos... ¿En qué consiste su belleza? No lo sé; pero se extasían mis ojos en él. ¡Qué bueno es Dios y cuantas maravillas crea!

AMBROSIO.-¡Maravillas desconocidas! El pobre no tiene lugar para contemplarlas, ocupado en ganarse el sustento; el rico, las desprecia. ¿Para quién se ha hecho el mundo? No debe de haberse hecho para el hombre; el mas viejo se muere sin conocerle...

Para el hombre solo hay digno de estudio el hombre...

.....

ANGELA.-No te vayas, Ambrosio. Te escucho como si volviera a nueva vida. Ahora comprendo que hay en el mundo algo mas que hacer monadas. Lejos de la ciudad, Dios es mas evidente... No me dan penas de que nos vengamos a vi-

vir al pueblo.

AMBROSIO.-(Riéndose).-Si quieres nos haremos labra -  
dores.

ANGELA.-Siéntate y prosigue la conferencia.

AMBROSIO.-Déjame antes recoger en mis ojos toda la  
luz de ese paisaje mirándote. ¡Qué linda estás en esa pos-  
tura!

Si que lo está. Sus cabellos rubios, peinados hacia atrás,  
son medallas de oro con reflejos de plata; sus mejillas de  
hojas de rosa; sus ojos azules se cierran lánguidamente  
para dulcificar la luz; sus labios carnosos parecen lle-  
nos del jugo de las cerezas...

ANGELA.-No me mires y sigue.

AMBROSIO.-Pues vamos, si quieres, a estudiar El solita-  
rio. Empiezo la lectura queridita... Comencemos rindiendo  
un homenaje de gratitud a El Solitario y llamémosle des-  
de hoy con un nombre mas: llamémosle El misterio. ¿Dónde  
mayor misterio que en un árbol?... Este árbol... respira  
por sus hojas; por ellas aspira la humedad y la luz; da  
flores y sus flores frutos; y sus frutos semillas...  
Sus hojas, como ves, se componen de células, y nos sería  
imposible contar las fibras que forman sus mallas.  
Con el cariño del sol estas fibras se esponjan, con el  
frío se encogen...  
Este árbol, pues, vive ¿siente? ¿piensa? Creemos que no  
siente porque no se queja, y que no piensa, porque nada sa-  
bemos de sus pensamientos.  
Pero, como nosotros, ha tenido infancia, y tiene juventud y  
tendrá vejez.  
Padece como nosotros enfermedades, y en último resultado  
será polvo...

Los poetas han cantado de los árboles el pabellón de sombra; su diversidad de flores y colores, el regalo de sus frutos; y nos han dicho en sus leyendas como de las ramas y troncos abatidos salen cayados, arados, lanzas, mástiles.. columnas para los palacios...; No han cantado mas que el egoismo del hombre; lo menos sublime del árbol, porque el árbol lo que tiene de ignorado es lo que tiene de mas sublime. Este árbol mismo, con ser pequeño, vulgar y humilde, está sobre las ponderaciones del mayor poeta. Es el centro de la vida universal de este campo...

.....

Angela oyó su marido, mirándole a la cara con los ojos con que miraba en su niñez a la nodriza, cuando ésta le contaba algún cuento maravilloso...

.....

AMBROSIO.-Vamos, vamos !Al soto!...

ANGELA.- (Mirando con respeto y con cariño al Solitario). He quedado encantada y maravillada de tu conferencia, querido esposo mío. Y en prueba de ello, decreto lo siguiente, para eterna memoria de este gran día. El Solitario es mío, no solo porque nadie me lo disputa, sino porque su sombra ha sido para mí la felicidad. Fuese de quien fuese este árbol sería mas ya nuestro que de nadie. Nadie bajo él habrá gustado como nosotros a un mismo tiempo la ciencia y los besos. Declaro este árbol, árbol sagrado. Aquí vendremos por las mañanas en la primavera, como hoy, y por las tardes en el otoño. Tu hablarás; yo te oiré. !Dios quiera que tu voz sea siempre tan cariñosa como lo es hoy!...!Dios quiera que algún día, bajo este mismo árbol, te puedan oír también (se ruboriza y se calla)

AMBROSIO (Riéndose). -Me puedan oír...¿Quiénes?

ANGELA.-¡Jesús!...!Ellos! Me parece que este árbol es está desde hoy unido a mi existencia...

!Arre,arre!,dicen en la senda

Es Antoñuelo,que viene con el almuerzo.A mas distancia viene también el tío Froilán con el borrico de las jamugas.

ANTOÑUELO.-Señorito,!al Soto o mus mojamos!

ANGELA.-¿Mojarnos?

ANTOÑUELO.-¿Pus no ven ustés lo que tienen encima?

La tempestad se ha formado rapidamente.

Los dos esposos miran al cielo y vuelven a la realidad

AMBROSIO.-!Vamos,Angela! Antes de un cuarto de hora podemos estar en el Soto.

Pero no han andado cinco minutos cuando empiezan a caer gotas como garzanzos.En la vereda rebotan algunos granizos.

AMBROSIO.-!Alto! ¿Qué hacemos,tío Froilán?El Soto está distante;El Solitario,cerca,pero es poco abrigo

EL TIO FROILAN.-!Al Solitario,mi amo! Esto es una nube Al soto llegaríamos corriendo...

Todos se refugiaron bajo El Solitario...El árbol continúa favoreciendo al hombre.Lo que sirvió de quitasol sirve de paraguas.Nadie habla.El y ella están preocupados.

Angela siente reflejarse en su corazón el cambio del día, Ambrosio teme por la salud de Angela,quien está como él, calada hasta los huesos...!Es tan delicada y sensible! Era una nube;tenía razón el tío Froilán porque se aclaran cielo y tierra,y de pronto llega hasta El Solitario una espléndida banda de sol...

AMBROSIO.-No hay que pensar ni en el Soto ni en el almuerzo.!Al pueblo! !A casa! !Desgraciada idea de ha-

ber venido al campo! Angela no le contesta. Un estremecimiento convulsivo corta su voz.

AMBROSIO.-!Ah, bien mio, desgraciado soy! !Lejos del pueblo sin poder socorrerte ni con mis brazos, porque te enfrió aun mas con mis ropas mojadas! ¿Qué hacer?

EL TIO FROILAN.-Señor, y usted dispense; eso que tiene la señora no será nada, y se cura con secarse el vestido y calentarse el cuerpo.

AMBROSIO.-!Pero antes de llegar al pueblo y poder mudarse y calentarse!

EL TIO FROILAN.-!Bah! ¿Y qué necesidad hay de esperar tanto tiempo?, !Si usted quiere, antes de cinco minutos estará la señorita tan seca como una castaña pilonga! ¿Pues no hay aquí un árbol y no hay aquí unas aguaderas y esparto en ellas, y un librote y papeles, y además un cajón de madera?...!

AMBROSIO.-¿Cree usted que podíamos hacer una hoguera? ¿Cómo no se me habrá ocurrido?. Tome usted esos diarios; ese libro que deshaga Antonio el cajón...! Pronto, pronto! El tío Froilán agarra con sus manos dos ramas, y dando una doble sacudida las desgarras del tronco.

Angela, que parece absorta, se estremece al crujir la rama

ANGELA.-¿Qué hace usted? ¿Qué ha hecho este hombre!

EL TIO FROILAN.-Lo que me ha mandado Don Ambrosio, señora.

ANGELA.-!El árbol! !Mi árbol! !El árbol que nos había protegido...! !El árbol que yo había declarado unido siempre a mí y a mi felicidad y a mi vida! !Oh!

Ambrosio, el tío Froilán y Antoñuelo quedan suspensos.

Angela ha pronunciado esas palabras con amargura, con do-

lor, con arrebató, casi con desesperación

AMBROSIO.-!Tío Froilán, eche usted'abajo el Solitario si es preciso! !Esa hoguera, pronto!

Angela no replica. El tono duro de su marido sella sus labios...Las ramas de El Solitario van cayendo...

EL TIO FROILAN.-!Trabajillo costará, pero otras tengo encendidas peores!...

El tío Froilán enciende un fósforo, y otro, y otro, porque el aire los apaga. Al fin, una gram madeja de humo se revuelve entre los papeles...Pero hay mucha agua en el ramaje. Cruje y resiste...El Solitario se va quedando pelado y negro como el esqueleto de un árbol de pólvora.

ANGELA.-!Contemplando la hoguera y como hablando consigo misma! Todo humo y ceniza!...

AMBROSIO.-!Besando a su mujer como se besa a un niño) !Pobrecita mia, qué susto te has llevado!...!Mal fin ha tenido esta jornada..!

Y toman el camino de retorno, silenciosos e inquietos. El campo, sin embargo sonríe mas brillante que por la mañana. A pasado el miedo: la tempestad ha dado nuevo fermento a la vida universal...

LA NATURALEZA.-!Gloria a Dios en la tierra y en el cielo! Pero Angela no siente la voz de la naturaleza... Y mira por última vez la fatídica silueta de El Solitario !El árbol de la ciencia y del amor en su deshecho paraiso.

El esqueleto de El Solitario se desvanece al fin entre la línea verdosa del campo y la línea gris del cielo

ANGELA.-Ambrosio, si quieres...mañana nos volveríamos a Madrid.



ADOLFO LUNA-AGOSTO-PAISAJE

(Heraldo de Madrid, 1 de agosto, 1899)

Con él llega y concluye la plenitud creadora del verano; ya es madre toda la tierra; ya lanzó por las anchas heridas de los surcos toda su sangre vigorosa; la savia estalló como un triunfo, y la angustia del obrero infatigable, renació en la espiga como una apoteosis de oro.

Agosto tiene un alma bíblica, patriarcal y grave; es robusto y sano como las leyendas apacibles del Libro Sagrado...

.....

El sol, como un ascua roja, llena el espacio con una inmensa quietud de desierto...

.....

Agosto es una obra gigante; es el resumen de todas las angustias dolientes del año; él habla de las amarguras de los humildes bajo las últimas tormentas primaverales; conoce la terrible fatiga del rebaño oprimido; se ha embriagado con el llanto de sudor que moja las hoces, y en memoria de ello salpica su campo de amapolas, como gotas de sangre de martirio espantoso y fecundo.

La canción del verano termina con la última estrofa que entona la pala llenando los trojes; con el rítmico galope de las yeguas en pelo sobre el ruedo solar de la parva, y con el ondulante penacho de oro que lanzan las horquillas al fresco vespertino, anacreóntico y terso...

.....

Es el cuadro de tonos firmes, que pinta sobre un horizonte de luz roja y morada el último mes del verano.

ADOLFO LUNA-SEPTIEMBRE-PAISAJE

(Heraldo de Madrid, 1 de sept., 1899)

Cayó sobre la tierra abrasada la lluvia fecunda, y en las anchas planicies peladas de trigo rodaron las sombras cárdenas de la tormenta; el paisaje adquirió de pronto sus lejanías melancólicas, su quietud apenada, su espíritu de rima que gime en el aire, agitando la greña del rastrojo.

Los pájaros, enamorados del sol, rasan la tierra con vuelo callado, sintiendo la nostalgia de aquel festín que murió con agosto; el inmenso estallido de crótalos que llenaba el campo, la sombra de trinos, la fiebre de las flores rojas... Todo eso ha callado de pronto bajo el primer latigazo del trueno.

Del fondo del valle se eleva el velo de una niebla adormilada, perezosa, que luego levanta largos jirones, como brazos y tonos fantásticos, que suplicarán al cielo plomizo, sañudo, la continuación de la siesta que muere...  
.....

Septiembre es severo y activo; impuso silencio a la orgía de agosto con su voz potente; coronó los montes con las olas de nubes negras; dió un tono sombrío a los bosques, y cantó en los pinos su dulce prólogo al invierno.

Con aire pensativo y melancólico de balada anuncia el formidable galope de los huracanes, las tormentas rabiosas en que la chocita se arisca y encoge, crujiendo de espanto....

Ya es tiempo de recolectar el fruto... Las viñas que visten los cerros de raso verde, maduran y pintan las uvas moradas; las últimas aguas las llenaron de perlas...

ADOLFO LUNA-NOTAS-DE LA TRATA

(Heraldo de Madrid, 21 de sept., 1902)

¿Tú perdida en el vicio? ¿Tú tan niña?  
 Permite que mi alma enamorada  
 de lo bueno y lo justo acongojada,  
 con el afecto del dolor te riña.  
 Mira: lo pequeñito  
 me hace una gracia tal, lo adoro tanto,  
 que ante esa audacia impúdica y graciosa,  
 que te da la tristeza de una rosa  
 manchada con la sangre de un delito  
 al querer ocultar mi hondo quebranto,  
 río como un bendito  
 y se turban mis ojos con el llanto.  
 Ya se, ya se que al apuntar el día  
 de tu niñez caíste en la bohemia  
 de aquella sociedad viciosa, impía  
 que en tu soñar angélico vertía  
 la reyerta procaz y la blasfemia.  
 Y después te vendieron, alma mía.  
 ¿Y quién fué el comprador, el miserable?  
 ¿Aquel anciano dices? ¡Ah malvado!  
 el mismo que hace poco me ha soltado  
 un sermón de moral interminable.  
 Tal vez será locura;  
 Pero ellos ven en tí la bestia impura  
 que, aun niña, ya la corrupción consiente.  
 Yo veo mucho mas: veo una frente  
 que ciñe una corona de amargura.

¿Qué a mi también me quieres? Quitá, quita.

¿Qué si te beso? Si, pero te beso  
como se besa a una visión bendita

¿Que de otro modo? No; renuncio a eso.

!Ah! ¿Con que soy tonto?... !Pobrecita!

(íntegro)

MANUEL MACHADO-UNA BALADA DE OSCAR WILDE

(El País, 25 de febrero, 1900)

.....

Oscar Wilde da vueltas a la enorme turquesa que ocupa el centro de su sortija y parece abatido en contemplarla. ¿Qué anillo es ese Oscar? Le pregunta un enamorado de las piedras preciosas.

-...Esta es la sortija de la desgracia, la prensa de la mala fortuna. Hace mucho tiempo que no me ha abandonado... Todos la miran con curiosidad; era un sencillito aro de oro en cuyo centro se destacaba una turquesa que, girando en la montura, figuraba por un lado un gran escarabajo verde y por el otro el retrato de un príncipe.

-La sortija de la desgracia. Voy a contarles a ustedes lo que me ocurrió con ella hace dos o tres días.

Muy de mañana salí de casa y comencé a pasear largamente, lentamente, sintiendo como la ciudad se iba animando a mi alrededor y creciendo con el día hasta encontrarme confundido en el pleno París de las diez de la mañana...

Siempre era la mañana y yo sin destino y sin rumbo continuaba mi paseo, cuando de pronto, al atravesar una de las plazas mas populares, tuve la impresión... de que esta sortija se escapaba de mi dedo, la perdía...

La sortija de la desgracia me abandonaba por su propia voluntad, se alejaba de mí... Si, no estaba en mi mano, había desaparecido. Y tuve la sensación de libertad y de alegría... Yo no había hecho nada, pero todo lo doloroso, todo lo negro, mis desgracias y mis recuerdos se iban,

dejando de proyectar su sombra sobre los días nuevos de mi vida.

Yo estaba muy contento, contento como un chiquillo, y lleno de una beatitud beatísima y de una satisfacción que me rebosaba por los ojos.

.....

El triste amuleto no está ya en mi dedo. Y anduve todo aquel día loco de contento... hasta que fué muy tarde y tuve que volver pensando en que aquella sería una noche bendita de mi vida...

.....

Cuando encendí la luz de mi cuarto un objeto brilló sobre la mesa. Era mi sortija, la sortija de la desgracia, la prenda de la mala fortuna me esperaba...

Ahora el quedo de la conversación fué mas largo, y fue penoso y en el fondo de las copas... vimos todos brillar la sortija de la desgracia, que viene con nosotros con toda la fatalidad de nuestros dolores y de nuestras alegrías.

MANUEL MACHADO-UNA PASION

(La Correspondencia de España, 30, marzo, 1904)

Vagamente apesadumbrado por esas penas sin motivo y sin nombre que nos toman a las horas de los crepúsculos, viajaba yo mi camino de los muelles centrales del Sena, como otras muchas tardes, a pasos lentos y desiguales...

.....

Los ojos puestos en algo que no existía allí...

Es sencillamente triste y sin poesía el espectáculo de los libros viejos, de las estampas viejas que coronan los parapetos a todo lo largo...; ¡Aquellos pobres libros! No se porqué los he mirado siempre con repugnancia...

Me parece que hablan de pequeñas miserias, de penas recientes y prosaicas, me hacen pensar en la vejez de las personas conocidas...

¡Por mi gusto yo los arrojaría todos al río para dejar al sol que cayera notablemente sobre la buena piedra limpia de aquellos repechos!...

De pronto una fisonomía especial atrajo mi atención. Una fisonomía inteligente y alterada en la que se leía una obsesión extraña. Era un joven de aspecto distinguido a pesar de su aparente miseria; barba negra y largas melenas descuidadas; la color pálida, los ojos brillantes.

Tenía un libro en la mano, lo hojeaba con visible alegría, lo miraba... y luego miraba en torno suyo con timidez y desconfianza...

De nuevo volví a verle con el libro entre las manos... Tornó a dejarlo... pero decididamente no podía alejarse de allí...

Al fin, creyendo aprovechar un descuido del librero

de viejo, con una mano desgarrada y temblorosa se guardó el libro en un bolsillo de su gabán raído...y...

-!Ah, granuja, truhán! ¡Vienes a robarme los libros!...

Y todos los buenos burgueses de la barriada iban formando un círculo amenazador en torno de aquella escena.

.....

Rompí el círculo; tomé del brazo al desconocido, y con acento familiar le dije:

-!Lo encontraste por fin...!

-Señor-comenzó el librero,-este hombre no me ha preguntado....

-Este señor viene conmigo-interrumpí yo de mal talante, y los dos buscábamos entre los librotos de usted ese tomo que él tiene en las manos. Diga usted lo que vale y asunto concluido.

.....

-Caballero-le dije cuando estuve seguro de que ninguno del grupo nos seguía-tome usted su libro, que mucho debe importarle...

-!He robado...! ¡Ah, perdón! ¡No me abandone usted!

Lo sincero de aquel dolor llegó a interesarme.

-Vamos-le dije-acompañaré a usted hasta su casa para demostrarle que no me inspira desconfianza...

Espectáculo extraño. Una amplia buhardilla, con una cama, una mesa y un sillón por todo mobiliario.

Pero a lo alto de los muros y todo alrededor, debajo de la mesa y de la cama, en el quicio de la ventana, en el suelo,...pilas de libros...antiguos, viejos y nuevos: libros, libros...



-Enfermo y pobre desde la niñez, mis padres me negaron, por tan buenas razones, todo ejercicio intelectual, toda ilustración... Vine a París cuando estuve solo en el mundo, y me entregé a mi afición contenida...

Los mas felices aman la mujer, la gloria, las aventuras galantes, la política o la fortuna. Yo amo los libros, los libros que mi alma enferma solicitó y siempre y siempre le negaron...

Un libro no es para mí algo muerto... es un ser que palpita entre mis manos. Abrirlo es desflorarlo, leerlo es apurar su savia y sorprender los mas íntimos resortes de la vida.

.....

-He pasado, pues, muchos años leyendo sin descanso, de día y de noche y...guárdeme usted el secreto...

No he aprendido nada, no se nada. No tengo carrera. No he podido, ni he querido ordenar nunca mis conocimientos...

-¡Pobre amigo mío...

.....

Han pasado muchos años. La amistad me une al pobre bibliógrafo de la buhardilla...

....

Nunca recibí de mi amigo la miserable cantidad que empleé en comprar el pícaro tomo que él se llevaba. Pero olvidaba decir que al día siguiente de nuestro conocimiento alguien me trajo de su parte una lujosísima edición de la obra inmortal de Abate Prevost: Manon Lescaut.

¡La mas hermosa apología de una pasión!

MANUEL MACHADO-ELLA Y EL

(El Globo, 18 de marzo de 1903)

Tras de los cristales, un color de brasas que se va amoratando por momentos en un rápido oscurecer de invierno. pegada a los cristales, nimbrada de cárdeno, la silueta de Ella es una silueta oscura, cada vez mas negra. No se si está de frente o de espaldas desde mi sillón, donde no me veo yo mismo y donde voy dejando de saberlo todo poco a poco... Pasa tiempo. ¿Minutos? ¿Horas? Vagamente.

Ella se ha retirado del balcón y entrado en la sombra del cuarto... Luego la siento cerca de mí... En el sillón de enfrente... Pero busco su mano y no la encuentro... Recaído en mi nirvana. Y es casi de noche. Las brasas de fuera se han apagado. A lo lejos, detrás del horizonte, hay aun como un suspiro, un vaho carminoso. Es todo lo que queda del día.

-Sois inexplicables e insoportables. Tenéis el valor de las concepciones mas atrevidas, y os asustáis de que nosotras pensemos alguna vez fuera de lo vulgar...

¿O es qué buscáis la mujer ideal con ánimo de no encontrarla para seguir maldiciéndonos?...

-No. Tu sabes que yo os admiro a todas...

-Y yo tengo por vosotros un gran desprecio... ¿A todas? ¿Qué significa eso?... Deseas molestarme, y no ves que te hieres a ti mismo...

Decías que encontraste el ideal; y porque yo no quiero mostrarme indigna de ese concepto tuyo, aceptando una vida de vulgaridades; porque no quiero lo que otra cualquiera, te vas diciendo entre dientes: "¡Vaya, como todas!"

-No...¿Pero tu crees que debemos hablar nosotros así?  
¿Crees tu que el cariño se plantea en debate político de  
ese modo?

!Si dejáramos hacer al sentimiento!...En amor, es suya la  
obra perfecta y, además, ¿para qué saber nada?

-Ahora te asustas...Cuántas veces me has hablado de  
las delicias del saber. Y no hemos reído de los que igno-  
ran, de sus tristes preocupaciones, de sus inquietudes ri-  
dículas, de su timidez importuna...

-Te hablaba yo de otro saber que no iba mas allá del  
amor.

-Déjate de hipocresías. Me pediste que te comprendiera  
Y ahora te lo pido yo a ti.

-Ven, dame un beso.

-No. Hablemos.

-Mandaré que enciendan.

-Quiero que me veas. Es preciso que hablemos como si  
una inmensidad nos separase...

-Si, oye: tu me has hecho una proposición, que tenía que  
ser la última.

Los dos la temíamos como se teme a la muerte. Y ningun-  
no quería ser el primero en hablar. Solo que en mí la co-  
sa no tenía nada de particular, ¿verdad? Tu quedabas tan  
libre para no aceptar que, de seguro, hubieras aceptado.  
Pero como yo no decía nada, hablaste tu.  
Yo estaba tan obligada a aceptar, que...ya lo sabes...no  
acepto.

-Porque no me quieres. Toda tu filosofía no me conven-  
cerá de que no eres mujer, al fin.

-Pues por eso, porque lo soy, no admito tu sacrificio.

-Ni yo, entiéndeme

-!Oh, deja! ¿Qué nos importa todo eso?...

-Ayer, nada. Hoy, si nos importa. Escucha. Tu sabes que entre los dos no puede existir mas lazo que el del cariño. Tu me has enseñado a romper todos los demás...

-Tienes razón. ¿Pero hemos hecho bien en eso?

-No se si hemos hecho bien o mal. Si he de creer lo que me decías en un principio, hemos hecho bien; y luego he creído que hicimos mal. Pero ahora...

-Ahora...

-Creo que de nuevo hicimos bien.

-!Metafísica!... Tu me has dicho muchas veces que no hay mas realidad que eso que los otros llaman sueños, aunque solo pueden vivirlo y realizarlo los elegidos; me enseñaste que nada hay primero que la poesía y el amor, únicas cosas que no mienten. Y yo he llegado a despreciar todo lo demás. Hemos hecho la vida una bohemia sin horas y sin convencionalismos, desordenada como la naturaleza, sin mas ritmo que el de nuestros deseos, despreocupadora de preocupaciones, exenta de arrepentimientos... y ahora eres tu el que quiere rendirse, cambiarlo todo, caer bajo las imposiciones corrientes, consagrar de un modo social nuestra pasión libérrima...

-!Oh, rosa mística!...

-Si lo confieso. Quisiste hacerme despreocupada y me has hecho mística. Desconozco y odio todos los lazos del mundo, y siento, como Santa Teresa, que toda obligación mancha y empequeñece el cariño. ¿Es eso lo que me reprochas? ¿Ves como no dejo de ser mujer, al fin y al cabo?

-!Vaya! Las mujeres no hablan así. Olvidarse... abandonarse...

-Tu querías que recordáramos y has despertado eso, que debe dormir siempre. Tu tienes miedo de perderme y has querido sujetarme por un lazo social que te dé ciertos derechos... Pero olvidas cuanto nos hemos reído de esos derechos y de los pobres seres que los cultivan. Es tarde, amigo mío... Desde que te veo desconfiar, no estoy yo misma segura de mí ni de ti. Adiós... Pero antes escucha tus propias palabras: "Un buen burgués conoce las leyes de su país, las consideraciones sociales; sabe de números de negocios, sabe construir su casa; pero no sabe adornarla, ni conseguir que su mujer lo quiera. A todo esto, va siendo rico, respetable, banquero y hombre de Estado, una gran carrera... Su mujer echa de menos a cada instante al joven loco, apasionado y alegre que ella ha visto en alguna parte. Y el buen marido sueña él mismo con ser ese joven. Pero a la mañana se incomoda con su sueño y afecta un gran desprecio por eso que llama ilusiones, chifladuras poéticas y fruslerías. Entonces vuelve a su banca y a sus negocios de Estado"

!Ahí está la verdad y la práctica!... ¿Por qué no me hablaste así cuando yo te decía que constituyéramos un hogar como el de todos y aceptáramos la dicha gris de los pobres de espíritu?...

!Adiós!

-Oyeme aun.

(La sombra ha invadido por completo el cuarto, borrada toda noción de límites. En plena negrura, me parece que la voz viene ya de muy lejos)

-No, además, ya te he dicho que no estoy segura de mí misma. Ya no te quiero. Tu no crees en nada. Pero yo creo en todo... Y en algo más. Adiós.

-!Oye!...

(Su voz se aleja mas y mas. Estoy solo y ya no es Ella  
quien me responde)

-No. Tu has despertado eso que debe dormir siempre.  
(íntegro)

RAMIRO DE MAEZTU-UN CUENTO-MIS RECUERDOS TAURINOS

(El País, 24 de septiembre, 1897.)

Era un día de toros de Bilbao...

Pero mi espíritu estaba aquel día vuelto del revés. El bullicio me hería, la risa ajena me desesperaba. Maldije del sol, de las gentes, de los sendos Habanos que fumaban los varones, de los ricos tocados que lucían las hembras, ... del cielo azul.

Rechazé con no muy buenos modos un par de invitaciones para ir a los toros...

Huyendo del ruido mundanal, ... de las calles anchas y de los horteros endomingados...

Hubo una escena que me sumió en dulce arrobamiento. Una chicuela de unos 14 años y un mozo de algunos dieciséis, se miraban con tal expresión de amor extasiado y contemplativo... pensando para mis adentros: estos sí que lo entienden! ¡Cuánto más felices son en su deliciosa soledad, que esa multitud que grita y se jalea por cosas que le son tan indiferentes como el hincar un hierro algo más arriba de la marca!

Y en estas meditaciones volví a encontrarme con la pareja enamorada. Ya no cruzaban su mirar. La niña vuelta de espaldas, elevaba sus ojos al resquicio del cielo y el muchacho mirando a los lados, como el ladrón al tiempo de cometer un hurto, y cogiendo la blonda trenza de rizado cabello dejó caer en ella un beso suavísimo, apagado...

RAMIRO DE MAEZTU-MANUEL BUENO-ALMAS Y PAISAJES-CUENTO  
(El Pais, 4 de julio de 1900)

He aquí un escritor bilbaino, freco, espontáneo, lozano. En cuya prosa podemos leer tan claro como en el rostro sonrosado de un niño...

.....

Yo soy un buscador de patria y de movimiento, de paisajes variados, de luchas colectivas, de emociones personales y de ideas complejas. Manuel Bueno es esencialmente un buscador de placer y de vida...

.....

Los cuentos de Manolo son tristes y crueles...pero en Bueno no hay hastio sino sed. Sus pesares son puramente de tejas abajo. Es el único intelectual que jamás habrá dedicado cinco minutos a considerar lo eterno...

.....

Manolo lo quiere todo; siente la tristeza de desear lo que contienen todos los escaparates: mujeres...juegos, posición, vanidades...

Necesita con igual empeño las cosas grandes que las chicas...Hay en Manolo un instintivo partidario de Max Stirner, el filósofo que proclamó el apetito como norma de conducta y fuente de derecho...

.....

Su léxico es ya hoy formidable. Cada palabra no escuchada anteriormente le sacude el cerebro hasta incrustarse en lo mas hondo, donde no suelen penetrarle las ideas. Manuel Bueno maneja con admirable soltura el castellano. Yo conozco en el hogar de Manuel Bueno un ser humilde... que acepta la existencia como un sacrificio continuado, que pone los ojos en algo, mira hacia arriba.....



RAMIRO DE MAEZTU-LA MORAL DEL PRACTICISMO

(España, 23 de enero de 1904)

...Cada periodista lleva dentro de su alma un filósofo, y hasta un metafísico, y su tendencia natural le mueve a especular sobre toda clase de materias; pero sin salir de su despacho, sin moverse de su silla, sin tomarse la molestia de compulsar la vida en su movimiento perdurable. Hasta los mismos comentarios sobre sucesos actuales irían desapareciendo con los sucesos mismos, y el periódico llegaría a ser un control de lucubraciones metafísicas...

...recientemente, un pensador de gran altura, D. Miguel de Unamuno, se quejaba en un artículo de que los españoles nos ocupáramos en exceso en esas cuestiones de Altos Hornos, aranceles... mientras descuidábamos esos otros asuntos trascendentales de las altas especulaciones metafísicas y religiosas...

El Sr. Unamuno es en España el maestro de la paradoja.

Nadie le aventaja en el arte de volver un argumento del revés...

El sentido común dice ahora a considerable número de españoles que ha llegado el momento de consagrar más cuidados a las cuestiones prácticas, y el Sr. Unamuno... se empeña en demostrarnos que el practicismo fracasará... en tanto no resolvamos previamente nuestros problemas espirituales.

Y hay en la tesis del Sr. Unamuno... una apariencia de razón...

Todo problema material entraña, con efecto, un problema

moral. Sin el espíritu no se anima la materia. Verdad que el Sr. Unamuno, empedernido metafísico, es de los que piensan que todo es espíritu... Pero ¿se lograría ningún resultado de provecho si la intelectualidad española se preocupa exclusivamente de esas altas cuestiones metafísicas que tanto interesan al Sr. Unamuno...?

A espíritu tan perspicaz como el del Sr. Unamuno no ha de ocultarse que al estímulo de las cosas materiales succedería inmediatamente el planteamiento de los problemas de orden moral, ni que esa especie de esteticismo metafísico, ... pudiera convertirse en venenoso aletargamiento de energías nacientes..., de consagrar a estos problemas de la prosa cotidiana la mentalidad que hasta ahora se había malgastado en disquisiciones filosóficas.

ENRIQUE DE MESA-CRONICA-Y MURIO EN SILENCIO

(El Liberal, 1 de febrero, 1903)

"Oídme los duros de corazón, los que estáis lejos de la justicia. Yo tenía el alma pronta a la risa, abierto el corazón al sano contento de vivir".

Acababa de leer las copias del Arcipreste de Hita. Gustando el deje picante de su musa regocijada y fresca, franca en la burla y en el decir aguda y retozona, quise olvidar que es la existencia dolor y llanto.

Pretendía convencerme de que era la vida alegre como día de sol, dichosa como amor que no exige fidelidad y constancia.

Me hallaba muy cerca de afirmar que era la mujer, como la esposa tierna y delicada del Cantar de los Cantares: flor del campo y lirio de los valles, huerto cerrado, fuente de aguas vivas; muy lejos de juzgarla como el Eclesiastés la pinta: mas amarga que la muerte, con corazón que es real y manos que son prisiones.

Anhelaba saborear los goces que, regalando los sentidos, son deleite del alma. Pensaba que era la boca, y no la frente, el sitio de los besos.

Tenía razón el ingenuo Arcipreste: dos cosas solo mueven al hombre en la vida: "Mantenencia y ayuntamiento con la fembra placentera".

¿Para qué dolores? ¿Para qué tristezas?  
Nada de adornar con los colgajos y los llorones flecos de una literatura falsamente afligida, un drama vulgar: el crimen de tercera, a la antigua, vaciado en los viejos

moldes de Cain, sin complicadas psicologías ni refinamientos de crueldad y perversión...

.....

Los periódicos del día 15 dieron la noticia.

El drama manso, silencioso, sin sangre ni estrépito. Un hombre, con indudable derecho a la existencia, se dejó morir de frío; acaso con anhelos de vida, se abandonó a la muerte; tal vez débil, no se lanzó a conquistar por la fuerza lo que no pudo coseguir con el propio trabajo ni con la piedad ajena.

Díganme los que se dicen cristianos...

En la madrugada del 14 ha muerto un hombre en Madrid: lo mató el frío. Eran necesidad y miseria las solas dolencias de su cuerpo; tristeza y desamparo, las de su espíritu. Acaso no conoció traición de mujer ni gratitud de amigo; que son amistad y amores sentimientos de lujo para quien padece frío y hambre.

Yo evoco la amargura infinita de su peregrinación por las calles solitarias, en la noche helada, silenciosa.

Si pretendió en huecos y portales esperar que alborase un nuevo día de desventura, no logró su propósito: los guardias le hicieron seguir calle adelante.

Pudo fingirse enfermo, ¿para qué? No hay camas en los hospitales.

Tal vez con escándalo hubiera hallado abrigo en la cárcel. Eso nunca. Era su libertad el único calor que le quedaba. Y el desgraciado... vagó de puerta en puerta; no halló almohada para su sueño triste...

.....

Una sola luz brillaba ante sus ojos, débil y oscilante,

perdida en el misterio de la sombra...

Y durmiéndose en la vida, se despertó en la muerte...

Esta es mi crónica: tiene en su sencillez el dolor; brota de su mansedumbre la amargura...

JOSE NOGALES-LAS TRES COSAS DEL TIO JUAN

(El Liberal, 31 de enero, 1900)

Todo el pueblo sabía que Apolinar se estaba derri -  
tiendi vivo por Lucía, y que, aunque esta no se derretía  
por nadie, no ponía mala cara a las solicitudes del mozo.

Matrimonio igual: ella, joven y guapa, robusta, y de aña-  
didura, rica; él, en los linderos de los veinticinco, no po -  
bre, medio señoritín, por lo que iba para alcalde, y entram-  
bos hijos únicos. No faltaba al nascente afecto mas que  
el sacramento de la confirmación, y para eso no había  
otro obispo sino el tío Juan, el, plantao, padre y señor  
natural de la dama requerida.

El ilustre linaje de los Plantaos distinguióse desde  
muy antiguo tiempo por una terquedad nativa, de que esta-  
ba justamente orgulloso, y, de haber querido proveerse de  
heráldica, su escudo no fuera otro que un clavo clavado  
por el revés de una pared de gules.

Apolinar sentíase cohibido por esta testarudez here-  
ditaria, y recelaba que el tío Juan saliera con una gaita  
de las suyas, porque era hombre que no se apartaba de sus  
sies o de sus noes así lo hicieran pedazos.

No hubo mas remedio que pasar el Rubicón... y tirarse de  
cabeza en aquellas honduras insoldables de la voluntad  
paterna. El tío Juan había dicho una vez: "¿Qué trae ese  
por aquí?". Y para los que le conocían el gen'o, era bas-  
tante.

-Ahora que está tu padre en la bodega, voy y se lo es-  
peto, y Dios quiera que pueda salir con cara alegre...  
Pero antes dime, para que lleve fuerza, que me quieres

como yo te quiero, con los redaños del alma.

-Apolinar, que me aburres con tus quereres y tonteos. Si quieres decírselo, anda: y lo que saques a mi padre del buche será, porque yo también soy Plantá.

Renegando de aquellos bravios rigores de la costa, encaminóse Apolinar a la bodega, pasando primero bajo la llo-rosa parra que tendía sus sarmientos como cuerdas secas, y después por el angosto corral atestado de aperos de labranza y cachivaches de vendimia. En la puerta de la bodega enredósele un manojo de telarañas en el bombín, y tragando saliva entró en la oscura pieza.

-¡Tío Juan; eh, tío Juan!...

-¡Qué! ¿Eres tu? Con este jinojo de tinglao no se ve ni jota.

Estaba el hombre metido en faena, en mangas de camisa, des-  
pechugado, con una pelambreira de pecho que parecía una ma-  
ceta de albahaca. Era mas que medianamente apersonado, ca-  
noso y fuerte; y sudando como estaba, parecía un oso polar.

-¿No se figura usted a lo que vengo?

-A tomar un jarrillo.

-No señor; a tomar un parecer

-Pues no es lo mismo. Pero anda, suéltala; que no hay hombre sin hombre.

-Con una licencia... no se como le diga que Lucía me tira un poco, un pocazo, si se han de decir las cosas conforme son. Y como me parece a mi que yo también le tiro una miaja, venfa, porque es razón, a decirle qué le parece a usted de este tirarero que va con buen fin y por derecho camino.

Dióse tío Juan cuatro rasconazos en el testud, y, vol-  
viendo las espaldas, fué a buscar un jarrillo y la venen-

cia, y con ambas cosas en las manos, como quien echa el Dominus Vobiscum, se abrió de brazos diciendo:

-Todo el toque de un hombre está entre un sí o un no. Así que, antes de soltar uno u otro, hay que rumiar bien las cosas. Tomaremos un par de alumbradores y que Dios sea con todos. Y después de beber con riguroso turno, quedóse tío Juan fumando aquel escopetazo, como un hermoso y prudente buey, que no pone la pata sino en terreno firme.

-Pues, atento a eso, digo que me parece a mí que la mujer se hizo para el hombre y el hombre para la mujer... Y que por eso tiran uno del otro. Pero como el hombre y la mujer son siempre libres, otros han de agarrarse a la mancuera para que el surco salga bien hecho y la simiente no se desperdicie.

Yo, que por ahora soy el gañán en este negocio, te digo que quien quiera ayuntarse con mí cordera ha de hacer tres cosas, sin que ninguna le perdone; no haciéndolas, ya se puede ir con viento fresco y levantar la parva.

-Aunque sea trescientas hará yo, con tal de meterme debajo del yugo. Eche usted, tío Juan, por esa boca, que ya se me hace tarde, y aunque me mande cargar con la bodega, todavía me había de parecer mandato ligero, según lo encalambrinado y emperrado que estoy con el aquel del tiraero que ya le he dicho.

-No soy tan bárbaro para mandar lo que está fuera de las fuerzas del hombre, por animal que sea. Las tres cosas que te pido son estas: que me traigan todos los días la primera gallinaza que suelte el gallo al romper el alba, para hacer un remedio de este dolor de hijares que me quita el resuello de cuando en cuando; que



que al que tenga ese querer, véale yo una vez siquiera trincar un bocado de hierba sin doblar los corvejones, ni acularse, ni tenderse; que el tal me de candela en la palma de la mano el día de mi santo por la mañana, y esto ha de ser con sosiego, sin hacer bailes, ni meneos, ni soplar ni sacudir.

-¿Nada mas?

-En eso me he plantao, y ha de ser a lo justo; que ni sobre ni falte.

-Tío Juan vaya usted preparando el yugo mas fuerte que hay en casa, porque yo me lo hecho encima si Dios no dispone otra cosa.

Y Apolinar salió de allí con la cara radiante, bailándole los ojos en una ráfaga de alegría loca y dando al viento como romántica pluma aquel jirón de telarañas que se pegó en el sombrero.

-¡Troncho, que suerte! Lucía, me ha dicho tu padre que te vayas preparando, que tenemos que abrir un surco.

-Qué tonto eres. ¿De que surco hablas? Me parece que viene su merced algo repuntado y que el jarro habló mas que las personas.

-Te hablo del surco que han de hacer todas las yuntas humanas. Verás que labor mas dulce.

-¡Pero que borrico te has vuelto!

"La del alba sería" cuando Apolinar acudió solicitamente a su corral sin quitar ojo del gallo hasta que dio de sí el extraño remedio del mal de hijares, que en caliente recogió, bien así como si llevase dentro una preciosa esmeralda. Cumplida por aquel día la primera condi-

ción y no sabiendo que hacer a tales horas, tan desacos -  
tumbradas para su vigilia, fué con los cavadores a su  
majuelo a matar el tiempo hasta que el estómago le avia-  
se.

Al llegar a la viña dijo a los jornaleros:

-Vamos a ver, muchachos; un cuartillo de vino hay pa-  
ra quien, sin doblar los corvejones, ni acularse ni ten-  
derse, trinque un bocado de sarmientos.

--¿Pero eso que tiene que hacer?! Valiente hombría! Y  
cuatro o cinco, los mas jóvenes, salieron del grupo y do-  
blándose y enderezándose, sacó cada cual un sarmiento del  
modo y manera que los palomos cogen pajitas para hacer  
el nido.

-A ver yo...! Que si quieres! Cuantas veces quiso pro-  
bar, dio de cabeza en el montón. Una risa franca y noblo-  
ta alegró el majuelo, y hasta el sol de color de cereza  
que subía por la cuesta azul parecía una gran cara hin-  
chada de risa.

Para eso hay que criar mucha fuerza de espinezo y que  
las patas no se blandeen. Es menester cavar viñas y dar-  
le al cuerpo buenos remojones de sudor.

-¿Si? Venga el azadón. Este no pesa, otro...

Y como general que arenga a sus tropas dijo, blandiendo  
el instrumento:

-Hoy será uno de tantos. Hay que apretar... y no os  
compadezcáis de mí si veis que reviento, porque necesito  
echar un espinezo que sea a la vez tronco de olivo y va-  
ra de mimbre.

Aquella fue una jornada heroica. Los cavadores, viendo  
cuan gallardamente trabajaba Apolinar, mermaron cigarros,

ahorraron coloquios, apresuraron meriendas y sacaron el unto a sus brazos.

Al ponerse el sol, no presentaba aquella cara burlona, henchida de risa, con que apareció entre las brumas de la mañana, sino otra vez muy grave, casi austera, que parecía complacida con la ofrenda del sudor humano que riega el terrón y fecundiza el mundo.

Al dar de mano, dijo el jefe de cuadrilla:

-¿No has visto la sementera?

-No

Y Apolinar sintió una vergüenza muy honda por aquella confesión hecha en pleno campo.

-Pues, vamos, hombre: hay día para todo. Tengo una disputa con tu tío Epifanio: él que lo suyo es mejor; yo que lo tuyo. Como sementera temprana, la cebada nos llega a la rodilla: el trigo parece un forragal.

Y fueron al sembrado, que con su verdor alegraba el alma, y con ella sintió Apolinar una voz gozosa que parecía brincar en otra mancha verde y lozana, gritándole:

-¡Todo es tuyo: regocíjate o no eres hombre!

Y se regocijó honradamente, paternalmente, como si toda aquella vigorosa fuerza germinativa hubiese salido de sus propias entrañas.

¡Yo, que no había visto esto! ¡Maldito sea el casino y las cartas y quien las inventó! ¡Malditos los tabernáculos que nos quitan el tiempo y no nos dejan ver esta gloria, esta bendición de Dios derramada por los campos!

Los sembradores del tío Epifanio no resistían la comparación. La tierra era la misma; pero rutinas, codicias, caprichos, ignorancia y necesidad le habían esquilmado y empobrecido. El viejo jornalero explicaba el caso:

-Dáale a un trabajador carne y vino;a otro papas y tomate.Eso es la tierra:un trabajador.Según le echas así produce.

Apolinar sintió que otro amor sano y fuerte se le entraba en el alma:el amor a la tierra,el amor a lo suyo, el gozo íntimo y callado del que posee,del que se conforta al calor del surco,como semilla que germina,brota,crece y se reproduce.

-¿En qué estaría yo pensando?Tío Agapito,usted me hace un hombre.Voy a echarme al campo como una fiera.

-!Al campo,al campo!.Esa es la ubre...!Si vieras cuanto gandul tantiene el campo!

\*Yo soy el primero.Mejor dicho,lo fui.Ya soy otro. Me duelen los pies...zapatos de vaca...Me duele la cabeza...tiraré este apestoso bombín y compraré un sombrero de esos fuertes,como si los hicieran de cerdas de cochino.No mas vestidos de carnaval.Tío Agapito,un abrazo,y pídale usted a Dios que allá por la primavera pueda yo comer hierba sin doblar los corvejones.

No durmió bien porque el excesivo cansancio riñe con el sueño.En las manos parecían arder sus huesos desencajados;el espinazo se le engarrotaba...y en medio de sus dolores,otro sentimiento nuevo lo iba conquistando mansamente;un sentimiento de infinita piedad para el jornalero desheredado,que todos los días,a cambio de unos cuartos roñosos,aumentaba el caudal ajeno con bárbaros derroches de su propia vida.Y como a la madrugada oyéase cantar al gallo,pregonero de su deber y compromiso, volvió a ver la claridad del nacimiento del día,y otra vez cogieron sus doloridas manos el azadón lustroso,y el sudor del amo cayó como lluvia fecunda en la heredad,

que parecía estremecerse de amor y agradecimiento.

Y un día tras otro se fue curtiendo al sol y al aire, y mientras mas se endurecía la corteza, mas nobles blancuras aparecían por dentro... Como la uña de Apolinar no hay ninguna, la sementera de Apolinar es la capitana. ¡Qué suerte de hombre!. Este era el tema de conversación entre la gente. Los jornaleros se disputaban la casa, porque había formalidad y trago de vino, y allí no se hacía el agio vergonzoso para la baja de jornales.

Con Apolinar trabajaban los sanos, los hombres de empuje, estimulados con su ejemplo.

Pasó el invierno y el sol primaverales vistió el campo de gala.

Los habares en flor henchían el aire de aromas purísimos; los trigos azuleaban, los cebadales se mecían orgullosamente al compás del viento, las yemas del higueral, reventando al esfuerzo de las primeras hojas, tendían al sol una espléndida gasa de oro verde... y los viñedos extendían sobre la rojiza tierra otra gasa de pamparíos, y ya el calor tempranero del cierne se esparcía como una caricia dulce y vivificante.

Llegó el día de la prueba; el día temido y deseado en que Apolinar tenía puestos todos los grandes anhelos de su vida.

Antes que el canticio de los gallos sonaron las campanas de la torre con un repique de gloria, de alegría, como voces de un coro nupcial que celebrase sus bodas del cielo y de la tierra.

No pudo Lucía convencer a su padre de que, al menos aquel día, debiera pasarlo con la chaqueta puesta.

-Me ajogarfa-y por parecerle esta razón de suficien-

te peso, no daba otra. Con orgullo hereditario cubría su busto de oso polar con limpiísima camisa de lienzo, por entre la cual se desbordaba la crespa pelambrera como maceta frondísima.

Cuando entró Apolinar, ya estaba allí el primo Climaco, la hermana Bella con su dilatada prole, los trabajadores de la casa y varios vecinos, atraídos por aquellos olores de cocina y fritanga, fieros despertadores de la gula.

-Que los tenga usted muy felices, tío Juan y la compañía.

-Apolinar, tantas gracias, y lo mismo digo.

-Vaya, aquí tiene usted la gallinaza de hoy, que parece un bruño.

Y sin pedir permiso, fuese a la cuadra y trajo un brazo de amapolas que tiró por el suelo.

-Tío Juan, eche usted cuenta. Y mas ágil que un pájaro, doblóse y pescó un manojo en flor que le caía sobre el pecho como una llama.

-Si usted quiere me la como

-No tienes que comerla. El toque está en trincarla.

-Lucía, coge el ascua grande que hay en el hornillo: hala, ya está. Tío Juan encienda usted un cigarro, y si quiere liar otro, por mí no hay apuro: que ni me meneo, ni bailo, ni soplo, ni sacudo...! Como que tengo aquí un cello que parece una onza de oro.

-Ya está. Ahora... justo, las tres cosas. Ahora tu, Lucía, abraza a este bruto.

El bruto no esperó a Lucía; el la abrazó con toda su fuerza.

-Tío Juan, ¿de veras que es para mí?

-Para ti, cernícalo. Y dale gracias al gallo que te curó; porque ni yo tengo dolor de hijares ni cosa que se le parezca.

-¿Entonces?

-No seas borrico-dijo Lucía-Padre quería que madrugases; y si no madrugas no me abrazas.

Apolinar soltó un relincho estrepitoso; un relincho de salud, de amor, de fortaleza y de ventura.

-¿Sabéis lo que soñé esta noche-dijo tío Juan-pues que yo era el Padre Eterno y esta mi cordera era la España, y se la daba a una gente nueva, recién venía no se de aonde, con la barriga llena, los ojos relucientes, con callos en las manos y el azadón al hombro...

Un alarido triunfal hendió como dardo sonoro el aire azul de aquella serena mañana del estío. El sol, deslumbrante, caía en lluvia de oro sobre los aperos de la -branza; dos mariposas de color de fuego volaban bajo el fresco toldo de pámpanos, y el alegre repique de las campanas parecía resplandecer, allá en lo alto, el alborozo de la raza nueva, de la raza fuerte, que habría su fecundo surco de amor en la llanura humana.

(íntegro)

JOSE NOGALES-CRONICA-LA VENTA DE LOS GATOS

(El Liberal, 3 de mayo, 1902)

Hacia no se cuantos años que yo no pasaba por aquel camino que va desde La Macarena al convento de San Jerónimo, en mitad del que estaba la famosa venta, teatro del drama pasional, intenso, de un fondo trágico y de una forma tan bella como amarga, descrito por Becquer en uno de sus admirables trabajos.

Y me ocurrió algo semejante a lo que ocurrió al poeta. Desconocí el sitio; halléme extraño en aquel paisaje transformado por una expansión urbana...

Dejé el coche en la carretera, bajo las verdes acacias en flor, que formaban un toldo rumoroso sobre aquel camino del dolor y de la muerte...

Discurrí por aquel terreno verde, de una fertilidad brava, que luchaba con una urbe sigilosa que lo conquistaba y lo transforma...

Allí se alzaba la Venta de los Gatos...

Fuí a San Jerónimo pensando no mas que en el drama de Becquer. Lo vivía en el propio paisaje, bajo los mismos árboles añosos, junto a la misma orilla del río (Guadaluquivir), que arrastraba su eterno cántico al pie de los ruinosos muros, y era tan intensa la sensación, que imaginaba que el tiempo se había detenido allí respetando las bellas cosas, conservando hasta las bellas ruinas y los viejos troncos y las efímeras flores...

Resplandecía el sol en las aguas lejanas y en el intenso verdor de los campos; grandes rosales se enroscaban en los troncos y lamían con su centelleo de color



la base de la vetusta torre monacal que resiste a las tempestades. Un cielo maravillosamente azul se extendía como un cóncavo cáliz, infinito sobre la tierra andaluza, fértil, bellísima, alegre, con alegría eterna y triunfadora. Y cuando pasé otra vez junto al solar profanado de la poética venta sevillana, sentí y aspiré toda la desolación del drama de Becquer; toda la oleada de dolor y de amargura que se llevó para siempre aquel risueño nido en que cantaban alegres las aves y los hombres...

Frente a la verja de San Lázaro saludé con la mano a los pobres leprosos que tomaban el sol cerca de la ciudad viviente y a dos pasos del cementerio.

JOSE NOGALES-CRONICA-LARRA Y ESPRONCEDA

(El Liberal, 25 de mayo, 1902)

Aun perdura en mi alma la trágica impresión de ayer... La mañana era espléndida, primaveral, admirable. A lo largo de la carretera blanca iba dejando el coche una estela de polvo, que se disolvía en el tono azul, intensamente azul, del cielo madrileño.

Paramos ante la verja... Los altos columpios enseñaban sus celdas vacías con manchas de sombra, o brillaban con el tono apagado de las lápidas sepulcrales. La hierba libre e invasora, ocupaba la extensión tranquila de los patios y todo aquel oro delustrado, aquellas flores de trapo descoloridas, aquel herraje mohoso, aquel desgaste de la piedra, roída por la espantosa avidez del tiempo, se alzaba agrietado e informe, bajo la luz fecunda del sol, que con piedad infinita iluminaba a la ciudad de los muertos.

Entre el verdor de las incultivadas hierbas refulgían las amapolas como gotas de sangre fresca, de sangre viva, entonando su cántico de carmín a la inmortal naturaleza.

Allí, en el primer patio, ...había dos lápidas en tierra. En la una, rota, se leía el nombre de Espronceda; en la otra, intacta y bien cuidada, el de Larra, sin que faltase el pseudónimo ilustre de Fígaro...

Yo admiro a Larra; le comprendo, le sigo en su trazo soberbiamente cruento y despiadado, que levanta un verdugón verdoso en el lomo de los imbéciles.

Es el látigo triunfal que restalla sobre el rebaño;

es el grito sarcástico que hace temblar a lo viejo y a lo absurdo; es el alma de la lógica humana...; es la voz angustiosa del entendimiento, esforzándose vanamente en encauzar la vida por los verdaderos cauces...

Es la razón, es la verdad, es la lógica, lanzando su cargada grandiosa sobre su misma imposibilidad, sobre su ire irremediable vencimiento...

Tan solo quedaba allí, con verdor de vida, con lozanía inmortal, una corona de laurel con que ornaban la cabeza de Larra sus admiradores.

!No mueren; viven!... Viven en esta generación que los admira y honora...

!Viven, viven... como vive la corona de laurel que rodeó el cráneo de Larra!...

.....

ANTONIO PALOMERO-HABLANDO CON GALDOS

(El Liberal, 14 de abril de 1900)

Ha sido una verdadera persecución; una insistencia que habrá parecido al maestro aterradora, pero que yo puedo justificar con el deseo de contar al público las impresiones que trae el ilustre escritor de su entrada triunfal en la circulación literaria del mundo.

Galdós, tan bondadoso, tan amable, tan buen amigo siempre, procura olvidarse de todos estos adjetivos cuando se trata de ensalzarle; conviértese entonces en un hombre completamente distinto...

Para poder hablar con él... he tenido que usar de una diplomacia que hubiera asombrado al propio Metternich. Me he amparado en las amistosas deferencias con que el gran novelista me honra y me distingue, y olvidándome de mi oficio de novelista y de las indiscrecciones que tanto gusto dan en nuestro tiempo, hube de empeñarle mi palabra de que la conversación sería secreta. Mas ya es sabido que la palabra de un periodista no vale los cinco céntimos que cuesta el periódico donde escribe.

-Aseguro a usted-me dijo el maestro-que estoy verdaderamente satisfecho, es mas difícil de lo que parece entrar en el público francés... Aquí, en España, cualquier obra mediana, siendo de un extranjero, goza de gran popularidad y de larga vida. Los franceses, por el contrario, son todos nacionalistas en literatura...

Ahora cuando yo vuelva a París, se publicarán Fortunata y Jacinta y algunas otras novelas actualmente en traducción.

-¿Y de teatros? Por aquí se habló de que se representarían en París dos o tres obras de usted.

-Es casi seguro!! Y esto sí que es difícilísimo! Yo no lo ignoraba, pero intenté penetrar nada menos que en La Comedia Francesa.

Usted sabrá, sin duda, que uno de los estatutos prohíbe representar obras de autores extranjeros que no hayan muerto. Y hasta tal punto lo respetan, que hasta para esas obras es difícil la entrada...

Actualmente en Francia he creído notar una gran curiosidad y mucha simpatía por todo lo nuestro....

¡.....

Pienso hacer algo original para el teatro; una nueva novela contemporánea; en seguida otra y otra. ¡No hay más remedio que trabajar!

-¡Trabajar! Tal palabra en boca de un español parece paradójica. Pero si este español es Don Benito Pérez Galdós hay que pensar en su formidable labor para creer en su amor al trabajo..

La penumbra envolvía al despacho del maestro. Su figura parecía agrandarse, y en su fisonomía bonachona, en sus ojos cansados de ver, en su aspecto de hombre fatigado de la vida, a la cual ofrece, sin embargo, una sonrisa dulce y complaciente, hallaba el espíritu de piedad y de ironía, pues orea toda su obra admirable...! La piedad, eterna compañera de las almas grandes! La ironía, una de las alas del genio!

ANTONIO PALOMERO(GIL PARRADO)-LA COMEDIA HUMANA-LO DE  
(SIEMPRE  
(El Pais,19 de octubre,1897)

El gobierno liberal  
pasa grandes sofocones  
haciendo combinaciones  
para el alto personal.  
No es tan fácil la cuestión,  
al contrario, tiene miga,  
pues todo Dios le atosiga  
con su audaz aspiración.  
Hay quien se encuentra dispuesto  
a obtener un beneficio,  
y hasta de su sacrificio  
aceptando un alto puesto.  
Hay quien los méritos cuenta  
como títulos honrosos;  
y hay, como siempre, golosos,  
que van en pos de una renta.  
Y no faltan pretendientes,  
con hambre un poco atrasada,  
que al contemplar la tajada  
gruñen y enseñan los dientes.

.....

Ya lo sabe bien Sagasta

.....

Aspiran a un cargo serio  
siendo soldados bisoños

los tiernecitos retoños  
del árbol del ministerio.

.....

Sobrados están de ensueños  
los que de buen sentido faltos  
por eso a puestos tan altos  
siempre van hombres pequeños.

EMILIA PARDO BAZÁN-LA CHUCHA

(El Liberal, 1 de febrero, 1900)

Lo primerito que José San Juan-conocido por El Carpintero-hizo al salir de la penitenciaría de Alcalá, fue presentarse en el despacho del director.

Era José un mocetón de bravía cabeza, con la cara gris mate, color de seis años de encierro, en los cuales solo había visto la luz del sol dorando los aleros del tejado...

.....

-Venía a despedirme del señor director-dijo humildemente al entrar.

-Bien hombre; se agradece la atención-contestó el funcionario. Ahora a ser bueno, a ser honrado, a trabajar... Te has visto aquí por un arrebató, por delito de sangre, y solo con que recuerdes estos seis años, procurarás no volver... ¿Quieres algo de mí?

-¡Si usted fuera tan amable, señor director... Si usted quisiera!... Deseo ver a una reclusa

-Es tu chucha, ¿verdad?... Bueno, la verás

.....

Tenían casi todos los penados en la penitenciaría de mujeres una galeriana que por cariño remachaba y lavaba su ropa; una compañera de infortunio, a la cual no habían visto nunca, y cuyas intenciones pagaban con cartas...

.....

Tan gran emoción embargaba a Pepe al dirigirse al locutorio de mujeres, que sus piernas temblorosas acortaban el paso... ¿Cómo sería la chucha?.....



-Pero, camarada, y que suerte la tuya-le decían los compañeros del pelotón con mal encubierta envidia-

-Esa pelusa es de oro-añadía un veterano del presidio, otáculo de la gente joven. Consérvala, chaval, que mujeres así entran pocas en libra.

-¿Pero como es?-preguntaba Pepe con creciente curiosidad-¿Es joven? ¿Porqué está presa?

-Algo mayor que tu debe ser, pues creo que no es esta la primera vez que visita la casa

.....

Y la misma impaciencia de sus últimos días de escribir dominaba a Pepe cuando entró en el locutorio de las penadas...

Quedóse solo, hasta que por fin, a través de la tupida reja, oyó suaves pisadas femeniles. Dos monjas se apostaron inmóviles en el fondo de la galería, donde no podía oír las palabras, pero si seguir con la vista todos los movimientos de la que ocupaba el locutorio; y una galeriana fué aproximándose, con paso torpe, cual si la asustase llegar a la reja.

No hizo Pepe movimiento alguno. Las monjas no le habían entendido! Aquella mujer no era la que él buscaba; y miró con extrañeza a la reclusa, especie de payaso de la miseria disfrazado con faldas grises; criatura exigua, demacrada... Los ojos saltones veteados de sangre, el pelo... alborotado sobre la frente, ...una dentadura enorme, amarillenta...

-No; no es usted-dijo Pepe-Yo busco a La Pelusa.

Me acaban de poner en libertad y vengo a conocerla.

La galeriana se hizo atrás, con rápido movimiento de mu-

jer cuyo sistema nervioso está en perpetua tensión por el género de vida.

-¡Eres tu...tu!...!Pepa!

Y se lanzó contra los hierros, como si buscara verlo mejor, devorarlo con los ojos.

Permanecieron silenciosos breves instantes. Ella... mostró profundo desaliento; sus ojos se llenaron de lágrimas, tributo pagado a la decepción horrible.

El absorbía con la mirada la degradación de aquella ruina, que parecía haber recogido en su persona la vejez y la inmundicia de todo el presidio...

¡Dios cuán fea era!

La Pelusa fué la primera en romper el silencio...

-¿Vienes a despedirte... Bien hecho; se estima. Mira, yo mientras viva no te olvidaré...

-No Lucía; vengo no mas a verte. ni me despido ni me voy... vengo a decirte... que soy el mismo... y a cumplirte la palabra...

-No quieres darme mal rato... Bien, hombre ... Dios te lo pague; pero ya ves como soy, vieja, un susto, y además poca salud...

Estoy aquí por ladrona; no he hecho otra cosa en mi vida sino robar... Yo creí que eras uno de tantos, un verdadero chuchito, uno del presidio... y por eso te quise...

Ea, hombre, márchate y no te acuerdes del santo de mi nombre. Dios te de suerte, cuanta mereces, y que encuentres una mujer según necesitas...

.....

-No Pelusa-contestó el mocetón con entereza-yo soy muy hombre, y los hombres solo tenemos una palabra.

Prometí casarme contigo y esperaré a que salgas. No vengo a despedidas, sino a que me conozcas... y a decirte hasta luego. Si te creerás que se olvidan seis años de sacrificios, de vestirme y matarme el hambre, mientras tu sabe Dios lo que omerías y como vivirías...

-¿Pero va de veras? murmuró con voz ronca-  
¿Serás capaz de quererme así como soy?... ¿Vas a esperarme todo un año?

-Mira, Pelusa- continuó el muchacho- yo no se si te quiero como a las otras mujeres. Lo que te digo es que no pienso irme y no me iré. ¿Que no eres guapa, guapa? Conforme ¿Pero es que en el mundo solo las guapas han de encontrar quien las quiera...

.....

Lucía cerraba los ojos. Parecía que la deslumbraban las fogosas palabras de aquel hombre...

-Tengo aquí clavado en agradecimiento- prosiguió Pepe- y ganas de llorar cuando pienso en lo que has hecho por mi. ¿Dices que podrías ser mi madre? Lo serás si quieres: yo no he conocido a la mía. Sales y viviremos juntos; trabajaré para ti sin pensar mas en copas ni en amigos... Tu aquí encontrarás un hombre de bien, y yo la primera mujer de mi vida.

-¡Dios mio!...! Virgen santísima!

Era La Pelusa que se desplomaba lentamente, mientras sus manos se cubrían de arañazos al deslizarse por el enredado duro y pinchador.

Cayó como un fardo de harapos, estremeciéndose, balbuceando entre convulsiones, con vocecilla infantil:

-¡Pepe, Pepe mio!

Las dos monjas, mudos testigos de la entrevista, vieron caer a La Pelusa y corrieron para recoger del suelo aquel montón de infelicidad. Otras monjas... comenzaron a expulsar a Pepe del locutorio...

Al día siguiente, La Pelusa era borrada del registro del penal.

El soplo de ventura y de vida que el chucho había llevado consigo al locutorio, rompió el corazón de la miserable y la hizo libre.

EMILIA PARDO BAZAN-TIEMPO DE ANIMAS

(El Imparcial, 19 de diciembre, 1898)

No cuento ni conseja, sino historia.

La costa de T... es temible para los navegantes... ásperos acantilados, fieros escollos, traidoras sirtes...

Favorable para la caza la estación en que el otoño cede paso al invierno, con frecuencia pasábamos en L... y mas de una vez sucedió que Simón Monje-alias el tío Gaviota-nos trajese a vender barricas de cognac o cajas de botellas pescadas por él sin anzuelo ni redes.

El apodo de Simón dice bien claro a que oficio se dedicaba desde tiempo inmemorial el viejo ribereño... No era bien visto en la aldea Simón... Cara amarilla, nariz ganchuda, barba saliente que con la nariz se juntaba, mirar torvo y receloso, párpados amoratados, componían una cabeza repulsiva, aunque con rasgos inteligentes...

En la estación veraniega el mar luce sonrisas de azul, mientras el arenal es de oro, las olas fosforecen de noche y las algas flotan suavemente bajo el cristal del agua nítida...

Lo malo es que llega octubre, que el celaje se espesa en cúmulos de plomo, al desgarrar sus densos tules en los picos de los peñascos, finge fantasmas envueltos en sudarios blanquecinos... Y viene el mes de los muertos, el mes en que el otro mundo se pone en relación con nosotros, el mes en que la atmósfera se puebla de espíritus invisibles, en que un vaho de lágrimas ascendiendo del Purgatorio, humedece el aire... y entonces Gaviota, a cada viaje a la playa en busca de botín, siente el terror helarle

mas la sangre de las venas....

Bien se acuerdan en la parroquia de L...:el último merodeo de Simón fué la noche de difuntos del año pasado. Aunque pudiesen olvidar lo que a Gaviota sucedió, no olvidarán la tempestad tan horrible que se llevó el campanario de la ermita y arrancó de cuajo muchos pinos del pinar que la rodea. Frenético, delirante, el oceano quería tragarse la orilla; el trueno asordaba, el rayo cegaba y el empuje del vendaval parecía estremecer las rocas hasta sus profundas bases, alzando montañas líquidas que empezaban por ser una línea gris en el horizonte, luego un monstruo de enormes fauces y cabellera blanquísima galopando hacia tierra como para devorarla. Ninguna barca salió a la mar, las mujeres acudieron al santuario a pedir por los que en ella estaban, y como si la Virgen hubiese extendido la mano, al anochecer se quedó el viento y se adormecieron las olas. A poco, si los de la aldea no se hubiesen encerrado en sus casuchas, podrían ver la luz del farolillo de Gaviota oscilando entre las tiniablas por lo mas escabroso de la orilla.

Al pie de los bajos que llamaremos de Corbeira, fijóse la vigorosa luz...

Conocía(Simón) perfectamente los sitios a donde las corrientes trae la pesa, y tanto las conocía, que cabalmente había hido allí...

Los dientes de Simón castañeaban. ¡Aquella noche de noviembre pertenecía a los muertos! Saltando de charco en charco y de escollo en escollo, dirigióse a un recodo del cantil, donde su mirada penetrante distinguía un bulto de extraña forma, probablemente un muelle, un lio

de ropa, señal cierta del desastre de una gran embarcación. Frio espanto clavó a la arena los pies de Gaviota al advertir que no era sino un cuerpo humano...

El cuerpo de un naufrago. Entre las sombras blanqueaba vagamente el rostro, negreaba la vestimenta...

El primer impulso de Simón fué huir. Dudó un instante. La codicia se le disfrazaba de humanidad. "Puede estar vivo, y quien sabe si a este lo salvo". Cogió el farolillo y acercóse titubeante como un ebrio. Llegó la claridad a la cara del naufrago, un rostro juvenil, tumefacto, congestionado, helado. "Bien muerto está". Entonces reparó en el traje rico, en la cadena de oro que cruzaba el chaleco... Sin duda en esta tarea hizo el peso de Simón jugar los músculos pectorales del cadáver, que se creían inmóviles hasta el solemne día del juicio. Solo así explicaron los médicos que el rígido brazo pudiera erguirse de pronto y la yerta mano caer sobre las mejillas de Simón.

Solo guardó cama dos días el tío Gaviota: uno vivo, otro de cuerpo presente, al tercero lo enterraron. Se había confesado con muchas lágrimas.

EMILIA PARDO BAZAN-EL COMADRON

(El Imparcial, 2 de abril, 1900)

Era la noche mas espantosa de todo el invierno. Silvaba el viento huracanado tronchando el seco ramaje, desatábase la lluvia y el granizo bombardeaba los vidrios. Así es que el comadrón, hundiéndose con delicia en la mullida cama, dijo confidencialmente a su esposa:

-Hoy me dejarán en paz. Dormiré sosegado hasta las nueve. ¿A qué loca se le va a ocurrir dar a luz en este tiempo?

Desmintiendo los augures del facultativo, hacia las cinco el viento amainó... y un áurea serena y dulce pareció entrar a través de los vidrios con las primeras claridades azuladas del amanecer. Al mismo tiempo retumbaron en la puerta apresurados aldabonazos. El comadrón se incorporó...

....

La criada que subía anhelosa dió señal del cliente: un caballero respetable, muy embozado en capa oscura... La mujer del comadrón murmuró frases de lástima.

.....

Apenas el sol alumbró claramente, el comadrón miró al desconocido y quedó subyugado por su aspecto de majestad...

Anduvieron y anduvieron, patullando las monturas en el barro pegajoso...vadeando un rio, salvando una montaña y no parando hasta un valle...

Entró por una puertecilla lateral directamente a una cámara roja de la torre de levante, donde, sobre una cama antigua y rica, yacía una bellísima mujer. Al acercarse,



observó el facultativo que aquella desdichada estaba muerta.

La voz del desconocido resonó, firme y categórica:

-Es preciso salvar a la criatura.

De mala gana se determinó el comadrón a cumplir los deberes de su oficio. Le parecía un crimen lacerar aquel divino cuerpo de mujer...

-No la respetes por hermosa. Está muerta, y nada muerto es bueno sino en apariencia...

.....

Cuidado. Conviene que sepas lo que haces. Ese seno que vas a abrir encierra, no un ser humano, sino una verdad..

Temblaba de cobardía y de egoísmo. ¡Una verdad!...

Por último la conciencia profesional triunfó... No se podía dejar morir al enjendro; y con pulso seguro, después de una faena angustiosa, presentó al desconocido, una figura que poco tenía de humana: una especie de escuerzo, de trazas ridículas, negruzco, flaco, informe.

-Este monigote no puede ser una verdad-exclamó respirando-

-Porque es verdad te parece fea al nacer... cuando las verdades nacen horrorizan a los que las ven... ¿Quieres tu encargarte de la recién nacida? ¿Tienes valor?

El comadrón pensaba en la llegada! Presentarse así, llevando en brazos un criol! ¡Si al menos fuese un angelito!...! Pero aquel monstruo. Desvió los paños, contempló la criatura... estaba amoratada... parecía ya mas fuerte y mas grande. Entre sus labios asomaban ¡qué asombro! cuatro dientes. ¡Que robusta nacía la maldita! Y cual si quisiese demostrar el brio y el ansia vital con que sa-

lfa al mundo, la recién nacida buscó el dedo del comadrón y le mordió. Después rompió a llorar... ¿De qué manera acallaría el grito de la verdad? Primero apoyó la palma de la mano... envolvió su cabeza... y por último, apretó, apretó, hasta que se apagaron los quejidos...

Cayó la noche; llegó el momento de vadear el río; y como la criatura, silenciosa ya, estaba en brazos, el comadrón desenvolvió el abrigo, cogió el cuerpo, lo balanceó y lo arrojó a la corriente.

MANUEL REINA-LA ROSA Y EL RUISEÑOR-(CUENTO ORIENTAL)

(El Liberal, 7 de marzo, 1897)

I.- La rosa, emperatriz de la hermosura,  
que brinda al sol sus labios encendidos;  
la que arranca a los cépiros y nidos  
endechas rebosantes de dulzura;  
  
la rosa de opulenta vestidura,  
que es gloria y embriaguez de los sentidos  
y en los verdes jardines florecidos,  
cual rojo relámpago fulgura;  
  
la que aroma las noches de verbena  
fué, del mundo en la espléndida alborada,  
mas nívaa que la cándida azucena.  
  
Pero Adán fijó en ella la mirada  
y, palpitante y de rubores llena,  
la blanca rosa se volvió encarnada.

II.- El ruiseñor de lengua melodiosa,  
monarca de los pájaros cantores,  
que vive entre las hojas y las flores  
conque ufana primavera hermosa;  
  
en la azulada noche silenciosa,  
a la luz de los astros brilladores,  
lanza al espacio su canción de amores,  
adorador de la fragante rosa.  
  
De la luna, feliz, besos de plata  
a la rosa de galas purpurinas,  
que desoye la tierna serenata.

Y herido el ruiseñor por las espigas  
de su amada inconstante, se desata  
en lúgubres endechas cristalinas.

MANUEL REINA-LOS CLAVELES ROJOS-(SONETO)

(El Liberal, 1 de mayo de 1899)

Rojo clavel abierto y perfumado  
ostentaba su pompa y lozanía  
sobre el nítido encaje que cubría  
las gracias de tu seno cincelado.

Aquella flor de pétalo encarnado  
-viva llama que aromas esparcía-  
deshojéla, gozoso en la honda fría  
del campaña, de espuma coronado.

Ciego de amor, la copa reluciente  
del áureo vino, que el placer provoca,  
apuré con afán y ansia vehemente.

Mas calmada no vi mi fiebre loca  
hasta que deshojó mi labio ardiente  
el clavel encendido de tu boca.

SALVADOR RUEDA-EL PODER DE LA POESIA

(El Globo, 22 de marzo de 1897)

Ejecutado en mármol o en pintura  
vase a caballo triunfador guerrero  
que eleva al aire el penetrante acero  
en la lucha mostrando su bravura.

Pero en el lienzo igual que en la escultura,  
no mueve el brazo con herir certero,  
y eternamente apunta, sin que fiero  
siempre al golpe terrible la pavora.

Del buril y el cincel no admito el arte  
pues el valiente paladín de Marte  
deja en profunda y sempiterna calma.

Solo se enciende al canto de la lira,  
y habla, golpea, furibundo gira,  
y muestra el cuerpo y a la vez el alma.

ALEJANDRO SAWA-VERLAINE-LINEAS DE ANIVERSARIO

(El Globo, 29 de nov., 1902)

En estos días se ha conmemorado en muchas capillas devotas y en algunas catedrales del arte el séptimo aniversario del fallecimiento de Verlaine.

Ciertos hechos costáneos de su muerte los recuerdo como si fueran ayer. El día era triste, y desde la cama lo sentía yo transcurrir, ansiando su fenecer. El dueño del hotel donde me hospedaba, un M. Robert que había sido provido para la penuria y paciente para los arrebatos nerviosos de Verlaine, entró en mi cuarto sin anunciarse, Mme. Krantz me ha enviado aviso de que Verlaine está expirando, ¿quiere usted acompañarme?.

Ya había muerto Verlaine cuando llegamos a su último refugio mortal, al otro lado de la montaña Santa Genoveva, en la rue Descartes.

!La infecta calle y el triste fin de aquel misérrimo Soberano!.

Al besarlo en la frente, la noté aun tibia, Madame Krantz me confirmó, en efecto, que aquella caparazón inerte, aquellos despojos, habían sido un hombre muy pocos momentos antes...

Mendes, el divino Catulo, que llegó en aquella sazón, ha expresado maravillosamente lo que por mi ser se difundió, al tocar-!Dios sabe con que piadosa emoción!-mis labios la frente aquella, habla de la ocasión y del lugar, y dice: "Un amigo se inclina y lo besa en la frente. Yo escucho la mano del muerto, una mano pequeñita, muy pálida, un poco encogida y tibia aún, como si en ella queda-

ra todavía amistad..."

La habitación estaba casi a oscuras. Alguien aviva la luz que arde sobre una cómoda, un pobre quinqué de bazar barato, que es la única nota viva de la estancia, con su pantalla roja de papel rizado.

Poco a poco, y a medida que van recibiendo la noticia, acuden los amigos ilustres o desconocidos del glorioso muerto, Mallarmé, faunescos y sacerdotales, se muestra inconsolable; no tanto, sin embargo, como Mendes, que no puede contener las lágrimas.

Montesquieu-Fésénac, poeta y conde, luce su pena como un diplomático turco sus condecoraciones. Mallarmé habla y dice: "Si; Paul Verlaine fué un gran poeta. La poesía que era rica hasta la erudición en la época, en que Verlaine apareció, enriquecida por él y templada en el mas melodioso manantial que haya jamás existido."

Como se sigue un arroyuelo, así Verlaine siguió a su alma, un alma primitiva e ingenua, arrojando lo inútil y lo excesivo del saber de nuestro tiempo. Solo, aunque admirablemente sencilla, su poesía hace a cada instante comprender por un signo, por un rasgo, por una nada—que si quisiera podría desenvolverse en toda la magnificencia orquestal. Lo amaba también, a pesar de nuestras diferencias.

Cuantas veces he ido a verlo a las diversas estaciones de su calvario físico; nuestros paseos a través de los jardines dolientes de los hospitales, se animaban con sus tiradas de frases, con sus exclusivos monólogos. Era, en efecto, un admirable soliloquista, siempre dispuesto a hacer su odelette, pero sin la afectuosa intención de establecer corriente con su interlocutor. Nunca he sentido



cerca de él contacto anímico. Lo amaba sin embargo. A menudo me inducía a establecer ciertas comparaciones entre él y el exquisito Villiers.

En cuanto a admirarlo, siempre lo he hecho sin ninguna suerte de reservas...

Y como Mallarmé, todos, en ardientes frases de consagración que se estamparon al día siguiente en los periódicos. Aquel hombre yacente fué grande con la doble grandeza del genio y del dolor.

¡Oh, el triste! Enrique Bauer expresó su pena, en nombre de la armonía del gesto, porque Verlaine no había fallecido en un hospital. Así su muerte hubiera sido absolutamente consecuente con su vida, añade.

"Mientras mas avanzo por la ruta mortal, el espectáculo del tartufismo, de la canallería y la injusticia inclinan con mayor imperio mis simpatías hacia los que construyen una existencia aparte aun siendo culpables, aun siendo infames, según las leyes de los fariseos de dentro. Conocí lo que valen los hombres, las distinciones, los grados, los testimonios de la estimación pública, y he visto de cuanta vulgaridad y cálculo, de cuanto rebajamiento también, se compone el honorariado entre los regulares del mundo. Hay que felicitarse, pues, de que el mas grande poeta de fines del siglo XIX haya vivido en Ontlaw, a menudo huésped de las prisiones, borracho, depravado, peor aún. Me place que la confesión de tales costumbres haya establecido en la cara de la sociedad, vieja hipócrita, pues prescribe que la falta que se oculta está casi perdonada. Pero ante la conciencia, no hay perdón sino para el pecado que se declara, para la falta que hizo sufrir y derra-

mar lágrimas al pecador. Y con las lágrimas ilustrales se renovó, se purificó y se llevó la poesía de Paul Verlaine  
!Ah "Si la vieille folie" no le hubiera asaltado en su camino, no habiérámos podido entonces admirar el canto angélico de sagesse y parallelement!..." (íntegro)

ALEJANDRO SAWA-ALMAS CERRADAS

(El Globo, 14 de junio de 1903)

-Voy a ver si consigo restablecer la fisonomía interna de aquella mujer que tanta influencia ha ejercido en mi vida-nos dijo Germán arrellanándose en la butaca...

.....

-Por lo pronto yo quiero dejar dicho que no conozco nada tan complicado como las almas sencillas. ¿Paradoja?

-La superficie moral del hombre superior es toda en extensión, la del hombre ordinario es toda en hondura...

.....

-Conocí a aquella mujer trece años, casi día a día, en una calle cualquiera de una ciudad sin par en el mundo, que no es española, y cuyo nombre no hace al caso...

La mujer era sana y fuerte, y tenía un dulce mirar en línea recta, completamente azul, que era, en la vida de rebelión que yo le propuse, como un contrato firmado con estampilla imperial..

-A aquella mujer cuya sola fortuna dotal era la amplia mirada color de cielo, llegó a inspirarme una amistad serena, amable y misericordiosa. La asocié a mi vida-vida triste, de eterno expatriado y de lamentable extemporáneo-y la asocié a mi alma.

Yo quise ser, y fui, para mi compañera, como un hombre de cristal, como un ser hecho todo de transparencias, hialino, igual que la linfa de un lago en una visión de ensueños. Mi mujer me fué opaca. ¡Ah, ese suplicio inenarrable, casi fantástico, de compartir el tálamo, y el yantar, y las penas, y los goces de la vida, con una esfinge, yo he su -

frido todos los días, todos los minutos del día durante una eternidad de trece años. ¡Me había unido a una mujer de piedra! ¿Comprendéis, al fin? Y, cuando loco de curiosidad y de impotencia urgaba a la esfinge, con la rudeza de mi gran dolor sentido, por ver si de sus flancos brotaba, al fin, sangre, ¡Ah, no! La mujer seca e impenetrable no responde a mis interrogaciones desesperadas con un latido más de su corazón, con una palpitación más de su carne, sino con una guturalidad sibilina; como eso, como lo que era, como una esfinge de la antigüedad plantada en un desierto africano mejor que en la apolínea Delfos...

Calló el narrador, callamos todos. La lluvia se oía como un lamento...

.....

¡Me fué opaca la mujer. Nunca supe nada de lo que pasaba en su cuerpo, de piel para adentro!...

Yo conocí sus ojos creadores de azul-y su nariz, cuyas transparentes alas palpitaban al recuerdo de las gomas y de las flores-y su boca, hermoso refugio de la doblez y del fraude-y su vientre, pulida bóveda de donde el vivir surgía-y los pies, blancos y azoradizos como dos alas de paloma, ¡pero no conocía su alma! Que no se me hubiera mostrado una vez siquiera, para adorarla, quizás, toda la vida...

Pero ahora pienso-y esto lo dijo ya Germán de pie y riendo, como no se oye reír sino en los manicomios, en ciertos días de agitación atmosférica-ahora pienso que aquella mujer, como hay ciegos, como hay paralíticos y tullidos, careció de alma. Era el animal puramente plástico,

todo instinto:era un ofrecimiento de hogar íntimo,pero todo baluartes y aspilleras y defensas.

!Cosa mas sencilla que una vivienda,que un habitáculo humano!Pero,¿Cómo hablar de una cosa cuyo interior es impenetrable?

Por eso dije al principio que no conozco nada tan complicado como las almas sencillas.Y ahora añadiré que ni tan hermético tampoco.

ALEJANDRO SAWA-BOCETOS-EL QUE NO NACIO JAMAS  
(España, 19 de sept., 1904)

La decoración era siniestra.

Mas tristeza hay en los parajes donde la vida se ayanta con la miseria, que en los cementerios-y mas luctuoso que el cadáver es el hombre vivo cubierto de duelo como de un manto de angrajos-.

Siniestra la decoración y siniestros los personajes que en ella se movían; porque era la hora crepuscular; porque removerse en tinieblas no es menos peligroso que bucear en el fondo de los mares; porque bajo el sol de Atenas, la estatua erguiga de Júpiter Olimpo es un foco de chispas inmortales, pero en el fondo de una cueva y en actitud yacente no es mas que un poco de materia desbastada: siniestra también, porque así se ha convenido en llamar a los lugares propicios al crimen, y en aquella habitación tuvo lugar la última y decisiva batalla, hasta postrarlo, que la jauría humana dio a un hombre que se había propuesto ascender a los cielos de lo Absoluto; porque en aquella habitación se realizó lo que, sin abusar mucho de la frase, podría llamarse el asesinato de un alma.

...Así me han contado a mi la historia del drama y de su protagonista.:

La Buena Ventura asistió, tal como lo afirmo, al nacimiento de mi héroe, seguida de una brillante teoría de hadas.

Cuál, hizo don al niño que surgía a la vida, del genio. Cuál, de la gracia; esotra, de la poderosa concesión

que expresa el ubérrimo verbo querer-y todas, de algo que Prometeo se propusiera arrancada a la gran mano cruel, cerrada inexorablemente al hombre, desde el amanecer de las edades-.

En palacio alguno se han dado fiestas tan luminosas como las que se delebraban en la blanca almita del niño todos los días del año, todas las horas del día, al contemplar, con los éxtasis propios del amor los múltiples matices polícromos de la vida.

-¿Qué mas admirable-cantaba un coro de serafines en su pecho-que la luz del día, sino son las misteriosas lobreguesces de la noche? ¿Qué mas hermoso que el vivir, sino es el vivir siempre?

Y halló gallarda la vejez, garrido el miedo, hermosos los hombres, suaves de tocar las espinas, pródigo de tonos el negro, airoso rastreo de la babosa, melódico el graznido del cuervo, y amorosa y dulce como la leche materna la palabra que miente y el ademán que amaga, quiero decir, la fija e incommovible actitud humana.

Creció.

Y un día, como se llega al amor, al dolor o a la muerte, llegó el niño a edad de pubertad, y con ella se aproximó un tanto a la posesión de sí mismo. Pero al extender su vista alrededor, quedó espantado de lo que veía.

Vió que había que rectificar la vida. Ciertamente, la montaña continuaba siendo imponente, el mar soberbio, los valles amorosos, nupcial lo umbrío de las selvas, dadivosa la tierra, y el sol y los soles humanos con el hombre... ¡Pero la obra social!...! Pero la labor humana!

Y es aquí donde este esbozo de un alma que no llegó a

nacer jamás, claro está que en sus manifestaciones de relación con nosotros, aquí es donde este esbozo empieza a ganar la apariencia de una historia verdadera, porque súbitamente el dolor se torna en protagonista, y esta narración, que yo quisiera inflamar con sustantivos y verbos mas ardientes, en el croquis de una batalla...

-Hay-se dijo-en el mundo, como en las viejas teogonías asiáticas, dos zonas que se repelen: una de luz y otra de sombras.

Que haya fronteras para las naciones, pase; que las haya también para la dicha, no puede ser y no debe ser. Hay que canalizar la felicidad y hacerla potable y respirable sobre el haz de la tierra...

¡Desvarios!-Casóse con el Ideal. ¡Qué tristes nupcias! Ese, ese es el camino de pasión que conduce, si a la exaltación de la conciencia, al lento y sangriento holocausto de la personalidad...

Fuerza de cariátides, furor de centauros, incommovilidad de dioses son precisos para que el amor al Ideal no sufra los atisbadores desmayos que fuerzan a soñar con el descanso.

¡Es tan justo el deseo de, harto de luchar en vano, harto de perder sangre en todos los encuentros, querer vivir como los demás hombres!

Coros de voces plañideras, tales que en los funerales de la edad griega, vertían por los oídos en su alma los corrosivos del no querer, del dejar amar, las voces tristes que suenan en el cráneo como las campanas bajo las naves de una catadral cerrada al culto, en los momentos que preceden a los colapsos dramáticos de la vo-



luntad. !Miserere, miserere mei!

Allí tuvo lugar la última y decisiva batida. Deudas y amigos, familiares y simples comparsas, todos a una en complicidad con su ardiente cuerpo de veinte años, en complicidad con la naturaleza entera, con el polen de las flores y con el brote de los árboles y con el estallar de amores en que se agota la primavera, hicieron surgir, plásticas, a su presencia, frases que eran como un coro de sirenas, irresistiblemente.

Cedió, esto es, sucumbió.

Yo he oído tocar en las capillas mundanas a gloria; pero en mi corazón sonó a muerto.

(Integro)

MIGUEL SAWA-CONFERENCIA

(La Correspondencia de España, 10 de agosto, 1900)

¿Queréis saber lo que es el amor? Pues escuchad un momento a la condesa A y al académico B, que disertan sobre tan interesante materia.

(Cédula personal de la condesa: cuarenta años, viuda, natural de Madrid, muy guapa (esto no lo dice la cédula, pero hay que hacerlo constar para el conocimiento del lector) Profesión, diez mil duros de renta)

(Cédula personal del académico B: cincuenta y seis años viudo, natural de Cuenca (feo, pero simpático). Profesiones: académico, Consejero del Estado y veterinario)

Con que, atención, que empieza la conferencia.

La Condesa, riéndose.- ¿Una definición del amor? ¡Pero que bromista es usted! ¿Y su diccionario? ¿O es que la Academia no ha previsto ese sentimiento?...

El Señor B, riéndose como si no fuese académico.- ¡Ah, condesa, es usted deliciosa!

La Condesa.- ¡Deliciosa! ¡Mucho cuidado con los galicismos, señor inmortal!

(Cambio de miradas y de sonrisas)

El Señor B.- Con que oigamos esa definición.

La Condesa, poniéndose súbitamente seria.- Amigo mío, nada hay tan peligroso como jugar con fuego. Ya sabe usted que las mujeres que han dejado de ser hermosas, tienen la obligación de ser amables. ¡Hablar del amor! ¡Buen quisiera! Pero, ¿Y si me quemó?

(Pausa)

....

Pero desde luego rechazo su teoría de que el amor no es mas sino el deseo idealizado por la imaginación...  
 !No! En mi concepto, el deseo es solo una manifestación del amor.

El Señor B, después de estornudar ruidosamente.-!Muy bien! ¡Bravo!

La Condesa.-Es la eterna lucha entre el espíritu y la materia. Se ama... como le diré yo. Sin que a la conjunción de los cuerpos siga la conjunción de las almas. ¡Con que goce la carne hasta! ¡Siempre lo grosero imponiéndose al ideal! ¡Miserable naturaleza humana!

El Señor B.-... Con que conviene usted conmigo, en que la finalidad del amor es ésta: la satisfacción del deseo.

La Condesa, nerviosamente.-!No!... Sin duda no se explicarme. Digo que practicamos el amor de un modo imperfecto: que no sabemos hacer compatibles los goces de la materia con los goces del espíritu. Yo quiero el placer completo: el placer del cuerpo y el placer del alma...  
 ¡...!

El Señor B.-...!Deliciosa, querida condesa, deliciosa!

La Condesa.-Prosigo. Ya se que hay pocos hombres capaces de amar como debe amarse...

En resumen; amigo mio, el amor, según mi modesta opinión, debe ser carnal-algo atrevida es la declaración, ya lo se-, pero también espiritual. Ya le he dicho antes: la conjunción de los cuerpos y de las almas. Así es como yo lo he soñado: capaz del apetito, pero capaz también del ayuno.

El Señor B, galantemente.-!Pues resulta que opinamos lo mismo!

La Condesa, en voz baja.-¿Y sería usted hombre de amar así?

El Señor B, con acento emocionado.-¡Así es como la amo a usted!

La Condesa, riendo alegremente.-¡Adiós, Romeo!

El Señor B.-¡Se lo juro!

La Condesa.-¡Si no dudo de sus palabras! Pero no se llame usted a engaño, debo advertirle...

El Señor B, muy asustado.-¡Ay, Dios mío! ¿Qué?

La Condesa.-Ya sabe usted como comprendo yo el amor; repetiré mis palabras anteriores: "Tan capaz del apetito como del ayuno"

(Pausa de efecto)

El Señor B.-Sí, sí; entendido

La Condesa.-Pues bien, amigo mío, ¡Para mí siempre es Cuaresma!

El Señor B se levanta malhumorado y saluda ceremoniosamente a la condesa, que ríe con toda la boca.

Y aquí termina la conferencia.

MIGUEL SAWA-HISTORIAS DE LOCOS-UN DESNUDO DE RUBENS

(La Correspondencia de España, 13 de abril, 1902)

Un loco había sacado la cabeza por entre los barrotes de la ventana y me llamaba suplicante:

-Caballero. ¡Si quiere usted hacerme el favor de oírme un momento... Tengo que revelarle a usted un secreto importantísimo!... Que no se enere nadie... Caballero; yo soy un miserable, un vil asesino!... ¡Yo he matado a mi mujer!...

... ..

Yo estaba enamorado de mi mujer. ¿Cómo no sentir el amor ante tal maravilla de la naturaleza? Yo soy un pintor y he tratado muchas veces de copiar su hermosísima figura. Pero siempre el modelo resultaba superior al cuadro. No puedo tampoco describirla con palabras... Era la mujer, era la belleza.

Y nos casamos (¡Qué dicha!), y nos casamos...

Yo no puedo asegurarle a usted que la felicidad no es una mentira... El hombre que ha poseído a la mujer de sus amores no tiene derecho a negar la felicidad.

Pero vino el invierno y con el invierno el frío y decidimos abandonar el campo e ir a pasar nuestro idilio por la hermosa Italia, por el divino país del arte...

Visitamos el museo de Dei Office...

Mi mujer sentía el arte como yo...

... ..

Una tarde entramos en una de las salas destinadas a Rubens. Imagínese usted mi sorpresa y mi espanto e indignación. Uno de aquellos lienzos representaba a mi mujer

desnuda. Y aquella mujer...era copia exacta de la mia. Si, aquella era su cara y aquel era su cuerpo. Era ella. !Toda entera!. Sus ojos, su pelo, su boca, su seno, su vientre, sus piernas, sus piececillos que yo habia besado tanto. Comprenderá usted que tenia motivos para volverme loco. !Rubens habia visto a mi mujer desnuda!...¿Pero era esto posible? Mi cerebro no funcionaba bien...Saqué el revolver y disparé primero sobre mi Aurora y luego sobre el cuadro revelador de mi deshonra(Le detienen)

.....

!Por eso le decia a usted que soy un miserable asesino!

Pero Rubens nació hace mucho tiempo y no pudo conocer a mi Aurora...!No pudo conocerla! Pero la adivinó, y he hecho bien en matarla, !la adivinó!

Y el pobre loco corrió a refugiarse en el interior de su celda, llorando desesperadamente.

MIGUEL SAWA-HISTORIAS DE LOCOS-JUDAS

(El Imparcial, 31 de octubre de 1904)

Estaba en el museo Contemporáneo extasiado ante el hermoso cuadro de Van Dick El Beso de Judas.

De pronto salió una voz detrás de mí, una voz queda y lúgubre que me hizo estremecer de espanto.

-¿Verdad, caballero, que yo tengo cierto parecido físico con el discípulo traidor del hijo de Dios?

Me volví asustado.

Delante de mí estaba un hombre de alta estatura, el cabello y la barba rojos, los ojos saltones, la piel amarilla... Vestido de negro.

-Y vea usted lo que son las coincidencias-añadió el desconocido-, también me llamo Judas, como el que vendió a Cristo y sonriéndose tristemente:

-Pero no desconfíe de mí... Crea usted que en el fondo soy un buen hombre...

.....

Vivía solo en el mundo, sin mujer, ni hijos, ni amigos.

Practicaba la medicina aunque no era médico.

-"Esto me ha proporcionado el placer-añadió sonriendo-de matar a mucha gente con toda impunidad?...".

.....

¡Ya le he dicho a usted-concluyó-que no tengo amigos. Dos hombres me inspiran un profundo desprecio. Odio, mejor...

Y cogiéndome las manos y estrechándomelas nerviosamente entre las suyas, heladas como las de un muerto...

¡Si... Aunque usted no quiera yo seré su amigo, su hermano! La regeneración del mundo está en el amor

!Yo he pasado mi vida odiando al Hombre! !Si llegase a amar estaría salvado!...

Diecinueve siglos de lucha es demasiado castigo.!Diecinueve siglos!

Pensé que aquel hombre estaba loco, y para poner fin a la extraña conversación le ofrecí en términos vulgares mi amistad y me despedí de él...

.....

Desde aquel funesto día Don Judas fué mi amigo, mi camarada, mi compañero de todas las horas, mi hermano.

Y desde aquel día comenzaron mis desgracias.

.....

A sus manos murieron, en el espacio de siete días, mi madre, mi mujer y mis cuatro hijos, atacados de una enfermedad extraña...

.....

-Yo soy un ser funesto... Yo soy el genio del mal... Estoy maldito de Dios y de los hombres... He querido regenerarme por el amor y he sido tu amigo leal, tu hermano... Por mí has perdido a tu madre, a tu mujer y a tus hijos...

.....

Loco de angustia le pregunté:

-¿Pero quien eres tu entonces?

Se echó a reír.!Qué risa la suya! Así deben de reír los diablos si rien.

-!Imbécil! ¿No me has conocido? Yo soy la traición, el engaño, la perfidia, la maldad.

!Yo soy Judas, el que vendió a Cristo por treinta monedas! Y agitando en sus manos una bolsa:

-!Aquí tienes el precio de mi traición!



-¡No! Grité loco...!

-¡Sí! Aulló Judas. ¡Mátame. Por caridad!

Me arrojé sobre él furioso, apretándole el cuello con ambas manos y estuve apretando mucho tiempo. Por fin, le dejé caer al suelo, sin vida, muerto...!

Y por haber librado a la humanidad de ese hombre maldito por haber matado a Judas el traidor, me han traído aquí a este manicomio.

"SILVERIO LANZA"(JUAN BAUTISTA AMOROS)-ZAQUEO  
(El Globo, 10 de abril de 1903)

Nadie le recuerda.

En estas grandes farsas de la gran semana del cato -  
licismo, nadie recuerda a Zaqueo.

Los piadosos no huyan de leerme si les molesta lo que  
dejo dicho, pues ellos, mas que el escético y el heréje,  
han de sentir (quizás sin explicárselo) que la decadencia  
de nuestro clero vaya quitando interés a la conmemora-  
dora Pasión de Jesucristo, y que las incomparables alte-  
zas mesiánicas sean, descritas por cualquiera de nuestros  
presbíteros, menos entretenidas y menos ejemplares que el  
peor folletín inglés y que la relación fiscal mas soporí-  
fera del mas vulgarísimo de los crímenes.

Llegan ahora esas procesiones donde aparece el Maes-  
tro amarrado a la columna, y detrás, el chamizo como lo  
llaman los sevillanos; y detrás los ediles dispuestos a  
comerse todos los chamizos del monte de Propios y todos  
los árboles de los paseos públicos; donde aparece el Na-  
zareno en oración y rodeado de guardia civil, como si  
aquel fuese un presunto anarquista ideado para gloria de  
un gobernador, o de un desobediente a esas leyes de cor-  
tesía dadas por ministros de la gobernación, que cometen  
así una descortesía con la justicia militar, o algún mi-  
nistro de la guerra que pretendiese convertir la guardia  
civil en trahila de perros, de esas que esustan a los ni-  
ños, y a los que se puede tragar los huesos que sobraron  
en el festín de los señores, y donde no hay nada que im-  
presione los sentidos y produzca una reflexión serena y  
sentida acerca de la Pasión del Nazareno que fundó el

Cristianismo, y con él la única civilización que esteriliza o detiene la ferocidad humana, que es cada día mayor a medida que los hombres van siendo mas insignificantes.

Llegan ahora esas violaciones y esos allanamientos de la cátedra del Espíritu Santo, donde gritan y gesticulan algunos presbíteros, tan ayunos de arte y de doctrina como ahitos de regodeos; gentes que tras un corsé amplio o tras una moneda de oro, desaffan la disciplina eclesiástica, confiándose en que los prelados han de ser ciudadanos sumisos antes que pastores celosos; y por consiguiente, han de aceptar esa ley implícita y esa consuetudinaria, que está destruyendo las organizaciones sociales, y que consiste en mantener el prestigio de la autoridad por la sanción del error, y no por el castigo del hierro.

Llegan ahora los sermones donde aparecen al mismo tiempo Cristo, exánime, perdonando a los enemigos que le torturan y el rollizo predicador sin perdonar a los liberales, que le pagandonde se dedican a María los diti-rambos mas cursis acompañando la dicción con mímicas que no son respetuosas genuflexiones, sino flexiones con tensión del diafragma, y con vaivenes de los brazos, como zalemas de Riff; y donde, a las veces, para enaltecer a María, queda Jesús como un vicioso duquecito escapado de su casa y a las veces, para enaltecer a Cristo, queda María como la zafia nodriza del excelentísimo señor intendente. Los piadosos no huyan de leerme si les molesta lo que dejo dicho, pues ellos son los mas interesados en que las ceremonias de la iglesia se compadezcan y armonicen

en la cultura actual. Si en las fiestas de la jura hubiese dispuesto el señor gobernador que se iluminasen las calles con farolitos de aceite, según se prevenía en tiempos de Carlos IV, es posible que su Majestad Alfonso XIII no hubiese agradecido esa ordenanza. ¿Agradecerá el hijo de Dios los sermones que van a perpetrarse?

Volvamos a Zaqueo, publicano de quien solo habla San Lucas. Es cierto que le basta con esta noticia para asegurar su personalidad, porque San Lucas fué el historiador por excelencia de la vida de Jesús. Los otros tres evangelistas no se hallan en esas condiciones. San Mateo refiere lo que sabe; da la liturgia, pero no si - gue procedimiento didáctico. San Marcos, hable por inspiración de San Pedro, dice lo que conviene al fin, al triunfo.

La narración de los sucesos tiene carácter anecdótico y es argumento de una tesis como empuñadura de un arma; y San Juan, conocedor de los Evangelios precedentes, hace explícita la filosofía que los informa. Y es tan prolija, tan minuciosa y tan ordenada la labor histórica de San Lucas, compañero de San Pablo, que puede explicarse con meticulosa y exquisita integridad de historiador que no olvidase a Zaqueo, si este no tenía importancia para ser recordado por los otros evangelistas. Y bien pudo suceder que, siendo San Lucas hombre de ciencia y habitual observador, concediese a Zaqueo una importancia que no le conservó a San Lucas, supuesto que no le cita, y que llegaría a perderse en absoluto (pues nadie le recuerda), si yo - temeroso de los zaqueos actuales - no publicase estas líneas al publicano Zaqueo, los sevillanos saben que en personas que llaman de la Borriquita, hay un remedo de mico entre

las ramas de un árbol; aquella figurilla grotesca representa a Zaqueo, y yo suplico de la discreción de los señores congregantes y de la oficiosidad de las autoridades mas subalternas, que supriman aquel Zaqueo (que no tiene mérito artístico) para evitar una mortífera alusión a los excelentísimos zaqueos actuales, que tan molestos son en Sevilla como en el resto de España.

Dice San Lucas, que al pasar Jesús por Jericó y como quisiese verle un hombre llamado Zaqueo, que era de pequeña estatura, subióse éste a un árbol.

Perdómenme los hombres bajitos ser chiquitín y no ser Zaqueo; pero no es posible ser Zaqueo si no se tiene una extraordinaria pequeñez.

Dire ahora que Zaqueo era publicano, jefe de publicanos y muy ricos. El publicano era el arrendador de los impuestos, aunque el que materialmente cobraba los tributos también se llamaba publicano.

De modo que Zaqueo era algo así como el banco de España, la arrendataria de tabacos, la monopolizadora de cerillas, la explotadora de explosivos, el encubierto trust man del azúcar y el futuro publicano del aire respirable que matará por asfixia a los españoles que no hubiesen perecido a manos de otros zaqueos.

Segurísimamente Zaqueo tembló ante aquella multitud, cuando han temblado todos los zaqueos cuando el pueblo ha levantado barricadas, y dijo: doy la mitad de mis bienes a los pobres y si perjudico a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Veinta siglos después repiten los zaqueos las mismas palabras, pero no dejarán en las mesas de Petitorio la mitad de sus bienes y el cuádruple de lo que ganaron con

injusticia. Y si aquel Zaqueo hospedó a Jesús, fué porque aclamaba a este una multitud inmensa, y porque los zaqueos de aquel tiempo no habían inventado el asilo: Sociedad de Seguros contra la Limosna.

Si cualquier día de esta Semana Santa pide cualquier Cristiano una moneda de cobre en la caja central de cualquier Zaqueo...

-¿Se la dan?

-No

Se da la gana, como dicen mis paisanos.

¡Dichoso tu, santo hijo de Dios, quien Judas besaba y Zaqueo hospedaba; ahora los judas no saludan en la escalera aun siendo vecinos; y los zaqueos embargan y envenenan.

!Miserere mei, dómíne! (íntegro)

MIGUEL DE UNAMUNO-POR GALICIA-A MI BUENA AMIGA DOÑA EMI-  
LIA PARDO BAZAN  
(El Imparcial, 20 de julio de 1903)

.....

A primer golpe diríase una tierra juvenil, viéndola vestida de verdura y envuelta en frescor, pero no es así, sino tierra vieja, o madura y adulta si se quiere...

Aguas seculares han tenido tiempo de desgastar y pulir los desgarrones del terreno, las esquinosas sierras, tal como surgen de las roturas y levantamientos, se han ido hundiendo y desmoronando en montes terrosos y chatos de contornos ondulantes y sinuosos, como senos y caderas femeniles...

.....

Y luego la frondosa de castaños, pinos, robles, olmos y cien otras castas de árboles, cubriendo aquellas redondeces y turgencias, dan al paisaje un marcado carácter femenino. Y como tal atrae a sus brazos y llama a reclinarsse en reposo en su regazo, a soñar en las hadas de sus montes...

.....

Un paisaje femenino, y un paisaje antiguo...  
Y luego apenas se ven mas que mujeres trabajando el campo; los hombres están fuera, navegando, pescando...  
Allí quedan en la tierra vieja, mujeres y niños.

.....

Ha debido de ser allí muy larga y muy entrañable la convivencia entre el hombre y la tierra, las lluvias los han unido... Y luego se oye la gaita quejumbrosa... y se asiste al espectáculo de ese pueblo melancólico y quejillón.

RAMON DEL VALLE-INCLAN- ¡MALPOCADO!-EL 2º PREMIO  
(El Liberal, 30 de Nov. de 1902)

- Esta fué la mia andanza  
sin ventura (Macías) -

La vieja mas vieja de la aldea camina con su nieto de la mano por un sendero de verdes orillas, triste y desierto, que parece esterido bajo la luz del alba. Caminaba encorvada y suspirante, dando consejos al niño, que lloraba en silencio.

-Ahora que comienzas a ganarlo, has de ser humilde, que es ley de Dios.

-Si, señora, si...

-Has de rezar por quien te hiciera bien y por el alma de tus difuntos.

-Si, señora, si...

-En la feria de San Gundian, si logras reunir para ello, has de comprarte una capa de juncos, que las lluvias son muchas.

-Si, señora, si...

-Para caminar por las veredas has de descalzarte los zuecos.

-Si, señora, si...

Y la abuela y el nieto van anda, anda, anda...

La soledad del camino hace mas triste aquella salmodia infantil, que parece un voto de humildad, de resignación y de pobreza hecho al comenzar la vida. La vieja arrastra penosamente las madreñas que choclean en las piedras del camino, y suspira bajo el manto que lleva echado por la



cabeza. El nieta llora y tiembla de frío: va vestido de harapos. Es un zagal albino, con las mejillas asoleadas y pecosas: lleva trasquilada sobre la frente, como un siervo de otra edad, la guedeja lacia y pálida, que recuerda las barbas del maíz.

En el cielo lívido del amanecer aun brillan algunas estrellas mortecinas. Un raposo que viene huido de la aldea, atraviesa corriendo el sendero. Oyese lejano el ladrido de los perros y el canto de los gallos... Lentamente el sol comienza a dorar la cumbre de los montes; brilla el rocío sobre la hierba; revolotean en torno de los árboles, con tímido aleteo, los pájaros nuevos que abandonan el nido por vez primera; rien los arrollos, murmuran las arboledas, y aquel camino de verdes orillas, triste y desierto, despiértase como viejo camino de geórgicas. Rebaños de ovejas suben por la falda del monte; mujeres cantando vuelven de la fuente; un aldeano de blancas guedejas pica la yunta de los bueyes, que se detienen mordisqueando en los vallados; es un viejo patriarcal: desde larga distancia deja oír su voz.

-¿Váis para la feria de Barbanzón?

Vamos para San Amedio, buscando amo para el rapaz

-¿Qué tiempo tiene?

-El tiempo de ganarlo. Nueve años hizo por el mes de Santiago. Y la abuela y el nieta van anda, anda, anda...

Bajo aquel sol amable que luce sobre los montes, cruza por los caminos la gente de las aldeas. Un chalán asoleado y brioso trota con alegre fanfarria de espuelas y de herraduras: viejas labradoras de Celta y de Lestrove van

para la feria con gallinas, con lino, con centeno. Allí, en la hondonada, un zagal alza los brazos y vocea para asustar a las cabras, que gallardean encaramadas en los peñascales. La abuela y el nieto se apartan para dejar paso al Señor Arcipreste de Lestrove, que se dirige a predicar en una fiesta de aldea:

¡Santos y buenos días nos de Dios!

El Señor Arcipreste refrena su yegua, de andadura mansa y doctoral.

-¿Vais de feria?

-¡Los pobres no tenemos que hacer en la feria! Vamos a San Amedio buscando amo para el rapaz

-¿Ya sabe la doctrina?

-Sabe, si señor. La pobreza no quita el ser Cristiano.

Y la abuela y el nieto van anda, anda, anda...

En una lejanía de niebla azul divisan los cipreses de San Amedio, que se alzan en torno del santuario, oscuros y pensativos, con las cimas mustias, ungidas por un reflejo dorado y matinal.

En la aldea ya están abiertas todas las puertas, y el humo indeciso y blanco se sube de los hogares, se disipa en la luz como salutación de paz. La abuela y el nieto llegan al atrio. Sentado en la puerta, un ciego pide limosna y levanta al cielo los ojos, que parecen dos ágatas blanquecinas.

-¡Santa Lucía bendita os conserve la amable vista y salud en el mundo para ganarlo!...!Dios os otorgue que dar y que beber!...!Salud y suerte en el mundo para ganarlo!...!Tantas buenas almas del Señor como pasan, no

dejarán al pobre un bien de caridad!...

Y el ciego tiende hacia el camino la palma seca y amarillenta. La vieja se acerca con su nieto de la mano, y murmura tristemente:

-¡Somos otros pobres, hermano!... Dijéronme que buscabas un criado...

-Dijéronte verdad. Al que tenía en antes abriéronle la cabeza en la romería de Santa Baya de Cela. Está que lo-quea...

-Yo vengo con mi nieto

-Vienes bien

El ciego extiende los brazos palpando en el aire:

-Llégate rapaz.

La abuela empuja al niño, que tiembla como una oveja acobardada y mansa ante aquel viejo hosco, envuelto en un viejo capote de soldado. La mano amarillenta y pedigueña del ciego se posa sobre los hombros del niño, anda a tientas por la espalda, corre a lo largo de las piernas.

-¿Te cansarás de andar con las alforjas a cuestas?

-No, señor; estoy hecho a eso.

-Para llenarlas hay que correr muchas puertas. ¿Tu conoces bien los caminos de las aldeas?

-Donde no conozco, pregunto.

-En las romerías, cuando yo eche una copla tu tienes que responderme con otra. ¿Sabrás?

-En aprendiendo, si señor.

-Ser criado de ciego, es acomodo que muchos quisieran

-Si, señor, si.

-Puesto que has venido vamos hasta el Pazo de Cela. Allí hay caridad. En este paraje no se recoge una triste

limosna.

El ciego se incorpora entumecido y apoya la mano en el hombro del niño, que contempla tristemente el largo camino y la campiña verde y húmeda, que sonríe en la paz de la mañana, con el caserío de las aldeas dispersas y los molinos lejanos, desapareciendo bajo el emparrado de las puertas, y las montañas azules, y la nieve en las cumbres. A lo largo del camino, un zagal anda encorvado segando yerba, y la vaca de trémulas y rosadas ubres paca mansamente arrastrando el ronzal.

El ciego y el niño se alejan lentamente, y la abuela murmura enjugándose los ojos:

-¡Malpocado, nueve años y gana el pan que come!

...¡Alabado sea Dios!... (íntegro)

RAMON DEL VALLE-INCLAN-CRONICA-(QUINTA RECOMENDACION)-UN

RETRATO

(El Liberal, 13 de febrero, 1903)

El célebre bandolero tiene el gesto sombrío, dominador y galán, con que aparecen en los retratos antiguos los capitanes del Renacimiento: es hermoso como un bastardo de César Borgia. En el siglo XVI su leal ejecutoria de hidalguía peleando bajo las banderas de Gonzalo de Córdoba o del Duque de Alba...

Acaso entonces nos dejaría una hermosa memoria ese Mamed Casanova, nacido para saquear ciudades en Italia, para quemar herejes en Flandes, para esclavizar emperadores en México, para ahorcarlos en el Perú.

Viejo y cansado, cubierto de cicatrices y de gloria, tornaríase a su tierra levando en buenas doblas de oro el botín conquistado acaso en Otumba, acaso en Pavía.

!Las batallas gloriosas de alto y sonoro nombre llevarían un Pazo allá en el fondo de la montaña gallega, fundaría un mayorazgo con licencia del señor Rey, y al morir tendría noble enterramiento en la iglesia de algún monasterio. La piedra de armas y un largo epitafio, recordarían las hazañas del caballero, y muchos años después, su estatua de piedra, dormida bajo el arco sepulcral, aun serviría a las madres para asustar a sus hijos pequeños.

Yo confieso que admiro a estos bandoleros que desdeñan la ley, que desdeñan el peligro y que desdeñan la muerte. Tienen para mí una extraña fascinación moral. A los quince años, Mamed Casanova realizó su primera hazaña, que entre tantas, es sin duda, la más bella. Desenterró el cadáver de un indiano, vistióse la mortaja, y ataviado de esta suerte, fué a la casa mortuoria para dar el pésame a la parentela de hijos y nueras congregada en la cocina, al amor de la lumbre.

No es verdad que esta aventura lúgubre y burlesca, tiene la extraña belleza de una fantasía urdida por el príncipe Hamlet? Después, Mamed Casanova se echa al camino. Mancebo temerario y violento, fué bandolero porque quiso aspirar a la posesión de la vida. No tenía nada y lo deseaba todo. ¡Es triste ver como los hermanos espirituales de aquellos tercios de Flandes y de aquellos aventureros de América, no tienen ya otro destino que el bandolerismo caballeresco!

\* \* \*

En el retrato de Mamed Casanova nada delata al asesino. Su rostro, lo mismo puede ser el de un monje penitente, que el de un hidalgo sombrío.

Mamed Casanova mató siempre sin saña, con frialdad, como matan los hombres que desprecian la vida, y que sin duda por eso no miran como un crimen dar la muerte. Los instintos de ese terrible bandolero son los instintos que en otro tiempo sirvieron para perpetuar las dinastías, y que hoy solo de tarde en tarde alcanzan tan

alta soberanía, porque las almas son cada vez menos ardientes, menos impetuosas, menos fuertes. Yo creo advertir en los ojos de ese retrato mas audacia que perversidad. Tiene el alma en ellos, el alma de los grandes capitanes, fiera, gallarda y de través, como los gavilanes de la espada. Desgraciadamente ya quedan pocas almas así.

¿Será verdad, que cuando se extinguen por completo, las razas agonizan? (íntegro)

RAMON DEL VALLE-INCLAN-CRONICA-TRES VIEJAS

(Heraldo de Madrid, 27 de marzo, 1903)

Ayer, 26 de marzo, llovió y nevó en Madrid. Al amanecer, cuando yo volvía a mi casa, dormían tres viejas acurrucadas en la puerta de una iglesia.

Eran tres mujerucas secas y encorvadas como brujas de leyenda. Me detuve a mirarlas, y un perro canijo, con las orejas mutiladas, salió de entre aquellos pies lisiados, envueltos en tapujos, y comenzó a ladrarme. Las tres viejas removiéronse lentamente, y alzaron de su almohada de piedra las cabezas grises, y todas tres a una voz hablaron al perro, mandándole callar, pedigueñas y lastimeras, con las manos tendidas hacia mí, entonaron una salmodia.

Sus brazos descarnados salían de entre los harapos como lobos viejos y hambrientos. Apenas tuve tiempo de socorrerlas. Las tres viejas divisaron a lo lejos el farol de un sereno, y arrebuajadas en sus manteos pingosos salieron del quicio de la puerta y comenzaron a caminar.

Por el medio de la calle llegaba apresuradamente el sereno, traía en la diestra el chuzo y en la siniestra farol, que brillaba moribundo, con los vidrios empañados de rocío. Antes de llegar dejó oír su voz:

-Ya les tengo dicho que no se duerman en la puerta de la iglesia.

De las tres viejas ninguna respondió. Subían calle arriba. Andaban unas apoyadas en las otras, encorvadas, temblonas, vacilantes. El golpe de sus muletas y sus toses caducas resonaban en el silencio del amanecer.

Como yo permanecía inmóvil en medio de la calle, el se-



no creyóse obligado a explicarme el caso.

-Yo le diré, caballero: es la orden no dejar dormir en la puerta de la iglesia. Tocante a mí considere usted el mal que me hacen: ninguno. Por eso le digo que es la orden. Llenan todo eso de miseria y el señorío se queja. Hay quien tiene hasta reparo de entrar en la iglesia. Esas viejas debían de estar recogidas; pero con semejante gente no hay quien pueda. Una señora marquesa, que vive en esta misma calle, quiso enviarlas a un asilo; no me recuerdo a cual. ¡Mi alma!... Cuando ellas lo supieron, había que verlas. ¡Lloraban como ánimas en pena! ¿Creerá usted que con el temor que tienen en ser llevadas a la fuerza estuvieron quien sabe el tiempo sin aparecer por aquí? Nadie pensaba ya en que volvieran, cuando hace dos noches me las veo acurrucadas ahí como antes. Estaban con los pies para la cueva, y todavía no quieren vivir recogidas. Miran los asilos como si fueran cárceles talmente...

Aquel sereno filósofo siguió hablando largo tiempo. Empezaba a rayar el día. Una mujer pregonaba churros y buñuelos. Otra vendía café de recuelo. Pasaron dos borrachos disputando: llevaban las gorras de soslayo y las bufandas desliadas. El sereno, de tiempo en tiempo, paseaba la mirada por la calle, y lleno de dignidad, sonreía. Una voz gritó:

-¡Manuel!...

-¡Vai!...

Y se alejó apresurado. Un momento después, como si estuviera al acecho, las tres viejas doblaron la esquina de la iglesia, y, andando silenciosas, fueron a sentarse en

el quicio de la puerta. Parecían tres sombras de aquella-  
rre. El perro canijo se acomodó entre ellas. Yo seguí mi  
camino, y tal vez hubiese olvidado esa historia de las  
tres viejas, sin la noticia que acabo de leer en un perio-  
dico:

"Se ha fugado del asilo de Santa Isable una anciana asi-  
lada que había cumplido ochenta años"

Tal vez, desde mañana, duerman cuatro viejas en la puer-  
ta de la iglesia" (íntegro)

RAMON DEL VALLE-INCLAN-CRONICA-JUDIOS DE CARTON-(RECUER-  
DO INFANTIL)

(Heraldo de Madrid, 10 de abril, 1903)

Llegó la Semana Santa, y mi madre me llevó a Viana del Prior. Hicimos el viaje a caballo, una tarde de mucho frío y de mucho viento. Al anochecer atravesábamos las puertas de la Hidalga Villa. Como de costumbre, fuimos a hospedarnos en el palacio de Misia Dolores Saco, una señora muy piadosa, viuda del caballero Maestrante Don Miguel Bendaña.

El palacio estaba en la rua de los Dominicos. Aun recuerdo aquellas procesiones largas, tristes, rumorosas, que salían del convento y desfilaban en medio de grandes charcos.

Había procesiones al rayar el día, y procesiones por la tarde, y procesiones a la media noche. Los Pasos y las Cofradías eran innumerables. Entonces la Semana Santa tenía fama en Viana del Prior. Mi madre y Misia Dolores la pasaron en gran edificación. El Jueves Santo, muy de mañana, Misia Dolores me despertó sigilosamente.

-¡Levántate, hijo mío!

Me incorporé medio dormido

-¿Otra procesión?

-No... la procesión del Prendimiento es más tarde.

Ahora vamos a casa de D. Ambrosio Ozores. Tu madre está en los Oficios. Cuando terminen también pasará por allí.

Me levanté lleno de alegría. Ambrosio era un hidalgo viejo que se pasaba la vida haciendo caretas de cartón...

.....

Logido de la mano de Misia Dolores atravesé la rua de los Dominicos. Cuando llegamos al caserón de D. Ambrosio ya estaba allí mi madre. El buen señor nos hizo chocolate de las monjas...  
 .....  
 -Ustedes, sin duda, quieren ver de cerca los cuatro judíos que hice para el "Paso de las Caídas". Voy a complacerlas...  
 .....  
 Pasamos a una gran sala...

Mis ojos infantiles quedaron extasiados, al ver en medio de la sala unas andas con Jesús Nazareno, entre cuatro judíos torvos y barbudos.

.....  
 Pasamos a una gran sala...

Mis ojos infantiles quedaron extasiados, al ver en medio de la sala unas andas con Jesús Nazareno, entre cuatro judíos torvos y barbudos.

Mi madre y Misia Dolores lloraban de emoción...  
 .....  
 Jesús Nazareno, desmelenado, lívido, sangriento, agobiado

bajo el peso de la cruz, parecía clavar en nosotros su mirada dulce y moribunda. Los cuatro judíos vestidos de rojo le rodeaban fieros...  
 .....  
 Empezaba a formarse el nublado. Todavía entre las ráfagas tormentosas asomaba el sol. Poco a poco comenzaron a caer gruesas gotas de agua, que dajaban un lamparón oscuro en las losas de las calles.

Cuando la procesión asomó en lo alto de la cuesta ya llovía a torrentes. La vimos desfilar desde el balcón, arrodillados devotamente...  
 .....  
 El último en aparecer fue el Paso de las Caídas...  
 D. Ambrosio murmuró en voz trémula:

-¡Ya llega! ¡Ya llega!

Llegaba sí; pero cuán diferente de como lo habíamos visto momentos antes. Los cuatro judíos depusieron su fiera bajo la lluvia. Sus cabezas de cartón se despeinaban, ablandándose sus cuerpos y flaqueaban sus piernas como si fuesen a hincarse de rodillas.

Parecían arrepentidos. Las dos señoras vieron en aquello un milagro, y... repitieron llenas de unción:

-Edificante, Misia Dolores!

-¡Edificante, Misia Manuela!

RAMON DEL VALLE-INCLAN-"A RAS DE TIERRA"-(CUENTOS POR  
MANUEL BUENO)

(El Imparcial, 9 de junio de 1902)

...Casi todos(los cuentos) son estados de alma y casos de conciencia. Tal vez por esto se hallan informados de un cierto pesimismo...

El pesimismo de Manuel Bueno no es sombrío ni desesperado-esas dos viejas fórmulas literarias;-antes bien, aparece lleno de serenidad. Es el pesimismo del hombre que ha visto la vida y sabe que las cosas no tienen remedio.

Manuel Bueno no pertenece al número de literatos que aspiran a regenerar el mundo. Esos modernismos autores de libros literarios sin literatura, de libros amenos sin amenidad. Esos a los cuales por buscarles una disculpa y darles algún nombre solemos llamar de "ideas"...

.....

Por fortuna, el libro "A ras de tierra" de que hoy quiero hablaros, es unicamente vago y ameno, sin manchas de sociología, ni sombra de antropología. Para mi este es uno de los mayores éxitos.

"A ras de tierra" es ante todo el libro de un literato. Manuel Bueno conoce como pocos escritores los matices de la composición y del lenguaje. Su léxico es abundante, castizo y gráfico. El estilo amplio, fuerte y sanguíneo. Sobrio de imágenes y de adjetivos. Un estilo lleno de vida sana, sin torturas y sin lirismos.

En este punto el libro "A ras de tierra" conserva una perfecta armonía entre los asuntos y la manera. Algunos de sus cuentos podrían pasar por modelos aquí en España.

"La sombra de Hamlet", "Un corazón", "Destierro", son páginas admirables, con un amargo dejo de lágrimas, que tienen todo el encanto del arte y toda la tristeza de la vida.

Otros cuentos hay en este libro que tienen para mí el defecto de no ser tales. Pertenecen a un género indeterminado. Parecen episodios sueltos de novelas—acaso solamente concebidas—; fragmentos de algo más amplio y quizá mejor. Sin embargo, por ellos se advierten en su autor mayores y más altas facultades...

.....

Yo creo que a Manuel Bueno le espera un brillante porvenir en la novela...

Está armado de todas las armas.

ANTONIO ZOZAYA-CONCURSO DESIERTO-(CRONICA DE CARNAVAL)

(El Pais, 28 de febrero de 1900)

(Diálogo entre un cronista y Asmodeo, el espíritu del Carnaval). Y termina:

-Cronista-¿No habrá Carnaval?

-Asmodeo-No. No habrá Carnaval a pesar de la lluvia de papeles polícromos y de las serpentinas desenroscándose como largos y brillantes reptiles.

No habrá Carnaval pese a las batallas de flores y a los concursos de lujosas carrozas y a las espléndidas iluminaciones que convierten las anchurosas vías en torrentes de luz. Porque lo que constituye el alma de una fiesta, no son las percalinas y las bengalas, ni aun siquiera los llamativos disfraces, sino el ingenio, el donaire, las exquisitices del gusto, el entusiasmo que la muchedumbre pone en ella. Y todo eso pasó; pasó para no volver.

La multitud escéptica, toda, desengañada...

El Carnaval es un cuerpo sin alma...

-Cronista-Así, pues ¿No habrá Carnaval verdadero?

-Asmodeo-Y, por consiguiente, no habrá crónica...

-Cronista-Pues huye, retírate, deja yo de escuchar tus frios apotemas... Habrá Carnaval porque aun hay jó-  
venes. Es hermoso mirar agitarse a la juventud...

Déjame creer que aun hay juventud capaz de realizar el eterno consorcio del amor y la primavera, del arte y la pasión, del pensamiento y de la vida...

El Carnaval aun vive y tiene cronistas. Peor para aquellos que no saben leer.



ANTONIO ZOZAYA-CUENTOS DEL CONCURSO-DESPUES DEL TRIUNFO  
(El Liberal, 5 de marzo de 1900)

Gusto de las viejas leyendas escuchadas a la luz de la luna que platea las gallardas ojivas de los góticos claustros; de descifrar los mitos esculpidos bajo sus rotas ménsulas, y pretendo escuchar todavía el paso cadencioso que huella las agrietadas losas con sus espuelas de oro. Pláceme seguir junto al fuego de un hogar campesino... Las maravillosas historias de duendes y de trasgos, sombras y aparecidos, evocados al compás de las ruecas mientras gimen los retorcidos sarmientos; de interpretar el silbido del cierzo que sopla protestando por las conjuras de los vidrios y la unión de los carcomidos tableros de los póstigos de la orgía de calor y de luz.

Amo las baladas románticas, las rústicas consejas, las viejas narraciones cubiertas del polvo de los siglos...

Pero agrádanme más los tiernos y sencillos episodios en que no pasa nada, sino el soplo fecundo de la vida, referidos en la hora del crepúsculo, cuando crece la sombra y la gaviota tiende su vuelo solitario en el seno de la naturaleza madre.

Escuchad uno de esos episodios pobres, desprovisto de galas retóricas, sin brillo y sin perfume como las flores disecadas en los libros de nuestra niñez, pero triste y amable como ellas, porque conserva en sus pétalos amarillentos la pasión y el recuerdo.

Fueron aquellos ocho días de pena, de desconsuelo, de llanto abrasador para el pobre Miguel. Volvía desmedra-

do y enfermo de una guerra incruenta, en que la misera y asolada Patria hubo de doblegarse al esfuerzo del coloso del siglo...

.....

Al llegar a su pueblo natal, ¡Cuántas amarguras acechaban su regreso! Allí no había llegado aún el odioso fantasma de la guerra, y las gentes parecían mas recogidas que nunca. Pero la madre de Miguel, aquella madre que prometió esperarla, había muerto, y le esperaba, si, allá arriba, pasado el bosquecillo de abatos, mas allá de la ermita, debajo de unas gramas en flor. Halló el hogar extinto, recorrió las habitaciones impregnadas de una fria humedad...

.....

Luego, convulso...dirigióse al cercado de Marta.

A los intermitentes fulgorea de la luna, velada a intervalos por nubes y vapores sombríos, vió aquella puerta para él perdurablemente cerrada, aquel huerto para él constantemente inaccesible y creyó vislumbrar en la ventana la correcta silueta de aquel rostro que siempre le fué hostil. Marta era ya la mujer de Jorge...Entonces lloró...

En tal estado le sorprendió su antiguo camarada Guillermo, demostrándole con muy pocas y concisas palabras que aún le restaba algo grande y consolador: la amistad.

La amistad, si. Todos sus compañeros deseaban estrecharle en sus brazos. Pedro, Federico, Martín, el mismo Jorge, le habrían su corazón...

.....

-Ven conmigo-dijo a Miguel su compasivo camarada.

Y le condujo a casa de sus padres, informándole en el camino de cuanto a la sazón ocurría en la aldea...

.....

.....

Todos se disputaban su afecto, todos le protagonían, todos le acompañaban en aquellas horas de desconsuelo y de luto. Era como un fresco rocío que caía sobre su corazón...

.....

.....

(-Guillermo le anuncia las fiestas del pueblo y un certamen de canto)

.....

Y llegó la fiesta...

Desde el alba resonaban las músicas y los instrumentos pastoriles...

Era Guillermo. Su canto era una invocación a la Patria.

Con voz poderosa y vibrante, que llegaba robusta hasta las próximas montañas...

A cada estrofa se agitaba la muchedumbre y los corazones latían. Al fin todas las manos se juntaron, y un hervor de entusiasmo recorrió la ancha plaza en honor del valiente y vigoroso bardo.

.....

Después le siguió Pedro, entonando un himno portentoso a la paz del hogar...

Cuando cesó el aplauso, tocó su turno a Jorge, que cantó el fastuoso y adorable consorcio de la riqueza y el amor

.....

Y entonces, cuando ya el entusiasmo era inenarrable...

presentóse Miguel en el hemiciclo y comenzó a cantar.

Comenzó a cantar con voz débil, apagada y temblorosa, que unas veces semejaba sollozo leve y otras dolorido lamento. Y el concurso le escuchó sorprendido y atónito. Cantó a la Patria; Pero a la Patria humillada y vencida, sin honor y sin gloria...

Cantó al hogar; pero el hogar desierto, sin calor y sin juegos infantiles, solitario, con sus frases grabadas en caracteres toscos sobre el höllín.

Cantó el amor; pero el amor sin esperanza, escondido en las recónditas lobrequeces de un espíritu sin horizontes.

Cantó el dolor, en suma, tan profundo, tan verdadero, tan irremediable, que la muchedumbre sintióse conmovida, arrastrada, vencida por aquel incomparable pesar. Y fué tal la compasión, la lástima que aquella lamentación produjo, tanta la piedad ante aquel tremendo infortunio, que el jurado, olvidándose por un instante las innumerables bellezas y gallardías que cual cascadas de oro habían resonado en sus oídos, adjudicó el galardón a Miguel. Y él lo recogió, silencioso, como un cadáver galvanizado, y retiróse grave y absorto, sin darse exacta cuenta de lo que allí pasaba.

Y Marta, aquella Marta que no le prodigó sino desdenes, no pudo menos de dejar escapar de sus labios esta frase:

-¡Pobre Miguel!

Desapareció el infeliz del teatro de su efímero triunfo y vagó como fantasma errante por oteros y vegas.

Encerróse, por fin, en su pobre tugurio y durmióse para soñar con sus amigos, con lo único que le quedaba sobre la tierra

.....

Pero al día siguiente, cuando determinóse a salir a aspirar el ambiente de la mañana, encontróse a Guillermo, y Guillermo se fingió distraído; dirigióse al encuentro de Pedro, y Pedro partió en dirección opuesta; quiso hablar a Jorge, y Jorge le volvió la espalda.

Había perdido lo único que le quedaba: la amistad. Entonces, comprendiendo su error, viendo para siempre marchitas sus ilusiones últimas, decidido a desantarse de aquellos sitios en que fué tan feliz y ya solamente encontraba pesares y desdenes, corrió a la flamante capilla, depositó los cien escudos sobre el altar y partió, llevándose solamente la primorosa cinta decidido a colocarla, antes de derramar su sangre al enemigo, de la hermosa, de la humilde y triste bandera de la Patria

ANTONIO ZOZAYA-CRONICA-EL ESCOTE

(El Liberal, 23 de mayo de 1902)

¡Oh, las mujeres castas!, gritaba Juvenal ante el tocado cortesano; y Tíbulo, mas impresionable, mas humano o mas pio, recreábase en tanto con las morbideces marfíleas de los esculturales hombres de Lesbia.

Y es que la idealidad lo es todo... cuando encarna en lo real. Y la realidad es hermosa y espléndida e incomparable, cuando debe velarse con las azuladas y vapososas nebulosidades del ensueño.

La mujer escotada es eso. Es la castidad que se descubre o la sensualidad que se vela...

.....

El escote en la mujer, ¿es magnificencia? ¿Es liviandad?..

La mujer es glorificación, redención y sublimidad...

La desnudez es casta. Las flores no se visten, y en los regios pistilos ostentan la majestad suprema de lo que, siendo realidad presente, hace gala de llevar en si mismo la fecunda promesa de lo que será.

El hombro de la mujer es suave y la suavidad es caída. La subida es siempre áspera y penosa...

El hombro de la mujer es rosado y, como el misticismo, es meditación de aniquilamiento...

La mujer es hermosa cuando ciñe su cuello con el tocado honesto o vela sus perfectas y delicadas líneas con el tosco sayal. Es hermosa desnuda como la Venus mística, reflejando la luz que se quiebra en su torso en cambiantes amorosos y plácidos. Pero es aún mas hermosa, cuando descubriendo su busto, deja intacto el incentivo al de -

seo; cuando al par oculta y enseña, despierta y aplaca,  
estimula y contiene...

.....

Dejádnos contemplar el escote. Bajo una garganta, blanca  
como petalo de azucena..., se dibuja el redondo seno, de-  
jando adivinar el contorno ebúrneo de una púcula de ala-  
bastro, en que resplandece un campanil de fresa...

ANTONIO ZOZAYA-CRONICA-CREPUSCULOS

(El Liberal, 13 de agosto de 1902)

Lector: ¿tienes fe en las leyendas?

Si así fuere, vivirás con los dioses, como Homero, y con los caudillos, como Ossian; recorrerás los espacios como Verne y de Welle, y las selvas de Ruskin; subirás a los campanarios con Hugo y Dickens, y rozarás las superficies del lago con Scott y el autor de los Nibelungos.

Cuando todos se muestren ignorantes, tu leerás en las piedras de los templos, descifrarás el polvo de las ruinas, interpretarás el rumor de los bosques y verás claro en el enigma del espacio infinito...

Todo será para ti consuelo y dulzura; porque la verdad es un sol que, alumbra mas, pero calienta menos.

¿No fías en consejas? Entonces serás mas inteligente, mas humano. Habrás perdido... la virginidad de la fe, para adquirir la maternidad de la razón...

Lo peor que pudiera ocurrirte es no sentir la grandeza de la leyenda ni la excelsitud augusta de la razón...

.....

Afortunadamente, te supongo libre de compromisos, exento de preeminencias que te esclavicen y honores que te aferren como a un Prometeo de la verdad.

Así puedes elegir entre el cielo y la tierra, entre el azul crepúsculo de lo que se fué, y el alba rosada de lo que será...

Es bello ver surcar el espacio al rayo de Júpiter y sentir toda la grandeza del Empíreo pagano...

Hay que sentirlo todo, amarlo todo, hacerse artista y pensa\_



dor, y primordialmente, veraz, para merecer la ciudadanía de un mundo que, concretándose en realidades abajo, se desenvuelve arriba en realidades supremas.

Y entonces, solamente entonces, es cuando se comprende toda la inanidad del egoísmo humano y se experimenta el noble, el generoso, el incomparable placer de vivir.

ANTONIO ZOZAYA-CRONICA-CAMPANAS TARDIAS

(El Liberal, 27 de agosto de 1904)

Frente a la majestad de la noche, ante la línea rígida de una planicie destacada en horizonte abierto, mirando la bóveda azulada por la luz de la luna, ha venido la blonda adolescente a sentarse junto a mí en la terraza.

Nos bañaba una luz indecisa, algo como una ténue fosforescencia producida por el resplandor sideral; se escuchaba detrás de nosotros rumor de hojarascas, agitadas por ráfagas sutiles: un pájaro nocturno hacía vibrar a lo lejos su débil e isócrono grito.

Un perfume a cosas vivas e intensas se escapaba de la tierra adormida, impregnada de aromas nupciales. Una magnificencia lujuriente parecía extenderse por todo el espacio infinito. Ha sido entonces cuando, volviendo hacia mí sus ojos glaucos, sedientos de luz, haciendo ondular las rubias guedejas, me ha dicho aquella tierna mujer en promesa:

-Explícame lo que son el mundo y las cosas

\* \* \*

He sentido aguarse mi oído, afinarse la percepción de mis pupilas, exaltarse mis sentidos en una especie de catalepsia hipnótica, y he visto a distancia, como los místicos, como los visionarios, como los sometidos a sugestión. Y he mirado bajo las alfombras de césped combatir los gusanos por la simiente o por la brizna, y en las aguas luchar a los animalillos microscópicos por la presa mas diminuta aun. Y he visto como cada exclusión era un sacrifi-

cio y cada rumor una queja y cada sacudida un triunfo o una derrota.

En todas partes el desequilibrio; la desigualdad motivando el empuje, y el empuje el nivel momentáneo. La lucha del fuerte contra el débil...

Y arriba, el espacio solitario de deidades, desamparado de providencias...

Y la adolescente ha repetido su cariñosa súplica, y su voz tierna, mimosa, casi débil, ha modulado otra vez las mismas palabras:

-Dime lo que son el mundo y las cosas

\* \* \*

-El mundo-he contestado-es una hoguera encendida al beso de los átomos, donde todo fulge sin consumirse.

El cielo es una bóveda trasluciente bajo cuyo panel luminoso vagan los espíritus soñadores, embelesado al contemplar el parpadeo de las estrellas.

El sol es un genio invisible que vaga en un carro tirado por corceles de crines de fuego. A su paso derrama la abundancia y la vida. La luna es un alma solitaria de auroras, que va vertiendo melancolías bajo los doseles gigantes, tachonados de sueños que brillan y esperanzas que fulgen.

Los árboles son hijos de las selvas, que al columpiarse nos fingen leyendas románticas; los ríos son lechos móviles, en que reposan cánticos y en que se bañan sus cabezas las hadas de los bosques; los mares no son sino valles risueños, en cuyo suelo hay selvas de coral y alcázares purpúreos y nacarinos; pero cubiertos de un man-

to de plata que unas veces se deshace en espumas y otras se despliega con grata mansedumbre para cantar al himno armonioso de la alegría y del amor.

La niña embelesada, me ha mirado con sus ojos abiertos...y luego ha murmurado muy quedo:

-¡Ese mismo es lo que se me ha dicho muchas veces!

\* \* \*

¿Para qué romper el ensalmo, deshacer la ficción, quebrantar el ensueño. Alumbrar las cavernas, ¿Para qué? Dejemos que en su seno dancen los gnomos. Ellos, con sus diminutos martilleos de plata, labran la única dicha, y con sus prodigiosos buriles cincelan y esculpen esos bajo - relieves fantásticos que el tiempo implacable se encarga de borrar.

-Dime-he preguntado a la adolescente-: a cambio de mi ciencia, sólo te pido ingenuidad. ¿Te sientes feliz en este universo? ¿Nada deseas? ¿No sientes alguna inquietud que te atormenta? ¿Te complace saber que todo es hermoso, que todo lo que vive es feliz, que cuanto miras es perfecto?

-No-ha contestado la hermosa confidente. He pensado que puede ser mentira todo eso y que puede haber mucho mas que aprender.

Entonces hubiera querido saber, pero saberlo todo como el ángel rebelde, aunque tuviera luego que hundirme de una vez para siempre en las tinieblas.

He quedado perplejo. La niña se explicaba con gran viveza; en su frente asomaba un fruncimiento, especie de ceño temprano, que anunciaba un prematuro dolor.

-¿Amas?-Le he preguntado muy bajito y con cierto temor-

La respuesta ha sido una afirmación muda, un movimiento de cabeza sincero, a cuyo compás ha oscilado sobre sus hombros la cascada de su opulenta cabellera. Una lágrima ha brillado en aquellos ojos a la luz del astro romántico.

-Entonces-he replicado-estás perdida. Para ser feliz en el mundo, hay que no amar y no saber.

-Prefiero sufrir-he afirmado valientemente la curiosa rebelde.

No quiero ser ni ignorante ni fría.

En derredor nuestro se han escuchado otra vez rumbos de fronda. Las constelaciones han comenzado a palidecer y ha golpeado vibrante el toque de alba, desde la torre de un convento.

Y he pensado que ese toque viene algo tarde para las niñas que han mirado una vez a las nubes, y he sentido el amor llamar con imperio a su corazón. (íntegro)

4,2.-INDICE DE TEXTOS PUBLICADOS(\*)"AZORIN"(José Martínez Ruiz)

En "El País"

"Una mujer-Fantasma", 5.12.1896  
 "Un libro de Blasco Ibáñez", 14.12.1896  
 "El ocaso de una gloria", 18.12.1896  
 "Delirante...", 21.12.1896  
 "En la escuela de declamación", 22.12.1896  
 "Crónica"(sobre Juan José de Dicenta), 30.12.1896  
 " - ", 1, 3, 4 y 6 de enero de 1897  
 "Envidia-Soceto", 7.1.1897  
 "Crónica", 8, 10 y 12 de enero de 1897  
 "Odio-Para Clarín", 15.1.1897  
 "Crónica", 16.18 y 19 de enero de 1897  
 "La dimisión-En Valencia", 20.1.1897  
 "Idilio", 1.2.1897  
 "Pedro Dorado", 4.2.1897  
 "Crónica", 6, 7, 9, 10 y 14 de enero de 1897

En "La Correspondencia de España"

"El autor del Quijote", 10.2.1901  
 "La vieja España", 16.6.1901  
 "De actualidad-El inventor Daza", 5.8.1901  
 "El museo", 18.12.1901  
 "El museo moderno-Diálogo ético", 6.4.1902  
 "Historia de un pobre hombre que no tenía deseos", 20.7.  
 (1902)

En "El Globo"

"El 11 de febrero-Pi y Margall", 11.2.1903  
 "La evolución de un pueblo", 24.2.1903  
 "Idem"(Continuación), 25.2.1903  
 "Cristo", 10.4.1903

---

(\*) Mantendremos un orden estricto alfabético y cronológico.

"Un homenaje", 4.5.1903  
 "Una conjetura-Nietzsche español", 18.5.1903  
 "Idem"(Continuación), 19.5.1903  
 "La educación y el miedo", 4.6.1903

en "España"(1904)

"El divorcio", 23.1.  
 "Políticos y labriegos", 24.1.  
 "La decadencia", 26.1.  
 "Aniversario", 13.2.  
 "Centenario", 14.2.  
 "Gufa de forasteros-Los salones", 19.2.  
 "Idem-Las fondas", 20.2.  
 "Curso abreviado de pequeña filosofía", 10.3.  
 "Despacho de políticos-El de Maura", 21.2.  
 "La calle, la casa, el camino", 12.3  
 "Segundo curso abreviado de filosofía", 15.3.  
 "Fantasías y Devaneos-La melancolía incurable", 29.3  
 "Idem-La novia de Cervantes", 5 y 6.3.  
 "Idem-Un filósofo", 11.4.  
 "Fantasías y Devaneos", 16.4  
 "Idem-La tradición", 20.6.  
 "Una página de historia-La sombra", 10.7.  
 "El pequeño filósofo S.O.", 11.7  
 "Veraneo sentimental-En Cestona-Las dos Conchitas", 18.7  
 " - En Loyola-La piedra gris", 30.7.  
 " - El señor Peralta sonríe", 22.7.  
 " - Siluetas en Cestona", 24.7.  
 " - Camino de Urberuaga-El mar y la montaña", 25.7.  
 " - En Urberuaga-Los ojos de Aurelia", 27.7.  
 " - Hacia Zaldívar-Casas, árboles y caminos", 28.7  
 " - Siluetas en Urberuaga", 30.7.  
 " - En Zaldívar-Las condesitas lozanas", 31.7  
 " - Siluetas de Zaldívar", 1.8.  
 " - En Sollares", 2.8.  
 " - En el Sardinero", 4.8.  
 " - En San Quintín", 5.8.  
 " - Siluetas en Santander", 8, 9, 10.8.  
 " - En Ontañeda-Los quinqués", 11.8  
 "Fin del veraneo sentimental-La novela de Ontañeda", 12,  
 (13, 14, 15.8).  
 "Fantasías y Devaneos-Los gestos ejemplares-El de las  
 (avispas", 19.8.  
 " -El de la araña", 20.8.

"Idem - Clarín-Un encuentro", 24.8.  
 "Idem - La casa vasca, la casa levantina", 25.8.  
 "Idem - Sarrió", 27.8.  
 "Idem - Lo castizo", 29.8.  
 "Idem - Una elegía", 30.8.  
 "Idem - En el convento", 30.8.  
 "Idem - El buen juez", 6.8.9  
 "Idem - La fiesta", 13.9.  
 "Idem - El niño descalzo", 15.9  
 "Idem - La fama póstuma", 17.9.  
 "Idem - Un traspasador", 17.9.  
 "La opinión de Wells-La democracia", 24.9.  
 "Las ideas de Montaigne-El amor y el matrimonio", 26.9  
 "Fantasías y Devaneos-Los toros-Al pintor Zuloaga", 30.9  
 "El descanso dominical-Los pedaceros", 10.10.  
 "Para amigos y enemigos-Una confesión", 7.11.  
 "Las raíces de España-Un hidalgo", 14.11.  
 "Fantasías y Devaneos-La velada", 28.11.  
 "Idem - El idioma", 29.11.  
 "El Inri de España-Los árboles y el agua", 26.12

#### BARGIELA, Camillo

En "El País"

"El público-Desde fuera", 31.11.1901  
 "Del cautiverio-Por M.Ciges Aparicio", 1.10.1903

En "La Correspondencia de España"

"El triunfo de la muerte", 5.12.1900

En "El Globo"

"Exposición de Leal da Cámara", 18.5.1900  
 "El país del tango", 11.3.1903  
 "Crónica de sucesos", 23.3.1903  
 "Gente nueva-Ricardo Canals", 27.3.1903

En "El Progreso"

"La bella Otero", 21.3.1898



Bark, Ernesto

En "El Pais

"Los intelectuales ante el problema social", 12.4.1902

Baroja, Pio

En "El Pais"

"Los casos de conciencia", 27.3.1899  
 "El vago", 3.4.1899  
 "Errantes", 17.4.1899  
 "Figurines literarios", 24.4.1899  
 "Noche de médico", 1.5.1899  
 "Caidos", 6.5.1899  
 "La institutriz", 8.5.1899  
 "Las dentaduras de Mister Philff", 22.5.1899  
 "Marichu", 5.6.1899  
 "El reloj", 12.6.1899  
 "Pachi", 19.6.1899  
 "Hogar triste", 26.6.1899  
 "La venta", 24.10.1899  
 "Vidas humildes", 3.2.1900  
 "Cabriolas-Presupuestos de alegría", 13.9.1900  
 " - !Al extranjero!", 15.9.1900  
 " - Humo", 17.9.1900  
 " - En el museo", 20.9.1900  
 " - Dulce hipocresía", 21.9.1899  
 " - Las vidas tristes", 25.9.1900  
 "Galdós viviente", 31.1.1901

En "El Globo"

"Hojas sueltas-El trasgo", 3.2.1899  
 "La playa en otoño", 7.11.1898  
 "El alma castellana", 15.6.1900  
 "De nuestra colaboración-Burguesía socialista", 27.10.  
 1902  
 "Teatros-Inauguración en el Español-Reinar después de  
 (morir", 29.10.1902  
 " - Aurora de Joaquín Dicenta", 4.11.1902  
 (Sigue haciendo colaboración teatral)

"Vieja España, Patria nueva", 1.12.1902  
 "De nuestra colaboración-El éxito de Nietzsche", 16.2.  
 (1902  
 "El caso Borbón", 19.12.1902  
 "El aspecto moral", 21.12.1902  
 "Blanchard o el precursor de M. Humbert", 26.12.1902

En "El Imparcial"

"La obra de Pedro Yarza", 29.7.1901  
 "El vascuence", 31.8.1901  
 "Nietzsche íntimo", 7.10.1901  
 "Idem II", 9.10.1901  
 "Gorki, el poeta de los miserables", 4.11.1902  
 "Recuerdos de mi vida", 30.11.1901  
 "A orillas del Duero-Las fuentes del río", 9.12.1901  
 " - Los pinares", 30.12.1901  
 " - Sin rumbo", 13.1.1902  
 " - Numancia y Soria", 13.1.1902  
 " - (Continuación)", 1E.12.1902  
 "El estilo modernista", 24.8.1903

#### Barrantes, Pedro

En "El País"

"De Paul Verlaine", 22.5.1899  
 "Alcántara", 10.8.1900  
 "El canto de la noche-Poema en prosa", 26.9.1900  
 "¡Por los poetas presos!", 4.1.1901  
 "La defensa de Barrantes", 4.9.1901  
 "Navas del Rey-Impresión de Viaje", 18.9.1901  
 "Para los gitanos del barrio de Cambronerías", 3.2.1903  
 "La embriaguez", 24.8.1903  
 "Henri Cotnuti", 24.10.1904

#### Bello, Luis

En "La Correspondencia de España"

"Poesía de una ausencia-Págs. de un diario", 29.1.1901

"Los placeres del sueño", 18.1.1901

En "El Imparcial"

"Cartas de Sevilla", 23.4.1901

"Pi y Margall escritor", 3.12.1901

"El alma de Daudet", 16.6.1902

"De Zaragoza-El día del Pilar", 14.10.1902

En "España"

"El reino de ¡Quien pudiera!...", 25.1.1904

"Crónica-En Alba de Tormes", 8.2.1904

" - Carcelarias", 27.2.1904

(A partir del 4 de abril manda una crónica no diaria  
(firmada "Desde Paris")

#### BLASCO, Eusebio

En "El Liberal"

"Nuestras crónicas-¿Quién era yo?... ", 12.8.1896

"Idem-Cosas nuevas", 25.8.1896

"El Czar en París", 10, 11, 12, 13.10.1896

"Nuestras crónicas-El divorcio", 26.11.1896

"¡Libres!", 6.1.1897

"Los soldados-Nocturno", 24.1.1897

"Habla Tolstoi", 26.1.1897

"La vida moderna", 31.1.1897

"Los amigos de los pobres", 7.11.1897 \*

"Cuentos propios-Cuentos cabales", 21.11.1897 \*

"Acuarela-(País Vasco)", 19.3.1897

"Dinero suelto, dinero atado", 15.4.1897

"Gloria", 17.4.1897

"Alias y mote", 21.4.1897

"Pitos y pavesas", 21.5.1897

"La ejecución", 23.5.1897

"Heroico ladrón", 30.5.1897

"A la juventud", 4.7.1897

"La maleta", 18.7.1897

Las dos fechas que llevan asterisco corresponden a febrero y no a noviembre.

"El beso", 19.9.1897  
 "La vuelta de Vico", 26.11.1897  
 "Usías", 10.12.1897  
 "Arbol de Nbel", 1.1.1898  
 "Crónicas-Ilustres desconocidos", 19.1.1898  
 " - Maurice Donnay", 28.2.1898  
 "Lm de Rego", 13.2.1899  
 "Félix Faure, íntimo", 18.2.1899  
 "Albert Bataille", 18.3.1899  
 "El gran negocio", 14.4.1899  
 "Grillo, botijo y albahaca", 21.5.1899  
 "El duelo en París", 25.5.1899  
 "Lateros", 18.6.1899  
 "La peinadora", 23.7.1899  
 "Emilio Mario", 10.8.1899  
 "Vecindad honrada-(Escena triste)", 14.8.1899  
 "En el Teatro Español", 23.11.1899  
 "3.487"(Nº de actores que hay en España), 21.11.1899  
 (Necrología el día 26 de febrero de 1903 por la muerte  
 (de José Nogales \*  
 "Los Consuegros-(Cuento inédito)", 15.5.1903

En "La Correspondencia de España"

"Palabras, palabras, palabras-A Campoamor", 5.11.1897  
 (Temas militares durante 1898)  
 "Siempre pa alante", 10.7.1899  
 "Lecturas-Pasionarias", 2.4.1900  
 "Rosa del Canadá", 7.11.1901  
 (Necrología el día de su muerte)

En "El Globo"

"Tedio", 14.6.1897

En el "Heraldo de Madrid"

"¡Qué corre prisa!", 1.5.1899  
 "Carolus Ourán", 9.6.1899  
 "Los jardines", 20.6.1899

---

\* Obviamente la muerte y la cronología posterior corresponden a el propio Blasco. Dicha cronología está firmada por José Nogales

"Voz clamantis in desierto", 5.5.1899  
 (En 1900 publica algunas críticas teatrales.  
 En los años posteriores, hasta su muerte, no publica nada, debido a su larga enfermedad.)  
 (Necrología el día de su muerte)

En "El Imparcial"

"Corazonadas", 3.5.1897  
 "La puerta", 24.5.1897  
 "Alta vida", 14.6.1897  
 "Ricos pobres y pobres ricos", 4.7.1897  
 "¡Abonado!", 5.7.1897  
 "Cuento vascongado", 20.7.1897  
 "Cante que llora", 23.8.1897  
 "Don Pedro Delgado", 9.8.1898  
 "El hijo del boticario", 9.1.1899  
 "Criado fiel", 23.7.1900  
 "Convite macabro", 1.10.1900  
 "Mostaza inglesa", 8.10.1900  
 "A cada uno lo suyo", 15.10.1900  
 "La buena fama", 23.10.1900  
 "El ratón", 29.10.1900  
 "El adivino", 5.11.1900  
 "Petición de mano", 14.1.1901  
 "La carte postal", 21.1.1901  
 "El tío "Serenidá", 14.2.1901  
 "Fierro regalo", 25.2.1901  
 "No lo querrá Dios", 4.3.1901  
 "Pueblo feliz", 8.4.1901  
 "Examen", 15.5.1901  
 "La novia", 16.5.1901  
 "Buscando oficio", 27.5.1901  
 "¡No debe haber pobres!", 23.9.1901  
 (Necrología el día de su muerte)  
 (Varias crónicas mas de política nacional e internacional sin reseñar)

BLASCO IBAÑEZ, Vicente

## En "El Pais"

"Entre naranjos", 23.11.1900  
 "La Biblia del sentido común", 29.12.1900  
 "Política republicana", 14.9.1902  
 "La Catedral", 5.5.1903

## En "El Liberal"

"Golpe doble", 3.5.1897  
 "Primavera triste", 30.5.1897  
 "La condenada", 6.6.1897  
 "El milagro de San Antonio", 13.6.1897  
 "El ogra", 4.7.1897  
 "El parásito del tren", 11.7.1897  
 "En el mar", 25.7.1897  
 "La barca abandonada", 8.8.1897  
 "Un funcionario", 2.1.1898  
 "Un silbido", 5.1.1898  
 (Todos cuentos)  
 "Entre naranjos", 21.11.1900 (Fragmento de novela)

BONAFOUX, Luis

## En "El Pais"

(Entre el 23 de septiembre de 1896 al 28 de abril de 1903 escribe mas de 80 crónicas con el siguiente título: "París-Madrid (Crónicas para "El Pais")" con temas fundamentalmente de política nacional e internacional).

## En "El Liberal"

(Durante los mismos años sigue mandando crónicas desde París, ahora con el título: "Crónicas-París". Comparte la corresponsalía en París con E. Gómez Carri-  
llo.)

BUENO, Manuel (Lorena)

## En "El Pais"

"Las estatuas y los mentecatos-Para D.Luis Morote", 23.2.  
(1898)

"La juventud intelectual y Rodrigo Soriano", 26.12.1898

"Crónica-Visual", 26.5.1899

"Semblanza-Mataix", 29.6.1899

## En "La Correspondencia de España"

"Paisajes americanos-Pampa argentina", 14.4.1898

"Silueta literaria-Pierre Loti", 29.4.1898

"Paisajes americanos-El charco argentino", 28.5.1898

"Vida profunda", 20.7.1898

"Actualidades-Los pobres", 1.8.1898

"Mudanza", 19.9.1898

"El amor en el teatro contemporáneo", 4.11.1899

"Cuento-La cita", 27.2.1899

"Un cuento-Dos hermanas", 4.5.1899

"Almas y paisajes", 19.6.1899

"El viaje", 19.7.1899

"Crónica contemporánea", 28.9.1899

"Un cuento-El unigénito", 27.12.1899

" - La caverna", 5.3.1900

" - El boyero-Episodio cruel", 3.5.1900

"Impresiones literarias-Fray Gabriel", 19.5.1900

"Un cuento-Lazos rotos", 4.6.1900

" - El hombre charada", 14.6.1900

" - Irresponsable", 1.8.1900

"Un creyente", 18.8.1900

"Memorial de un baúl", 5.9.1900

"El hijo", 20.9.1900

"Crónica-Los nostálgicos", 25.10.1900

"Nuestro huésped-Anatole France", 26.10.1900

"Crónica contemporánea-Eleonora Duse", 12.11.1900

" - Ejemplos vitales", 29.11.1900

" - Jóvenes y viejos", 9.12.1900

" - Placeres honestos", 30.12.1900

"¿El mañana de las letras?", 4.1.1901

"Un retrato", 25.1.1901

"Crónica-El hombre del mundo", 29.1.1901

" - Armand Silvestre", 22.2.1901

" - El correligionario", 18.3.1901

"Crónica-El provinciano", 2.4.1901  
 " - Alfonso Tovar", 21.4.1901  
 " - Hablando con un poeta", 4.6.1901 (\*)  
 " - Al Pasar...", 20.6.1901  
 "Sonata catorce", 30.6.1901  
 "Crónica-La barbarie ambiente", 13.7.1901  
 "Paisajes sociales-Indultado", 4.8.1901  
 "Crónica-Celos trágicos", 21.9.1901  
 " - El pecado original", 26.9.1901  
 " - madres cueles", 20.10.1901  
 "Al Pasar...", 8, 16.19.20, 24, 27.11.1901  
 (Todos temas sociales)  
 "Miedo", 10.11.1901  
 "Al Pasar..."-"Mecachis", 30.11.1901  
 " - , 4.12.1901  
 " - Ars Amandi", 6.12.1901  
 " - Plagas", 9.12.1901  
 "Al Pasar...", 11, 13, 15, 17, 21, 24, 27, 29, 31.12.1901  
 " - , 9, 11, 14, 26, y 2, 3, 6, 10, 23. Estos últimos de 1902  
 (enero.)  
 "Al Pasar..."-"La poesía de vivir", 25.3.1902  
 " - Del periodismo", 27.9.1902  
 " - Gente vieja", 18.1.1903  
 " - Eusebio Blasco", 27.2.1903  
 " - Hellín", 12.4.1903  
 "...Sermón perdido", 8.7.1903  
 "Crónicas Literarias-"Voluntad"-Pedro Azorín por José  
 (Martínez Ruiz)  
 "El "onde Tolstoi", 28.8.1903  
 "Crónicas Literarias-Obras Completas de Eusebio Blas -  
 (co, Tomo III", 10.9.03  
 "Crónica Literaria-La Catedral-Por V. Blasco Ibáñez"  
 (25.12.1903  
 (Varías crónicas de política nacional e internacional)  
 "Soliloquios", 22.3.1904  
 "Galdós y el pequeño Bonafoux", 1.4.1904  
 "La revolución de julio", 8.4.1904  
 "Impresiones Literarias-O'Donnell", 17.7.1904  
 "Vergonzoso e irreparable", 29.7.1904  
 "Males sociales-La trata de blancas", 4.8.1904  
 "En la costa-Viendo locos", 21.9.1904

(\*) Antes de "Crónica-Hablando con un poeta" escribe  
 "Crónica-Por amor", 5.5.1901



## En "El Globo"

- "Crónicas Volanderas-Para El Globo", 25.8.1897  
 "Puestas de sol", 20.9.1897  
 "Crónicas Volanderas-Paisaje navideño", 10.10.1897  
 " - Otoño", 14.10.1897  
 " - Cunas y lechos", 19.10.1897  
 " - Insurrectos", 28.10.1897  
 " - "Paris"-Emilio Zola", 27.10.1897  
 " - Impresiones", 30.10.1897  
 " - Celos...", 2.11.1897  
 "La mujer ideal", 15.11.1897  
 "Crónicas Volanderas-Los niños beodos", 26.11.1897  
 "Crónicas Literarias-Para Martínez Ruiz", 21.12.1897  
 "Crónicas Volanderas-Después de las fiestas", 27.12.1897  
 "Crónicas Literarias-¿Renacimiento?", 16.3.1898 (\*)  
 "Crónicas Volanderas-"Novedarias", 3.1.1898  
 " - ¿Traductor?", 5.1.1898  
 " - Un perro vagabundo", 14.1.1898  
 "Crónicas Literarias-El espíritu nuevo", 31.1.1898  
 "Crónicas Volanderas-¿Renacimiento?", 16.3.1898  
 "Impresiones Literarias-Trabajos forzados", 9.6.1898  
 " - Crónicas-Joaquín Dicenta", 22.7.1898  
 " - Leopardi", 17.7.1898  
 "Rosas de té-(En un album)", 18.7.1898  
 "Impresiones literarias-Un libro de Zola", 9.9.1898  
 "Crónicas Volanderas-La gran Charada-Al maestro Cavia"  
 (17.9.1898)  
 " - Stéphane Mallarmé", 17.9.1898  
 "Impresiones literarias-El deseo", 1.10.1898  
 "Crónicas Volanderas-Banquete a Benavente", 12.11.1898  
 (Las Crónicas Volanderas van firmadas siempre con el  
 seudónimo de "Lorena")  
 "Volanderas-De la calle", 7.1.1899  
 "Los Reyes del Destierro", 21.1.1899  
 "Volanderas-Bonafoux", 21.1.1899  
 " - Rubén Darío", 9.2.1899  
 " - Un libro de Rubén Darío", 9.2.1899  
 "Gacetas teatrales-Hamlet", 6.11.1899  
 "Volanderas-Pro pane lucrando", 16.11.1899  
 " - Feminismo", 21.11.1899  
 " - Del periodismo", 5.12.1899

(\*) La crónica "¿Renacimiento" está posteriormente ubi-  
 cada en la fecha que le corresponde

(Sigue escribiendo diariamente "Volanderas")

"Volanderas-Galdós en París", 21.2.1900

" - Un poeta-Marquina", 13.3.1900

" - Valle-Inclán", 2.4.1900

(Sigue escribiendo "Volanderas" durante el presente año. Ninguna literaria. Todas firmadas con el seudónimo de "Lorena")

"Crónica-A la sanguine", 14.1.1901

"Volanderas-A Claudio Fróillo", 17.1.1901

"Crónica-Manuel Paso", 22.1.1901

" - ¿Contra los modernistas?", 28.1.1901

" - Cuaresmas", 2.3.1901

" - Un día...". 5.5.1901

"Dos palabras-Enrique Ibarreta-Para M. de Cavia", 29.9.01

"Crónica-La vida dichosa", 20.1.1902

" - Tendencias", 30.1.1902

" - La acción y el placer", 16.2.1902

" - La fortuna de Grilo", 14.4.1902

En el "Heraldo de Madrid"

(Durante los años de 1902, 1903 y 1904 hace crítica teatral; no hay ninguna reseña de obras importantes)

En "El Imparcial"

"Humilde tierra", 2.4.1900

"Juventud", 4.6.1900

"Lo irreparable-Ritus et dolore miscabatur", 13.8.1900

"Amor", 10.9.1900

"La hija predilecta", 17.9.1900

"Los inocentes", 11.10.1900

"La sombra de Hamlet", 28.1.1901

"Nuestro porvenir literario en América", 31.1.1901

"El prólogo del drama", 8.4.1901

"La mística contemporánea-La vida de una santa", 16.7.1901

"En el umbral de la muerte-León Tolstoi", 22.7.1901

"Mater Admirabilis", 19.8.1901

"La amputación", 10.9.1901

"Nuestro tío", 21.10.1901

"En el umbral de la muerte-Enrique Ibsen", 28.10.1901

"La caída", 30.12.1901

"Destierra", 27.1.1902

"Sonata de Otoño", 10.3.1902

"Paisaje aragonés-Una visita", 23.8.1902  
 "Aguilas y cuervos", 6.10.1902  
 "El fastidio", 11.8.1903  
 "Suicidas", 27.8.1903

CAVIA, Mariano de

En "El Imparcial"

(escribe mas de 170 "Chácharas" durante los nueve años de estudio. Un noventa por ciento de las mismas son de política nacional o de Ultramar. Destacaremos solo aquellas de temas literarios)

"El socialismo-De la vanidad", 6.1.1896  
 "Antón Pirulero", 7.1.1896  
 "Operas españolas", 20.1.1896  
 "Crónicas teatrales", 25.1.1896  
 "La fotografía ascética", 2.2.1896  
 "Crónicas teatrales" (Mención a "Juan José de Dicenta",  
 (9.2.1896  
 " Cháchara" (La primera), 4.7.1896  
 "Los doce privilegios de los viejos", 14.7.1896  
 "Crónicas teatrales" (Sobre "El Señor Feudal" de Dícen -  
 (ta, 7.12.1896  
 "Cháchara" (Concepto y explicación del término) 12.1.97  
 "El infarto de cada día", 12.3.1897  
 "Crónicas teatrales", 18.3.1897  
 "Floral sangriento" (Sobre "Germinal" de Zola), 6.5.1897  
 "Dones y privilegios de la envidia", 18.5.1897  
 "Movimientos de población", 27.5.1897  
 "Cháchara" (Sobre M. Bueno), 21.1.1898  
 "Columna volante", 22, 24, 25 y 30.5.1898  
 "El Cofferdam-Artículo insumergible", 13.8.1898  
 "Las señoritas de Buenafé", 25.8.1898  
 "Cháchara" (ensayo), 8.9.1898  
 "Dialoguillos", 30.10.1898  
 "¡Ahuequen!", 4.10.1898  
 "Estrellas fugaces" (Verso libre), 15.11.1898  
 "Cháchara", (sobre el año 1898) 1.1.1899  
 "Coloquio breve y curioso que en la madrugada de hoy hu-  
 biere, allende de esta vida, un caballero patizambo y un  
 hidalgo narigudo, poetas los dos", 1.2.1899

- "Cháchara"(Comentario al art. anterior),3.2.1899  
 "Dialoguillos"(sobre la censura),10.2.1899  
 "Las hijas de mi morena",4.3.1899;  
 "Diálogo entre Rocinante y Babieca",15.3.1899;  
 "¿De qué murió Cervantes?",23.4.1899  
 "Figuras de cantenario"(Velázquez),24.4.1899  
 "Idem"(Continúa analizando la figura del pintor los siguientes días:29.4.1899;5 y 15.5.1899;20 y 25.6.1899  
 "Gloria-Al poeta(Campoamor,necrología),30.1.1900  
 "Cháchara"(Sobre Azorín y Manuel Bueno),1.7.1900  
 " - (Sobre el feminismo),20.9.1900  
 "La juerga del siglo",5.10.1900  
 "Salud al patriarca"(Sobre Campoamor),2.1.1901  
 "El perenne adiós",18.1.1901  
 "La mayor bandera"(Sobre Galdós),1.2.1901  
 "Quién quisiera esculpir(Sobre Campoamor)",15.2.1901  
 "Las polillas y el gigante"(Fábula),26.6.1901  
 "El hombre de todas horas"(Necrología de Clarín),15.6. (1901  
 "¡Guardem ceremonia"(Sobre Clarín),15.6.1901  
 "Libertad,libertad sacrosanta"(Sobre modernismo),18.8. (1901  
 "Piratería callejera",25.8.1901  
 "Olores de otoño",11.10.1901  
 "Autobiografía",2.11.1901  
 "Elektra"(Estreno en Alemania del drama de Galdós) (20.11.1901  
 "Los colilleros de Entrich",18.1.1902  
 "Las cosas del antifaz",10.2.1902  
 "El antifaz del poeta",11.2.1902  
 "Cháchara"(Centenario de V.Hugo),14.2.1902  
 "Buen pastor,buen sembrador"(Tolstoi),15.2.1902  
 "Cháchara"(Antología de textos),1.4.1902  
 "Larra",25.5.1902  
 "Grajea"(Nueva sección;la primera,16.7.1902  
 "Allá van coplas",12.10.1902  
 "Allá van versos...",18.10.1902  
 "Postales Ilustradas",1.11.1902  
 "Aleluyas del Año Nuevo",1.1.1903  
 "Cháchara"(Antología de textos),23.2.1903  
 "La difícil facilidad"(E.8lasco),27.2.1903  
 "Postales Ilustradas",8.5.1903  
 "Idem",3.6.1903  
 "Dulces Coloquios",19.9.1903

"Un cuento de hadas" 23.7.1903  
 "Dulces Coloquios", 7.8.1903  
 "¡Todo Vuelve!", 24.8.1903  
 "Conferencia con la peste", 15.9.1903  
 "Dulces Coloquios", 19.9.1903  
 " - ", 30.10.1903  
 " - ", 31.10.1903  
 " - ", 12.11.1903  
 "El centenario del Quijote", 2.12.1903  
 "Dulces Coloquios", 12.12.1903  
 (Descartamos, al igual que en las "Chácharas", todas las crónicas firmadas "Actualidad" o "Grajeas" que sean de política nacional)

"CLARIN" (Leopoldo Alas)

En "El Pais"

"Francia y España", 14.7.1896  
 "Tolstoi", 12.10.1896  
 "República", 13.10.1896  
 "Helenismo", 26.10.1903

En "La Correspondencia de España"

"El oso mayor", 26.3.1903  
 "Historia de España", 30.3.1903  
 "Tamayo", 1.7.1898  
 (Los "Paliques", que empieza a publicar el 12 de septiembre de 1900, son de temas varios; destacaremos los literarios)  
 "Palique" (Sobre Campoamor), 22.3.1901

En el "Heraldo de Madrid"

(Publica mas de 70 "Paliques, desde el 18 de abril de 1896 al 24 de noviembre de 1900; la gran mayoría de política nacional o temas varios sin interés. Pueden verse en la recopilación en texto de los mismos. Ver bibliografía)

En "El Imparcial"

"Revista Literaria-Juanita la Larga-Novela de D. Juan Va  
(1era", 22.1.1896  
"Revista mínima", 24.1.1896; 10 y 18.2.1896  
"Tribuna Literaria-¿Teatro Libre?", 6, 13.5.1896  
"Revista Literaria", 24.8.1896  
"El gallo de Sócrates", 21.9.1896  
"Revista Literaria", 9.11.1896  
"La guitarra", 23.11.1896  
"Revista Literaria", 25.12.1896  
"El Rey Baltasar", 4.1.1897  
"Revista Literaria", 1.3.1897  
" -", 5.4.1897  
" -", 19.7.1897  
" -", 24.1.1898  
"Desiderata", 5.12.1898  
"Revista Literaria"(Episodios Nacionales de Galdós), 21.1  
(1899)  
" - " " , 13.11.1899;  
(Continúa la sección "Revista Literaria" los meses de  
febrero, marzo y abril)  
"Revista Literaria"(Episodios Nacionales), 1.5.1899  
(Continúa escribiendo "Revista Literaria durante los me  
ses de mayo, junio, julio y agosto)  
"Revista Literaria".(Episodios Nacionales), 12.3.1900  
" - " , 14.5.1900 " "

#### CORNUTY, Enrique

En "El Globo"

"A propósito de Mallarmé-A Ramón del Valle-Inclán", 19.9  
(1898)

#### DARIO, Rubén

En "El País"

"Mallarmé-Notas para un ensayo futuro", 6.3.1899

"Soll de Domingo-Sensaciones de Buenos Aires", 13.3.'99  
 "Prólogo", (Sobre "Historias Extraordinarias" de Poe)  
 (15.3.1899)  
 "Cosas-Los mediocres", 27.3.1899  
 "La joven literatura", 15.5.1899  
 "¡Joli París!", 14.11.1902  
 "A Cervantes", 26.11.1904

DELORME, Rafael (Juan de la Encina)

En "El País"

"La mendicidad en la infancia", 3.1.1896  
 "El hambre es mala consejera", 13.1.1896  
 "Hombre prevenido", 15.1.1896  
 "Pan y trabajo", 20.1.1896  
 "El derecho al trabajo", 28.1.1896  
 "Cervantes y el Quijote", 4.2.1896  
 "El hambre triunfa", 9.2.1896  
 "El rezo de los mícos", 14.2.1896  
 "Desde la cárcel", 17.2.1896  
 "La revolución socialista se acerca", 27.5.1896  
 "El sultán contra España", 18.7.1896  
 "El congreso socialista de Londres", 8.8.1896  
 (Fallece Delorme el 29 de noviembre de 1897)

DICENTA, Joaquín

En "El País"

"Las cuevas del Drach", 1.10.1896  
 "Cuentos del Martes-El desahucio", 9.10.1897  
 "El aniversario negro-Crónica", 20.10.1897  
 "Cuento del Martes-Un triunfo mas", 26.10.1897  
 " - La finca de los muertos", 2.11.1897  
 "Crónica-Cuerpo a cuerpo", 3.11.1897  
 "Cuento del Jueves-La epopeya de un presidiario", 4.11.  
 (1897)  
 "Cuento del Sábado-La primera lección", 5.11.1897  
 "Cuento del Lunes-Sinite parvulos", 8.11.1897  
 "Carta certificada-Para J. Dicenta", 10.11.1897

"Cuento del Jueves-El idilio de la noche", 11.11.1897  
 "Cuentos Nuestros-Madroño", 20.11.1897  
 " - El león de bronce", 23.11.1897  
 " - La desdicha de Juan", 27.11.1897  
 " - El nido de gorriones", 29.11.1897  
 "El hombre"(Sobre R.Delorme), 30.11.1897  
 "Cuentos Nuestros-De la última hornada", 1.12.1897  
 " - Las perlas negras", 2.12.1897  
 " - Una mujer del mundo", 3.12.1897  
 " - Un divorcio", 7.12.1897  
 " - El amanecer en Madrid", 9.12.1897  
 " - Un chico listo", 13.12.1897  
 "Cuentos políticos-Quisiera ser diputado", 14.12.1897  
 "Cuentos Nuestros-La epopeya de una zíngara", 17.12. '97.  
 "Cuentos Políticos-Un cacique", 20.12.1897  
 "Cuentos Nuestros-Un idilio en una jaula", 22.12.1897  
 " - Nochebuena", 24.12.1897  
 " - La nieve", 28.12.1897  
 " - Conjunciones", 29.12.1897  
 " - El maquinista", 1.1.1898  
 " - Los discretos", 2.1.1898  
 " - La flor del pantano", 4.1.1898  
 "Cuentos-El desquite", 30.1.1898  
 " - Dos "Mataores", 31.1.1898  
 " - El crimen de ayer", 1.2.1898  
 "Su excelencia el galón", 10.2.1898  
 "Cuentos-Primavera", 15.2.1898  
 " - Lo ideal en el Real", 16.2.1898  
 "Alegorías", 22.2.1898  
 "En los toros", 24.2.1898  
 "Sevillanas", 26.2.1898

#### En "El Liberal"

"Nuestras Decenas-La verdad en el teatro", 5.2.1896  
 "De un periodista", 10.5.1896  
 "La Ronda-Cosas de mi tierra", 19.12.1896  
 "Crónicas-Los jóvenes", 24.1.1897  
 " - Lo que se deja", 28.1.1898  
 " - ¡La vida miserable!", 11.2.1898  
 " - La guerra", 8.4.1898  
 " - Los héroes del día", 29.4.1898  
 " - El hambre", 7.5.1898  
 " - Otra camisa", 15.5.1898  
 "Muertos y vivos", 23.5.1898



"Sursum Corda", 5.7.1898  
 "Crónicas-La paz", 11.7.1898  
 " - En la era", 28.7.1898  
 " - La ciudad y el campo", 31.8.1898  
 "El programa del tío Lucas", 12.12.1898  
 "Para Sawa", 22.1.1899  
 (En 1900 escribe tres cartas abiertas a M.Moya)  
 "Crónicas-Adelante", 2.2.1901  
 "Crónica-Espumas", 17.7.1901  
 " - La batalla", 20.7.1901  
 " - Mujeres", 22.8.1901 (\*)  
 " - La espuela del Czar", 21.9.1901  
 " - El cupo", 26.7.1901  
 " - El velo de la viuda", 17.10.1901  
 " - Nieve", 23.12.1901  
 " - Entre espinos", 8.1.1902  
 " - Salones y tapices", 12.1.1902  
 " - Rayos de sol", 17.1.1902  
 " - Tierra andaluza", 9.2.1902  
 " - Carne de galera", 3.3.1902  
 " - La riada", 7.3.1902  
 " - La fiesta del sol", 10.3.1902  
 " - A lucirse tocan", 15.3.1902  
 " - Corriendo estaciones", 4.4.1902  
 " - El río de los muertos", 13.4.1902  
 " - Chapf", 5.7.1902  
 "Desde Montserrat-Camino del monte", 7.7.1902  
 " - En el Monasterio", 9.7.1902  
 " - En San Jerónimo", 15.7.1902  
 " - Entre dos cielos", 16.7.1902  
 " - Un infierno", 5.8.1902  
 "En el mar-Al partir", 16.8.1902  
 " - Espumas y flores", 18.8.1902  
 " - ¡Ana!", 22.8.1902  
 "Desde Canarias-La llegada", 3.9.1902  
 "Crónica-Día de otoño", 25.9.1902  
 " - Gotas de lluvia", 20.10.1902  
 "Entre mineros-A flor de tierra", 2.1.1903  
 " - De cara a la mina", 6.1.1903  
 " - Bajo pozo", 12.1.1903  
 " - Desde el fondo", 16.1.1903  
 " - El hampón", 18.1.1903

---

(\*) Antes del ascenso estas dos crónicas: "Un niño muerto", 27.7.1901 y "El manto de la Virgen", 14.8.1901

"Crónica-Contrastes", 23.1.1903  
 " - De Rastrillo adentro", 17.2.1903  
 " - Resurrexit", 14.3.1903  
 " - Mariposas blancas", 15.3.1903  
 " - Crepúsculos", 24.3.1903  
 " - A la carretera", 4.4.1903  
 "A media asta", 5.4.1903  
 "Crónica-Nidos huérfanos", 11.4.1903  
 "Menos mal Miguel" (Cervantes), 25.4.1903  
 "Crónica-Fechas", 3.5.1903  
 " - Niños en vitrina", 7.5.1903  
 " - Bodas", 12.5.1903  
 " - El reloj de Cadarso", 1.6.1903  
 " - En la grada", 8.6.1903  
 " - Ni el cimiento", 20.6.1903  
 " - Hasta otra", 17.7.1903  
 " - Al sol", 29.7.1903  
 " - Regando flores", 9.8.1903  
 "Juventud joven", 11.8.1903  
 "Crónica-Las horas y los días", 16.8.1903  
 " - El mejor discurso", 24.8.1903  
 " - Se cumplió la ley", 27.8.1903  
 " - El Collón de las Ramblas", 1.1.1904  
 " - Aurora", 3.1.1904  
 " - El guante", 15.1.1904  
 " - Aire libre", 19.1.1904  
 " - El hombre mecha", 5.2.1904  
 " - ¿Me conoces? Te conozco", 15.2.1904  
 " - Sinfonía en blanco", 19.3.1904  
 " - En la niebla", 22.3.1904  
 " - La flor del carbón", 15.4.1904  
 " - Justicia", 4.5.1904  
 " - La mano", 19.5.1904  
 " - Notas", 20.5.1904  
 " - La esclava", 19.6.1904  
 " - A libro cerrado", 21.6.1904  
 " - A la luz del grisú", 24.7.1904  
 "Cartuchos de huelga", 10.8.1904  
 "Crónica-Alegato", 14.8.1904  
 " - Divorcio", 12.11.1904  
 " - El profeta de la nieve", 13.12.1904  
 " - Nochebuena", 24.12.1904  
 (Hay mas crónicas de signo político no reseñadas)

En "La Correspondencia de España"

- "Cuento-El Sr. Aguilar", 24.11.1898  
 "El tío Quico", 31.5.1900  
 "La realidad y la doctrina", 26.1.1901

FERNANDEZ FLOREZ, Isidoro (Fernanflore)

En "El Liberal"

- "Nuestras Decenas-Castro y Serrano", 7.2.1896  
 " - Mirando al cielo", 13.2.1896  
 "Nuestras Crónicas-Harritz (Notas de viaje)", 24.8.1896  
 " - En Hendaya", 2.10.1896  
 "Miss Arabella", 6.12.1896  
 "La Nochebuena de Periquín-Cuento de antaño", 25.12.'96  
 "La grupa-(Cuento)", 2.1.1897  
 "Cuentos Propios-La familia", 24.1.1897  
 "Los ojos verdes", 7.2.1897  
 "1.808-Madrid en la víspera", 2.5.1897  
 "Muchas flores", 9.5.1897  
 "La escondida senda", 16.5.1897  
 "El Padre Eterno-Cuento de niños", 23.5.1897  
 "El beso", 30.5.1897  
 "Cuentos chicos: En el mar-¡Funerales eternos!", 6.6.'97  
 "El sueño", 13.6.1897  
 "Lo que es imposible", 20.6.1897  
 "Mientras dormía-(Pensamiento de Hawthorne)", 4.7.1897  
 "Alza, pajarita!", 11.7.1897  
 "La engañadora", 19.7.1897  
 "El árbol-Paisaje con figuras-A Martín Rico", 1.8.1897

FROLLO, Claudio (Ernesto López)

En "El País"

- "El grande hombre", 10.8.1897  
 "Crónica-Utopías", 24.8.1897  
 " - La calle y la vida", 8.9.1897  
 "Cuento del Miércoles-Voluntad", 20.10.1897  
 "Crónicas-La vida en mi barrio", 25.2.1898

"Crónicas-La Comedia", 1.3.1898  
 " - Andando el tren", 10.3.1898  
 " - Miserias y miserias", 19.3.1898  
 " - La gente del mar", 8.4.1898  
 " - Spollarium", 21.4.1898  
 "Muertos que viven-(El príncipe Bismark)", 9.8.1898  
 "El ideal a los veinte años"(Larra), 23.8.1898  
 "Como viven los pobres-La nodriza", 4.10.1898  
 "Crónicas-El entierro del guardia", 10.11.1898  
 " - Genio en trozos-(Esbozo de un tema), 20.11.1898  
 " - Vaga Literatura"(Campesano), 29.12.1898  
 (22 crónicas mas durante el año 1899. Todas de temas so-  
 ciales)

En "La Correspondencia de España"

"Crónicas-El campesino", 5.1.1900  
 " - La Luz", 19.1.1900  
 "Crónica-El lla y él", 1.2.1900  
 " - ", 25.2.1900  
 " - ", 4.3.1900  
 " - El vivo y el muerto", 1.4.1900  
 " - Germinal", 9.4.1900  
 " - Un libro de Morote", 8.4.1900  
 " - El velatorio", 6.5.1900  
 " - Un drama", 16.6.1900  
 " - La fea", 3.7.1900  
 " - La mujer fiel", 20.7.1900  
 " - Madrid se despierta", 14.8.1900  
 "Hablemos de Nietzsche-(Para Manuel Bueno)", 25.8.1900  
 (Seis crónicas mas de tema político)  
 "Crónica-El nuevo siglo", 5.1.1901  
 " - El Carnaval", 14.2.1901  
 " - La vida y los locos", 3.6.1901  
 (Durante los años de 1902 y 1903 continua escribiendo  
 crónicas de tema social y político)

En el "Heraldo de Madrid"

(Corresponsal en París)  
 "Escritores-Alejandro Sawa", 22.1.1899  
 "Recuerdos-Salvochea", 7.4.1899  
 "A punta de pluma-Los artistas", 23.4.1899

En "El Imparcial"

(Corresponsal en París)

"En París-Los obreros españoles", 10.3.1904

"Vida francesa-Como se compra", 8.4.1904

FUENTE, Ricardo

En "El País"

"Juan José-De como una conspiración política produjo una conspiración en el teatro", 4.1.1896

"Desde la cárcel", 15.2.1896

"Cuentos del Lunes-!Quizás!", 18.10.1898

"Cuentos Nuestros-El señor Kapital-a mi buen amigo Miguel Sawa", 22.11.1897

"Crónica-Nakens", 27.12.1897

"Novedades teatrales-En La Comedia", 7.1.1898

(7 crónicas mas de tema social y político)

GANIVET, Angel

En "El Globo"

"Del Idearium Español", 23.8.1897

GODOY, Ramón de

En "El Globo"

"Las canciones de la sombra", 30.1.1903

GOMEZ CARRILLO, Enrique

(Escribe en toda la prensa madrileña como corresponsal en París, exceptuando algunos meses de residencia en Madrid. No reseñamos aquellos títulos que sean meramente informativos, mandados en su mayor parte por telégrafo. Escribe diariamente en "El Liberal")

## En "El País"

"Blasco", 20.2.1898  
 "Sensaciones de París", 14.3.1899  
 "Ernest Reynaud", 23.3.1899  
 "De la vanidad y la modestia de algunos escritores  
 (franceses", 3.4.1899  
 "El crimen de Clara", 24.4.1899  
 "Maravillas", 1.5.1899  
 "Sensaciones de París", 23.5.1899  
 "La guillotina", 4.10.1900

## En "El Liberal"

(Comienza a escribir en el segundo semestre de 1899 con  
 el título genérico "París")

"París-Locos, locos, locos...", 19.1.1900  
 "Sonrisas de primavera", 1.3.1900  
 "La estatua de Daudet", 3.4.1900  
 "La feria de mi barrio", 26.7.1900  
 "París-Albert Semain", 1.9.1900  
 " - El busto de Verlaine", 14.10.1900  
 " - Una novela inédita de Flaubert", 20.12.1900  
 "Jorge Maurevert", 24.2.1901  
 "París-Los diez mandamientos del estilo", 21.3.1901  
 " - Jean Moreas", 3.4.1901  
 " - El libro a la moda", 25.6.1901  
 "Vida de Lydwina de Holanda, de Joris Karl Huysmans",  
 (25.6.1901  
 "París-A la gloria del gran poeta Yankee" (Whitman),  
 (29.6.1901  
 " - Para Joaquín Dicenta", 3.1.1902  
 " - El diletantismo", 11.4.1902  
 " - El mes de los pintores", 8.5.1902  
 " - Los pontífices de la crítica francesa", 21.5.1902  
 " - La estatua de Dumas", 10.7.1902  
 " - El ejemplo de los Goncourt", 8.8.1902  
 " - Ante el busto del poeta Gabriel Vicaire", 26.10.  
 (1902  
 " - Las mujeres de Zola", 30.12.1902  
 " - La verdadera apoteosis de Emilio Zola", 8.10.04  
 "Por el duelo", 22.10.1904  
 (Hay algunas crónicas mas sin interés literario. Son pu-  
 ramente informativas)

En "El Progreso"

"El Nido(De la novela "Del Amor, del Dolor y del Vicio"  
(Próxima a publicarse), 25.2.1898  
"El banquete-Para Riquelme Flores", 5.3.1898

GOMEZ LATORRE, Matías

... En "El Liberal"

"El primero de mayo" Fiesta de la Paz", 1.5.1900

GUERRA, Angel

En "El País"

"De arte-El diabolismo literario"(Sobre Barbey D'Aure-  
(Villy), 1.2.1903

En "El Globo"

(Crítica literaria y teatral; destacaremos las de mayor interés)

"Mariucha"(Galdós) 11.11.1903

"Vida literaria"(Blasco Ibáñez), 5.1.1904

"Crónica literaria"("La Buaca" de Baroja y "Ganarás el Pan..." de Pedro Mata), 2.3.1904

"Crónica-A su Camino"(Blasco Ibáñez), 4.3.1904

"Crónica literaria-Fernánflor", 15.7.1904

"Vida literaria-Sonata de Primavera por Ramón del Valle-Inclán" 21.7.1904

"Crónica-Caminando", 17.8.1904

" - Alma de las cosas", 1.9.1904

" - La del alba", 14.9.1904

" - La paz aldeana", 29.9.1904

" - La Escondida Senda", 22.12.1904

"Los paisajistas literarios"(Zola), 24.12.1904

GUERRA Y OLIVAN, Manuel

En "El Globo"

"Crónica-Un libro mas"(Sobre el libro "Crónicas del Año Nuevo" de Antonio Zozaya),5.2.1902

JIMENEZ, Juan Ramón

En "El Pais"

"Los libros"(Sobre "Soledades" de Antonio Machado),21.  
(2.1903

LUGONES, Leopoldo

En "El Pais"

"Diccionario portátil para simbolistas",12.6.1899

LUNA, Adolfo(Elirt)

En "El Pais"

"Retrato de un grupo-(Esbozo a la pluma),26.8.1896

"El acólito",6.9.1896

"Alma humana",14.9.1896

"El ajuar",19.9.1896

"El poema",24.9.1896

"La tropa",6.10.1896

"La Capilla-(Costumbres andaluzas),12.10.1896

"La novillada en Sevilla",15.10.1896

"Crónica sevillana",19.11.1896

"La familia del reo",25.1.1897

"(Cuento)-El escritor naturalista",27.1.1897

"El pronunciamiento de Valroca",11.2.1897

"Cuento-El vals de los duendes",20.2.1897

"Sevilla-(En plena estrofa)",18.4.1897

En "La Correspondencia de España"

"Carmen-(Cuento)",9.8.1899

"!Asesina!-(Cuento de mi tierra)",19.3.1900

"La muerte-(Cuento de mi tierra)",9.9.1899



"La "Piera" del castigo\_- (Cuento de mi tierra)", 19.3.  
(1900  
"Un día de sol-(Cuento)", 22.4.1900  
"En El Mato-(Cuento de mi tierra)", 19.6.1900  
"José García El Jilguerrillo-(Cuento de mi tierra)", 28.  
(10.1900  
"La boda en la cárcel-(Memorias de mi prisión)", 11.8.  
(1901  
"Pudorosa-Cuento", 22.12.1901  
"Natura-Cuento", 9.2.1902  
"Los cuartos enemigos"(La Correspondencia de España le  
rinde el último homenaje), 30.11.1902

En el "Heraldo de Madrid"

"Cuartilla suelta-Azucenas y novias", 13.6.1899  
"Nuestros poetas-Catarineu", 17.6.1899  
"Agosto-Paisaje", 1.8.1899  
"Cuartilla suelta-Un español", 5.8.1899  
"La Virgen de agosto", 15.8.1899  
"Septiembre-Paisaje", 1.9.1899  
"Cuartilla suelta-La dicha que vuelve", 8.9.1899  
" - Alma de sol", 10.9.1899  
" - Arena roja", 11.9.1899  
" - Campesano", 27.9.1899  
"En los cementerios-Tumbas pobres", 1.11.1899  
"Cuento de enero", 7.1.1900  
"Paisajes madrileños-Una tarde", 18.3.1900  
"Los campos andaluces-De mi viaje", 13.5.1900  
"Veraneo en Andalucía-Sanlúcar", 11.7.1900  
"Cádiz-El veraneo en Andalucía", 13.7.1900  
"Otoño", 22.9.1900  
"Escenas andaluzas-Aventado", 4.7.1901  
" - La cutandera", 17.7.1901  
" - El Mato", 26.7.1901  
"En la feria", 29.9.1901  
"La Nochebuena de Titi", 22.12.1901  
"Siempre la fecha", 1.1.1902  
"La cuesta de enero", 3.1.1902  
"De veraneo", 15.7.1902  
"Notas-Innominados", 20.7.1902  
" - Sangre del arroyo", 21.7.1902  
" - Las risas buenas", 22.7.1902  
"Tipos veraniegos-Mi asunto", 27.8.1902  
"Notas-Otoño triste", 9.9.1902

"Notas-Las candilejas", 12.9.1902  
 " - De la trata", 21.9.1902  
 (Necrología el 28 de noviembre de 1902)  
 "El último artículo-El asilo azul" (Póstumo), 28.11.1902

En "El Imparcial"

"Los rumores de la casa", 14.7.1902

En "El Progreso"

"El hijo del cacique", 5.11.1897  
 "La Nochebuena-La de mi tierra", 24.12.1897  
 "¡Dichoso!", 9.1.1898  
 "¡Hembrita!-Cuento", 29.3.1898

#### LLANAS DE AGUILLANIEDO, José María

En "El País"

"Modernismo artístico", 15.5.1899

#### MACHADO, Manuel

En "El País"

"Impresiones de París", 5.6.1899  
 "Impresiones", 12.6.1899  
 "Maravillas de Gómez Carrillo", 19.6.1899  
 Una balada de Oscar Wilde", 25.2.1900  
 "Impresiones literarias-En casa de Villaespesa", 30.1.01  
 "De literatura" (Sobre J.R. Jiménez), 3.4.1902  
 "Eso del modernismo", 2.3.1903  
 "Retrato de época", 30.12.1904  
 "Vida española-Una persona seria", 25.12.1904

En "El Liberal"

"Un libro encantador" (Gómez Carrillo), 12.6.1902

En "La Correspondencia de España"

"Una pasión", 30.3.1902

En "El Globo",

"Ella y él", 18.3.1903

MAEZTU, Ramiro de

En "El Pais"

"Un cuento-Mis recuerdos taurinos", 24.9.1897

" - Perdón", 30.9.1897

" - Almacifra", 15.10.1897

"La Universidad", 15.10.1897

"Cuentos de aquí y de allá-Una Nochebuena en Cuba",  
(27.12.1898)

"La perversidad-Esbozo", 20.3.1899

"Entre montañas-Crónicas y cuentos de la vida aldeana",  
(9.6.1899)

" - Fantasías verosímiles", 31.7.1899

"Blasco Ibáñez", 3.3.1900

"Manuel Bueno-Almas y Paisajes-(Cuento)", 4.7.1900

"La tristeza de vivir", 30.11.1900

"En el Español-la Hija del Mar-Por Angel Guimerá", 6.12.  
(1900)

"Distingamos", 29.1.1901

"Al público-Desde dentro"(Electra), 31.1.1901

"Homicidios impunes", 7.2.1901

"El Pais y Portas", 5.5.1902

"La misión de Grandmontagne", 23.11.1903

En "La Correspondencia de España"

"Intimidades de la Reina Victoria", 25.1.1901

"Las soñaderas", 27.2.1901

"Crónica-Las pedreas de mi barrio", 26.3.1901

" - El crepúsculo de los toros", 12.4.1901

" - Vida literaria"(Revista), 23.6.1901

"El secreto de Frigoli", 7.7.1901

"Ideas de verano-Para D.Miguel de Unamuno", 4.8.1901

"La lógica humana", 27.10.1901

"La inmoralidad de los radicalismos", 24.11.1901  
 "Crónica-Como muere un superhombre", 19.1.1902  
 "El arte sensual", 20.2.1902  
 "La evolución de la iglesia", 23.3.1902

En "El Globo"

"Los conciertos económicos", 24.10.1899  
 "La mentira vascongada", 2.11.1899  
 "Crónica-Artistas e industriales", 21.1.1901  
 " - Por la Marina Mercante", 11.3.1901

En el "Heraldo de Madrid"

"La obra del odio", 28.10.1903  
 "La industria del turismo", 6.12.1903  
 "¿Volverá el 1903?-Fantasía de año viejo", 6.1.1904

En "El Imparcial"

"Los Bizcaitarras", 20.6.1901  
 "Bilbao-La capital de la nueva España", 3, 6, 7, 10, 11.8.  
 (1901)  
 "La mina", 26.8.1901  
 "Penas comunes", 19.9.1901  
 "Poesía modernista", 14.10.1901  
 "La fantasía y la experimentación en las cuestiones  
 (obreras)", 31.10.1901  
 "El ideal anarquista en España", 6.12.1901  
 "Asociación en proyecto", 6.1.1902  
 "Lo que leen los Yankees ricos", 12.1.1902  
 "La cuestión obrera-Palabras y corazón", 21.1.1902

En "España"(1904)

"La moral del practicismo", 23.1.  
 "Después de las huelgas", 30.1.  
 "Crónica-La invernada del toreo", 1.2.  
 " - El ocaso de los duelos", 4.2.  
 " - Los amigos", 5.2.1904  
 "Las dos nietas", 17.2.  
 "Crónica-Los libertadores", 2.3.  
 "Nuestra burguesía", 12.3  
 "Las tres escoltas de Cataluña", 21.3  
 "América y España", 24.3

"Un libro de Giner", 28.3  
 "Crónica alegre-La muerte", 19.4.  
 "Exposición de Bellas Artes-Escultura-Forma y pensa-  
     (miento", 16, 17, 18, 4  
 " - Pintura", 20.5.  
 "Crónica-Madrid, Capital", 17.5.  
 "Valor y ciencia", 19.6  
 "Crónica-Tolstoi-The Times-La guerra", 3.7.  
 "De verano-Los limpiabotas", 13.7.  
 " - San Sebastián se llena", 14.7  
 " - Los vientos húmedos", 21.7.  
 " - Venecia y Zuloaga", 22.7.  
 (Continúa en San Sebastián y la provincia hasta sep -  
     tiembre)

MARTINEZ SIERRA, Gregorio

En "El Pais"

"Un vencido", 13.3.1899  
 "Fragmento", 27.3.1899  
 "Monumento a Alfonso II", 12.6.1901

En "El Globo"

"Un drama en el mar", 21.9.1899

ATA, Pedro

En "El Liberal"

"Crónica-Primavera", 27.3.1904  
 " - Siempre quijotes", 7.5.1904  
 " - Cerebros tristes", 17.5.1904

En "La Correspondencia de España"

"Ganarás el pan...", 16.2.1904  
 "Sonajerías (Nueva sección, varias sin reseñar)  
 "Cuentos del Domingo-¡Pobrecillo!", 24.12.1904  
 " - Casas que fueron", 8.10.1904

En "El Globo"

"Zacodóver I-Para el maestro Galdós", 15.2.1904

MESA, Enrique de

En "El Liberal"

"Crónica-Y murió en silencio", 1.2.1903

"Mujeres", 18.3.1903

En "La Correspondencia de España"

"Consejos a un amigo", 28.2.1901

"A un español amigo", 24.11.1901

"El castigo-(Cuento)", 12.1.1902

"Los discretos", 21.5.1902

WAKENS, José

En "El País"

"Crónica-Rafael Delorme", 14.12.1897

(Varios artículos de política nacional y de Ultramar)

NOGALES, José

En "El Liberal"

"Las tres cosas del tío Juan", 31.1.1900

"Crónica-Vivos y muertos", 30.5.1900

"El átomo libre-(Cuento)", 14.7.1900

"Polichinelas-(Cuento)", 6.8.1900

"Crónica-La esfinge de Avila", 16.9.1900

" - La canción de las hojas", 27.9.1900

(Varias crónicas políticas)

"Crónica-Brumario", 7.10.1900

"Paisajes y recuerdos-Tu día", 24.10.1900

" - Mi musa", 31.10.1900

- "Paisajes y recuerdos-Año I de la Cristiandad", 3.11.1900  
 "Crónica-El violón", 12.12.1900  
 "La Giralda", 9.1.1901  
 "Los claveles", 13.1.1901  
 "Crónica-De lo grande a lo pequeño", 31.3.1901  
 " - Los pasos por dentro", 3.4.1901  
 "Notas sevillanas-El Cristo del amor", 4.4.1901  
 "Crónica-Pascua florida", 19.4.1901  
 " - Vestir al desnudo", 10.6.1901  
 " - Los Ruiseñores", 14.6.1901  
 " - La verbena", 22.6.1901  
 " - El peor salvaje", 30.6.1901  
 " - Huellas de alma", 3.7.1901  
 "Fracasos oratorios", 10.7.1901  
 "Crónica-Las Luciérnagas", 24.7.1901  
 "El demonio", 3.8.1901  
 "Los bestiarios", 5.8.1901  
 "Crónica-Seriedad", 11.8.1901  
 " - Pompas y soledades", 17.8.1901  
 " - Las dos Encíclicas", 18.8.1901  
 " - Fiesta papal", 21.8.1901  
 " - Días grises", 7.9.1901  
 " - Los cisnes", 13.9.1901  
 " - El cartero", 16.9.1901  
 " - La cáscara amarga", 23.9.1901  
 " - ¡Abajo los consumos!", 12.10.1901  
 " - La caja del cacique", 15.10.1901  
 " - La sombra", 23.10.1901  
 " - Por la tarde", 30.10.1901  
 " - La Maja Desnuda", 9.11.1901  
 " - Los amigos desconocidos", 22.11.1901  
 " - Frío", 19.12.1901  
 " - ¡Inocentes!", 29.12.1901  
 " - El alba", 1.1.1902  
 " - Sin discursos", 4.1.1902  
 " - Los Reyes", 6.1.1902  
 " - A la respuesta, pregunta", 22.1.1902  
 " - El desdén con el desdén", 27.1.1902  
 " - Port Tarascón", 31.1.1902  
 " - Diamantes al carbono", 4.2.1902  
 " - Carnavalina", 10.2.1902  
 " - Figaro", 14.2.1902  
 " - Ser o no ser", 25.2.1902  
 " - "Modernismo", 1.3.1902  
 " - Un almuerzo", 4.3.1902

- "Crónica-La fortuna y el arte", 9.3.1902  
 " - Las violetas", 13.3.1902  
 " - Nostalgia", 18.3.1902  
 "Desde Sevilla", 30.3.1902  
 "Notas sevillanas-La calle Sierpes", 2.4.1902  
 "Desde Sevilla", 3.4.1902  
 " - ", 5.4.1902  
 " - ", 19 y 20.4.1902  
 "Crónica-Las mariposas", 26.4.1902  
 " - El desierto", 30.4.1902  
 " - La Venta de los Gatos", 3.5.1902  
 " - Madrid se divierte", 16.5.1902  
 " - Larra y Espronceda", 25.5.1902  
 " - Malas imitaciones", 9.6.1902  
 " - El cuadro del hambre", 14.6.1902  
 " - De cómo se desparamó un milagro", 16.6.1902  
 " - Las aves del Guadalquivir", 14.8.1902  
 " - La ciudad del sol"(Sevilla), 20.8.1902  
 " - La cinta", 29.8.1902  
 " - Orlando Furioso", 10.9.1902  
 " - Roma Inmutable", 11.10.1902  
 " - Poesía impotente", 25.10.1902  
 " - Cara al invierno", 30.10.1902  
 " - Fieles difuntos-(Artículo robado)", 2.11.1902  
 " - A la antigua española", 19.11.1902  
 " - Hermanos en Corinto-(De una crónica conventual)",  
 (14.12.1902  
 "Crónica-Una hora", 24.12.1902  
 (Varios artículos de política nacional)  
 "Crónica-Para los pobres", 4.1.1903  
 " - Literatura subterránea", 30.1.1903  
 " - Carnavalina", 23.1.1903  
 "Blasco"(Necrología), 26.2.1902  
 "Crónica-La salsa de caracoles", 21.3.1903  
 " - ¡Vida!", 23.4.1903  
 " - Precursor"(Larra), 17.5.1903  
 " - La catedral", 28.5.1903  
 " - La Virgen de los Alfileres", 3.6.1902  
 "Nuñez de Arce-El poeta"(Necrología), 10.6.1903  
 "Crónica-La mujer piadosa", 2.7.1903  
 " - El dinero del sacristán", 5.7.1903  
 " - La mar salada", 2.8.1903  
 " - Barbarie", 10.8.1903  
 " - Mas verano", 20.8.1903  
 " - La tristeza literaria", 4.11.1903



"Crónica-Por la poesía", 23.11.1903  
 "Teatralerías", 12.3.1904  
 "La vida infinita", 22.5.1904  
 "Crónica-Por el arte", 25.5.1904  
 " - La palabra", 12.6.1904  
 " - Desde Sevilla", 20.6.1904  
 " - ¡Viva la bagatela!", 13.8.1904  
 "Flor de Santidad" (Valle-Inclán), 3.11.1904  
 "Crónica-Mi ofrenda", 10.12.1904

OCTAVIO PICON, Jacinto

En "El Imparcial"

"El último libro de Menéndez Pelayo", 1.8.1896  
 "Dramas y novelas del norte", 5.10.1896  
 "Proceso de Lope de Vega-Por libelos contra unos cómi-  
 (cos", 8.7.1901  
 "Idem II", 6.7.1901  
 "Obras en el museo del Prado" 30.9.1901  
 "Obras de Lope de Vega-El Alcalde de Zalamea", 25.11.1901  
 "Idem II", 28.11.1901  
 "Blasco, poeta lírico", 14.3.1904

OVEJERO, Andrés

En "El Globo"

"La historia de la cruz-Cuento",1.8.1896  
 "Don Juan Valera",29.3.1897  
 "La catedral de Sevilla",19.4.1897  
 "Los tres amigos"(poesfa),27.9.1897  
 (Va de corresponsal a Puerto Rico durante los meses de  
 octubre,noviembre y diciembre de 1897)  
 "Información literaria-¿W Campoamor?",2<sup>o</sup>.5.1899  
 (Durante 1900 escribe una sección titulada"Notas del Día"  
 no diaria.De información general)  
 (Publica un reportaje en nueve escritos publicado "Ex-  
 posición de Bellas Artes.Enero de 1900  
 "Crónica-El rey mago de la rima",6.1.1901  
 " - Zahomero",27.1.1901

"Galdós en el teatro", 31.1.1901  
 "Crónica-!Sursum Corda!", 7.2.1901  
 "Campoamor" (Necrología), 12.2.1901

PALOMERO, Antonio (Gil Parrado)

En "El País"

"La comedia humana-Lo de siempre", 19.10.1897  
 "La comedia humana", 20.10.1897  
 "Cuento del Jueves-La dicha ajena", 21.10.1897  
 "Crónica-Misticismo", 22.10.1897  
 "Cuento del Jueves-El filósofo y el gato", 28.10.1897  
 "La comedia humana-Deforme", 30.11.1897  
 "Cuentos Nuestros-Bohemia tardía", 10.12.1897  
 "Crónica-Daudet", 18.12.1897  
 "Cuentos Nuestros-Pudor", 30.12.1897  
 "Crónica-Madrid Cómic", 31.12.1897  
 "La Comedia Humana-1898", 1.1.1898  
 "Crónicas teatrales", 4.12.1898  
 "Crónica-La cruz de Bonafoux", 5.12.1898  
 " - Un artista", 7.12.1898  
 " - La novela de Sudermann", 9.12.1898  
 " - Pobres", 15.12.1898  
 "Revista de Libros", 16.12.1898  
 "Crónicas teatrales", 21.12.1898  
 " - El anónimo", 23.12.1898  
 " - El amor y el ideal", 25.12.1898  
 " - Teatro libre", 30.12.1898  
 (Varias crónicas teatrales sobre zarzuelas)  
 "Crónica-Unas flores, un artista, un canónigo", 21.3.1899  
 "De San Sebastian-Mis vacaciones", 29.7.1899  
 "Por los teatros", 29.10.1903  
 "En el Español", 15.12.1903  
 "Por los teatros" (El Abuelo de Galdós), 15.2.1904  
 "Idem", (Benavente), 16.3.1904  
 "El último bohemio" (Ulisses Barbieri), 7.1.1900  
 "Regenerándose", 8.1.1900  
 "Hablando con Galdós", 14.4.1900  
 "Revista de libros", 17.7.1900  
 "Croniquilla", 22.8.1900

## En "El Liberal"

- "Las novelas ejemplares de Cervantes", 15.4.1901  
 "Croniquillas-Tres ideales", 8.6.1901  
 "Excursión a Lisboa-Diario de un viajero", 6.9.1901  
 "El teatro de la Comedia"(Zacconi), 13.11.1901  
 (Durante 1902 escribe algunas crónicas de viaje)  
 "Crónica-Un robo", 7.3.1903  
 " - Lluvia", 28.3.1903  
 " - Sánchez Calvo", 7.9.1903  
 " - Los caballos del tío vivo", 27.6.1904  
 " - Por la chamba", 7.7.1904  
 " - Los pájaros", 3.8.1903

## En "El Imparcial"

- "El suicidio de Rodríguez", 10.1.1898

PARDO BAZAN, Emilia

## En "El Liberal"

- "Nuestras Decenas-El Carnaval y la guerra", 15.2.1896  
 " - Anticipo a Campoamor", 29.2.1896  
 " - Crónicas-A caza del pasado", 7.9.1896  
 "Nuestras crónicas-Las alhajas de la Virgen del Rosario"  
 (15.9.1896)  
 " - Misa vieja", 24.9.1896  
 " - Musas políticas", 23.10.1896  
 " - El voto de calidad", 12.11.1896  
 "Página suelta-(Cuento)", 28.12.1896  
 "La Paz-(Cuento)", 21.1.1897  
 "La aventura del ángel", 31.1.1897  
 "La máscara", 28.2.1897  
 "El tesoro de Gascón", 30.5.1897  
 "Las cerezas-Cuento", 18.7.1897  
 "Los veintisiete-(Cuento)", 8.8.1897  
 "La bicha", 22.8.1897  
 "Maldición de gitana", 5.9.1897  
 "El encaje roto-(Cuento)", 19.9.1897  
 "Poema humilde-(Cuento)", 3.10.1897  
 "Polémica literaria"(Valera), 28.11.1897  
 "Un aparecido-(Cuento)", 7.11.1897  
 "Polémica literaria-Sobre la Novela", 28.11.1897

"Jesusa", 25.12.1897  
 "El gueanillo", 16.1.1898  
 "Barbastro", 13.2.1898  
 "Infidelidad", 6.3.1898  
 "Crónicas-La prensa amarilla", 11.6.1898  
 "La Chucha", 1.2.1900

En el "Heraldo de Madrid"

"Una cristiana", 19.5.1899 (Folletón que empieza en esa  
 (Fecha)  
 "En Galicia-La velada de San Juan", 24.6.1900  
 "La prueba" (Segunda parte del folletón "Una Cristiana")  
 (acaba, 17.10.1900  
 "La vida práctica-La biblioteca de una señora", 27.2.'02

En "El Imparcial"

"Colmena", 6.1.1896  
 "Tribuna Literaria-Teatro Libre", 10.8.1896  
 "Sor Aparición", 14.9.1896  
 "Adriana", 12.10.1896  
 "A secretos agravio", 16.11.1896  
 "Las tijeras", 1.1.1897  
 "Crónica", 13.1.1897  
 "El delincuente honrado", 12.4.1897  
 "La penitencia de Dora", 12.4.1897  
 "La amenaza", 28.6.1897  
 "Juan Trigo", 2.8.1897  
 "La cabellera de Laura", 17.1.1898  
 "La novela de Raimundo", (R.Ariza), 14.2.1898  
 "La conciencia de Malvita", 7.3.1898  
 "La venta cerrada", 16.5.1898  
 "El guardapelo", 7.7.1898  
 "La gota de cera-Cuento Alejandrino", 25.9.1898  
 "Tiempo de ánimas", 19.12.1898  
 "La oreja de Juan Soldado-(Cuento futuro)", 6.3.1899  
 "El caballo blanco", 22.8.1899  
 "Una impresión medieval-(La Torre)", 11.9.1899  
 "Justiciero", 12.2.1900  
 "Resurrección", 5.3.1900  
 "El comadrón", 2.4.1900  
 "El fuego", 23.4.1900  
 "Hacia la exposición-No solo Madrid es Corte", 16.8.1900  
 "En la exposición-Balzac-Una hija", 25.8.1900

"Un drama japonés", 15.10.1900  
 "En la exposición", 23.10.1900  
 "En la exposición", 19.11.1900  
 "Diálogo secular", 1.1.1901  
 "La puñalada", 4.3.1901  
 "El Oficio de difuntos", 11.3.1901  
 "El contador", 1.4.1901  
 "Profesiones-Perlista", 13.5.1901  
 " - Restorán", 10.6.1901  
 " - Paternidad", 22.7.1901  
 "Por la Europa Católica", 12.8.1901  
 " - El país de la pintura", 26.8.1901  
 " - La Abadía de Madedsu", 2.9.1901  
 " - Un obispo", 1.9.1901  
 " - Amberes-Un museo católico", 16.9.1901  
 " - Trabajadores de la viña", 23.9.1901  
 (Continúa el reportaje en los siguientes días:  
 , 30.9.1901; 7, 21.10.1901; 18.11.1901 y 30.12.1901)  
 "Sud-exprés", 29.9.1902  
 "La bronceada", 13.10.1902  
 "La madrina", 1.12.1902

#### PASO, Manuel

En "El País"

"Carta abierta-Sr.D. Joaquín Dicenta"(Sobre la muerte de  
 (Rafael Delorme), 30.11.1897

En "El Liberal"

"Camino de la Patria"(Verso), 10.12.1898  
 (Necrología el 22 de enero de 1901, sin firmar)

En "La Correspondencia de España"

"¡De Aranjuez, fresa!", 1.6.1898  
 "De sol a sol"(Cuento), 6.8.1898  
 (Necrología el 22 de enero, sin firmar)  
 "El último cuento de Manuel Paso-La guitarra del pruden-  
 dente-(Inédito)", 29.1.1900

PEREDA, José María

En "El Imparcial"

"Pachín González" (Fragmento de dicha obra basada en la  
(catástrofe de Machichaco), 19.2.1896

REINA, Manuel

En "El País"

"Los claveles rojos-(Soneto), 1.5.1899

En "El Liberal"

"La rosa y el ruiseñor-Cuento oriental", 7.3.1897

"Versos de Reina-A un poeta", 9.6.1897

"El poema de las lágrimas", 24.10.1897

"Don Juan en los infiernos-Pensamiento de Baudelaire",  
(31.10.1897

"Victor Hugo", 14.11.1897

"La juventud de Musset", 27.11.1897

"Pushkin", 28.11.1897

"Goethe en Weimar", 5.12.1897

"La ceguera de las turbas", 2.1.1898

"Nuñez de Arce-En la muerte del poeta", 11.6.1903

"La muerte de Juan Borgia", 8.10.1903

"Héroes de la poesía-Introducción", 26.10.1903

En "La Correspondencia de España"

"Byron en el bacanal", 12.1.1902

"A un amigo", 30.3.1902

"La reina de la orgía", 18.5.1902

"El campanario de mi aldea", 7.12.1902

ROSON, Eduardo

En "El País"

"Madrid en seco", 5.10.1896

"Delorme-(Silueta)", 31.1.1897  
 "Caca Monipodio y compañía", 8.2.1897  
 "El mundo a broma-Los especialistas", 17.8.1897  
 " - Agua, azucarrillos y aguardiente", 23.8.1897  
 " - Las grandes ideas", 25.8.1897

En "El Liberal"

"Almería científica", 20.1.1900

En "El Progreso"

"El mundo en París", 6.11.1897  
 "Rafael Delorme-¡Lisensiao!", 1.12.1897  
 "Notas del día-La propiedad es un robo", 4.12.1897  
 "El mundo a broma-¿Macho o hembra?", 22.12.1897  
 " - Taleguillas y tofas", 23.12.1897  
 "Gaditanas-Impresiones de un botijista", 26.2.1898  
 "El mundo a broma-El buffet de la comisión", 30.10.1898  
 " - El eléctrico", 5.10.1898  
 "Para el Sr. Gobernador-Del natural", 18.11.1898

#### RUEDA, Salvador

En "La Correspondencia de España"

"Flores de almendro", 10.4.1902

En "El Globo"

"El golpe-(Soneto)", 15.3.1897  
 "Dos sonetos-A mi hermana-El poder de la poesía", 22.3.1897

En el "Heraldo de Madrid"

"El idilio de las cerezas", 26.6.1900  
 "La vendimia andaluza", 17.7.1900  
 "Poema griego-El friso del Partenón", 13.3.1901  
 "Murcia", 25.3.1902  
 "Málaga", 28.8.1902  
 "Un poeta levantino-Frutos Baeza en Murcia", 8.3.1904  
 "La granizada", 5.5.1904

"La siesta-Escala de vidas", 19.8.1904  
 "La risa de Grecia-A Valle-Inclán, 5, 11.1904

RUIZ CONTRERAS, Luis

En "El País"

"El triunfo-(Cuento)", 3.4.1899

RUSIÑOL, Santiago

En "El Liberal"

"Mariucha", 24.7.1903

En "El Globo"

"Oraciones-Al Rocío", (Traducido por Navarro Ledesma)  
 (29.9.1897)

"Idem" (Continuación), Traducción de Viriato Díaz-Pérez

En "El Imparcial"

"El pueblo Gris" (Fragmento de un capítulo de dicha novela, 10.9.1904

SAENZ HERMUA, Eduardo (Mecachis)

En "La Correspondencia de España"

(Tiene dos secciones fijas; una titulada "La Semana Cómica, dibujo; otra, "Cartas Domingueras. Esta última la comienza en el primer semestre de 1898. Muere el 29 de julio de dicho año.

En la muerte de Ricardo Blasco hace una emotiva necrología)



SALAVERRIA, José María

En "El Globo"

"Poetas vascongados-Antonio Arzac", 15.10.1904

SALVOCHEA, Fermín

En "El País"

"El 5 de diciembre en Cádiz", 26.4.1902

"El Riff", 14.5.1902

"La fuga", 12.3.1903

SAWA, Alejandro

En "El País"

"De vuelta a la vida", 6.10.1898

"Uno menos", 12.9.1901

En "El Liberal"

"Carta abierta-Para E.Sepúlveda", 28.1.1898

"Crónicas-Qué", 24.2.1898

" - Ungibus et rostro", 25.4.1898

" - La olla negra", 17.6.1898

En "La Correspondencia de España"

"Crónica-Un vencido", 9.2.1902

"De la vida-Notas y comentarios", 23.8.1903

En "El Globo"

"Verlaine-Líneas de aniversario", 29.11.1902

"Juvenilia", 19.3.1903

"Notas del día-Los sermones de ayer-En San Juan de Alcorcón-El padre Jesús Esteban", 10.4.1903

"De nuestra colaboración-Alma andaluza", 28.4.1903  
 "Crónica-12.5.1903  
 "Almas cerradas", 14.6.1903

En el "Heraldo de Madrid"

"Contrastes", 28.1.1897  
 "Sanguine-Don José María Pereda", 21.2.1898  
 "Un poeta muerto"(G.Vicaire), 1.8.1901  
 "La estatua de Baudelaire", 23.9.1901  
 "Centenario de Victor Hugo-A la juventud", 18.11.1901  
 "Idem II", 1.1.1902  
 "Crónica", 25.4.1902

En "España"(1904)

"Bocetos-Amilcar Ciprian", 11.2.  
 " - Don José María de Pereda", 11.3.  
 " - Luisa Michel", 9.4.  
 " - Alfredo de Musset", 10.5.  
 "Los profesores de energía", 7.6.  
 "Bocetos-Les Charmettes", 6.8.  
 " - El que no nació jamás", 19.9.  
 "Siluetas-Los sonámbulos", 28.12.

SAWA, Miguel

En "El País"

"Impresiones", 14.2.1896  
 "Notas del día-Castro y Serrano", 25.2.1896  
 "Proyecto de carta", 11.5.1897

En "La Correspondencia de España"

"Conferencia", 10.8.1900  
 "Mirbeau", 15.8.1900  
 "Los zapatitos de la condesa", 5.11.1900  
 "Recuerdos-Kruger", 3.6.1901  
 "Historias de locos-Un desnudo", 13.4.1902  
 "Amor desesperado", 25.5.1902  
 "Venganza", 10.8.1902  
 "El amor no perdona", 25.1.1903

En "El Imparcial"

"Historias de Locos-Judas", 31.10.1904

"Historias de Locos", 5.12.1904

"SILVERIO LANZA" (Juan Bautista Amorós):

En "El Globo"

"Zaqueo", 10.4.1903

TABOADA, Luis

En "El Imparcial"

(Escribe una vez a la semana la sección fija que lleva por título genérico "En Broma". A partir de 1899 publica otra que lleva por título "Notas Alegres". Destacaremos las mas importantes de ambas)

"En Broma", 16.1.1896

" - ", 2.2.1896

(A partir del 16 de julio de 1.896 comienza una nueva sección titulada "Crónica de Verano". En 1897 y 1898, comentarios a la guerra de Cuba. En el mes de agosto del último año escribe "Crónicas desde Portugal"))

"En Broma", 17.10.1898

" - ", 19.12.1898

(Durante 1899 y 1900 continúa semanalmente escribiendo "En Broma" y "Notas Alegres")

"Tierno regalo-Cuento", 25.2.1901

"En Broma", 30.4.1901

" - ", 10.1.1902

" - ", 27.1.1902

" - ", 9.3.1903

UNAMUNO, Miguel

En "El Globo"

"Recuerdos de antaño-¡Viva la introyección!", 28.1.1903

"Las intelectuales-Verdades amargas", 18.2.1903  
 "Un antinomio", 20.3.1903  
 "El Buen Ladrón", 9.4.1903  
 "Falta de humor", 21.4.1903  
 "La bicha", 24.4.1903  
 "Las dos vertientes", 2.5.1903  
 "Opiniones-Una entrevista", 23.11.1903  
 "De colaboración-Nuestro agosto Rey", 1.12.1903

En el "Heraldo de Madrid"

"El partido estético", 21.1.1898

En "El Imparcial"

"Polvo de hechos", 15.3.1897  
 "Un poema vivo de amor-(Cuento)", 24.4.1899  
 "La venda-(Cuento)", 22.1.1900  
 "El bizcarrismo y el vascuence", 30.9.1901  
 "Idem II", 7.10.1901  
 "Idem III", 14.10.1901  
 "Idem IV", 2.11.1901  
 "Idem V", 3.11.1901  
 "Glosas al Quijote-La causa del quijotismo", 12.1.1903  
 "Por Galicia-A mi amiga Doña Emilia Pardo Bazán", 20.7.  
 (1903)  
 "Por Galicia II", 27.7.1903  
 "Por Galicia III", 3.8.1903  
 "Gollas a la vida", 23.11.1903  
 " - Grandmontagne oportuno", 28.11.1903  
 "Ganivet filósofo", 30.11.1903  
 "Glosas a la vida-Sobre la opinión pública", 31.1.1904

URALES, Federico (Juan Montseny)

En "El País"

"El periodismo", 5.11.1896  
 "Va de réplica", 25.12.1899

En "El Progreso"

"Paris-ola", 5.12.1897

"Carta abierta-Sr.D.Eusebio Blasco", 7.12.1897  
 "Las cerezas", 9.12.1897  
 "Literatura moderna", 11.12.1897  
 "A un obrero", 13.12.1897  
 "Para Germinal", 16.12.1897  
 "Crónica-De los que llegarán"(Azorín), 22.12.1897  
 "Crítica"("Soledades" de Azorín), 22.12.1897  
 "La Nochebuena-La del filósofo", 24.12.1897  
 "Carta abierta-Sr.D.Manuel Bueno", 26.12.1897  
 "Dolores", 28.12.1897  
 "Dolores"(Continuación), 29.12.1897  
 "Luchas de hoy", 2.1.1898  
 "Tribuna Libre-Luchas de hoy", 7.1.1898  
 "El arte dramático", 11.1.1898  
 "¡Gloria a Zola!", 20.1.1898  
 "A los estudiantes de Barcelona", 4.2.1898  
 "Crónicas"(Nietzsche), 23.2.1898  
 "Herejías literarias", 25.2.1898  
 "Crónica"(Unamuno), 3.7.1898  
 "Los mejores-Para José Nakens", 2.5.1898  
 (Varias crónicas políticas sin reseñar)

#### VALERA, Juan

##### En "El Liberal"

"Nuestras Decenas-Los telefonemas de Manolita", 4.2.1896  
 "Quejas de rebeldes-De Cuba I", 6.4.1896  
 "Idem II", 8.4.1896  
 "Idem III", 11.4.1896  
 "A una señora cubana", 26.4.1896  
 "Las rarezas de Fausto", 22.6.1896  
 "Reflexiones sobre un nuevo libro", 1.8.1896  
 "Nuestras Crónicas-La obra póstuma de Juan Montalvo",  
 (13.1.1896)  
 " - El regionalismo filosófico-En Galicia",  
 (22.8.1896)  
 " - Fines del arte fuera del arte", 1.9.1896  
 " - El maestro de Palmira", 8.9.1896  
 " - Mérito y fortuna", 19.10.1896  
 " - El país de Castañeda", 4.12.1896  
 "La paz deseada", 20.12.1896

"El caballero del Azor", 2.1.1897  
 "Genio y Figura", 31.1.1897  
 "Morsamor", 9.5.1897  
 "El extraño-Última moda de París (C.Reyles)", 27.6.1897  
 "El duende beso", 11.7.1897  
 "El último pecado-Novela corta", 25.7.1897  
 "El procurador Verbabuena y el tesoro de Gascón", 8.8.  
 (1897)  
 "San Vicente Ferrer de Italia-(Plinodia)", 15.8.1897  
 "Sobre la novela de nuestros días", 3.10.1897  
 "Polémica literaria-El proceso en el arte de la palabra"  
 (5.12.1897)  
 "Cuentos Propios-El pescadorcito Rastima", 21.2.1898  
 (Varias crónicas políticas sobre Canovas)  
 "Una historia de Carlos III", 13.2.1899  
 "Morsamor", 28.8.1899  
 "La irresponsabilidad de los poetas-Marquina", 18.3.1900  
 "Idem-Continuación", 19.3.1900  
 "La puntificación de la poesía", 26.3.1900  
 "Don Ramón de la Cruz", 7.5.1900  
 "Don Cristóbal de Moura", 2.9.7.1900  
 "El espectáculo mas nacional", 16.7.1900  
 "Nueva edición de La Celestina", 3.9.1900  
 "El regionalismo literario en Andalucía", 5.11.1900  
 "Idem II", 10.12.1900  
 "Revista Literaria", 17.6.1900

#### VALLE-INCLAN, Ramón del

En "El País"

"Sonata de Otoño (Memorias del Marqués de Bradomín)",  
 (5.3.1902)  
 "Flor de Santidad", 22.10.1904

En "El Liberal"

"¡Malpocado!", 30.11.1902  
 "Crónica-(Quinta recomendación)-Un retrato", 7.2.1903

En "La Correspondencia de España".

"Tierra Caliente-Una desconocida", 10.6.1901  
 "¿Cuento de amor?", 28.7.1901  
 "Piadoso legado", 1.12.1901  
 "Su esencia", 9.2.1902  
 "Tierra caliente", 8.6.1902  
 "Las Tormentas del 48", 6.7.1902  
 "Flor de ensueño", 6.9.1903

En "El Globo"

"Nuestrazcolaboración-Concurso de críticas", 2.4.1903  
 "Una lección", 6.4.1903

En el "Heraldo de Madrid"

"Crónica-Tres viejas", 27.3.1903  
 " - Judíos de cartón-Recuerdo infantil", 10.4.1903  
 "Sonata de estío", 3.10.1903  
 "Año de hambre-Recuerdo infantil", 28.11.1903

En "El Imparcial"

"Tierra caliente-Una jornada", 18.3.1901  
 "Flor de santidad", 3.6.1901  
 "Don Juan Manuel", 23.9.1901  
 "La adoración de los reyes-(Tabla del siglo XV)", 6.1.02  
 "El palacio de Brandoso-(Memorias del Marqués de Brado-  
 mán)", 13.1.1902  
 "El miedo", 27.1.1902  
 "Egloga", 10.2.1902  
 "A Ras de Tierra-Cuento por Manuel Bueno", 9.6.1902  
 "Rosita Zegri", 14.7.1902  
 "Eulalia I", 18.8.1902  
 "Idem II", 25.8.1902  
 "Idem III", 8.9.1902  
 "Idem IV", 15.9.1902  
 "Idem V", 29.9.1903  
 "Corte de Amor", 9.3.1903  
 "Prólogo", 28.5.1903  
 "Jardín Umbrío", 1.6.1903  
 "Sonata de Estío-(De las Memorias del Marqués de Bra-  
 domán)", los siguientes días  
 20, 24.7; 3, 10, 24, 31.8; 14, 21, 28.9.1903

"Nochebuena-Recuerdo infantil", 23.12.1903  
 "Sonata de Primavera-(Memorias del Marqués de Bradomín)"  
 (Los días: 12.2.; 7, 14, 21, 28.3; 11, 18, 25.4; 30.5; 6, 13, 20,  
 (27.7.1904  
 "Geórgicas", 15.9.1904  
 "Un cuento de pastores", 19.9.1904  
 "Santa Baya de Cristamilde", 26.9.1904  
 "Flor de Santidad", 17.10.1904

VILLAESPESA, Francisco

En "El País"

"Lecturas-Tierra andaluza", 2.02.1900  
 "Los libros", 11.3.1900  
 "Vida-Para Isaac Miñoz", 24.9.1904

ZAMACOIS, Eduardo

En "El País"

"La "Señá"Manuela", 17.4.1896  
 "Aleluya-(Cuento de la Semana Santa)", 13.4.1897  
 "Prosa ligera-Exposición de pinturas", 17.4.1897  
 - Vivir de ilusiones", 23.4.1897  
 " - Artículos", 6.5.1897  
 " - Los morritos-Siluetas", 25.5.1897  
 " - Ola de lágrimas", 4.6.1897  
 " - Tic-Tac, tic-tac", 17.6.1897  
 " - Nieblas", 26.6.1897  
 " - Mudanza", 3.7.1897  
 " - De Veraneo", 15.5.1897  
 "Cuentos Nuestros-Todos ciegos", 21.11.1897  
 " - El punto negro", 26.11.1897  
 " - Pequeñeces", 4.12.1897  
 "Ecos parisinos-Una apuesta", 2.4.1898  
 "Cuatro hojas", 18.5.1899



## En "El Liberal"

"El ideal-A Eusebio Blasco", 28.7.1897  
 "El punto negro", 6.12.1897

## En "La Correspondencia de España"

"La risa triste", 17.2.1897  
 "El honor", 10.4.1901  
 "Lo inevitable", 25.8.1901  
 "Las ilusiones", 15.12.1901  
 "Croniquilla", 26.1.1902  
 "Idem", 9.2.1902  
 "Ensueño", 23.2.1902  
 "Declaración", 19.5.1902  
 "Ceguera", 13.7.1902  
 "La apuesta", 27.8.1902  
 "Para todo el mundo-Post mortem", 26.8.1902  
 " - Remember", 30.11.1902

## En "El Imparcial"

"Borracheras", 14.6.1897

ZOZAYA, Antonio (El Sastre del Campillo)

## En "El País"

"La Patria-De Ginés de Pasamonte", 31.3.1899  
 "Un libro notable-(Francisco Giner)", 20.3.1899  
 "Concurso desierto-Crónica de Carnaval", 28.2.1900

## En "El Liberal"

"Vieja polémica", 1.5.1899  
 "Cuentos del concurso-Después del triunfo", 5.3.1900  
 "Grito de alarma-Al Doctor Follosa Latour", 28.8.1900  
 "Porqué mueren los niños", 1.9.1900  
 "¡Pobres mujeres!", 9.9.1900  
 "Crónica", 1.7.1901  
 " - ", 5.7.1901  
 " - La música del asilo", 19.7.1901

"Crónica-Un bosque menos", 23.7.1901  
 " - Siesta", 25.7.1901  
 " - Dos hombres", 1.8.1901  
 "Nocturno", 7.8.1901  
 "Crónica-De nueve a diez", 13.8.1901  
 " - Degenerados", 16.8.1901  
 " - Las casas viejas", 20.8.1901  
 " - Fiestas", 22.8.1901  
 " - ¡Pícaras!", 31.8.1901  
 "Las travesuras del diablo", 16.9.1901  
 "Crónica-Ráfagas de otoño", 25.9.1901  
 " - Octubre", 4.10.1901  
 " - Hedonismo", 11.10.1901  
 " - El cocido amarillo", 31.10.1901  
 " - Juguetes", 3.1.1902  
 " - Una cana al aire", 13.1.1902  
 " - Proletariado intelectual", 26.1.1902  
 " - Quiromantes y augures", 7.2.1902  
 " - El espíritu de Carnaval", 12.2.1902  
 " - Al vado o al puente", 15.4.1902  
 " - El escote", 23.5.1902  
 " - Doctores y maestros", 4.6.1902  
 " - Bobadas", 15.6.1902  
 " - La partida", 6.7.1902  
 " - Sangría suelta", 10.7.1902  
 " - Decadentes", 25.7.1902  
 " - Junto a los Hierros", 3.8.1902  
 " - La primera materia", 9.8.1902  
 " - Crepúsculos", 13.8.1902  
 " - La música de los ciegos", 17.8.1902  
 " - Lo que no tiene Madrid", 29.8.1902  
 " - Sobre el terruño", 29.9.1902  
 " - Soledad", 7.10.1902  
 " - La alegría española", 14.10.1902  
 " - Mendigos", 18.10.1902  
 " - Sospechosos", 19.10.1902  
 " - El drama", 21.10.1902  
 " - Examen de conciencia", 22.10.1902  
 " - El alma española", 10.11.1902  
 " - Las almas muertas", 17.11.1902  
 " - Renuncia y declaración", 5.1.1903  
 " - Sin asunto", 14.1.1903  
 " - Amanecer", 17.1.1903  
 " - ¿Renegados?", 10.2.1903  
 " - La bolsa y la vida", 15.2.1903

"Lo que no puede decirse", 19.2.1903  
 "Crónica-¡Mueran los viejos!", 22.2.1903  
 "¡Dichoso!" (Necrología de Eusebio Blasco), 2.3.1903  
 "Crónica-Un proyecto", 5.3.1903  
 " - Retrógrados o inconsecuentes", 8.5.1903  
 "Por si algo queda", 13.3.1903  
 "Crónica-¿Se puede morir?", 15.3.1903  
 " - Falsarios", 20.2.1903  
 " - Ciegos y videntes", 1.4.1903  
 " - Símbolos", 3.4.1903  
 "Las Tres Gracias", 9.4.1903  
 "Crónica-La mantilla blanca", 14.4.1903  
 " - Mientras llueve", 22.4.1903  
 " - Preparativos", 24.4.1903  
 " - Estoicos y Epicúreos", 2.5.1903  
 " - Pesadilla", 4.5.1903  
 " - El primer tomo", 8.5.1903  
 " - Donde va la gente", 18.5.1903  
 " - 20 de mayo", 24.5.1903  
 " - La nube de polvo", 30.5.1903  
 " - En la grada", 8.6.1903  
 " - Las amas de cría", 24.6.1903  
 " - Misterio", 7.7.1903  
 " - Al sol", 29.7.1903  
 " - El barracón", 21.8.1903  
 " - Ad absurdum", 18.9.1903  
 " - Verdades amargas", 16.11.1903  
 " - El mercado de la pesca", 20.11.1903  
 " - Cumas vacías", 3.1.1904  
 " - El brasero", 8.1.1904  
 " - Lapsus linguae", 27.1.1904  
 " - De vidrios adentro", 20.2.1904  
 " - Don Benito" (Galdós), 27.2.1904  
 " - Las señoritas pobres", 13.3.1904  
 " - Cuaresma", 15.3.1904  
 " - De madrugada", 25.3.1904  
 "Un viaje", 8.4.1904  
 "Crónica-La viejecita", 11.4.1904  
 " - ¡Patrial", 19.4.1904  
 " - La moral de la lucha", 11.5.1904  
 " - Monsergas", 24.5.1904  
 " - Dere pictórica", 29.5.1904  
 " - Sol y sombra", 15.6.1904  
 " - Lo mas amado", 1.7.1904  
 "Muertos y resucitados", 8.7.1904

- "Crónica-Las pobres chicas", 19.7.1904  
" - El cerebro de las mujeres", 19.8.1904  
" - Campañas tardías", 27.8.1904  
" - Célibes", 22.9.1904  
" - Solteronas", 24.10.1904  
" - Inextinguible", 2.12.1904

#### 4,3.-INDICE DE SEUDONIMOS

Alas, Leopoldo - "Clarín"  
 Bark, Ernesto - "A. de Santa Clara"  
 Bueno, Manuel - "Lorena"  
 Burgos, Carmen - "Colombine"  
 Carretero, Tomás - "El Caballero Audaz"  
 Catarineu, Ricardo - "Caramanchel"  
 Delorme, Rafael - "Juan de la Encina"  
 Fernández Flórez, Isidoro - "Fernanflor"  
 Fernández Villegas, Francisco - "Zeda"  
 Gutiérrez Abascal, Ricardo - "Kasabal", "k"  
 López, Ernesto - "Claudio Frolo"  
 Luna, Adolfo - "Flirt"  
 Martínez Ruiz, José - "Azorín"  
 Montseny, Juan - "Federico Urales"  
 Palomero, Antonio - "Gil Parrado"  
 Pérez y González, Felipe - "Tello Tellez"  
 Ruiz Contreras, Luis - "Mínimo", "Máximo"  
 Sáenz Hermua, Eduardo - "Mecachis"

sin confirmar:

Claramunt, Teresa - "Teresa"  
 Zozaya, Antonio - "El Sastre del Campillo"

## CONCLUSIONES

### 1ª.-Los diarios que forman el corpus de esta tesis

Este primer capítulo induce a expresar unas conclusiones desde dos coordenadas:

La primera, la relación directa prensa-movimientos literarios.

La segunda, el carácter puramente literario de los diarios.

Desde la primera coordenada puede afirmarse que:

"El Imparcial" y "El Liberal" centran el núcleo de atención en el Post-romanticismo y en el Realismo-naturalismo, el primero, reacio a aceptar nuevas corrientes. "El Liberal", por el contrario, acoge también otras tendencias que estaban conformándose: modernismo, germinalismo y generación del 98.

"El País" y "El Progreso" practicamente monopolizan el germinalismo.

"España"-en su único año de existencia-incluye, con mínimas excepciones, solo autores noventayochistas.

Los restantes diarios estudiados-"La Correspondencia de España", "Heraldo de Madrid" y "El Globo"-no hacen distinción alguna en las diferentes estéticas.

El carácter puramente literario de los periódicos queda reflejado en los siguientes puntos:

a) Las páginas literarias anexas: "Página Dominical" de "El País" y "Los Lunes de El Imparcial", en las que se incluyen críticas literarias, crónicas de viaje, novelas

fragmentadas, cuentos y secciones fijas.

b) El folletín diario, común en todos los periódicos; ocupa el tercio inferior de la tercera página, excepto - nalmente la segunda.

c) Los concursos de cuentos, crónicas y carteles anunciadores de "El Liberal", en los que se intentan descubrir nuevos nombres; destacan: Enrique de Mesa (crónica) y José Nogales (cuento).

d) La crítica teatral, relevante en todos los diarios.

## 2ª.- Las estéticas literarias en el periodismo de 1896 a 1904.

Si consideramos -y así lo hacemos durante toda la exposición- que modernismo, germinalismo y generación del 98 conforman la vanguardia literaria finisecular, tenemos que concluir que en la prensa madrileña de los años estudiados el germinalismo es el tronco del que se desgajan modernismo y "98", y lo es en tanto en cuanto que:

-Azorín-creador del término generación del 98-comienza siendo germinalista.

-Alejandro Sawa, con Joaquín Dicenta, aglutinan el anarquismo literario, siendo el primero el introductor del modernismo de influencia verleriana, y el segundo, el ideólogo.

-Hay escritores/periodistas-Adolfo Luna sería la más pura representación-que siendo anarquistas de fondo ofrecen un modernismo de forma.

En otro orden de cosas y en el presente capítulo caben destacar las transformaciones que sufren los textos en prensa en su paso definitivo a libro y viceversa.

Esta transformación se puede producir de las siguientes formas:

A) Extractos en prensa de obras recientemente publicadas en libro.

El periódico reeoge al azar un capítulo cualquiera, normalmente íntegro.

Destacan las novelas de Vicente Blasco Ibáñez: "La Catedral" y "Entre naranjos".

B) Recopilación en libro de escritos en prensa.

Entre los muchos ejemplos citamos los siguientes:

Los "Paliques" de Clarín, los cuentos y crónicas de Alejandro Sawa recopilados en el libro "Iluminaciones en la sombra" y las "Chácharas" de Mariano de Cavia.

C) Transformaciones/refundiciones en su paso de prensa a libro.

En este último caso destacamos dos ejemplos:

el primero relativo al estudio de variantes que hemos hecho del poema "Sursum Corda" de Núñez de Arce en relación a la publicación original en prensa.

El segundo ejemplo viene dado por las refundiciones que Valle-Inclán hace de sus obras originales en prensa (Sonata de otoño, Corte de amor y Flor de Santidad) y también de las primeras ediciones en texto (Jardín umbrío) en su paso a las Obras Completas (véanse páginas 119 y 120)

De estos ejemplos mencionados en sus tres vertientes puede concluirse la importancia de las publicaciones periódicas, por ser éstas, en gran medida, sustento de las posteriores obras en su formato libro.



### 32.- Géneros literarios y géneros periodísticos

Expondremos las conclusiones de este tercer capítulo desde la perspectiva de la incidencia de los géneros literarios en los periodísticos y viceversa.

Así, la novela en sus tres vertientes (imaginativa, realista y de tesis) desemboca en la prensa por medio del folletín o novela fragmentada, no sufriendo variaciones en ninguno de los tres casos.

El cuento sufre la siguiente transformación en su paso del campo libresco a la prensa diaria: se produce la crónica-cuento, narración que no tiene carácter cronológico y contiene juicios de valor.

Ambas características la alejan de la crónica propiamente dicha y la aproximan al cuento puro.

El ensayo y la crítica tienen autonomía propia; en la prensa, por el contrario, están fundidos dentro del artículo, por lo que han de estar sometidos a una cronología mas o menos inmediata.

La crónica, de suyo, es un término propio de la prensa. De las distintas subdivisiones de la crónica, la llamada crónica-reportaje incide en el campo libresco por medio del libro-testimonio (Memorias).

La crónica-reportaje es en algunos casos interpretativa de una problemática determinada, puede derivar en otros hacia el libro de viajes o "itinerario".

Concluimos por último que la prensa madrileña fin/se-  
cular posee unas características muy peculiares que pueden sintetizarse en dos puntos fundamentales:

primero, que a pesar de ser mayoritariamente de partido y por tanto, de ideologías políticas muy concretas, dedican un especial y máximo interés a los temas literarios, aun cuando, algunos autores exterioricen opiniones contrarias.

segundo, que solo en la prensa diaria se cumplen las tesis expuestas, no así desde una perspectiva mas generalizada.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ACOSTA MONTORO, J.-Periodismo y literatura, 2 vols.; ed. Guadarrama, Madrid, 1973
- AGULLO Y COBO, Mercedes.-Madrid en sus diarios (1891-1899)  
Semanario de Bibliografía Hispánica  
de la Facultad de F. y L. de Madrid,  
Madrid, 1972
- ALBORG, J. L.-Historia de la literatura española. El Romanticismo, t. 42; Madrid, 1980
- ALBORNOZ, Aurora.-"El modernismo literario en su tiempo y después", en "El País", 4, mayo, 1980
- ALVAREZ JUNCO, J.-La ideología política del anarquismo español (1869-1910); ed. Siglo XXI, Madrid, 1976
- ARCO, J. del.-"Españoles en el París fin de siglo. Verlaine, síntesis y atracción de la época"  
en "La Estafeta literaria", n. 8
- AZORIN.-El artista y el estilo; ed. Aguilar, Madrid, 1969
- Castilla; Revista de Archivo, Madrid, 1912
  - Charivari (Crítica discordante); Imprenta Plaza del 2 de Mayo, Madrid, 1987
  - "Tópicos del día-La generación de 1898", en "Abc" 10 de febrero de 1913
  - Idem II, 13 de febrero de 1913
  - Idem III, 15 de febrero de 1913
  - Idem IV, 18 de febrero de 1913
  - "La generación de 1898", en "La Esfera", 25, abril, 1914

- AZORIN.-Madrid;ed.Losada,Buenos Aires,1952
- Obras Completas;tomos,1ª y 9ª;ed.Aguilar,Ma -  
drid,1959
- BAQUERO GOYANES,M.-"Emilia Pardo Bazán",en"Publicacio -  
nes Españolas",n.526
- Prosistas españoles contemporáneos;Biblioteca  
pensamiento actual,Madrid,1956
- BARGIELA,C.-Luciérnagas;Tipografía de J. Poveda;Madrid,  
1910
- BARK,E.-Modernismo;Biblioteca Germinal,Madrid,1901
- BAROJA,P.-"El alma castellana",en "El Globo",15 de ju -  
nio,1900
- Desde la última vuelta del camino;Vols.I,III y  
IV,Biblioteca Nueva,Madrid,1944
- BAROJA,R.-Gente del 98;ed.Juventud,Barcelona,1952
- BATAL BATAL,C.-Las primeras narraciones de Valle-Inclán;  
Tesis doctoral;Universidad Complutense  
de Madrid,1980
- BELLO,L.-"Los malogrados-Alejandro Sawa",en"El Mundo",  
3 de marzo de 1909
- BERMEJO MARCOS,M.-Don Juan Valera,crítico;ed.Gredos,Ma -  
drid,1972
- BESER,S.-Leopoldo Alas,crítico literario;ed.Gredos,Ma -  
drid,1968
- BLANCO AGUINAGA,C.-Juventud del 98;ed.Siglo XXI,Madrid,  
1970
- BLANCO GARCIA,f.-Literatura española en el siglo XIX;  
ed.Saenz de Jubera hermanos,Madrid,  
1903

- BONAFoux, L.-"De mi vida y milagros", en "Los Contemporáneos", año I, n. 26
- BROTHERSTON, G.-Manuel Machado; ed. Taurus, Madrid, 1976
- CANSINOS ASSENS, R.-La nueva literatura. 1898-1900-1916; ed. Saenz Calleja, Madrid, 1916
- Poetas y prosistas del novecientos; ed. América, Buenos Aires, 1919
- CARD BAROJA, J.-Los Baroja; ed. Taurus, Madrid, 1972
- CARRERE, E.-"Aquí Madrid", en "Madrid", 4, sept., 1946
- El encanto de la bohemia; Madrid, 1916
- CASTILLO, H.-Estudios críticos sobre el modernismo; ed. Gredos, Madrid, 1974
- CASTILLO Y SORIANO, J.-Núñez de Arce. Apuntes para su biografía; Imprenta de los hijos de M. G. Hernández, Madrid, 1907
- CELA, C.J.-Cuatro figuras del 98; ed. Aedos, Barna., 1961
- CEPEDA ADAN, J.-El 98 en Madrid; Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1954
- CERNUDA, L.-Estudios sobre la poesía española contemporánea; ed. Guadarrama, Madrid, 1.957
- CIRLOT, J.E.-Diccionario de los ismos; ed. Argós, Barna., 1949
- CLARIN.-Palique; Introducción y notas de J.M. Martínez Cacharo, ed. Labor, Madrid, 1973
- Un viaje a Madrid; Librería de Fernando Fé, Madrid, 1886
- CORPUS BARGA.-"Una influencia hispanoamericana en la generación española del 98", en "La Nación", 9 de octubre de 1960
- COSSIO, J.M.-Cincuenta años de la poesía española (1850-1900); 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1960

- DARIO, R.-Autobiografía, vol. XV; Mundo Latino, Madrid, 1920
- Obras Completas; vol. XII, Biblioteca Rubén Darío, Madrid, 1925
- DESVOIS, J. M.-La prensa española (1900-1913); ed. Siglo XXI, Madrid, 1977
- DICENTA, J.-"Idos y muertos", en "Los Contemporáneos", 10 de septiembre de 1909
- DIAZ-PLAJA, G.-Modernismo frente a 98; ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1951
- Teoría e historia de los géneros literarios; ed. La Espiga, Barcelona, 1942
- ESPINA, A.-El cuarto poder; ed. Aguilar, Madrid, 1960
- FERNANDEZ ALMAGRO, M.-Vida y literatura de Valle-Inclán; Editora Nacional, Madrid, 1943
- FERNANDEZ FLOREZ, I.-(Fernánflor).-Cuentos, prólogo de D. Benito Pérez Galdós; Impresor M. Romero, Madrid, 1904
- "Discurso de recepción pública en la R. A. E."; establecimiento tipográfico de "El Liberal", 18, nov., 1898
- FERNANDEZ DEL RIEGO, F.-Os camiños galegos na andadura de Ramón María del Valle-Inclán; conferencia Club de dirigentes de Empresa, A Cruña, 11 de marzo de 1971
- FERRARI, E.-"Discurso de recepción pública en la R. A. E.", en "Revista de Navegación y Comercio", Madrid, 1905
- FERRERES, R.-Los límites del modernismo: Y del 98; ed. Taurus, Madrid, 1964
- Verlaine y los modernistas españoles; ed. Gredos, Madrid, 1974

FICHTER, W.L.-Publicaciones periodísticas de Don Ramón del Valle-Inclán anteriores a 1895; el Colegio de México, México, 1952

FUENTE, R.-De un periodista, prólogo de J. Dicenta; "De mi bohemia"; Romero impresor, Madrid, 1897

GAOS, V.-La poética de Campoamor; ed. Gredos, Madrid, 1969

GARASA, D.L.-Los géneros literarios; Buenos Aires, 1969

GARCIA PELAYO.-"Sobre el mundo social en la literatura de Valle-Inclán", en *Revista de Occidente* noviembre-diciembre, 1966, nº 44 y 45

GARCIA SUAREZ, P.-"Desde Lugo al Uruguay y de Lima a Candelario todos exclaman: ¡caray! Qué hombre mas extraordinario es Don José Echegaray", en *"La Estafeta Literaria"*, n.1, 1944

GOMEZ APARICIO, P.-Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura; editora Nacional, Madrid, 1974

GOMEZ CARRILLO, E.-El modernismo; librería de Francisco Beltrán, Madrid, s.f.

GOMEZ GALAN, A.-"La generación del 98 y el modernismo", en *"Arbor"*, t. XLVII, n. 177-180, septiembre-diciembre de 1960

GOMEZ MARIN, J.A.-"Valle-Inclán: estética y compromiso", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, julio-agosto, 1966

GOMEZ DE LA SERNA, R.-Biografías completas; ed. Aguilar, Madrid, 1959

- Don Ramón María del Valle-Inclán; Espasa-Calpe, Madrid, 1959

- Nuevos retratos contemporáneos; ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1954

- GOMEZ DE LA SERNA, R.-Pombo; ed. Juventud, Madrid, 1941
- Retratos contemporáneos; ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1941
- GOMEZ-BLANCO, A.-Los dramaturgos españoles contemporáneos; ed. Cervantes, Madrid, 1917
- Joaquín Dicenta. Antología crítica de sus obras; La novela corta, Madrid, 1919
- GRANJEL, L.S.-"Maestros y amigos del 98: Alejandro Sawa", en "Cuadernos Hispanoamericanos", n. 195, marzo, 1966
- "Silverio Lanza en el recuerdo de sus coetáneos", en "Papeles de Son Armadans", julio, 1964
  - "Vallés-Inclán: fin de siglo", en "Cuadernos Hispanoamericanos", julio-agosto, 1966
- GULLON, R.-Direcciones del modernismo; ed. Gredos, Madrid, 1968
- La invención del modernismo y otros ensayos; ed. Gredos, Madrid, 1969
- HENRIQUEZ UREÑA, M.-Breve historia del modernismo; ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1978
- HERNANDEZ LUQUERO, N.-"Un recuerdo a Cornut", en "Ceres", agosto, 1967
- INMAN FOX, E.-"José Martínez Ruiz (sobre el anarquismo del futuro Azorín)", en "Revista de Occidente", n. 35, febrero, 1936
- JIMENEZ, J.R.-El modernismo. Notas de un curso; ed. Aguilar, Madrid, 1962
- JESCHKE, H.-La generación de 1898 en España (ensayo de una determinación de su esencia); ed. de la Universidad de Chile, Chile, 1946



- JUAN ARBO, S.-Pío Baroja y su tiempo; ed. Planeta, Barcelona, 1963
- JURETSCHKE, H.-"La generación del 98, su proyección crítica y su influencia en el extranjero", en "Arbor", XI, 36, 1948
- LAPESA, R.-Introducción a los estudios literarios; ed. Cátedra, Madrid, 1974
- LAVAUD, Eliane.-Estudio bibliográfico de las ediciones y reediciones de las obras de Valle-Inclán (1895-1936); Travaux y Aspects des civilisations ibériques, S.E., 1974
- Valle-Inclán. Du journal au roman (1888-1915) ed. Barbossa y Javier, Braga, 1980
- LERROUX, A.-Mis memorias; Afrodiseo Aguado Editores, Madrid, 1963
- LIDA, Clara.-"Literatura anarquista y anarquismo literario" en "N.R.F.H." XIX, 2, 1970
- LOPEZ SILVA, J.- Chulaperías; Imprenta hijos de M.G. Hernández, Madrid, 1906
- LORENZO, C.M.-Les anarquistes espagnols et le pouvoir (1868-1969); ed. de Suail, París, 1969
- MACEIN, F.-"Bohemios españoles: Alejandro Sawa", en "La Revista Blanca", 15 de febrero de 1899
- MACHADO, M.-La guerra literaria (1898-1914); imprenta Hispano-Alemana, Madrid, 1913
- MAEZTU, R.-"El alma española", en "Nuevo Mundo", 6, marzo, 1913
- "La obra del noventa y ocho", en "Nuevo Mundo", 13, marzo, 1913
- MARIAS, J.-Literatura y generaciones; Espasa-Calpe, Madrid, (1975)

- MARTIN VIVALDI, G.-Géneros periodísticos; ed. Paraninfo, Madrid, 1973
- MARTINEZ ALBERTOS, J. L.-Géneros literarios; Gran Enciclopedia Rialp, t. XVIII
- Redacción periodística, los estilos y los géneros; ed. ATE, Madrid, 1974
- MARTINEZ OLMEDILLA, A.-Anecdotario del siglo XIX; ed. Aguilar, Madrid, 1975
- Periodicos de Madrid; ed. Aumoral, Madrid, 1956
- MATAS, J.-La cuestión del género literario: casos de las letras hispánicas; ed. Gredos, Madrid, 1979
- MENDEZ ARRANZ, J.-"Antología olvidada: Manuel Bueno", en "Índice de artes y letras", junio, 1956
- MENDEZ AZOLA, M.-"Manuel Bueno", en "Nuestro Tiempo", n. 2 1917
- NORA, E. de.-La novela española contemporánea, t. 12; ed. Gredos, Madrid, 1958
- ONIS, F. de.-España en América. Estudios, ensayos y discursos sobre temas españoles e hispanoamericanos; ed. Universitaria, Puerto Rico, 1966
- PALACIO, M. del.-Poesías escoquidas, prólogo de Jacinto Octavio Picón; tipografía de la revista de archivos, bibliotecas y museos, Madrid, 1916
- PARDO BAZAN, Emilia.-De siglo a siglo (1896-1961), Obras Completas, t. XXIV; tipografía de I. Moreno, Madrid, s. f.
- PARDO CANALIS.-Mariano de Cavia. Antología, estudio preliminar...; Instituto Fernando El Católico, Zaragoza, 1959

- PATTISON, W. T. - El naturalismo español; ed. Gredos, Madrid, 1968
- PEREZ DE LA DEHESA, R. - El grupo germinal: una clave del 98  
ed. Taurus, Madrid, 1970
- El pensamiento de Costa y su influencia en el 98; Sociedad de estudios y publicaciones, Madrid, 1966
- PEREZ FERRERO, M. - Pío Baroja en su rincón; editora Nacional, Madrid, 1941
- Vida de Antonio Machado y Manuel; Espasa-Calpe, Madrid, 1973
- PETERSEN, J. - Las generaciones literarias; Berlín, 1930
- PHILIPS, A. - Alejandro Sawa, mito y realidad; ed. Turner, Madrid, 1976
- RIBBANS, G. - "La influencia de Verlaine en Antonio Machado" en "Cuadernos Hispanoamericanos, 91, 2, 1957
- RIDUEJO, D. - "Azorín novelista", en "Destino", n. 1869, 28 de julio de 1973
- RIOPÉREZ Y MILA, S. - Azorín íntegro; ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1979
- ROCAMORA, P. - Hombres e ideas del 98; ed. C. S. I. C., Madrid, 1980
- RODRIGUEZ CASTELAO, A. - Galicia y Valle-Inclán; eds. Celta, Lugo, 1971
- ROMO ARREGUI, Josefina. - Vida, poesía y estilo de D. Gaspar Núñez de Arce; S. Aguirre impresor, Madrid, 1946
- RUIZ CONTRERAS, L. - Memorias de un desmemoriado; ed. Aguilar, Madrid, 1946
- SAINZ DE ROBLES, F. C. - El cuento semanal. Raros y olvidados; Prensa Española, Madrid, 1971
- SALAVERRIA, J. M. - Retratos; Espasa-Calpe, Madrid, s. f.

- SALINAS, P.-Literatura española siglo XX; Alianza Editorial, Madrid, 1979
- El problema del modernismo en España o un conflicto entre dos espíritus; ed. D'Artrey, París, 1930
- SANDOVAL, M. de.-Manual del Palacio; Boletín de la Academia Española, Tipografía de Archiveros, Madrid, 1932
- SAWA, A.-Iluminaciones en la sombra; Biblioteca Renacimiento, Madrid, 1910
- SEMPAU, R.-Los victimarios. Notas relativas al proceso de Montjuich; ed. Manó & Cia, Barna., 1901
- SERRANO PONCELA, S.-El secreto de Melibea; ed. Taurus, Madrid, 1959
- SHAW, D.-La generación del 98; ed. Cátedra, Madrid, 1977
- SCHULMAN Y GONZALEZ.-Martí, Darío y el modernismo; ed. Gredos, Madrid, 1974
- "Reflexiones en torno a la definición del modernismo", en "Cuadernos Hispanoamericanos, Julio-agosto, 1976
- SERRANO ENGUITA, F.-"Los escritores del 98 y los periódicos", en Gaceta de la Prensa Española", n.16, abril, 1965
- SOJO, E.-"Miguel Sawa", en "Don Quijote", 6 de octubre, 1893
- SUAREZ MIRAMON, Ana.-Modernismo y 98. Rubén Darío; ed. Cincel, Madrid, 1980
- TARRIDA DEL MARMOL.-Les inquisiteurs de L'Espagne; (folleto), París, s.f.
- TORRE, G. de.-"Emilia Pardo Bazán y las cuestiones del naturalismo", en "Cuadernos Hispanoamericanos, n.2, 1960

- TORRENTE BALLESTER, G.-Panorama de la literatura española contemporánea; ed. Guadarrama, Madrid, 1956
- VALVERDE, J. M.-Antonio Machado; ed. Siglo XXI, Madrid, 1975
- Azorín; ed. Planeta, Barna., 1971
- VALLE-INCLAN, R.-"Modernismo, en "La Ilustración Española y Americana", 22, febrero, 1902
- VELA, A.-Teoría literaria del modernismo, su filosofía, su estética, su técnica; F.C.E., México, 1949
- VELASCO ZAZO, A.-El Madrid de Alfonso XIII; Imprenta de J. Palacios, Madrid, 1917
- ZABALA, Iris.-"Fin de siglo: modernismo, 98 y bohemia", en Cuadernos para el Dialogo", Col. Los Suplementos, n. 54
- ZAMACOIS, E.-Un hombre que se va (memorias); editor Santiago Rueda, Buenos Aires, 1966
- ZAMORA VICENTE, A.-Las sonatas de Valle-Inclán; ed. Gredos, Madrid, 1966

